

MATERIALES DE INVESTIGACIÓN

El daño que nos hacen: glifosato y guerra en Caquetá

Luis Felipe Cruz Olivera
Ana María Malagón Pérez
Camilo Castiblanco Sabogal



MATERIALES DE INVESTIGACIÓN

El daño que nos hacen: glifosato y guerra en Caquetá

Luis Felipe Cruz Olivera
Ana María Malagón Pérez
Camilo Castiblanco Sabogal



Cruz Olivera, Luis Felipe
Materiales de investigación. El daño que nos hacen: glifosato y guerra en Caquetá/
Cruz Olivera, Luis Felipe, Ana María Malagón P., Camilo Castiblanco S. -- Bogotá :
Editorial Dejusticia, 2020.

198 páginas : gráficas ; ilustraciones; 20,3 x 25,4 cm. -- (Anfibia)

ISBN 978-958-5597-44-0

1. Cultivos de coca, - Colombia 2. Glifosato - conflicto armado 3. Caquetá- Colombia
4. Campesinado. I. Tít. II. Serie.

ISBN 978-958-5597-44-0 versión digital

Corrección
María José Díaz Granados

Diagramación
Marta Rojas

Ilustraciones de portada y portadillas
Elizabeth Builes

Primera edición
Bogotá, Colombia, septiembre de 2020

Este texto puede ser descargado gratuitamente en
<https://www.dejusticia.org>



Creative Commons Attribution NonCommercial-
ShareAlike 4.0 International License.

Las afirmaciones y opiniones que contiene este informe son propiedad de sus autores y no implican ningún tipo de responsabilidad para Fensuagro, Acomflopad o Coordosac, organizaciones que hicieron parte, apoyaron o participaron en el proceso de investigación o trabajo de campo.

Dejusticia
Calle 35 # 24-31, Bogotá, D.C., Colombia
Teléfono; (571)608 3605
www.dejusticia.org

CONTENIDO

NOTA INTRODUCTORIA / 5

ANEXO 1.

**PERSONAS ENTREVISTADAS, PERFIL
Y DATOS GENERALES DE LAS ENTREVISTAS / 7**

ANEXO 2.

CATEGORÍAS DE CODIFICACIÓN DE NVIVO PLUS 12 / 15

ANEXO 3.

GUÍAS DE ENTREVISTAS Y METODOLOGÍAS DE ACTIVIDADES / 33

GUÍA DE ENTREVISTA SOBRE AFECTACIONES POR FUMIGACIONES / 35

GUÍA DE ENTREVISTA SOBRE MARCHAS COCALERAS Y MOVILIZACIÓN CAMPESINA / 39

GUÍA DE CARTOGRAFÍA SOCIAL Y LÍNEA DEL TIEMPO / 42

ANEXO A. PREGUNTAS ORIENTADORAS DE CARTOGRAFÍA SOCIAL / 44

ANEXO B. PREGUNTAS ORIENTADORAS DE LÍNEA DEL TIEMPO / 49

ANEXO 4.

TRANSCRIPCIONES DE ENTREVISTAS / 51

ENTREVISTA A PEDRO / 53

ENTREVISTA A ANTONIO / 68

ENTREVISTA A LEONARDO / 83

ENTREVISTA A JAIRO / 100

ENTREVISTA A JOSÉ / 112

ENTREVISTA A FÉLIX / 123

ENTREVISTA A BALDOMERO / 137

GRUPO FOCAL LA UNIÓN PENEYA / 148

GRUPO FOCAL EL DONCELLO / 164

CARTOGRAFÍA SOCIAL – GRUPO 1 / 171

CARTOGRAFÍA SOCIAL – GRUPO 2 / 188

NOTA INTRODUCTORIA

Este documento contiene los anexos al informe *El daño que nos hacen: glifosato y guerra en Caquetá*, preparado por Dejusticia en asocio con Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (Fensuagro) para la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV).

El anexo 1 contiene el nombre cambiado de las personas entrevistadas, tal como aparecen en el libro, su perfil y los datos más generales de cada entrevista. El anexo 2 contiene las categorías utilizadas para la codificación en Nvivo Plus 12 del material transcrito del trabajo de campo. El anexo 3 contiene las guías de entrevistas y metodológicas de la línea de tiempo y la cartografía social, que se realizaron durante el trabajo de campo. Por último, en el anexo 4 se presentan las transcripciones de las entrevistas que consideramos sobresalieron en la elaboración de informe *El daño que nos hacen: glifosato y guerra en Caquetá*.

ANEXO 1.

PERSONAS ENTREVISTADAS, PERFIL Y DATOS GENERALES DE LAS ENTREVISTAS



Nombre anonimizado	Municipio	Perfil	Fecha de la entrevista	Entrevista realizada por	Transcripción hecha por
Jairo	Cartagena del Chairá	Aunque nació en el departamento del Huila, llegó muy pequeño al municipio, junto con sus padres y hermanos, quienes buscaban oportunidades de empleo y de terrenos baldíos para trabajar. Jairo se ha desempeñado en diferentes cargos de la administración pública en el municipio. Fue secretario de asuntos comunitarios, incluso profesor, vocero del departamento del Caquetá en la mesa de negociaciones que se llevó a cabo con el Gobierno Nacional durante el Paro Nación Agrario en 2013. Además, fue promotor del punto cuarto del Acuerdo Final de Paz (AFP) durante los foros que se hicieron en el tema de sustitución de cultivos. En la actualidad trabaja en una oficina pública. La guerra también dejó daños irreparables en su familia.	30 de septiembre de 2019	Luis Felipe Cruz y Ana María Malagón	Luis Felipe Cruz
Pedro	El Doncello	Nació en el municipio El Doncello, pero vivió en Cartagena del Chairá hasta que fue víctima de desplazamiento forzado con su familia a causa, justamente, de las fumigaciones con glifosato. Tiene 26 años y es licenciado en Ciencias Sociales y especialista en Gerencia Social de la Universidad de la Amazonia. Actualmente vive en El Doncello. Considera que sus raíces son campesinas, y que como campesino continuará presto a defender los derechos y a defender el territorio a través de las organizaciones sociales.	20 de agosto de 2019	Ana María Malagón, David Filomena y Alexander Rodríguez	Camilo Castiblanco

Nombre anonimizado	Municipio	Perfil	Fecha de la entrevista	Entrevista realizada por	Transcripción hecha por
Antonio	El Doncello	Profesor en la vereda La Ceiba, presidente de la Junta de Acción Comunal (JAC) de la misma vereda y propietario de una finca. Llegó al municipio de El Doncello hace más de 40 años, pues es oriundo del municipio de Tacora (Caldas). Se considera de arraigo campesino, porque sus padres fueron campesinos y su familia es campesina. Esa es la razón por la que compró una finca y por la que se metió al proceso comunitario. Allí ejerce un liderazgo que lo ha llevado incluso a ser concejal. En la actualidad tiene un proceso abierto por las afectaciones con las fumigaciones con glifosato a sus cultivos de cacao.	19 de agosto de 2019	Ana María Malagón	Camilo Castiblanco
Leonardo	Cartagena del Chairá	Nació en 1966 en el Tolima, pero se reconoce como oriundo de Cartagena del Chairá. Es un agricultor y tiene una finca en la vereda Lejanías. Trabaja en un predio del que tiene carta de sana posesión, que es la que dan en el sector, pero no escritura pública. Fue víctima de las fumigaciones, pues le dañaron cinco hectáreas de maíz que tenía sembrado. Además, también fue afectado por daños a un cultivo de caucho que tenía, desde 1984. Hizo parte del proyecto de sustitución voluntaria de coca por cacao, coordinado por el padre Franzoi.	21 de agosto de 2019	Ana María Malagón	Luis Felipe Cruz

Nombre anonimizado	Municipio	Perfil	Fecha de la entrevista	Entrevista realizada por	Transcripción hecha por
José	Cartagena del Chairá	Nació en Puerto Rico y se desplazó a Cartagena del Chairá a raíz de las fumigaciones en 1994. Se crió en una finca donde se cultivaba hoja de coca. Padeció en carne propia las consecuencias negativas de las fumigaciones pues, debido a ellas, se quedó sin ningún tipo de sustento. Por esta razón le tocó salir a buscar fortuna en una bodega de Bavaria que lo contrató informalmente y sin las garantías legales. Vive a hora y media de Cartagena del Chairá, abajo por el Río Caguán.	19 de agosto de 2019	Ana María Malagón y David Filomena	Carlos Olaya
Félix	San José del Fragua	Campesino y líder social del municipio de San José del Fragua, actualmente se encuentran en una disputa territorial por la llegada de proyectos minero-energéticos al municipio. Se desplazó de San José del Fragua un tiempo por amenazas provenientes de los grupos paramilitares que se asentaron en ese municipio. Además, fue afectado directo de las fumigaciones, pues en un operativo acabaron con varias cosechas de maíz que lo dejaron en graves aprietos económicos a él y a su familia. De hecho, logró reponerse de ese primer golpe, pero al año siguiente le volvieron a fumigar el pasto, la caña y la huerta casera.	23 de agosto de 2019	Ana María Malagón y David Filomena	Camilo Castiblanco

Nombre anonimizado	Municipio	Perfil	Fecha de la entrevista	Entrevista realizada por	Transcripción hecha por
Baldomero	Norcasia	Trabajó durante más de 20 años en el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (Incora) y el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (Incoder), apoyó procesos de titulación de tierras en Cartagena del Chairá. Vivió la llegada de los proyectos de colonización dirigida al Caquetá y las dificultades que enfrentó la entidad para satisfacer las necesidades del campesinado, justo en el momento en que el cultivo de coca se estaba consolidando en la economía departamental.	13 de agosto de 2019	Ana María Malagón y David Filomena	Camilo Castiblanco
Patricia y Luis	Cartagena del Chairá	Líderes de resguardo indígena cercano a Cartagena del Chairá. Hacen parte del proceso de constitución y legalización, además, se encuentran gestionando la titulación del territorio colectivo. Han vivido las fumigaciones y relatan la manera como dañaron a su comunidad.	30 de septiembre de 2019	Luis Felipe Cruz y Ana María Malagón	Camilo Castiblanco
María	Norcasia	Lideresa de un proceso organizativo de la cordillera caqueteña, que cuenta con amplia experiencia en el movimiento social del departamento. Especialmente en la historia de las organizaciones y de las acciones de movilización desde las marchas cocaleras hasta el Paro Nacional Agrario de 2013.	15 de agosto de 2019	Ana María Malagón	Ana María Malagón

Nombre anonimizado	Municipio	Perfil	Fecha de la entrevista	Entrevista realizada por	Transcripción hecha por
Santiago	La Unión Peneya (La Montañita)	Presidente de una junta de acción comunal del corregimiento de Reina Baja. Su experiencia demuestra cuáles fueron los impactos de las fumigaciones sobre los productores de leche en su vereda.	21 de agosto de 2019	Ana María Malagón	Camilo Castiblanco
Rosa	Florencia	Lideresa de una organización de Piamonte (Cauca), con amplia experiencia en la movilización social en el departamento del Caquetá. Nació en Rioblanco (Tolima), pero terminó desplazándose a Caquetá debido a la violencia de los años ochenta. Hacia el año 2008 hizo parte de la constitución de una asociación campesina para la promoción de los derechos del campesinado, que le permitió documentar varias afectaciones al campesinado por las fumigaciones en el marco del Plan Colombia.	23 de agosto de 2019	Luis Felipe Cruz y Ana María Malagón	Luis Felipe Cruz
Elías	San Vicente del Caguán	Funcionario público asentado en el municipio de San Vicente del Caguán. En la actualidad hace parte del equipo que realiza seguimiento a la implementación del programa de sustitución.	18 de agosto de 2019	Luis Felipe Cruz	Luis Felipe Cruz
Pablo	El Doncello	Campesino caqueteño que ha vivido en muchos municipios del departamento. Fue afectado por las fumigaciones, que le dañaron no solo cultivos de maíz y de cacao, sino que dieron al traste con un proyecto productivo con peces que adelantaba en su finca que queda en la zona rural de El Doncello.	19 de agosto de 2019	Ana María Malagón	David Filomena

Nombre anonimizado	Municipio	Perfil	Fecha de la entrevista	Entrevista realizada por	Transcripción hecha por
Juana	La Unión Peneya	Lideresa del proceso de movilizaciones de la zona de cordillera, campesina del municipio de Florencia. Su relato narra las dificultades del campesinado para desarrollarse económicamente en el territorio y la relación entre las fumigaciones y los bombardeos en la zona de la cordillera.	18 de agosto de 2019	Luis Felipe Cruz, David Filomena y Ana María Malagón	Alexander Rodríguez
Esther	San José del Fragua	Lideresa de San José del Fragua que narra diferentes casos de afectaciones a la salud de personas en diferentes zonas del Caquetá debido a las fumigaciones con glifosato.	27 de septiembre de 2019	Santiago Ardila	Luis Felipe Cruz

ANEXO 2.

CATEGORÍAS DE CODIFICACIÓN DE NVIVO PLUS 12



Las transcripciones del trabajo de campo se codificaron en el programa Nvivo Plus 12, con fundamento en la lista de categorías y subcategorías que se presenta a continuación. El trabajo de codificación consistió en una constante revisión de las categorías y relaciones que se pueden hacer en ese programa. Al final de la tabla se especifican las relaciones que surgieron y sus características más importantes. Las categorías principales se pusieron por defecto, si no se tenía precisión de que la información debía estar asociada a una subcategoría en específico. Al final se realizó una tabla para documentar las relaciones que se fueron encontrando entre las categorías, lo que facilitó la codificación.

Tabla 1. Descripción de las categorías que se codificaron en Nvivo Plus 12

Número	Categoría	Descripción
0	Descripción de persona entrevistada	Nombre, lugar de nacimiento, forma en la que llega a la región.
1.	Construcción del territorio	Cualquier referencia general a la pregunta de ¿Cómo se construyó Caquetá a través de la colonización, los procesos, sus auges económicos, la gestión comunitaria del territorio y algunos de los conflictos ambientales que se encuentran en la actualidad en el departamento?
1.1.	Colonización	Procesos migratorios en los que las personas adquieren tierras.
1.1.1.	Orientada por hacendados	Procesos de colonización orientados por hacendados de la región que motivaban a campesinos a que <i>desmontaran</i> la selva, ampliando la frontera agrícola.

Número	Categoría	Descripción
1.1.2.	Orientada por el Estado	Procesos derivados de la adjudicación de tierras y baldíos de la nación para campesinos.
1.1.3.	Desplazamiento	Personas que migraron por la violencia bipartidista u otras violencias regionales hacia Caquetá.
1.1.4.	Espontánea	Personas que migraron por mejorar sus condiciones de vida, campesinos sin tierra que llegaron a Caquetá buscando adquirir tierras.
1.1.5.	Formalización de la propiedad	Nivel de formalización de la propiedad rural en la región y procesos emprendidos por el Estado de formalización del derecho de dominio de predios rurales privados y el saneamiento de títulos.
1.2.	Estructura productiva	Marco en el que se desarrollan actividades económicas en el territorio. Se relaciona desde el interior en la forma en la que la economía cotidiana construye el marco general; y desde lo estructural, en la forma en la que dinámicas nacionales y globales motivan ciertas actividades económicas. Esta estructura productiva se desarrolla por periodos que resaltan la forma en la que Caquetá se convierte en una zona estratégica para la <i>extracción de recursos</i> .
1.2.1.	Caucho	Momento insignia en los procesos de colonización en Caquetá, se relaciona con la construcción de Florencia como centro de acopio.
1.2.2.	Pancoger	El pancoger es el término con el que se ha definido la economía campesina de autoconsumo con excedentes para la comercialización.
1.2.3.	Coca	Narraciones o textos secundarios que describen las dinámicas de producción, cultivo y comercialización de la hoja de coca en el departamento de Caquetá.

Número	Categoría	Descripción
1.2.3.1.	Causas y motivaciones	Significados dados por el campesinado entrevistado sobre las razones que incentivaron el cultivo de coca en la región.
1.2.3.2.	Dinámica y movimiento	Explicaciones sobre cómo y por qué la coca se desplazó de un lado a otro en el departamento. Impactos económicos y sociales de la coca y su relación con el desarrollo económico en el municipio.
1.2.4.	Ganadería	Esta actividad entra en el desarrollo productivo de Caquetá, es necesario identificar en <i>qué momentos</i> , cuáles son las <i>reformas o incentivos políticos</i> que generan este auge y <i>qué significa</i> en la región la ganadería.
1.2.5.	Actividades minero-energéticas	Proyectos de explotación petrolera y de construcción de hidroeléctricas en la región de Caquetá.
1.2.6.	Caza	Actividades de caza para comercialización de pieles.
1.2.7.	Estructura productiva y formalización de la propiedad	Actividades productivas y organización económica del espacio. Titulación y formalización de la propiedad rural.
1.2.8.	Madera	Extracción de madera del territorio caqueteño
1.3.	Organización social	Procesos comunitarios y organizativos en torno de la gestión, defensa y construcción del territorio.
1.3.1.	Autogestión de servicios	Procesos de organización comunitaria a través de las JAC y la creación de comités para lograr la construcción de carreteras, acueductos y colegios.
1.3.1.1.	Construcción de carreteras	Procesos comunitarios encabezados por iniciativas veredales/familiares o de los corregimientos a través de comités procarretera.
1.3.1.2.	Acueductos	Procesos comunitarios de abastecimiento y acceso al agua en la región.

Número	Categoría	Descripción
1.3.1.3.	Colegios	Construcción de infraestructura y pago de salarios a profesores desde las organizaciones comunitarias.
1.3.2.	Expresiones políticas de la organización social	Escenarios de participación política y exigencia de ciudadanía
1.3.2.1.	Organizaciones políticas territoriales	Historia de la conformación de las organizaciones sociales del departamento. Conformación política y zonas de influencia. Presencia de las organizaciones en el territorio.
1.3.2.2.	Plataformas departamentales	Espacios de reunión y convergencia entre las organizaciones que se encuentran en el departamento de Caquetá, momentos en los que se encuentran.
1.3.2.3.	Movilizaciones campesinas	Marchas desarrolladas por organizaciones campesinas y el campesinado en reclamo a sus derechos.
1.3.2.3.1.	Marchas cocaleras	Marchas desarrolladas por las aspersiones aéreas, los reclamos por programas de sustitución y la opresión al campesinado cocalero.
1.3.2.3.2.	Paro nacional agrario	Paro desarrollado en 2013; información sobre la forma en la que se organizaron, salieron a marchar y respuesta de la fuerza pública.
1.3.3.	Apuestas comunitarias de sustitución	Expresiones que narran o describen los esfuerzos que se han realizado desde las comunidades para sustituir o erradicar los cultivos. Procesos de industrialización de la hoja de coca.
1.3.4.	Participación de mujeres	Todas aquellas informaciones sobre la experiencia de las mujeres en la participación de los espacios públicos, ya sea comunitarios o políticos. Se incluyen también los obstáculos a la participación y violencias que sufren al interior del hogar, la organización, las instancias del Estado, etc., relacionadas con su aspiración de participar en lo público.

Número	Categoría	Descripción
1.4.	Conflictos ambientales	Todos aquellos conflictos medioambientales que no se incluyan dentro de las subcategorías. Los conflictos ambientales hacen referencia a la distribución inequitativa del uso y de las consecuencias del uso de los ecosistemas.
1.4.1.	Reservas y parques naturales	Referencia a la creación de figuras de protección ambiental en el departamento. También se pueden incluir los problemas que genera la imposición de medidas de conservación sobre territorios que han sido alcanzados por los campesinos en el proceso de colonización.
1.4.2.	Deforestación	Expresiones que muestran las causas de la deforestación o que señalan sus consecuencias y dinámicas.
1.4.2.1.	Por cultivos de coca	Deforestación por cultivos de coca, relatos del tumbado de monte para sembrar coca.
1.4.2.2.	Por ganadería	Referencia a la actividad ganadera como un renglón histórico de la economía del departamento. Se pueden incluir las causas, los acontecimientos y consecuencias de la adopción y florecimiento de esta actividad por parte de la población caqueteña, incluyendo los campesinos.
1.4.3.	Petróleo	Referencia a la actividad petrolera en Caquetá. Son importantes aquellas expresiones que impliquen reclamos sobre la inequidad en la distribución de los costos ambientales y los recursos económicos producto de esta actividad.
1.4.4.	Hidroeléctricas	Testimonios sobre proyectos de hidroeléctricas en el departamento, sus consecuencias nocivas y las presiones que están recibiendo las comunidades a partir de su formulación.

Número	Categoría	Descripción
1.5.	Acción estatal	Cualquier acción estatal fuera del marco del conflicto armado, pueden ser, por ejemplo: programas de reforma agraria, construcción de escuelas, carreteras, acciones judiciales; o ausencia estatal por falta de escuelas, alumbrado público u otros.
2.	Conflicto armado y coca	
2.1.	Conflicto armado	
2.1.1.	Presencia de actores armados	
2.1.1.1.	Fuerzas militares	Presencia de fuerzas militares en el departamento, incluyendo bases militares o retenes. Se considera a la policía como fuerza pública.
2.1.1.2.	FARC	Presencia de frente, escuadrones o miembros de las FARC, incluyendo retenes y campamentos.
2.1.1.3.	Otros grupos	Presencia de miembros de grupos paramilitares o narcotraficantes en el territorio, que ejerzan como actores del conflicto armado.
2.1.2.	Militarización de la vida	Acciones que estén relacionadas con las consecuencias de la presencia de los actores armados en la vida cotidiana de la gente. Por ejemplo, que las mujeres hayan tenido que salir a comprar el mercado porque a los hombres los secuestraban o mataban.
2.1.2.1.	Control de remesas	Control de alimentos e insumos que transportaban los campesinos a las zonas rurales. Estos se podrían hacer en retenes que se encontraban en carretera o en los puertos fluviales. Se incluye la gasolina y los demás implementos del trabajo del campesinado.

Número	Categoría	Descripción
2.1.2.2.	Requisas	Acciones de requisas por parte de los grupos armados sobre los campesinos, ya sea en retén o en las viviendas de las personas.
2.1.2.3.	Creación bases militares	Afectaciones generadas por la creación de bases militares.
2.1.3.	Acciones armadas	En esta categoría se incluyen las acciones armadas pero que no estén dentro de las subcategorías.
2.1.3.1.	Enfrentamientos	Enfrentamientos entre las Fuerzas Militares y las FARC. También enfrentamientos entre FARC y grupos paramilitares, o entre grupos paramilitares y narcotraficantes.
2.1.3.2.	Desembarco de tropas	Se refieren a los operativos antinarcóticos por parte de las Fuerzas Militares, que implicaban llegada en helicóptero de tropas directamente a las fincas.
2.1.3.3.	Incidentes MAP/MUSE	Incidentes de minas antipersonal o accidentes con munición sin explotar.
2.1.3.4.	Atentados	Se refieren a ataques contra población civil por parte de alguno de los actores del conflicto.
2.1.3.5.	Bombardeos	Realizados por las Fuerzas Militares desde aviones o por las FARC (u otros grupos armados) a través de cilindros bomba. En general acciones que impliquen arrojar artefactos explosivos en zonas donde transitaba la población civil.
2.1.3.6.	Tomas	IncurSIONES armadas de las FARC o de los grupos paramilitares a pueblos, corregimientos o caseríos.
2.1.4.	Violaciones de los derechos humanos e infracciones al DIH	Violaciones de los derechos humanos e infracciones al DIH que no estén especificadas en las subcategorías mencionadas. El victimario puede ser cualquier grupo armado y el hecho debe relacionarse con el conflicto armado.

Número	Categoría	Descripción
2.1.4.1.	Ejecuciones extrajudiciales y asesinatos	Asesinatos por parte de cualquier grupo armado a personas que hacían parte de la población civil.
2.1.4.2.	Detenciones arbitrarias	Privación de la libertad. Incluye secuestros y capturas ilegales.
2.1.4.3.	Desplazamiento	Desplazamiento forzado.
2.1.4.4.	Ataques a población civil	Quemas de vehículos, quema de viviendas, etc.
2.1.4.5.	Desaparición	Desaparición forzada.
2.2.	Acciones antinarcoóticos	Todas aquellas acciones que desde el Estado se han realizado para disminuir la extensión de coca.
2.2.1.	Fumigas	Fumigaciones aéreas con glifosato.
2.2.2.	Erradicación manual	Erradicaciones forzosas que no implican la aspersión aérea. Por ejemplo, la erradicación por Grupo Móvil de Erradicación (GME) y realizada por las Fuerzas Militares.
2.2.3.	Erradicación voluntaria	Aquella que se realizó en programas de sustitución, por ejemplo, el <i>Plante y pa'lante</i> y Familias Guardabosques. Se incluyen las estrategias relacionadas con el desarrollo alternativo o la sustitución de cultivos desarrollados bajo el Plan de consolidación.
2.3.	Estigmatización de cocaleros y movimientos sociales	Expresiones que demuestran estigmatización por el hecho de cultivar coca o por movilizarse. También por pertenecer a alguna organización social.
2.3.1.	Opinión del Estado/ Gobierno	Cómo la gente opina que el Gobierno ve a los campesinos cocaleros. Por ejemplo, "el Gobierno cree que cultivar coca es muy fácil".
2.3.2.	Auxiliadores	Relatos de expresiones donde la gente que cultiva coca sea asociada con la idea de auxiliar a la guerrilla.

Número	Categoría	Descripción
2.3.3.	Guerrilleros	Relatos de expresiones donde la gente que cultiva coca sea asociada con la idea de ser parte de las estructuras de la guerrilla de las FARC.
2.3.4.	Criminales	Relatos de expresiones donde la gente que cultiva coca sea asociada con la criminalidad organizada de la zona.
2.4.	Estrategias del Estado	En general referencias a políticas del Estado que se hayan implementado en el departamento.
2.4.1.	Reforma agraria	Relatos o expresiones que estén relacionadas con las políticas de reforma agraria, tanto de la Ley 135 de 1961 como de la Ley 160 de 1994.
2.4.2.	Plan Colombia	Referencias u opiniones sobre las estrategias del Plan Colombia como paquete de cooperación internacional para enfrentar la producción de drogas y la presencia de grupos guerrilleros en la zona.
2.4.3.	Plan Patriota	Referencias u opiniones sobre las estrategias relacionadas con el Plan Colombia (u otras estrategias militares) para enfrentar la producción de drogas y la presencia de grupos guerrilleros en la zona.
2.4.4.	Plan de consolidación	Programas desarrollados bajo la idea de la consolidación y que sean así referidos por las personas que aportaron información.
3.	Afectaciones por fumigaciones con glifosato	
3.1.	Afectaciones a la salud	

Número	Categoría	Descripción
3.1.1.	Afectaciones a la salud física	Narrativas en torno a la presencia de enfermedades en la piel, órganos vitales y sensoriales, así como en extremidades superiores e inferiores, como consecuencia de la aspersión de glifosato. Incluye afectaciones asociadas a la gestación y maduración embrionaria. Indicios que relacionen la aspersión con el desarrollo de una discapacidad, o cualquier afectación a los sistemas nervioso, circulatorio, digestivo, inmunológico, renal, respiratorio, endocrino, reproductor, urinario, linfático.
3.1.2.	Afectaciones a la salud mental	Relatos asociados a la presencia de enfermedades psicopatológicas tales como: estrés postraumático, delirio de persecución, esquizofrenia, Alzheimer, depresión crónica o aguda, ideación suicida, consumo problemático de sustancias psicoactivas. Lo anterior como consecuencia de la aspersión de glifosato.
3.1.3.	Impactos psicosociales	Narrativas de la violencia (violencias basadas en género, violencias físicas, psicológicas, sexuales, simbólicas, económicas, patrimoniales, violencia ginecobstétrica) que, como consecuencia, deterioraron las relaciones interpersonales, el tejido social, la relación con el territorio y la construcción de proyectos de vida.
3.1.4.	Acciones con daño	Relatos enfocados en el daño generado por instituciones gubernamentales como consecuencia de la implementación directa de planes de aspersión de glifosato, fracturando la confianza con el Estado.
3.1.4.1.	Ausencia de denuncia	Narrativas asociadas a la falta de denuncia por parte de la población afectada en consideración a: i) las posibles represalias de los grupos armados legales y al margen de la ley, ii) la ineficiencia del Estado, o iii) el señalamiento y las consecuencias de ser identificado como cultivador.

Número	Categoría	Descripción
3.2.	Daños al medio ambiente	En general cualquier tipo de frase o comentario que esté relacionado con fumigaciones en lugares que se consideran de reserva o que tienen un especial manejo (ríos, bosques, selvas, lagunas, etc.).
3.2.1.	Fumigaciones sobre cuerpos de agua	Relatos sobre fumigaciones en cuerpos de agua. También se pueden poner comentarios sobre animales muertos.
3.2.2.	Bosques y vegetación	Daños reportados por las personas a bosques, vegetación y plantas que no estaban articuladas a los cultivos.
3.2.3.	Animales	Daños reportados a animales. No se incluyen los animales que hacen parte de la finca o las actividades productivas de los campesinos.
3.3.	Daños al campesinado	Las subcategorías están estrechamente relacionadas.
3.3.1.	¿Qué es ser campesino?	Caracterización que la gente haga de lo que es ser campesino. Especialmente las frases del tipo: “es que uno como campesino hace tal cosa” o “el campesino es de esta manera”. Tener la conceptualización del Icanh* sobre el campesinado para profundizar en estas dimensiones.
3.3.2.	Afectaciones en la territorialidad	La territorialidad hace referencia a la pertenencia a un territorio, considerado como el contexto en el que se realizan sus actividades, no solo al predio que trabaja. El Icanh dice que es la “red fundamental de supervivencia”. Una afectación a la territorialidad campesina está relacionada con el desplazamiento, la ruptura de familias o comunidades a causa de las fumigaciones. Cualquier relato que demuestre una ruptura de los vínculos del campesinado con el territorio en el que desarrollaba su vida.

* Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh) (2017). *Elementos para la conceptualización de lo “campesino” en Colombia*, Bogotá: Icanh, p. 12.

Número	Categoría	Descripción
3.3.3.	Impactos en la cultura campesina	<p>Las afectaciones culturales son todas aquellas consecuencias que tuvo la coca y las estrategias antinarcóticos (especialmente las fumigaciones) sobre las prácticas y formas campesinas relacionadas con las memorias, tradiciones y formas de identificación. Interesan frases como “la gente aprendió a... luego de las fumigas”, “la gente se dejó descrestar por la plata fácil...”. Pensar en la cultura del miedo, la desconfianza y el silencio como forma de supervivencia.</p> <p>Si la persona entrevistada dice la palabra cultura podemos codificarla acá. Si bien lo que quede en esta subcategoría puede no ser negativo y referente al glifosato, lo podemos agrupar acá por el momento, para facilitar la codificación.</p>
3.3.4.	Productividad	<p>Aquellas consecuencias negativas sobre las actividades productivas para las familias campesinas. Estas pueden ser de autoconsumo, de comercialización y los trabajos no remunerados al interior de la familia. Acá deberían codificarse todas las expresiones que den cuenta de la pérdida de cultivos lícitos, de animales propiedad de los campesinos.</p>
3.3.5.	Organizativa	<p>Se considera lo organizativo como lo que agrupa las dinámicas que procuran el reconocimiento y la participación ciudadana del campesinado. También se lo puede entender como la red construida para asegurar su supervivencia y ampliar su acceso a recursos y mercados. Acá debería codificarse la información que trate de daños a las organizaciones ya caracterizadas en el 1.3.</p>

Número	Categoría	Descripción
4.	Medidas de reparación	Cualquier información que pueda ser interpretada como una solicitud de reparación.
4.1.	Reparación simbólica	Cualquier tipo de expresión que refiera lo que el Gobierno debería hacer para reparar a las poblaciones afectadas, que no esté ligado a la restitución o la reparación material. Aquí podría incluirse la solicitud de no reanudar las fumigaciones.
4.2.	Promoción de estudios	Algunos participantes sugirieron que el Gobierno debería hacer más investigación de estas consecuencias nocivas y de los daños causados.
4.3.	Implementación del Acuerdo Final de Paz (AFP)	Relatos, expresiones y comentarios sobre la importancia simbólica que requiere la implementación del punto 4 del AFP en el Caquetá.
4.4	Implementación de proyectos productivos	Como perspectiva de reparación y, en general, como estrategia de sustitución, la implementación de proyectos productivos, independientemente si estos están o no circunscritos al AFP.

Tabla 2. Descripción de las relaciones entre las categorías de la tabla 1

Categoría 1	Tipo de relación	Categoría 2	Fuentes
3.2. Daños al medio ambiente	Causal	3.3.4. Productividad	Las afectaciones al medio ambiente impactan directamente en la actividad productiva campesina.
1.2.3. Coca	Asociativo	1.3. Organización social	Influencia de la coca en los procesos organizativos como las marchas cocaleras y el aumento de obras sociales.
1.2.7. Estructura productiva y formalización de la propiedad	Asociativo	1.2.3. Coca	Procesos de formalización o adquisición de tierras gracias a los ingresos derivados del cultivo de hoja de coca.
3. Fumigaciones	Asociativo	2. Conflicto armado	Jhoana señaló que sabían que iban a fumigar porque se escuchaban los bombardeos. En el grupo focal de la Unión Peneya las personas señalan que en las fumigaciones había bombardeos.
2.2.1. Fumigas	Asociativa	4.3. Implementación del AFP	En el grupo focal de La Unión, las personas señalaron la amenaza que significa que se retomen las fumigaciones en el marco del programa de sustitución voluntaria.
1.4.2. Deforestación	Asociado	1.4.2.2. Por ganadería	Entrevista con líderes indígenas en donde señalan que con el auge de la ganadería ha aumentado de una forma notable la deforestación.
1.3. Organización social	Causal	2.3. Estigmatización cocaleros y movimientos sociales	Las actividades de la organización social generaron estigmatizaciones en los cocaleros y los movimientos sociales. Casos de amenaza a los líderes sociales o panfletos.

Categoría 1	Tipo de relación	Categoría 2	Fuentes
2.1.4.3. Desplazamiento	Causal	3.3. Daños al campesinado	Consecuencias negativas del desplazamiento por fumigaciones con glifosato en el campesinado.
4.3. Implementación del AFP	Causal	1.3. Organización social	La mala implementación del AFP afecta negativamente la organización política del departamento del Caquetá.
1.2.3.2. Dinámica y movimiento	Asociativa	2.2. Acciones antinarcóticos	Relación entre el movimiento de los cultivos y las acciones antinarcóticos.
2.1.1. Presencia de grupos armados	Asociativa	1.2.3. Coca	Aparece la intervención de grupos armados en territorios con coca, en el control del mercado. Entrevista El Doncello.
3.2.1. Afectaciones fumigaciones a fuentes hídricas	Asociativa	3.3.3. Impactos en la cultura campesina	Afectaciones como el cese de los paseos al río o salidas a balnearios.
1.1.1. Colonización orientada por hacendados	Causal	1.2.4. Ganadería	Los procesos de colonización que incentivó Oliverio Lara generaron que se incentivara la ganadería en la región.
1.2. Estructura productiva	Asociado	1.1.2. Colonización orientada por el Estado	Los programas de cultivo como el caucho promovieron una cultura extractiva en el territorio.
2.1.1. Presencia de actores armados	Asociado	1.3.2. Expresiones políticas de la organización social	Corresponde a la promoción de las organizaciones sociales por parte de grupos armados, o a la articulación de organizaciones sociales con procesos de base de los grupos armados.

Categoría 1	Tipo de relación	Categoría 2	Fuentes
1.1. Colonización	Asociado	1.2.3. Coca	Relaciones entre el proceso de colonización y el cultivo de hoja de coca.
2.2.1. Fumigas	Causal	1.2.3. Coca	Las aspersiones aéreas con glifosato generan que el cultivo de hoja de coca se desplace hacia la zona de cordillera.
3. Fumigaciones	Asociado	1.2.4. Ganadería	
3.3.4. Afectaciones productivas	Asociado	3.3.5. Afectaciones organizativas	Las afectaciones productivas por las fumigaciones generaron el desplazamiento masivo de campesinos y campesinas, lo que generó el debilitamiento de las organizaciones comunales.
2.3. Estigmatización de las organizaciones sociales	Asociado	2.1.4. Violaciones de derechos humanos y DIH	Actos como violencia sexual, desaparición forzada, detención arbitraria y otros basados en los estigmas sobre el campesinado cocalero.
1.4.1. Conflictos ambientales por zonas de especial protección	Asociado	1.4.4. Conflictos ambientales por petróleo	Relación existente entre la colindancia entre zonas de especial protección ambiental, y zonas de interés de explotación de hidrocarburos.
1.4. Conflictos ambientales	Asociado	2.1.1.2. FARC	Los conflictos ambientales en Caquetá se recrudecen con la salida de las FARC del territorio.

ANEXO 3.

GUÍAS DE ENTREVISTAS Y METODOLOGÍAS DE ACTIVIDADES



GUÍA DE ENTREVISTA SOBRE AFECTACIONES POR FUMIGACIONES

Objetivo

El objetivo de esta conversación es obtener una descripción lo más detallada posible de las afectaciones que sufrieron las personas (particularmente mujeres) y que no se agotan en los daños a la salud, los abortos o los nacimientos de niños con problemas congénitos atribuidos a la exposición del glifosato. Por ejemplo, es importante entender si las fumigaciones tuvieron impacto en el ejercicio de la territorialidad campesina e intentar desentramar lo que significó desplazarse con sus hijos a otras zonas cocale- ras o zonas urbanas.

Además, se indaga sobre aspectos que servirían para trazar las trayectorias de las personas que padecieron con relación a su propio proyecto de vida, las formas de habitar las regiones que dependen de la economía de la coca, los recuerdos que tienen de las fumigaciones con glifosato y los daños que recuerdan sobre sus cuerpos y sus familias. Los daños se pueden analizar desde tres categorías genéricas: salud, medio ambiente y territorialidad campesina. Al final es importante sentar algunos criterios relacionados con la reparación de los daños y generar mecanismos de no repetición, de acuerdo con los mandatos de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV).

1. Ubicación espacial y temporal

- a. ¿Cuál es su nombre?
- b. ¿Dónde y cuándo nació? ¿es madre/padre?
- c. ¿Se ha trasteado a otros municipios/veredas? ¿En qué lugares ha vivido? ¿Cuáles son las razones de los desplazamientos? ¿Cuáles son las oportunidades y limitaciones que cada lugar le ha dado?
- d. ¿Cuál es el cultivo predominante en los lugares donde ha vivido?

- e. ¿Usted es poseedor/a, tenedor/a (arrendatario/a), propietario/a? [Explicar qué significa cada uno] ¿En los otros lugares en donde ha estado ha sido poseedor/a, tenedor/a (arrendatario/a), propietario/a?

2. Vivir en una zona con cultivos de coca

- a. ¿Recuerda en qué años llegó la coca a las regiones en donde ha vivido?
- b. ¿Cómo llegó a esta zona?
- c. ¿Qué significó para su familia y para usted venir a acá?
- d. ¿Dejó de cultivar otros alimentos? ¿La coca alcanzó para alimentar, vestir y educar a la familia?
- e. ¿Construyeron parques, zonas de juntas, carreteras u otro bien comunitario?
- f. ¿Compró tierra con las ganancias del cultivo de la coca?
- g. ¿Qué cree que fue lo malo y bueno que trajo la coca?
- h. ¿Qué dificultades le ha traído? ¿Qué significa la coca para usted?
- i. ¿La gente de la vereda depende de la coca para vivir? ¿A las personas les prestan plata si no tienen coca? ¿Y a usted?

3. Recordar las fumigaciones

- a. ¿Recuerda cuándo fue la primera vez que vivió una fumigación? ¿Qué sintió?
- b. ¿En qué vereda/corregimiento/municipio vivía?
- c. ¿Qué hizo inmediatamente? ¿El cocal fumigado estaba cerca de la casa que habitaba? ¿Se había anunciado previamente la fumigación?
- d. ¿Qué pensó de los aviones? ¿Asperjaron muy bajo o muy alto?
- e. ¿Estaba sola en casa o con el resto de la familia? ¿Fumigaron varias veces? ¿El avión la fumigó a usted directamente? ¿Se escondió?

4. Hacer memoria de las consecuencias

- a. ¿Qué recuerda sobre los días después de la fumigación? ¿Raspó el cocal tan pronto se presentaron las fumigaciones?
- b. Salud:
 - ¿Cómo sintió su piel los días después de la fumigación? ¿Tuvo ronchas, irritación de los ojos, mareos o náuseas? ¿Se sintió intoxicada o mareada? ¿Sintió cambios al interior de su cuerpo?
 - ¿Asistió al puesto de salud para atender algunos de esos síntomas? ¿Cree que el glifosato la afectó de una manera particular por ser mujer?
 - ¿Tras la fumigación sintió dolores en la zona baja del abdomen? ¿Sintió cólicos repentinos o sangrado?

- ¿En la comunidad se presentaron nacimientos de niños con problemas de salud?
 - ¿Experimentó problemas respiratorios? ¿Tuvo que costear los transportes y tratamientos relacionados con daños a la salud por las aspersiones?
 - ¿Las fumigaciones generaron daños en la salud de sus hijos/as o niños del hogar? ¿Cuáles?
 - ¿Tras las fumigaciones tuvo que cuidar a alguna persona afectada en su casa? ¿Las fumigaciones con glifosato forzaron el desplazamiento de sus familiares? ¿Se quedó sola?
- c. Medio ambiente:
- ¿Hubo fumigaciones de ríos y de selva cercana?
 - ¿Se vieron afectados los suelos? ¿Pudo volver a sembrar otros productos?
 - ¿La fumigación hizo que la coca fuera lo único que creciera en el predio fumigado?
 - ¿Murieron peces, aves o fauna en general?
 - ¿Qué acciones tomó luego de la fumigación? ¿Tuvo que mudar el cultivo a otra zona boscosa? ¿Tumbó monte para resembrar coca?
- d. Territorialidad campesina:
- ¿Se considera una campesina?
 - ¿Para usted qué significa ser campesina?
 - ¿Se puede llamar a sí misma una campesina cocalera?
- i) Territorial:
- ¿Tuvo que desplazarse de la tierra en que vivía? ¿Hubo desplazamientos de familias afectadas por las fumigaciones?
 - ¿Qué pasó con la tierra que habitaban o en la que trabajaban? ¿Tuvo que vender su tierra por la crisis que generó la fumigación?
 - En caso de que no haya habido desplazamiento ¿cómo recuerda los días posteriores a la fumigación? ¿Caminaba por los campos? ¿Había temor de salir a las zonas fumigadas?
- ii) Productiva:
- ¿Qué cultivaba en su tierra?
 - ¿Qué cultivos dañó la fumigación?
 - ¿Tuvo problemas económicos luego de la fumigación? ¿Cuál fue el impacto en su vida personal? ¿A qué se dedicó (económicamente) después de la fumigación?
 - ¿Dependía de la coca para llevar a cabo alguna compra de terrenos? ¿Cómo afectó la vida de la comunidad?

- ¿Sus animales (vacas, cerdos, caballos, peces) resultaron afectados? ¿Los de sus vecinos?
- ¿Qué alimentos comían los días siguientes a la fumigación?
- iii) Organizativa:
 - ¿Cree que las fumigaciones afectaron el funcionamiento de la JAC o de la organización comunitaria?
 - ¿Hubo discusiones dentro de las organizaciones comunitarias y sociales debido a las fumigaciones?
 - ¿Participó en movilizaciones contra las fumigaciones por glifosato? ¿Se afectaron las finanzas de las organizaciones ante la crisis que generó la fumigación de la coca?
- iv) Daños a la comunidad:
 - ¿Se destruyó algún proyecto comunitario financiado por el Estado o con dinero de cooperación internacional?
 - ¿Había tranquilidad de que los niños jugaran en los parques o que salieran de la casa?
 - ¿Se sentía segura/o?

5. ¿Qué hacer para reparar?

- a. ¿Cree que los daños se pueden reparar?
- b. ¿Alguna vez inició alguna solicitud, reclamo o petición ante las entidades del Estado para la reparación por afectaciones a los cultivos lícitos?
- c. ¿Qué cree que debería hacerse para que el Gobierno reconozca los daños de las fumigaciones? ¿Cree que las fumigaciones se van a reanudar? ¿Qué es lo que más teme del retorno de las fumigaciones?

GUÍA DE ENTREVISTA SOBRE MARCHAS COCALERAS Y MOVILIZACIÓN CAMPESINA

Objetivo

El objetivo de esta conversación es detallar la participación de las organizaciones de base de Fensuagro y de las personas que a ellas pertenecen en los momentos más relevantes de las marchas cocaleras y de las movilizaciones campesinas en el departamento de Putumayo. Lo central del ejercicio es rastrear los reclamos del movimiento cocalero y de las organizaciones sociales en los principales hitos de la movilización: las marchas cocaleras de 1996, pasando por las movilizaciones a comienzos del siglo XXI, las movilizaciones de finales de 2008, el Paro Nacional Agrario de 2013, y la firma del AFP entre el Gobierno y las FARC.

Nos interesan, más que las dinámicas y prácticas, los repertorios de movilización. Es decir, las demandas, los argumentos, los propósitos, los fines, las metas y el contenido de las marchas y acciones que construyeron desde las organizaciones sociales. Además, nos interesa tener claridad sobre los acuerdos logrados, las instancias de seguimiento del cumplimiento de los compromisos y los argumentos que les dieron a los movimientos sociales para no cumplir con los pactos.

1. Información general de la persona

- a. ¿Quién es? ¿Qué hace? ¿Cuántos años tiene? ¿En dónde nació? ¿Cómo llega al municipio?
- b. ¿A qué organización pertenece? ¿De qué municipio?
- c. ¿Cuántos años lleva en los procesos organizativos?
- d. ¿Cuál fue el motivo para movilizarse u organizarse?
- e. ¿Cuáles son las situaciones más importantes para usted dentro de la organización?
- f. ¿Qué significa para usted ser un/una campesino/a organizado/a o adscrito/a una JAC u otras organizaciones comunitarias? ¿Cuál es el sentido de luchar y hacer parte de una organización?
- g. ¿Qué cree que es lo que más le ha costado para participar en la vida organizativa?
- h. ¿Qué pérdidas ha vivido por pertenecer a la organización?

Preguntas para las compañeras:

- a. ¿En qué momento decidió involucrarse en la organización? ¿Tuvo dificultades en la casa? ¿Ha tenido consecuencias negativas por pertenecer a procesos organizativos?

- b. ¿Qué cargos ha desempeñado en la organización? ¿Cuáles son los liderazgos que ha llevado? ¿Ha encontrado resistencias?
- c. ¿Qué miedos, barreras y expectativas tuvo al momento de iniciar la integración a una organización y en momentos posteriores?
- d. ¿Cómo gestiona el cuidado de los hijos? ¿Cuál es la relación con su compañero?
- e. ¿Qué actividades le son asignadas en los escenarios de movilización?
- f. ¿Qué actividades le son asignadas en las reuniones y el encuentro de planificación de movilización?

2. Organización comunitaria

- a. ¿Cuáles son las necesidades de su territorio? ¿Hay necesidades particulares para las mujeres?, ¿cuáles son?, ¿cómo han trabajado para superarlas? ¿Qué iniciativas tienen para mejorar su vereda/municipio?
- b. ¿Qué obras ha construido la comunidad? ¿Qué obras ha planteado?
- c. ¿Qué acercamientos han tenido con las autoridades municipales, departamentales y nacionales? ¿Cómo es la relación con estas instituciones?
- d. ¿Cuál es el nivel de interlocución? ¿Cuál es el tema que más ha dialogado la organización con las autoridades locales?
- e. ¿Cómo es recibido/a en las instituciones locales cuando llega a exponer sus reclamos o soluciones?

3. Movilización y protesta

- a. ¿En cuáles movilizaciones ha participado?
- b. ¿Participó en las marchas cocaleras? ¿Cuáles fueron los principales hechos de la marcha? ¿Cuáles eran los reclamos? ¿Las mujeres tenían reclamos particulares?, ¿cuáles eran? ¿Por qué marchar? ¿Participó en bloqueos, marchas, tomas y plantones? ¿Hubo participación de mujeres en los bloqueos, marchas, tomas y plantones?
- c. ¿Estuvo presente en las mesas de negociación? ¿Cuál fue el tema que más le costó negociar? ¿Participar en la movilización le significó pérdida de la libertad, empapelamiento, judicialización o señalamientos?
- d. ¿Participó en las movilizaciones por el respeto de los derechos humanos al principio de la década de 2000? ¿Qué hechos de violencia puede recordar del Plan Colombia?
- e. ¿Qué otro momento importante de movilización cree usted que ha habido en Caquetá? ¿Ha participado?
- f. ¿Qué violaciones de los derechos humanos recuerda de los días en que se ha movilizó?

g. ¿Participó en el Paro Nacional Agrario de 2013? ¿Qué dificultades enfrentó la marcha?

4. Cumplimiento de acuerdos

- a. ¿Qué instancias de verificación de los acuerdos recuerda que se han formado?
- b. ¿Ha participado en algunas? ¿Cómo funcionó la instancia de verificación? ¿Ha habido mujeres en estos espacios de verificación?
- c. ¿Ha habido violencia relacionada con las personas que participan a nombre de la organización en la verificación de cumplimientos? ¿Hay violencia diferenciada hacia las mujeres en estos espacios?
- d. ¿Qué pactos/acuerdos el Gobierno ha incumplido y cuáles ha cumplido?
- e. ¿Conoce si se han ejecutado recursos relacionados con los acuerdos logrados en las movilizaciones campesinas y cocaleras?

GUÍA DE CARTOGRAFÍA SOCIAL Y LÍNEA DEL TIEMPO

Propuesta metodológica:


Encuentro campesino para hablar sobre la movilización cocalera

El 14 de agosto de 2019 se realizó un encuentro en el corregimiento de Norcasia en el que participaron organizaciones sociales del Caquetá, para dialogar sobre las movilizaciones cocaleras, los espacios de negociación con el Estado colombiano, los acuerdos y los incumplimientos que se han derivado de estos procesos.


Para el cumplimiento de esto, a continuación, se encuentra la propuesta de agenda por desarrollar:

OBJETIVO	ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN
Introducir a la dinámica del día.	Presentación	Presentación de las organizaciones que se encuentran en el espacio. Acuerdos comunes para el desarrollo del espacio.
Identificar los procesos de construcción regional del occidente caqueteño.	¿Cómo se construye la región? Mapa de colonización y migración social	Realizaremos un ejercicio de cartografía social, identificando los momentos y núcleos de colonización en la región. En simultáneo, preguntaremos por las transformaciones económicas que se fueron desarrollando en la región, la presencia estatal y cómo se llegó a la actividad del cultivo de coca (Anexo A. Preguntas orientadoras de cartografía social, p. 44).
Rastrear los momentos hitos de la movilización social en Caquetá. Explorar cuál ha sido el cumplimiento-incumplimiento de los acuerdos y la respuesta estatal.	¿Cuáles han sido los acuerdos pactados con el Estado colombiano? Línea del tiempo sobre movilización cocalera.	Siguiendo las fechas importantes de colonización y cultivo de coca, iniciaremos nuestra línea del tiempo recogiendo momentos clave de la movilización cocalera. El ejercicio se desarrollará en tres niveles: en el primero, identificaremos los momentos hitos de la movilización campesina; en el segundo, rastreamos los momentos de negociación y los acuerdos a los que se ha llegado entre las comunidades y el Estado colombiano; en el tercero, haremos seguimiento al cumplimiento e incumplimiento de los acuerdos por parte del Estado colombiano (Anexo B. Preguntas orientadoras de línea del tiempo, p. 49).
	Plenaria	Socialización de lo identificado en los ejercicios grupales. ¿Qué encontramos? ¿Qué es lo común y lo diferente de lo que encontramos en cada grupo?
	Cierre	Palabras de cierre.

ANEXO A. PREGUNTAS ORIENTADORAS DE CARTOGRAFÍA SOCIAL

CAPA DEL MAPA	CATEGORÍA	VARIABLE	PREGUNTAS
CAPA 1: Procesos migratorios, organización social y reproducción económica en los años setenta y ochenta	Colonización [con marcador ciclos de colonización]	Migración Espontánea/ Desplazamiento Forzado	¿Cómo llegan a la región? ¿Cuándo llegan? ¿En qué municipios se asientan? (<i>Trace con una línea estas trayectorias</i>).
		Distribución de tierras	¿Cómo se distribuían las tierras?
	Organización social 	Momento hito	¿En qué momento deciden crear organizaciones sociales en sus territorios? ¿Por qué? - ¿Podrían señalar en el mapa dónde está su organización social? (<i>Adhesivo</i>). ¿En qué zona las personas participaron más en las marchas cocaleras? ¿Cuáles fueron los epicentros?
	Desarrollo económico del territorio	Actividades económicas durante los años setenta y ochenta	¿Recuerda/ conoce en las décadas de los setenta y ochenta cuál era la actividad económica predominante de la región? ¿Participaban todas en las labores de cultivo? ¿Qué hacían los hombres? ¿Qué hacían las mujeres? ¿A dónde enviaban lo que cultivaban? ¿Qué era lo que más se cultivaba? ¿Había ganadería extensiva? - Indiquen en el mapa las zonas de ganadería extensiva (<i>Adhesivo de vaca</i>) y de cultivo (<i>Adhesivo mazorca</i>).

CAPA DEL MAPA	CATEGORÍA	VARIABLE	PREGUNTAS
CAPA 2 [En acetato]: Estado y cultivos de coca	Estado	Infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Podría indicar dónde ha habido puestos de salud en la zona rural? (<i>Adhesivo</i>) - ¿Cuáles son las vías más frecuentadas? (<i>Adhesivo de carretera</i>) - ¿En dónde están ubicadas las escuelas rurales? - Cuaderno
		Fuerza pública	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Saben dónde hay Batallones? (<i>Post-it amarillo</i>) - ¿Dónde inspecciones de Policía? (<i>Post-it rosado</i>)
		Acción Estatal	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Saben cuáles fueron las zonas de adjudicación de tierras Incora? (<i>Post-it verde</i>)
	Cultivos de coca Trayectoria histórica de la coca en el territorio	Cultivos de amapola	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Hubo cultivos de amapola en la región?, ¿en dónde estaban estos cultivos? (<i>Escríbalos en el mapa</i>)
		Cultivos de coca	<ul style="list-style-type: none"> - ¿En dónde se ven los primeros cultivos de coca? (<i>Adhesivo</i>)
	Fumigaciones aéreas	Zonas de mayor impacto por fumigaciones	<ul style="list-style-type: none"> ¿En qué años recuerda que iniciaron las fumigaciones aéreas con glifosato? ¿Cuáles fueron las zonas de mayor impacto? - Identificar los municipios/ corregimientos que más se vieron afectados por estas fumigaciones (<i>Adhesivo</i>)

Organizaciones en el territorio	
Ganadería	
Cultivos de pancoger o de venta	
Infraestructura	

<p>Puestos de salud</p>	
<p>Escuelas</p>	
<p>Batallones</p> <p>Inspecciones de policía</p>	<p>Post-it amarillo</p> <p>Post-it verde</p>
<p>Zonas de adjudicación de tierras del Incora</p>	<p>Post-it verde</p>

Cultivos de amapola	Escríbalos en el mapa
Cultivos de coca	
Fumigación con glifosato y afectaciones	
Participación en las marchas cocaleras de los años noventa	

ANEXO B. PREGUNTAS ORIENTADORAS DE LÍNEA DEL TIEMPO

Nota: en este ejercicio se rescató parte de las fechas identificadas por las y los participantes en el ejercicio de cartografía social, como los años de colonización.

CATEGORÍA	VARIABLE	PREGUNTA
Movilización campesina	Organización campesina	¿En qué año se crea su organización social?
	Cultivo de coca	¿Cuándo comienzan los cultivos de coca en el territorio?
	Momentos hitos	¿En qué momentos han salido a las calles a protestar? ¿Cuáles han sido los momentos más importantes de la movilización (salió más gente, lograron mayor convocatoria, lograron reunir al Gobierno)?
Acuerdos con el Estado colombiano	Negociación y acuerdos	¿En qué momentos ha habido espacios de negociación entre las comunidades y el Estado colombiano?
		¿Cuáles han sido los acuerdos que han generado estos momentos de negociación?
		¿Qué temas incluyen estos acuerdos?
Cumplimiento a los acuerdos	Cumplimiento a los acuerdos por parte del Gobierno colombiano	<p>¿Qué dependencias del Gobierno entraron en la negociación?</p> <p>¿El Gobierno ha cumplido lo pactado?</p> <p>Señalar en cada uno de los momentos de cumplimiento si ha habido o no cumplimiento identificando tres formas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se dio cumplimiento. - Se inició, pero no se ha logrado el cumplimiento. - No se dio cumplimiento.
Argumentos de exclusión por parte del Estado colombiano	Exclusión y marginalidad	¿Qué les han dicho las entidades locales/nacionales sobre los incumplimientos?

ANEXO 4.

TRANSCRIPCIONES DE ENTREVISTAS



A continuación, se presenta la transcripción de aquellas entrevistas que sobresalieron en la elaboración del documento. Lo ideal era haber puesto todo el material que sirvió para la construcción del texto, sin embargo, por razones de espacio solo se incluyeron aquellas entrevistas que aportaron elementos trascendentales y aquellas que, en nuestro parecer, contribuyen de mejor manera a la misión que tiene la CEV de esclarecer lo que sucedió en el marco del conflicto armado. Las transcripciones han sido editadas para favorecer el relato y el hilo narrativo, pero se hizo un esfuerzo por conservar el sentido original de las afirmaciones que realizaron aquellas personas que participaron en nuestra investigación. Además, los textos han sido limpiados de referencias que permitan identificar a las personas que han hecho las afirmaciones de manera que se mantenga el anonimato y la seguridad de quienes hicieron parte de esta investigación.

ENTREVISTA A PEDRO

Pregunta: ¿Quién es usted?

Pedro: Mi nombre es Pedro. Nací en el municipio de El Doncello, he vivido todo este lapso de tiempo en el departamento del Caquetá. Tengo 26 años y soy licenciado en Ciencias Sociales y especialista en Gerencia Social de la Universidad de la Amazonia que es la que nos ha permitido formarnos.

Pregunta: ¿Ha vivido en otros municipios?

Pedro: Sí, en Cartagena del Chairá dentro del Caquetá, allí fue donde pasé el tema de infancia y de la educación primaria.

Pregunta: ¿En qué año llegó a El Doncello?

Pedro: Al municipio de El Doncello llegué cerca del 2010 ya con el tema de la formación secundaria y pues la familia se trasladó por sucesos de desplazamiento

por el tema del conflicto. Una vez se adjudica en ese sector lo que es el Caguán, Remolinos del Caguán, Monserrate entonces nos tocó a todos salir con lo poco que quedaba después del tema del esparcimiento aéreo [fumigación con glifosato] con los pocos animales que se pudieron rescatar y salvando como tal la integridad.

Pregunta: Frente al tema del cultivo ¿qué era lo que más se cultivaba en Cartagena del Chairá y en El Doncello cuando llegó?

Pregunta: En Cartagena, lo que el Caguán y su historia pueden transmitir es el uso del suelo para cultivos ilícitos: la coca combinada con la ganadería extensiva. Desde las décadas de los setenta y los ochenta los campesinos por necesidad comenzaron a hacer las dos cosas, ya que en esta región no hay vías de acceso. Aún a la fecha, en pleno siglo XXI, estamos quedados unos cien años en la historia, congelados. Entonces se da por necesidad económica y de subsistencia. Esta región nunca ha tenido inversión estatal, las familias siempre han estado abandonadas y olvidadas, entonces básicamente se dan estos dos cultivos, el tema de la coca y el tema de la ganadería expansiva.

Pregunta: ¿En qué veredas ha vivido, o usted y su familia han tenido tierras?

Pedro: Yo viví en la vereda Miraflores, eso es de Remolinos del Caguán y Cartagena del Chairá; en la vereda Cuba que es una vereda de Monserrate, más debajo de Remolinos por el río Caguán y en este momento en el municipio El Doncello tenemos una finca en la vereda la Pradera. Que también ha sido históricamente un sector muy productor de coca, pero en un panorama diferente: más cercano al municipio y en unas condiciones geográficas distintas.

Pregunta: ¿Usted recuerda o le han contado en qué año llegó la coca a esta región?

Pedro: Al Caquetá la coca llegó en la década de los ochenta, llegó por la misma necesidad de generar un cultivo que pudiera sustentar las familias. Entró al municipio de El Doncello más o menos en el año 1990, donde se empiezan a dar de manera esporádica los primeros cultivos de uso ilícito que llegan a través de las conexiones fluviales que tenemos del río Caquetá, el río Caguán. Por esta región llegaron las semillas y El Doncello tuvo también cierta injerencia en los cultivos de marihuana que en la zona alta también se dieron y se dieron algunos cultivos de amapola, pero en menor medida porque también se encontraba el tema de los colonos. Hacia la cordillera llega por el Huila y por toda la conexión que se da con la cordillera central y por este sector es que logran entrar las semillas.

Pregunta: ¿A qué zonas llega primero? o ¿cuáles son las veredas más coca-leras? o ¿son todas por igual?

Pedro: No, el tema de la coca llega primero a las zonas bajas, es decir, las zonas que tienen conexión fluvial, como las zonas del río Caquetá Solita o Solano, y Cartagena del Chairá por el río Caguán pues es un tema que genera un blindaje para el tema clandestino ¿no? La selva. El traslado se facilita, entonces se siembra primero allí porque el Estado no tiene presencia ni siquiera con la fuerza pública, entonces genera todo un vacío y las familias pueden transportarlo libremente y cultivarlo. Al sector de El Doncello que es una zona más alta, los cultivos de uso ilícito se podría decir que se trasladan una vez que se ataca la raíz de la zona del plan. Es decir, cuando se fumiga en Cartagena del Chairá, en Solita y en Solano, los cultivos y las semillas son traídas y plantadas en zonas aledañas a El Doncello, al Paujil en la cabecera de Puerto Rico, sobre todo, entonces se da después.

Pregunta: ¿En la década de los noventa?

Pedro: Sí, eso es en la década de los noventa.

Pregunta: ¿Las personas dejaron de cultivar alimentos?

Pedro: Claro, aquí en El Doncello e incluso en Cartagena del Chairá era contraproducente ver los carros o las chivas llevando plátano para la vereda. Llega a ser una concepción que se genera en el campesino, una cultura de facilismo, una cultura de adquirir todo a través del dinero y servía de sembrar el plátano, la yuca y el maíz. Entonces yo veía cómo mi familia llevaba bultos de maíz del pueblo para nosotros cultivar para las gallinas, por ejemplo, en el campo, cuando tuvimos tierra suficiente para sembrar. Pero eso no se daba porque las familias estaban concentradas en sembrar coca y finalmente por eso se descuidaba también el tema de la ganadería, pues los animales se reproducían y no se podía darle atención a los terneros recién nacidos porque estábamos ocupados en el tema de la coca, íbamos a sembrar, a fumigar, a cultivar y cuando volvíamos ya se habían muerto porque aquí el clima es un tema complejo, aquí llueve cada dos o tres horas, es muy húmedo. Y eso genera unas condiciones que no son aptas para este tipo de animales y así por el estilo. Todos los alimentos se compraban y se compran en la actualidad pues uno de los mayores daños de la coca a esta región y el impacto que ha generado más allá de los temas económicos es un problema cultural. La coca es fácil sacarla del cultivo y de la tierra, pero sacarla del corazón y de la cabeza de la gente es difícil, incluso en esta época de crisis la gente sigue pensando como cocalera y siguen gastando como cocaleros.

Pregunta: ¿La coca alcanza para alimentar, para vestir y para darle alimento a las familias campesinas?

Pedro: La coca alcanza para eso y para mucho más, ¡para pervertir la sociedad! Se tenía dinero para comprar joyas, para darse algún tipo de lujo que normalmente

y en otro escenario los campesinos no se podrían dar. Entonces se genera en la gente una mentalidad de adquisición pasiva en torno a la economía; entonces la gente salía y duraba tres o cuatro días bebiendo, se bebían hasta 6 y 7 millones en un fin de semana porque se sentaba el patrón con sus 20 trabajadores y todo corría por cuenta del trabajador. Entonces eso se daba para prostituir a muy temprana edad a las muchachas porque todos querían dinero rápido y dinero fácil. Las cantinas eran uno de los espacios que más dinero recaudaban y eso generó también un *boom* en los precios, todo era súper costoso y a la fecha esos precios quedaron, ya no hay coca, pero si están los precios caros entonces aquí venden como coqueros... Acá quedó ese pequeño lastre con el que la historia nos castigó.

Pregunta: ¿Sucedió que con la economía de la coca se construyeran carreteras, se mejoraran las escuelas o hubiera más plata para las juntas de acción comunal?

Pedro: Sí, pues los mismos manuales de convivencia de las comunidades llevaban a generar aportes que salían de los cultivos de uso ilícito y también de la ganadería para mejorar carreteras, caminos, escuelas, puestos de salud. En su mayoría todo lo que hoy tiene el Caquetá ha sido construido por los colonos, por los campesinos ¿no? Pues el apoyo estatal ha sido mínimo y todo eso ha requerido muchos recursos, recursos que también han sido aportados a través del narcotráfico.

Pregunta: ¿Hubo personas que compraran tierras por las ganancias de los cultivos ilícitos o las formalizaran?

Pedro: Sí, hubo gente que hizo inversiones y compraron su tierra. Hoy tiene un resultado diferente con el tema de vivienda, de inmuebles, el tema de negocios, el tema de fincas ilegales a través de los cultivos de uso ilícito que en cierta medida ese dinero lo supieron invertir porque en su mayoría las personas que hace 20 años cultivaron coca hoy no tienen nada. Porque precisamente han navegado en ese círculo vicioso de ganar y gastar fácil y rápido porque dice: “tengo el cultivo a mitad de cosecha entonces en 15 días vuelvo y cojo 5 o 6 millones de pesos y el fin de semana te los gastas porque en 15 días más tienes otros 15 millones entonces sigues en ese círculo de facturar mucho dinero al año, casi 80 o 100 millones, pero terminas sin nada entonces en eso hemos caído y eso ha sido de las cosas negativas.

Pregunta: Yo sé que esto puede sonar un poco opuesto, pero si de pronto algo queda por fuera, ¿qué fue lo bueno y lo malo de la coca?

Pedro: Yo pienso que lo bueno de la coca fue que permitió subsistir a las familias, yo creo que permitió también alimentar los niños, quienes estábamos muriendo de hambre y desnutrición en las regiones porque el Estado no estaba por ninguna

parte. Permitió también la consolidación de la región en torno a la estada, los caminos y las carreteras. Adicionalmente a eso, permitió educar a las familias, muchas de las personas hoy en día somos profesionales gracias al cultivo de la coca, entonces gracias a eso se pudo educar a muchas de las personas de esta región.

Lo negativo ha sido el impacto ambiental significativo, sin embargo, no es un impacto ambiental que no se pueda revertir, por el contrario, una vez que los cultivos ilícitos ya no estén en la región se pueden generar otros cultivos. Lo negativo también ha sido la generación de una cultura coquera, de una mentalidad coquera en las familias. Eso generó deserción escolar, muchos conflictos dentro de las familias, generó también el tema de la violencia pues los grupos al margen de la ley se aprovecharon de estos escenarios, el mismo Estado también; el tema del incremento en el costo de vida en la región.

Pregunta: ¿Qué dificultades cree que ha traído para la región que se hubiera aceptado acá el cultivo de coca?

Pedro: Una de las dificultades es que disminuye el tema de la inversión estatal en cierta medida pues los espacios donde hay cultivos de uso ilícito están dominados por grupos al margen de la ley. Otra de las dificultades es el acceso a muchos temas de salud y de educación, pues las familias van y se internan meses en este tipo de regiones donde no llega absolutamente nada, también del Gobierno nacional disminuye mucho el tema de la presencia institucional, de inversión y principalmente el tema de la violencia porque donde hay coca obviamente va haber violencia por todo el tema de la cadena: está el narcotraficante, el que la transporta... y este tipo de personas andan como sin ley en las regiones, con armas para protegerse y cuidarse, entonces eso genera delito.

Pregunta: ¿Cómo se vivieron en El Doncello las políticas de seguridad democrática?

Pedro: Se da para la época del 2000... en estas regiones apartadas del Estado se da a través del paramilitarismo en la región, llegan grupos numerosos de hombres de civil o uniformados a la región tratando de hacer contacto y exterminando a cualquier persona que tenga vínculos con el tema rural, líderes sociales y con las guerrillas. Se da violencia por todos los municipios del Caquetá en los cascos urbanos y cuentan con libertad total para utilizar armas, para movilizar todo el tema bélico pues la misma policía y el ejército generan esa complicidad, porque en un casco como estos con 20 personas armadas con arma larga pues llegaban montaban a la persona en una camioneta, lo sacaban del pueblo lo torturaban, lo desaparecían y no había ni dios, ni ley ni absolutamente nada. Ya en las regiones donde nosotros estábamos que era

el Cartagena del Chairá por el río Caguán estábamos protegidos por la insurgencia de la guerrilla, que impidió muchas veces la entrada del paramilitarismo a la región y eso generó seguridad. Pero se hacían también incursiones militares en la región en las cuales la comunidad quedaba en medio de esa violencia, del fuego cruzado, entonces duraban una semana y hasta quince días seguidos combatiendo. Entonces a los niños nos afectaba para ir a estudiar, para ir a los cultivos, para la movilidad, para los enfermos, mujeres embarazadas... todo eso genera caos. Adicionalmente el Gobierno, como no puede ingresar al río Caguán a través de su política paramilitar, entonces implanta una política mucho más aterradora que es el tema de cerrar el río. En ese momento cierran todo el tráfico fluvial incluyendo alimentos, combustibles y medicamentos con la excusa de que todo va para la insurgencia, entonces durábamos hasta siete meses sin una libra de arroz, hasta ocho meses sin saber qué era una barra de jabón o llegaba algo y se repartía en ciertas partes para cuatro familias, entonces la gente logra sobrevivir a través de la pesca, de la carne del monte, del plátano, de la yuca, de la panela. Entonces no se trataba solo de fumigar la coca, sino que nos desencadenaba mucho caos y esto llevaba también a generar una violencia psicológica sobre todo en los niños pues era ver helicópteros con cantidad de personas armada y amenazantes que no solo llegaban por aire sino también por tierra, humillando la gente, haciendo cosas indebidas, por ejemplo, el hurto a residencias, de animales. Todo eso lo hacía la fuerza pública sin control, entonces nos estigmatizaban como colaboradores o cercanos a la insurgencia y por esto nos daban un trato bastante cruel e inhumano, y pues las personerías y entidades de derechos humanos no tenían ningún tipo de control.

Pregunta: ¿La gente de las veredas dependía de la coca para vivir?

Pedro: Sí, claro. En gran medida la gente cultivaba coca para alimentarse y para vivir, porque no se veían grandes extensiones al nivel de un narcotraficante, era un tema de subsistencia, de producir para la alimentación y en pequeñas cantidades. Basta decir que cultivos de 15, 20 y hasta 50 hectáreas generan muy poca ganancia, entonces la gente lo hace es con el fin de alimentarse, de subsistir y de generar una estabilidad.

Pregunta: ¿Usted recuerda cuándo fue la primera vez que vio una fumigación?

Pedro: Recuerdo varias. Hacia el 2001, más o menos, con 7 u 8 años llegan a la vereda Miraflores helicópteros a muy baja altura, con hombres fuertemente armados que amenazan a la población y se dirigen a nosotros usando malas palabras y luego llegan ya las avionetas generando un impacto psicológico de miedo y de guerra que queda marcado en las familias, sobre todo en los niños. Y pues llegan a arrasar

con todo: los cultivos, las viviendas, los animales que eran alcanzados por el glifosato como las gallinas y cerdos que perecían. Entonces luego debíamos enterrar toda esa mortandad que dejaba la fumigación... Ese tema es aterrador.

Muchas de las veces usaban un parlante en los helicópteros, que en su mayoría eran personas de habla inglesa pues de manera muy artesanal la gente a través de los radios lograba tomar la frecuencia de ellos y escuchaban lo que ellos decían y unos hablaban en español y otros en inglés. Los que hablaban en español nos trataban como guerrilleros a toda la población. También se daba el caso donde ellos llegaban y del río a la hacienda había más o menos hora y media a caballo, entonces uno bajaba por la remesa al puerto y ellos te perseguían, uno a caballo y ellos en helicóptero a unos 10 metros del suelo y usted los veías ahí. Era aterrador porque muchas personas que estuvieran usando alguna prenda verde o similar a ropa militar pues lo asesinaban y así fue que hicieron muchos falsos positivos. Y pues estando en el Caguán a casi día y medio de Cartagena pues ¿quién salía a denunciar? Y ¿con qué recursos? Tocaba entre toda la comunidad ir a buscar los recursos para enterrarlo en el pueblo más cercano que era Remolinos ubicado a dos horas de la vereda donde estábamos. Entonces todas las atrocidades que se vieron allá se quedaron encapsuladas. Sacarlas de allá hasta este momento es que está ocurriendo a través de los relatos de la población.

Pregunta: ¿Qué sintió la primera vez que vio esos aviones?

Pedro: Miedo, terror... siendo niño impacta bastante, uno se esconde en medio de los padres... y desolación, una vez se van, queda todo fumigado, queda todo triste, marchito y ya tú empiezas a ver cómo en los próximos 15 días todo empieza a morirse, a secarse. Todos los sueños que se tenían sembrados, proyectados; todo empieza a decaer, a volverse tristeza, caos, pobreza ¡mucha pobreza en la región! Entonces uno empieza muchas veces a renegar del mismo Estado porque no se entienden muchas situaciones a esa edad. ¿Qué más se da a través de una fumigación? Desplazamiento, ahí fue donde nos tocó venirnos, sacar lo poco que quedaba y salir.

Pregunta: ¿Las avionetas de fumigaciones pasaban cerca de las casas?

Pedro: Las fumigaciones se daban parejo, sobre casas y lo que fuera. En las zonas del bajo Caguán, los cultivos están rodeando las casas entonces fumigaban parejo, cerca de las casas donde había gallinas, perros, de todo... incluso los peces, los nacederos de agua se secaban porque solo fumigaban el cultivo, pero la brisa y el viento transportaba el veneno metros a la redonda de donde la avioneta hacía su descarga, entonces el impacto era significativo. Yo creo que, de su totalidad, el verde que se veía en la vereda después era escaso... todo estaba fumigado.

Pregunta: ¿En algún momento les avisaron que iban a hacer fumigaciones?

Pedro: No, llegaban sin aviso. Cuando tú escuchabas y veías a la distancia eran los helicópteros que venían bajito y en gran cantidad a vigilar la zona en forma de círculo y las avionetas actuaban en torno a ese círculo. Entonces daban vueltas fumigando y muchas veces en esos arribos se generaban confrontaciones con la insurgencia, entonces quedábamos en medio de esa violencia, en casas de madera que... ¿cómo te vas a cubrir?

Las fumigaciones se daban en dos tiempos. Se daban en tiempos de verano, a mitad de año más o menos hacia agosto dos veces al año y en enero o febrero. En ese tiempo uno estaba preocupado porque ya tenía la cosecha cercana y las avionetas llegaban. En ese escenario llegaban, en el verano porque no había siquiera agua porque los campesinos idearon métodos después de fumigado disolvían miel de purga en tambores de agua y con esta iban y regaban las plantas para intentar rescatarlas porque el dulce hace que el veneno no genere ningún efecto. Pero el veneno ingresa por las ramas de las plantas hasta la savia y la va pudriendo en su totalidad. Otro de los métodos que se usaba era cortar, entonces fumigaban e inmediatamente se azocalaba, se corta a unos 3 o 4 centímetros y el cultivo vuelve y retoña. Se trataba de no dejar que el veneno bajara por la planta hasta la raíz y matara la planta

Pregunta: ¿Fumigaban varias veces en el mismo predio?

Pedro: Sí, hasta dos y tres veces. Pero en una fumigada era solo una vez porque, por ejemplo, Cartagena del Chairá y el Caguán estaban por ahí a 3 o 4 horas y llevaban al perecer un solo tanque por día, pero sí fumigaban todos los días. La fumigada duraba una hora más o menos en toda la vereda y lo hacían de manera gradual, la vereda vecina, luego la otra y la otra hasta que terminaban todo el Caguán. Entonces uno sabía que estaban en una y ya venían para la nuestra y por eso hubo muchos campesinos que cubrían los cultivos con plástico, pero era bastante la inversión y de esa manera trataban de salvar las plantas.

Pregunta: ¿Cómo sintió la piel después de las fumigaciones? ¿Tenía ronchas o se le irritaban los ojos?

Pedro: Se presentaban sobre todo enfermedades respiratorias, se propagaba bastante la irritación en los ojos, la famosa “mirada china”, los niños nacían en su mayoría con asma, conocí el caso de un vecino que fue bañado en glifosato y desarrolló un sarpullido en todo el cuerpo y estuvo grave un buen tiempo, tuvo que asistir a tratamientos en Florencia porque la piel se le estaba irritando y generando una especie de llagas.

Pregunta: ¿Podría explicarnos qué es lo de los “ojos chinos”?

Pedro: La mirada china... es una enfermedad que se da en los ojos, se ponen rojos, generan mucha lagaña y se vuelven pequeños, como achinados. Se siente como si te chuzaran los ojos con mil agujas y dura unos 6 o 7 días. Se transmite a través de ver a los ojos a una persona infectada, o como produce tanta rasquiña puede que saludes a alguien que tenga el virus en sus manos y te lo transmita. Eso se dio bastante después del tema de las fumigaciones y es una enfermedad huérfana por así decirlo, es muy poco conocida, pero nosotros la hemos vivido.

Pregunta: ¿Las personas accedían a servicios de salud?

Pedro: En la medida que se podía, porque los profesionales en salud tampoco iban a ir a trabajar en medio del conflicto y se daba mucho que la gente iba a las droguerías pues había muchos médicos que tenían sus propias droguerías con consultorios, entonces ellos atendían, pero también era muy costoso... pero el servicio era muy bueno. Los puestos de salud si mantenían desolados, sin enfermeras ni nadie, entonces todo el mundo iba a las droguerías o al hospital público de Remolinos del Caguán.

Pregunta: ¿Usted cree que a la mujer la afectó de manera particular el glifosato?

Pedro: Yo creo que las afectó sobre todo a nivel psicológico, por el tema de las secuelas. Las afectaba también por el tema de los animales que cultivaban y que generaban un impacto sobre ellas, sobre los jardines de las casas, los hijos enfermos... y pues eran ellas las encargadas de generar ese cuidado y eso llevó a que la mujer también fuera víctima de este escenario al igual que los hombres.

Pregunta: ¿Se presentaron nacimientos de niños con enfermedades a causa del glifosato?

Pedro: A la fecha se conocen de varias personas que nacieron con enfermedades pulmonares como el asma, enfermedades de la piel... probado que sea el glifosato pues no ha pasado, pero sí se ve en las personas de la región.

Pregunta: ¿Se realizaron fumigaciones en ríos y selvas cercanas?

Pedro: ¡Claro, totalmente! Las selvas quedaban devastadas, los árboles se secaban, quedaban sin hojas, sin follaje. Se daba mucho la sequía en los nacimientos de agua, en las quebradas y en lo esencial para mantener el ganado. Hace 15 años los veranos eran más fuertes y esto conllevaba una ola de calor exagerada y los animales se morían de sed.

Pregunta: ¿Se afectaban los suelos, podían crecer cosas después de las fumigaciones?

Pedro: Yo creo que los suelos quedaban estériles, solamente nacía maleza de la que crece en suelos poco nutridos, todo quedaba sin cobertura vegetal, muerto totalmente. En un lapso de 3 a 4 años no nacía absolutamente nada. Todo lo que se fumiga con glifosato dura afectado por un amplio periodo de tiempo.

Pregunta: ¿La coca seguía existiendo aún después de las fumigaciones?

Pedro: Lo que pasa es que el viento se llevaba el veneno sobre todo para los bosques, entonces se salvaban partes de los cultivos: las semillas, las esquinas, un pedazo en el centro, entonces las familias seguían cultivando lo poco que quedaba; y el que estaba fumigado se cortaba y volvía a retoñar. Eso se daba, pero con una inversión grande en el tema químico... era de meterle abono y hartos recursos para que nuevamente crecieran los cultivos.

Pregunta: ¿Escuchó que la gente tumbara monte para seguir cultivando coca?

Pedro: Claro, después de que los cultivos eran fumigados, lo poco que quedaba vivo se cortaba en trozos de más o menos una cuarta de largo y una sola planta de coca te puede ayudar a cultivar 100, entonces la fumigación de la planta de coca lo que hacía era ayudar a multiplicar los cultivos. Por ejemplo, si este año había en una vereda 200 hectáreas sembradas, para el próximo habrían 400 o 500, porque la gente deforestaba 5 hectáreas y con las pocas plantas que quedaban vivas sembraban grandes extensiones, entonces cada año. Se seguía envenenando más y más la selva y todo siendo patrocinado por el Estado.

Pregunta: ¿Qué acciones tomó después de la fumigación o que acciones tomó su familia después de esto?

Pedro: Después de la fumigación, el desplazamiento. Ya la gente empacaba en botes los pocos animales que quedaban y se dirigían a buscar nuevas oportunidades de vida a esta región (El Doncello) y cuando a estos escenarios llega la semilla del cultivo ilícito, pues se traslada y ya se empieza a poblar la cordillera de coca.

Pregunta: ¿Usted se considera campesino?

Pedro: Pues mis raíces son campesinas, yo soy nacido y crecido en el campo. En la actualidad frecuento la vereda y vivo en la vereda... Soy campesino y continuaré siéndolo y siempre he estado presto a defender los derechos y a defender el territorio; nosotros estamos organizados en asociaciones.

Pregunta: ¿Para usted qué significa ser campesino?

Pedro: Ser campesino es la esencia de tener una cultura de producir los alimentos, de vivir del tema agrario, del tema pecuario, significa tener tranquilidad, tener un espacio muy sano para que los niños y las familias crezcan, venir a un escenario urbano a formarse para llegar con desarrollo al campo, significa alimentarse sanamente, tener una cultura mucho más conservadora en términos de principios y respeto.

Pregunta: ¿Usted podría hablar de un campesinado cocalero?

Pedro: Yo creo que se podría dar, sin embargo, yo creo que el campesino, más allá de ser cocalero es un campesino cultivador, yo creo que si te ponen en la posición de un campesino cocalero también te ponen en la posición de un campesino petrolero, que son quienes viven en las regiones donde se extrae petróleo y generan una cultura en torno a eso. Entonces hablaríamos también de un campesino hidroeléctrico donde se genera todo este impacto en la actualidad... yo creo que el campesino sigue siendo campesino con coca o sin coca y la coca fue ese pilar que está ciertamente en las regiones para salvar la vida y que fue producto de la no inversión estatal. Porque si actualmente a la gente usted le ofrece un proyecto productivo con cadenas de comercialización, yo pienso que muy poca gente se va a poner a sembrar coca, porque la inversión y ganancia, si la ponemos en una balanza, es mínima, porque la coca requiere mucho químico, el transporte es costoso y tú vas a venderlo y el producto no es nada. Tú trabajas para que las grandes cadenas del narcotráfico se enriquezcan y el campesino siempre viva en un círculo de pobreza, entonces siempre esta la frase: “en este corte no me quedó nada, pero en el próximo sí”, y así pasan 20 años y cuando te das cuenta estás enfermo, viejo y con dolores en todo el cuerpo, enfermedades en los ojos, en las articulaciones, respiratorias y todo a causa del cultivo de uso ilícito.

Pregunta: ¿Qué pasó con la tierra que ustedes habitaban en Cartagena del Chairá?

Pedro: Bueno, esa tierra se compró a un costo elevado que después de ser fumigada, de ser desplazados se dejó por allá como 4 o 5 años y luego se vendió a un costo muy bajo, lo que valía una hectárea hace 6 o 7 años. Entonces la nuestra y las pocas familias que quedaron en las regiones en este momento han logrado aprender a sembrar cacao, plátano, yuca, maíz y se da también la ganadería.

Pregunta: ¿Nos podría recordar qué cultivos se dañaron con las fumigaciones?

Pedro: Lo poco que el campesino podía sembrar: el plátano, la yuca, el maíz, los animales, los bosques. Ya cuando se daban varias fumigaciones repetidas era

que se generaba como una inmunidad en las plantas, entonces los cultivos de uso ilícito se fumigaban la primera vez algunas lograban vivir, ya a las siguientes no les hacía tanto daño. También el tema de los químicos que se usan para fumigar el suelo y cultivar coca, que son por ejemplo los herbicidas, todos llevan un porcentaje de glifosato, entonces ciertamente el cultivo tenía también una adaptabilidad.

Pregunta: ¿Hubo problemas económicos luego de la fumigación?

Pedro: ¡Pobreza total en todas partes! Al igual que pasa ahora con el tema de “sustitución voluntaria”, toda la economía, los negocios cerraron, el comercio estaba totalmente acabado, no se encontraban los productos alimenticios porque las familias no tenían ya ese poder adquisitivo ni cómo generar una fuente de ingresos y debían esperar a que el ganado o los cultivos para recoger dieran alguna rentabilidad y eso generó un atraso en las familias. A Cartagena del Chairá lo demoró yo creo que de 4 a 5 años y eso llevó también a forjar en el campesinado el buscar alternativas de producción, entonces hoy Cartagena del Chairá es potencia en Caquetá, fue uno de los municipios más prósperos y pudientes del Caquetá... Florencia por ser la capital y San Vicente del Caguán y Cartagena, incluso mucho más que El Doncello o Puerto Rico porque a la gente el caos la llevó a generar opciones diversas, allá se da mucho la ganadería, de Cartagena sale un número elevado de camiones cargados de ganado a diario, se da el tema del cacao, del chontaduro, del plátano, el maíz, la yuca. Y por ese atraso la gente durará 4 o 5 años en volver a surgir, ya uno ve cultivos de limón y aguacate sembrados en la cordillera donde anteriormente hubo coca... esperemos a que se produzca y la gente vuelva a tener poder adquisitivo.

Pregunta: ¿Cree que las fumigaciones afectaron la organización de la comunidad de la región?

Pedro: Claro, porque generaron un desplazamiento entonces ya la junta de una vereda quedaba con 2 o 3 personas, las pocas personas que no tenían para dónde irse entonces las juntas eran inoperativas, no tenían ni siquiera directivos, ni *quorum*, ni absolutamente nada; porque por el desplazamiento las veredas quedaban vacías, de hecho ahora por la fumigación y erradicación que se está dando en las cordilleras hay veredas donde ya no hay niños para los profesores, hay escuelas totalmente cerradas, puestos de salud inoperantes por la misma razón... claro la fumigación afecta la organización de las comunidades.

Pregunta: ¿Había discusiones dentro de las organizaciones comunitarias por los cultivos de coca?

Pedro: Claro, porque algunos tenían cultivos de coca y otros ganados y, por ejemplo, el cultivo de coca quedaba pegado al potrero. Entonces la fumigación

se hacía parejo y eso generaba bastantes conflictos. Otros tenían cultivos de plátano junto al cultivo de coca del vecino y todo eso generaba conflictos.

Pregunta: ¿La siembra de coca se daba en los linderos o en todo el lote?

Pedro: La siembra de coca se daba en espacios grandes, en lotes grandes de 1 a 3 hectáreas porque no son plantaciones aisladas, sino que es toda la extensión con un solo cultivo, entonces se sembraba y se separaba con alambre del potrero del vecino y todo eso era lo que se fumigaba parejo. El plátano si se sembraba en medio de la coca, entonces se utilizaba como sombra y era donde se desayunaba y almorzaban los trabajadores y pues todo eso moría.

Pregunta: ¿Participó en las movilizaciones contra las fumigaciones con glifosato?

Pedro: La familia sí, en la década de los ochenta cuando yo todavía no había nacido, pero sí se dio en los primeros paros cocaleros que hubo, se vio bastante violencia llegando a Florencia, por parte de la represión del ejército en el puente del río San Pedro, cuando disparaban contra la población civil de manera indiscriminada, asesinaron bastantes vecinos y conocidos de la familia. La gente se organizaba y salía porque no tenían más opciones. Si no había comida pues no había nada que perder, entonces la gente salía con el fin de reclamar por sus derechos y a hacer negociaciones con el Estado. Pero el Estado incumplía como incumple ahora los Acuerdos de Paz. El tema de los pagos por sustitución de cultivos ilícitos... entonces la gente está llegando a repoblar nuevamente la región con cultivos ilícitos.

Pregunta: ¿Había cultivos ilícitos colectivos, donde trabajaran varios en un mismo cultivo?

Pedro: Bueno, había familias que tenían grandes cultivos colectivos, que se unían y sembraban su cultivo y se daba también la unidad de las familias por la recolección. Entonces cada casa ponía 3 o 4 trabajadores y reunían entre 12 o 13 recolectores y se turnaban, recogían primero lo de uno, luego lo del vecino y luego del otro... entonces se hacían intercambios o trueques en trabajo o con plata también se pagaban y también había formas de trabajar que era cultivar de manera colectiva.

Los raspachines son personas que en su mayoría son de la región o que son personas que deambulan por las veredas. Son personas sobre todo de los pueblos, que no tienen oportunidades laborales y migran a las regiones apartadas. En estas regiones van y trabajan una semana en una casa, y la siguiente en otra. Ahora, el trabajador es la persona que tiene tu familia y está sentado en tu tierra y utiliza los raspachines

para recolectar, algunas veces son los mismos, otras no y está más arraigado a la región a diferencia del raspachín

Pregunta: ¿Cuál fue el lugar más recóndito de donde llegaba un raspachín?

Pedro: Llegaban raspachines del Cauca, de la costa, del Chocó, algunos del llano... lo que pasa es que el Caquetá recibió a todo el país, entonces la población era muy diversa, teníamos gente de todo el país y muchas de estas personas también eran personas que eran prófugos de la justicia y en estas regiones apartadas lograban vivir tranquilamente y llegaban a hacer finca y a cultivar coca.

Pregunta: ¿Cómo era vivir en el casco urbano cuando había fumigaciones?

Pedro: Cuando no había fumigaciones el pueblo era muy movido, la economía era bastante positiva. Cuando llegan las fumigaciones todo el mundo trataba de no salir, se quedaban en la casa, con miedo porque las fumigaciones eran un día en cada vereda entonces duraban meses. Tú veías pasar los helicópteros y los aviones por tu casa, entonces salir sabiendo la persecución que los helicópteros hacían era bastante miedoso y el pueblo estaba desolado, todo estaba cerrado y ya llegaban los comerciantes a llevarse el ganado de los mismos cocaleros porque les debían gasolina, insumos, comida... entonces el campesino quedaba mucho más pobre y endeudado.

Pregunta: ¿Había posibilidad de que los niños jugaran afuera de las casas con todo lo de las fumigaciones?

Pedro: Pues cuando no había fumigaciones todo era tranquilidad, de hecho, podías dormir con la puerta abierta pues la junta de acción comunal se encargaba de generar una incidencia muy positiva, en los manuales de convivencia, en el tema de las multas para ladrones y personas que hicieran daño. Cuando estaba el tema de las fumigaciones los niños no podían salir a jugar porque en cualquier momento llegaban las avionetas a fumigar y pues estaba el temor de las familias de los helicópteros amenazantes entonces no se permitía salir.

Pregunta: ¿Se destruyó algún proyecto comunitario que hubiera?

Pedro: Algunas personas lograron sacar créditos para sembrar plátano, para comprar cacao en esta región y se fumigó todo totalmente parejo. Otros hicieron créditos para el tema de ganadería y los pastos totalmente fumigados hicieron que fracasaran ese tipo de proyectos e iniciativas, la construcción de escuelas y el mejoramiento de los caminos. Por todo lo que se daba en la región las comunidades quedaban sin recursos para continuar este tipo de proyectos.

Pregunta: ¿Cree que los daños se pueden reparar?

Pedro: Yo pienso que desde que exista un compromiso real por parte del Estado, las comunidades pueden realmente surgir. Por lo que he investigado, el esparcimiento aéreo de glifosato sobre una hectárea de coca cuesta alrededor de \$30.000.000 y la erradicación igual, mientras que cumplirle al campesino con cosas reales cuesta mucho menos. Pienso que es voluntad, pienso que es interés de parte del Estado por hacer las cosas bien y hacerlas bien es hacerlas participativamente. Tenemos que ver en la región qué vocación tiene el suelo y el campesino y aportar en este tipo de cosas. Si pensamos en lo nuestro y en lo propio importaremos menos y consumiremos más de lo que podemos producir y así el campesino se va a fortalecer porque podemos sembrar muchas cosas como 1000 o 2000 plantas de plátano y eso no tiene ciencia. Es solo cuestión de sembrar, de mantener limpio y abonar, pero ¿qué puedo hacer con 2000 racimos de plátano?, ¿a quién se los voy a vender? Entonces desde que se fortalezca esa cadena, pienso que se puede reparar a las familias con oportunidades de este tipo.

Pregunta: ¿Alguna vez su familia o un vecino inició algún tipo de petición, solicitud o reclamación frente a alguna entidad del Estado?

Pedro: Claro, todas las familias salieron y se declararon como víctimas y como afectadas por el tema de los cultivos de recoger, del pasto. Y pues las respuestas nunca han sido favorables porque las entidades de defensa de los derechos humanos no fueron operativas, por el miedo, por el paramilitarismo en la región, por las amenazas; entonces sí se han adelantado varios procesos y demandas que a la fecha están a espera de respuesta que ojalá sea positiva para las familias que sufrieron ese flagelo.

Pregunta: ¿Usted qué cree que sería necesario para que el Gobierno reconozca que las fumigaciones generaron daño?

Pedro: Pienso que escuchar las versiones de las personas que lo sufrieron, lo que se está haciendo en este momento. Recoger las vivencias de los campesinos desde la verdad, la justicia y la reparación. Pienso que las investigaciones que se puedan adelantar por parte de los profesionales que de una u otra manera defienden a los territorios, investigaciones de la flora de la fauna, estudios de suelo. Creo que todo eso más allá del tema social, se puede entender como una recopilación de pruebas para que el Estado se dé cuenta que existen otras alternativas diversas que pueden generar la sustitución real de los cultivos ilícitos, que no sea solamente atacando el problema sino mirar cuáles son las causas de que el campesino siembre coca.

Pregunta: ¿Usted cree que las fumigaciones se van a erradicar?

Pedro: Yo soy un convencido que con las movilizaciones que se realizan desde el pueblo lograremos ese tema de soberanía y defender el derecho que tenemos

de ser campesinos, de ser ciudadanos, esperemos que la clase dominante del país no continúe favoreciendo las industrias de este químico, las empresas extranjeras que son las únicas que se benefician con la venta de glifosato y de armas. Que no se den ese tipo de cosas, sino que, por el contrario, se escuche la voz y el clamor del pueblo porque la guerra no va a beneficiar a nadie, ni siquiera al Estado que en cierta medida la mueve y la patrocina. Esto solo beneficia a las personas que son dueñas de la producción armamentista, porque a nosotros en la región solo nos va a generar más pobreza y más caos. Y eso también lleva a que el pueblo despierte y se genere la insurrección que es el levantamiento de las masas colectivas organizadas por la toma del poder.

Pregunta: ¿Qué cree que es lo más preocupante de la reactivación de las fumigaciones?

Pedro: A la fecha, el tema ambiental... el mundo entero tiene los ojos puestos sobre la Amazonia y sobre esta región, lo más preocupante es que el campesinado está en ese tránsito de cambiar a los cultivos legales y si llega nuevamente la fumigación aérea, afectaría totalmente los cultivos legales, la flora, la fauna, los ecosistemas, la sociedad y la visión que tenemos del proceso de paz, del respeto de los acuerdos, por tanto, el Gobierno perdería credibilidad pues crearía una visión de retroceso, de volver al 2000, ¡de retroceder 20 años! Y volver a una visión muy bélica donde en lugar de avanzar vamos a retroceder y donde debemos ver una región llena de verde, de verde legal.

ENTREVISTA A ANTONIO

Pregunta: Bueno, lo primero que me gustaría es que se presentara, ¿cuál es su nombre, dónde nació y cómo llegó acá a El Doncello?

Antonio: Bueno, mi nombre es Antonio, decirle que llevo ya en el municipio de El Doncello aproximadamente 40 años, de los 42 que tengo de estar viviendo en el departamento del Caquetá. Es así como soy oriundo del municipio de Pácora, Caldas, y desde que terminé mi bachillerato me vine para el departamento de Caquetá donde he venido laborando como docente, por un lado. Con arraigo en el sector rural por tener una finca en la vereda La Ceiba del municipio de El Doncello y en ese entendido entonces tengo las relaciones con, no solamente, las gentes del sector de La Ceiba, sino también del sector básicamente de la cordillera y el sector del plan de nuestro municipio como sector rural no solamente agrario, sino también ganadero y como despensa del desarrollo social y económico de la región.

Pregunta: ¿Nos podría contar un poco en dónde queda la vereda La Ceiba, si hace parte de lo que aquí llaman como la montaña y el plano...?

Antonio: Bueno, la vereda La Ceiba queda a 15 km del municipio de El Doncello, de la cabecera urbana, sobre la vía la marginal de la selva. Del casco urbano de El Doncello en la vía a Puerto Rico son doce kilómetros por trocha, que ya comienza entonces con lo que tiene que ver con la vereda La Ceiba, es así entonces, como en la vereda La Ceiba queda en básicamente piedemonte de la cordillera a un ramal de la Cordillera Oriental. La vereda está compuesta por 32 familias, de esas 32 familias hay que decir entonces que de las 32, 27 eran cultivadores de hoja de coca, cinco no eran cultivadores, nunca fueron cultivadores y en ese entendido hoy el programa del PNIS,¹ tenemos entonces 32 familias, porque las otras cinco por no tener la vereda la mayoría de habitantes y, lógico en lo que tiene que ver con la relación que hizo en ese entonces la ONU,² le dieron el beneficio a las otras cinco familias y por eso todas las 32 están en ese programa que tiene que ver con el PNIS.

Pregunta: ¿Sumercé ha vivido en otros municipios de Caquetá?

Antonio: Viví en el municipio de Puerto Rico y pues también trabajé en el sector rural, pero como digo hace aproximadamente 40 años estoy acá, porque desde 1981 estoy viviendo en el municipio de El Doncello.

Pregunta: ¿Por qué se viene de Puerto Rico?

Antonio: De Puerto Rico por un traslado, una permuta libremente convenida entre dos docentes, entonces por eso llegué a El Doncello a laborar y de allí que me gustó el municipio, no quise solicitar más traslado ni reubicación ni permuta, ya entonces con arraigo en el municipio como digo, por tener una finca en la vereda La Ceiba, pues entonces con mayor razón eh... me he mantenido en este municipio.

Pregunta: ¿Usted en su finca es propietario, tiene escritura pública?

Antonio: La finca tiene propiedad con escritura pública al día y lógico también con lo que tiene que ver, incluso impuestos al día.

Pregunta: ¿Usted recuerda en qué año llegó la coca a las zonas en donde ha vivido?

Antonio: Eso hace puedo decir que más de 15 años, en ese sector se hablaba de este cultivo y la gente pues, comenzaron poco a poco. La gente se fue motivando

1 Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos.

2 Organización de las Naciones Unidas.

por la situación uno del precio; dos, por lo que tiene que ver con que no había más fuentes de ingreso; y tres, con lo que tiene que ver con el costo de los productos agrícolas que se producían en ese entonces, incluso, que eran el mismo café, el plátano, etcétera, pues el costo del transporte y el costo del mantenimiento para estos productos era demasiado caro y de allí que la gente comenzó entonces a cultivar coca, que le era más económico dentro del punto de vista de que en poco terreno iban entonces a tener una mayor producción, unos mayores ingresos y que de igual manera no tenían que pagar incluso transporte para poder decir que iban a vender el producto del cultivo ilícito de la coca. Es entonces a partir de allí que comienzan los mayores ingresos para nuestros habitantes, para los núcleos familiares. Y eso se fue expandiendo no solamente por la coca, se fue expandiendo también por las diferentes veredas que conforman este sector de la cordillera, como es el mismo Cafeto, como es las mismas Brisas. Por el lado de La Ceiba pues tenemos la Nieve, La Cumbre, El bosque y se extendió también al Diamante, el Recreo, Bellavista, Juanchito, Laureles, Serranía Baja y Alta y al sector de Berlín, como es entonces el sector de las Américas, el sector de Alemania, el de Alto Berlín, el mismo Berlín, eh... lo que tiene que ver con el mismo Anallcito, San Pedro Alto, San Pedro Bajo y Alto Quebrado y por otro lado, las mismas Américas en lo que constituyen básicamente las veredas del sector de la cordillera.

Pregunta: ¿En qué año más o menos fue que crecieron los cultivos de coca?

Antonio: Hace 15 años, aunque venían más lentamente y con menos enfoque y con menos opciones para los mismos núcleos años atrás, pero hace 15 años como que eso cogió más fuerza, mayor servicio económico, pues la gente que la cultivaba. Porque a pesar de tener finca nunca fui cultivador de hoja de coca, por no tener dificultades ni con el Estado, ni tampoco entonces con los grupos al margen de la ley que operaban en ese entonces en esta región y en ese entendido pues... la verdad por ser funcionario público, empleado público por eso tampoco opté en ese sentido. Pero sí fui afectado gravemente por esas fumigaciones que se dieron en ese espacio y no solamente Antonio, sino los que no tenían cultivos de hoja de coca dentro de los cinco del sector de la vereda pues también fueron afectados por las aspersiones aéreas en el entendido de que afectaban otros productos agrícolas, esos productos agrícolas que se afectaban bastante era, por ejemplo, lo que tiene que ver con la yuca, con el plátano. Por ejemplo, yo fui afectado con básicamente mi finca es ganadera, fui afectado con varios potreros, además tenía incluso un cultivo de cacao y ese cultivo de cacao que eran aproximadamente tres hectáreas todo se fue a pique con la fumigación de la hoja de coca que le hicieron a un vecino para que cayera en el cultivo del vecino, pero no cayó en el cultivo del vecino la aspersión aérea, sino que el viento se la llevó y cayó fue en el cultivo donde tenía el cacao y los potreros. Lo que tiene que ver con el

silvopastoril a los potreros, sino también daños en salud, daños ambientales porque esos se iban a las fuentes hídricas y el sector de la cordillera tiene bastantes aguas, se van a la fuente hídrica y están afectando no solamente la salud humana, sino también la salud de los animales en ese entendido.

Pregunta: ¿En el momento en el que llegó la coca las personas dejaron de cultivar alimentos y empezaron a cultivar más coca, o siempre hubo cultivos de yuca, plátano, digamos entre los cicales?

Antonio: Digamos que siempre. La gente dejó de cultivar en mayor escala otros productos, en otras líneas que tenía. Por ejemplo, el café. El municipio de El Doncello fue el primer productor de café en el departamento de Caquetá e incluso aquí en El Doncello hubo el calendario académico cafetero para nuestros estudiantes y aquí uno no salía a vacaciones en julio. Sino que la época de las vacaciones era en la cosecha que estaba entre septiembre y octubre, entonces allí era donde era el periodo vacacional de los estudiantes para posibilitar que los mismos estudiantes fueran recolectores de café. Frente a la escasez de trabajadores que había en ese entonces, los mismos padres de familia entonces los sacaban y entonces tuvimos que implementar el calendario académico cafetero en el municipio de El Doncello y como les digo por ser primera escala, pues entonces tenía buena producción. Lo otro incluso, el plátano, también aquí en el municipio de El Doncello operó la pulverizadora de plátano en ese entonces, que se llamó Vitapool; Vitapool compraba plátano no solo en el municipio de El Doncello, sino también en el municipio de Puerto Rico e incluso en el municipio de El Paujil. A raíz de eso fue que comenzó a comprarse el plátano, ya entonces le tocó a Vitapool incluso importar plátano de Armenia, traían plátano del Quindío, para poder sostener la fábrica de Vitapool en el municipio de El Doncello, lo que eran las ironías de la vida, mientras nosotros aquí fuimos exportadores Vitapool llegó al extremo de importar plátano para poder sostener la fábrica, hasta que ya no aguantó más y le tocó entonces acabar con la fábrica en el municipio de El Doncello, eso hace aproximadamente quince años, efectivamente, cuando ya cogió más auge la coca, entre 15 y 20 en el municipio y en el departamento y en ese entendido entonces se acabó Vitapool, recogieron y se la llevaron para el Quindío. Otra de las compradoras que hubo en ese entonces de plátano por ejemplo fue la cooperativa de Coomercol. Coomercol compró plátano aquí en el municipio de El Doncello, Puerto Rico, el mismo Paujil y se lo vendía a Carulla, plátano de exportación, plátano de primera calidad y se lo vendía a Carulla en Bogotá. Coomercol llegó a sacar en el municipio hasta 10 camionados de plátano por semana, por semana, para surtir a Carulla en la ciudad de Bogotá y en ese momento, por lo menos, yo era uno de los que estaba en frente de la cooperativa de Coomercol y comprábamos plátano a los campesinos, pero también

les tocó acabar y recoger a Coomercol. Además, Coomercol tenía aquí una cooperativa, en el entendido de que también vendía productos de lo que tiene que ver con granos y surtía al campesino y muchas veces hacíamos lo que tiene que ver con las permutas del trueque del plátano por remesa, pero también, desapareció Coomercol como consecuencia también de lo que tiene que ver con la sustitución de los cultivos agrícolas por el cultivo de uso ilícito que es la coca.

Pregunta: ¿Alcanzó el dinero de la coca para alimentar, para vestir y para educar a las familias?

Antonio: Efectivamente las familias decían que sostenían al núcleo familiar y que les quedaba incluso plástica, no para invertir, sino muchas veces para la franqueta, la comilona, la parranda, la cantina; bueno, esto y lo otro. Los mismos juegos de azares entre otros y otros que fueron juiciosos pues pudieron comprar, consiguiendo otras tierritas a través de lo que fue las ganancias de la misma coca que ellos cultivaron. Y hay que decir que otra de las dificultades es que la coca pues como que conglomeró a muchos núcleos familiares, a muchas familias. Las relacionó más y muchos núcleos familiares entonces se estabilizaron en un cierto sitio, pero hoy en día hay que decir que se acabó la coca por la sustitución y lo que tiene que ver con el... programa PNIS que voluntariamente se acogieron, entonces ya comenzaron a desintegrarse los hogares hoy en día en ese entendido. Mientras que hubo coca, los hogares acá en el departamento estaban más integrados y vivían en mayor núcleo familiar y debido a eso, pues entonces ya hoy en día incluso solamente como la parcela, llámese de las 2, 3, 5 más hectáreas no le da para el sostenimiento del núcleo familiar, mientras que cuando estaba la coca les daba, entonces muchos se han desentendido en ese sentido y se han ido para otros lugares no solamente del departamento, sino del orden nacional.

Pregunta: ¿Así como existió –porque me acaba de dar curiosidad– un calendario cafetero, existió algún tipo de calendario cocalero? ¿Que los chicos cuando salían a vacaciones salían a cultivar también a cosechar?

Antonio: No existía, sí salían a ser recolectores muchos ¿sí?, otros a cultivar, pero nunca existió calendario cocalero porque pues según lo que dicen los campesinos, las cogidas son cada 45 días, era lo que ellos cogían y procesaban, pero nunca hubo en el municipio lo que llaman el calendario cocalero o algo no. Fue solamente el calendario académico cafetero.

Pregunta: ¿Con ese dinero de la coca construyeron zonas de junta, carreteras o bienes comunitarios? ¿algún otro bien? Arreglaron la escuela...

Antonio: Ah no, eso era... solamente por familia y el que cultivaba era el dueño de la plata. Eso solamente aquí hay que decir que lo que se contribuyó es lo

que hoy día se sigue haciendo, que las carreteras terciarias de nuestro municipio y de otros municipios, la responsabilidad de este mismo mantenimiento es de las juntas de acción comunal, es de los mismos habitantes del sector. Y porque el Estado local pues no alcanza al cubrimiento de esas necesidades de vías terciarias que se tienen hoy en día, ni al mantenimiento de los caminos de herradura, eso les toca hoy en día a nuestros campesinos, acá no ha habido eso de que lo que tiene que ver con como hay cultivos de coca entonces vamos a arreglar la carretera no, todo en igualdad de condiciones.

Pregunta: ¿Usted qué cree que fue lo bueno y lo malo de la coca?

Antonio: Bueno, eh... lo malo, pues que es un cultivo de uso ilícito y que eso trajo bastantes problemas en lo que tiene que ver con la situación del mismo desorden público que se generaba. Y lógico pues también trajo represalias y también trajo desapariciones forzadas, trajo asesinatos de líderes comunales, desaparición e inclusive en El Doncello pues se vivió mucho lo que tiene que ver con la afectación de los grupos paramilitares al margen de la ley. Porque acá en el municipio hubo bastante desaparecido en ese entendido, todo como fruto de también de esta situación del cultivo ilícito de coca que porque entonces aquí se relacionaba sin que tuviera y estuviera cultivando coca, entonces pues se decía a la gente que cultivaba coca que también era auxiliadora de la guerrilla y en ese entendido pues... hubo fue muchos desaparecidos, muchos asesinatos e incluso sufrimos el problema de la desaparición y asesinaban la gente cuando llegaron los paramilitares aquí en el municipio de El Doncello como consecuencia de todas estas situación violenta que vivió en el municipio.

Pregunta: ¿En qué años llegaron los paramilitares acá a El Doncello?

Antonio: Aquí... llegan en la época del [2000 o 2001] cuando el mismo gobierno de Álvaro Uribe Vélez, esa situación se dio en el municipio y hubo como digo mucho desaparecido y mucho asesinato en esa época como consecuencia de toda esta circunstancia.

Pregunta: ¿Qué dificultades le ha traído que en su vereda o qué dificultades le trajo que en su vereda hubiera cultivos de coca?

Antonio: Bueno, las mayores dificultades, así como tal que haya tenido es lo que tiene que ver con que aquí la gente estaba condicionada a que tenían que vender la coca a los grupos al margen de la ley y que, si se la vendían a un particular, pues eso traía grandes consecuencias para la persona o el cultivador que las vendía a personas particulares. A mí siempre me tocaba estar pendiente para que no hubiera problemas de esa índole como presidente de la Junta de Acción Comunal. Como he dicho, no fui

cultivador, no soy cultivador, pero sí me tocaba entonces estar pendiente de la gente para que no fueran a haber errores y entonces, en ese entendido, bueno también el grupo al margen de la ley le mandaba razón a uno: “pilas que allá en la vereda fulano de tal está vendiendo por fuera de lo que tiene que ver con los compromisos de lo que tiene que ver con grupos al margen de la ley y entonces... usted que es la cabeza avísele porque si no van a haber dificultades”, y todo eso lo llevaba a uno a tener dificultades en ese entendido.

Pregunta: ¿Nos podría recordar, por favor, qué era lo que se cultivaba, o lo que usted cultivaba en su finca?

Antonio: Bueno, yo cultivaba cacao, tenía cerca de tres hectáreas de cacao cuando hubo en dos ocasiones fumigaciones. La aspersión con las graves consecuencias que eso trae, ya lo he dicho, para la salud, no solamente de los seres humanos, sino también de los que tiene que ver con el ganado bovino y lógico, lo que tiene que ver con la flora y la fauna, además del daño ambiental que se causaba y, lógico también, lo que tiene que ver con el problema de la salud de los seres humanos. Además, de que cultivaba el cacao, me afectó bastante con lo que tiene que ver con los potreros como producción ganadera silvopastoril.

Pregunta: ¿Usted recuerda cuándo fue la primera vez que vivió una fumigación, una de las dos que me dijo que ha vivido?

Antonio: La fecha no, no recuerdo, pero...

Pregunta: ¿Más o menos el año?

Antonio: El año... eso hace... todas esas fumigaciones van hace 7 u 8 años ¿sí? y hasta 10 años, fue todo ese proceso de fumigación. Que fue cuando el gobierno de Álvaro Uribe, exactamente en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez fue que se vivió esas aspersiones aéreas y pues... uno las veía cómo esparcían por el aire esa clase de glifosato y pues uno no sabía dónde iba a parar y más si uno siguiera pues los vientos en un momento están en dirección. En otra dirección este o dirección oeste, etcétera. No se sabe en qué momento y para dónde van a coger y en dirección a qué en los cultivos de uso ilícito y entonces pues la gente no solamente, la gente iba acabando paulatinamente, sino que el mismo Gobierno acabó de acabar con los cultivos lícitos de las mismas comunidades.

Pregunta: ¿Usted recuerda cómo fue cuando vio al avión, qué sintió en ese momento?

Antonio: Bueno, esas avionetas pues... uno ya sabía, ya las miraba y esa es una avioneta de aspersión aérea y en ese entendido ellos primero hacían el estudio

de la zona. El estudio de campo, llamémoslo así, eso se escuchaba de antes y se veían, porque además no estaban a una altura pues elevada y eso trataban de hacerlo a menor altura, pero para este sector que es cordillera pues siempre nos tocaba entonces, siempre nos tocaba como tal, volar alto por aquello que tiene que ver con los picos que hay en la cordillera y entonces allí fue donde más afectaciones hubo porque no podían esparcir a baja altura, sino a grandes alturas y eso afectaba mayormente los productos agrícolas de las comunidades.

Pregunta: ¿Usted qué hizo inmediatamente cuando vio a las avionetas que estaban asperjando por acá?

Antonio: Decirle a la gente que estuviera dentro de sus hogares, de sus casas, como presidente de la Junta “no vayan a salir”, porque pues... las afecciones que tiene ese veneno son grandes y si de pronto pues salían fuera de la casa los iba a afectar bastante porque podía tener daños no solamente físicos, sino de salud y podía no reflejarse en el momento, sino con el tiempo se podían estar reflejando esos daños en el estado físico y anímico de las personas. De allí que mi recomendación es que no fueran a salir o que si veían a una avioneta que iba a hacer aspersión aérea y que lo iban a hacer por el sector donde ellos estuvieran que lo ideal es que ellos se fueran a su casa y esperar que eso pasara para que no hubiese víctimas humanas.

Pregunta: ¿Las fumigaciones pasaron por encima de las casas?, ¿hubo residuos cerca de las casas?

Antonio: Lógico que sí, no solamente por encima de las casas sino también como lo he dicho, en los productos agrícolas y en otros sobre el mismo ganado, afectando también el ganado en ese entendido y porque afectaba aguas, afectaba pastos y entonces con eso se murieron reses, murieron varias reses que eso las disecaba y entonces la conclusión es que el glifosato también al animal beber el agua o estar en el potrero y comer enseguida, pues eso las iba disecando.

Pregunta: ¿Usted recibió algún mensaje de que iba a haber las fumigaciones?, O sea, el ejército o el alcalde les dijo...

Antonio: Ah no, no... no nunca, nunca hubo información previa, no nunca hubo información previa. Siempre cuando menos nos dábamos cuenta era que estaban las avionetas encima, uno porque primero los helicópteros y después de los helicópteros aparecía la avioneta, entonces ya cuando se veía que eran helicópteros, seguro iba a haber fumigaciones, iba a haber aspersión y los helicópteros sobrevolaban, sobrevolaban y luego entonces venía la avioneta con la aspersión. Ellos hacían el estudio a ver qué encontraban de pronto en la zona para luego hacer la aspersión.

Pregunta: ¿Fumigaron varias veces en la misma zona?

Antonio: Varias veces fumigaron en la misma zona que es la mayor preocupación. Esa es la mayor preocupación que se tiene y por eso varias veces, en lo que tiene que ver con el sector campesino.

Pregunta: ¿El avión lo fumigó a usted directamente en algún momento o a alguien que usted conociera que le cayera el glifosato en la piel?

Antonio: No porque siempre por lo general allí las recomendaciones que se le hacían a la gente eran eso, entonces la gente cuando miraba los helicópteros y luego cuando se veía lo que tiene que ver con las avionetas, entonces la gente se quedaba o se resguardaba en las viviendas.

Pregunta: ¿Qué recuerda sobre los días después de las fumigaciones?

Antonio: A ver, después de las fumigaciones que venía lo que tiene que ver con la sequía de los terrenos. Que los terrenos quedaban donde se fumigaba bastante acabados, quemados, los potreros quemados, los cultivos totalmente quemados, quedaba todo árido.

Pregunta: ¿Cómo sintió su piel los días después de la fumigación, tuvo en algún momento ronchas?

Antonio: Hubo gente a la que sí se les irritaban las vistas y algunos gránulos en la piel. Hubo en ese entendido habitantes de la vereda que los afectó.

Pregunta: ¿Usted o personas de su comunidad asistieron al puesto de salud para atender algunos de estos síntomas?

Antonio: Lógico asistían al puesto de salud o al hospital del municipio de El Doncello en la cabecera urbana. En el sector hay un puesto de salud que es el puesto de salud de las Nieves y la promotora atendía en ese momento a la gente que iba al puesto con fiebres, con escalofríos, con gripe, con lloroseadera ¿sí?, por afecciones en la vista... el color de la piel pues cambiaba, el color de los ojos también cambiaba...

Pregunta: ¿Cree que el glifosato afectó de forma particular a las mujeres, por ejemplo, con otros síntomas?

Antonio: Lógico, afectaba a las mujeres que estaban en estado de embarazo, en estado de lactancia y de igual manera a los niños también... sus bebés se sintieron afectados con otros síntomas en lo que tiene que ver con la misma respiración para lo que tiene que ver con el desarrollo físico de ellos. Se sintieron afectados que era lo que nos dijeron algunas madres de familia en ese entendido.

Pregunta: ¿Cómo las afectaba a ellas particularmente?

Antonio: A ellas porque les producía dolor de cabeza, fiebre, las vistas rojizas, además de eso algunos colores en la piel cambiaban y lógico pues también cambiaban en ese entendido a sus bebés que tenían de brazos o que estaban en lactancia en esos mismos síntomas.

Pregunta: ¿En la comunidad se presentaron nacimientos de niños con problemas de salud?

Antonio: Pues a la fecha no. No sabemos más adelante pues porque las enfermedades resultan es con el tiempo, no sabemos cuáles afecciones se vaya a tener a futuro en ese entendido. Porque casos se han visto, porque con lo que tiene que ver con quién manipule o tenga en su cuerpo algunos residuos de este glifosato, pues los ha afectado seriamente, pero eso es de tiempo. Puede ser de 15 o de 20 o de más años. Y entonces no sabemos si se vayan a dar estas situaciones y que sea después fruto de lo que tiene que ver con esas aspersiones aéreas del glifosato.

Pregunta: ¿Hubo fumigaciones a fuentes hídricas: ríos, quebradas?

Antonio: Lógico, la quebrada El Doncello, perdón en la quebrada El Doncello por un lado sí y el otro pues la quebrada La Ceiba que es la que baña las veredas, la misma El Bosque, la vereda El Recreo, la vereda Laureles, la misma vereda de La Ceiba, las Nieves y la Cumbre. Y entonces pues lógico esa quebrada de El Doncello y La Ceiba se vio afectada y la gente también se abstenía de salir a baño a sus paseos de familia por las situaciones que afectaba estas corrientes de agua.

Pregunta: ¿Después de las fumigaciones se pudo volver a sembrar otros productos en la tierra?

Antonio: Pues... que la gente insista en sembrar sí, pero no es igual lo que tiene que ver con el desarrollo y el fortalecimiento y la productividad de los (valga la redundancia) productos agrícolas que se vayan y que se insista en sembrar porque estas tierras han quedado bastante áridas y desérticas. En ese entendido con lo que tiene que ver también con ese veneno del glifosato.

Pregunta: ¿Las fumigaciones hicieron que la coca fuera lo único que creciera en los predios?

Antonio: No, es que el problema era ese, que no atinaba la fumigación a las plantas de coca, atinaban era a los productos de uso lícito, ¿sí? Como les digo, en resto de productos en plátano, en yuca, en el mismo pastoreo, etcétera, en el cacao ¿sí? o

en la caña también de azúcar que había en ese sector. Entonces, el daño ecológico y el daño ambiental y el daño de estos productos fue bastante grande y la hoja de coca, las matas de coca pues poco afectaba porque por la altura misma de lo que tiene que ver con la aspersión no apuntaba al objeto que era, lo que tiene que ver con el cultivo de coca.

Pregunta: ¿Usted se considera campesino?

Antonio: Claro, lógico. Yo soy de arraigo campesino, mis padres fueron campesinos en Pácora, Caldas, y yo tengo ese arraigo campesino y por eso pues compré mi finca y me he amañado bastante allí y por eso he estado ahí al lado de los campesinos, de allí que he sido presidente por varios años de la Junta de Acción Comunal de la vereda La Ceiba, con un liderazgo dentro del sector campesino, agrario, del mismo municipio de El Doncello.

Pregunta: Y para usted, ¿qué significa ser campesino?

Antonio: ¿para mí?, que quiera el campo, que ame el campo, que estime el campo y que busque también lo que tiene que ver con la solución, ojalá con proyectos para lo que tiene que ver con subsanar las necesidades básicas insatisfechas de nuestras comunidades campesinas y rurales. Uno que es lo que tiene que ver con electrificación rural, con vías, con puestos de salud, con educación, con salud, con vivienda digna, con mejoramiento de las mismas, ojalá con una vivienda rural para tener unas mejores condiciones en nuestro sector campesino. Porque también fui por varios períodos concejal del municipio de El Doncello y de allí que les colaboré bastante no solamente al sector de la cordillera, sino también sector del plan donde, vengo trabajando en ese entendido con las comunidades. De allí que también sea hoy en día un líder, además de ser líder sindical soy un líder social en ese entendido.

Pregunta: ¿Usted cree que existe un campesino cocalero?, ¿cree que existió un campesino cocalero?

Antonio: ¿Existió? Sí, claro... existieron campesinos cocaleros sí, porque miraron otra opción, otras fuentes de ingreso, un mayor resultado con lo que tiene que ver con el desarrollo económico de su núcleo familiar, ya que otros productos agrícolas como la yuca, el plátano, el café, el cacao, bueno etcétera, la misma caña, no les daba para el sostenimiento de las familias y además por el alto costo que significaba el desplazamiento del transporte de estos productos, desde el sector rural al sector urbano y muchas veces porque no encontraban en qué transportar, ni los medios porque no hay rutas de acceso, no hay carreteras y entonces a lomo de mula salía también mucho más costoso. La gente optó por ponerse a cultivar la coca, porque el kilo de

coca, dos o tres kilos pues lo llevan en un morral y a pie sin necesidad del transporte terrestre, a través de vehículo alguno, sino que como hacían, incluso caminando o en vía a caballo y solamente irían ellos vía caballo y no tendrían que lastimar lo que son las bestias mulares en desplazamientos de larga jornada. Lo que a veces llevaba, por ejemplo, La Cumbre que son 3 o 4 horas para entonces llevar lo que tiene que ver o sacar los productos agrícolas ya que la bodega se encuentra en esa distancia desde las veredas a donde tienen el transporte y eso fue lo que los llevó entonces a que hubiera un mayor cultivo de coca.

Pregunta: Volviendo a las afectaciones por las fumigaciones, ¿tuvo que desplazar el ganado a otro lado?

Antonio: Claro, me tocó incluso pagar arriendo de casa en otro lado porque se me embotó el pasto y eso me afectó bastante y lo que tiene que ver con el cultivo de cacao pues también se acabó y hoy en día todavía no despegan esos terrenos frente a lo que tiene que ver con las afecciones que tuvo el glifosato y de allí que todavía me toque incluso buscar arriendo de pastos para el ganado en otros lados. Mientras que anteriormente los tenía sin ninguna dificultad porque la tierra era más productiva hoy se convirtió en tierras, ese pedazo fumigado en improductivos y solamente lo que sale allí a pesar de lo que tiene que ver con los nutrientes que se le aplican, productos orgánicos que no son suficientes para la recuperación de estas tierras que quedaron lo suficientemente áridas para la fumigación con glifosato.

Pregunta: ¿Hubo desplazamiento de familias, familias que tuvieron que salir o salieron de la vereda?

Antonio: Hubo desplazamiento de familias, hubo desplazamiento de familias porque pues... si tenían ellos cuatro o cinco hectáreas y la tenían en cacao, en plátano o en yuca y al acabarse a través de la fumigación estos productos pues les tocó salir en para otros lugares y buscarse otras fuentes de ingreso. La gente no se iba a dejar morir de hambre, entonces les tocó buscar otras alternativas en lo que tiene que ver con el sostenimiento de esas familias.

Pregunta: ¿Hubo familias que vendieran sus tierras durante las fumigaciones?

Antonio: Eh... vendieron sí claro, vendieron y se fueron a cultivar coca a otros lados, en otros sitios e incluso a talar montaña más adentro de la selva, como consecuencia de esa situación.

Pregunta: ¿Usted se sentía cómodo de salir a caminar por el campo o había temor de pronto de salir a las zonas que habían sido fumigadas?

Antonio: Pues nosotros lo que hacíamos en los bazares, la gente pues camina por todo lado, pero de igual manera se abstenían de salir por ejemplo a bazares, encuentros culturales, deportivos y esos días había lo que uno llamaba tropel entre el ejército y los mismos grupos al margen de la ley. Por otro lado, lo que tiene que ver con que la gente se abstenía de eso y prefería quedarse en casa y eso pues también minimizó lo que tiene que ver con los eventos recreativos, los culturales y la recreación de la gente como tal y la gente optaba mejor por estar mayormente en la casa, frente a lo que tiene que ver con esas situaciones de orden público que se presentaban o en lo que tiene que ver con las fumigaciones aéreas.

Pregunta: ¿Tuvo problemas económicos después de las fumigaciones?

Antonio: Claro, los problemas económicos es que uno, pues tiene una inversión. Por ejemplo, en cacao como la mía, tenía una inversión lo que tiene que ver con esas 3 hectáreas, el costo que eso ocasionó y lógico las afecciones causadas en los potreros, eso lo afecta a uno bastante económicamente. Por ejemplo, yo tengo demandado al Estado, porque ni cultivaba coca, por no tener problemas con el Estado, ni con los militares, ni tampoco con los grupos al margen de la ley, por eso no cultivaba y me afectó bastante y yo soy uno de los que tengo demandado al Estado frente a esas afecciones que me causaron en mi propiedad.

Pregunta: ¿Sus animales resultaron afectados?

Antonio: Sí claro, resultaron afectados varios animales que después entonces se fueron disecando y lo que decían los médicos veterinarios era que era consecuencia de esas fumigaciones aéreas con glifosato.

Pregunta: ¿Usted cree que las fumigaciones afectaron, además de lo que me decía de los bazares, de otras formas a las juntas de acción comunal?

Antonio: Claro, afectaron bastante, las mismas juntas de acción comunal, en lo que tiene que ver con su accionar y en lo que tiene que ver con buscar el desarrollo, el desarrollo económico de esa región, eso afectó bastante y afectó desde el punto de vista de que eso también minimizó la economía. Porque ellos también quieren o no se ayudaban con otros productos agrícolas, e incluso afectó el desarrollo social y económico del municipio de El Doncello, porque se dejaron de sacar productos agrícolas para la gente que habita en el sector urbano y fuera del mismo municipio.

Pregunta: ¿Hubo discusiones dentro de las mismas organizaciones comunitarias por las fumigaciones?

Antonio: Que se hayan hecho análisis sí, pero a nivel interno dentro de las mismas juntas se hicieron análisis de todo lo que afectaba. Pero así e incluso dentro

de los núcleos también veredales se socializó bastante y cuáles son las afectaciones y cuáles fueron las recomendaciones que se debían hacer en este caso.

Pregunta: ¿Usted participó en las movilizaciones contra las fumigaciones con glifosato?

Antonio: Claro, lógico. Participamos y organicé y lideré en ese sentido lo que tiene que ver con esas, andar en contra de esas fumigaciones porque siempre estuvimos en contra de esas fumigaciones, lo que se decía era que era mejor una erradicación manual y no una erradicación o aspersión aérea.

Pregunta: ¿En qué año fueron esas marchas?

Antonio: Esas marchas fueron hace 10 o 12 años, 8 años, que se hicieron a nivel municipal, esas marchas, inclusive cuando las marchas campesinas del departamento, ¿sí?, también participamos bastante en lo que tiene que ver con esa situación de las fumigaciones a través de la aspersión aérea, con las consecuencias que eso trajo para la economía de, no solamente el municipio, sino también el departamento y lógico con las afectaciones que hubo a los núcleos familiares y a nuestros campesinos en la región.

Pregunta: ¿Se afectaron las finanzas de la Junta de Acción Comunal?

Antonio: Todo también afectó, lógico porque... pues la gente no tenía con qué pagar la cuota voluntaria de afiliación y entonces afectó y afectó también porque ya no se podían hacer bazares porque no había entonces presupuesto para asistir las familias y eso también solventaba un poco las mismas juntas de acción comunal y de allí entonces que afectaba también lo que tiene que ver con las finanzas de la misma Junta de Acción Comunal en ese entendido.

Pregunta: ¿Se destruyó algún proyecto comunitario financiado por el Estado o con dinero propio?

Antonio: Como proyectos, no afectó porque no había proyectos comunitarios o de inversión o de responsabilidad del Estado. No, nada de eso. Aquí hay que decir que el abandono estatal es total ¿sí?, el abandono estatal es total porque no hay energía eléctrica en muchos sectores, no hay lo que tiene que ver con la escuela como tal o no se atiende a toda la población en todo el entendido, no hay puestos de salud en todos los sitios, no tenemos vivienda digna rural, no tenemos acueductos veredales, no hay carreteras, no hay eh... lo que tiene que ver con telefonía rural en muchos sectores, carecemos y lógico también carecemos de el internet en varios sectores del sector rural del municipio de El Doncello, pero ese desarrollo tecnológico no está arraigado en el municipio.

Pregunta: ¿Ustedes tenían tranquilidad de que los niños y las niñas jugaran afuera o salieran de la casa?

Antonio: Pues lógico, claro había mayor tranquilidad, pero cuando aparecían los helicópteros y las avionetas, pues todo el mundo a estar bajo techo.

Pregunta: ¿Usted cree que los daños se pueden reparar?

Antonio: Esos daños, hay unos... eh no, prácticamente no veo que se puedan reparar porque ni las tierras se pueden reparar. A la fecha, no se han recuperado esos terrenos y los daños en lo que tiene que ver con la ganadería afectada, lo que tiene que ver con los seres humanos y con el daño ecológico del medio ambiente, de flora y fauna, eso no se podrá reparar nunca por el Estado colombiano, así digan que van a hacer una carretera y que va a ser en reparación de esto porque no, no se va a reparar con una carretera o con una electrificación, incluso del sector rural lo que tiene que ver con el daño causado como consecuencia de la aspersión aérea.

Pregunta: Usted inició un proceso de demanda, ¿le gustaría contarme de forma breve cuándo lo inició y cómo está con todo eso?

Antonio: Ese proceso de la demanda hace 7 años, entre 6 y 7 años que lleva ese proceso de la... no perdón, 8 y 9 años del proceso de la demanda del Estado frente a esas fumigaciones. Porque fueron en dos ocasiones que me hicieron ese daño. No solamente en una, sino en dos y así a mucha gente también, no solamente una, sino dos y hasta tres veces que hubo esa fumigación y siempre sobre las mismas áreas entonces esas son las afectaciones.

Pregunta: ¿Usted qué cree que debería hacerse para que el Estado reconozca los daños que generaron las fumigaciones?

Antonio: No pues es que... uno no encuentra qué puede hacer el Estado, porque como le he dicho eso no tiene reparación. El daño que se causó en todos los ángulos, en todos los vértices, no hay reparación, ni del daño causado al medio ambiente, a la salud de los seres humanos, al sacrificio de esos animales, a la muerte de esos animales. No hay reparación al daño de la tierra causado, y mucho menos a lo físico de las personas puede haber reparación frente a ese daño causado por el Estado colombiano.

Pregunta: ¿A usted qué le gustaría que le respondieran en esta demanda?

Antonio: No, al menos eso no es... una reparación, sino que es una compensación en parte de ese daño causado. Y yo espero que sea positivo al menos para

recuperar parte del daño económico causado, del físico y el psicológico que se causó también y lógico lo que hace parte de un daño, de una pérdida de una economía de un núcleo familiar y eso afectó lo que tiene que ver con el mismo núcleo familiar, con lo que tiene que ver con el mismo estudio de los hijos, etcétera, pues ya minimizó lo económico y por lo tanto afectó también lo que tiene que ver con el desarrollo académico y de progresividad del núcleo familiar.

Pregunta: ¿Usted cree que las fumigaciones se van a reanudar?

Antonio: Es lo que están diciendo y es lo peor que nos puede pasar. Es lo que está entonces mirando si la Corte Constitucional autoriza al Estado colombiano, que aspiremos que no vayan a cometer ese error, que estos magos de la Corte Constitucional, como seres humanos analicen muy bien y que esas afectaciones que están hoy recopilando a nivel nacional sirvan para que ellos la analicen muy bien y no vayan a cometer el error entonces de autorizar las nuevas fumigaciones con las graves consecuencias que ello traería para no solamente el desarrollo económico y social, sino también para la salud de los seres vivos, y además de eso de la fauna en nuestra región amazónica.

Pregunta: ¿Usted qué cree que es lo que más preocupa de que puedan volver estas fumigaciones?

Antonio: Que nuevamente haya fumigaciones. Entonces, hoy en día mucha gente se ha acogido al PNIS, al Programa de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito y están en sus pequeñas parcelas intentando reactivar la economía a través del plátano, a través de la yuca, a través de la caña, a través de cultivos de aguacate, a través de la piscicultura, a través de lo que tiene que ver con la misma caña de azúcar entre otros productos. Si vuelve el glifosato sería lo peor que podría suceder porque ahí sí mayores desplazamientos masivos en los diferentes municipios o regiones donde se ve esta situación.

ENTREVISTA A LEONARDO

Pregunta: ¿Cuál es su nombre?

Leonardo: Mi nombre es Leonardo de... oriundo pues de aquí de Cartagena del Chairá, soy agricultor, tengo una finca en la vereda Lejanías. Y pues allí es donde más he trabajado.

Pregunta: ¿En qué año nació?

Leonardo: 1966.

Pregunta: ¿Su familia es de acá de Cartagena?

Leonardo: Sí, mi familia es toda de acá de Cartagena, casi toda es de acá de Cartagena, casi todos vivimos acá en Cartagena todavía.

Pregunta: ¿De dónde vienen?

Leonardo: Somos del Tolima. Mis papás... mi mamá y yo somos tolimenses, pero pues ya nosotros nos consideramos caqueteños porque hace rato vivimos acá en Caquetá.

Pregunta: ¿Ha vivido en otros municipios?

Leonardo: No. Aquí en Cartagena no más.

Pregunta: ¿Cuál era el cultivo predominante en Cartagena cuando usted nació o que usted recuerde de pequeño?

Leonardo: Los cultivos predominantes en Cartagena eran el maíz, el arroz. Eso era lo que la gente sostenía permanentemente.

Pregunta: ¿Usted es poseedor, tenedor, propietario, tiene escritura pública de la finca?

Leonardo: No... tengo carta de sana posesión, que es la que dan en el sector, pero no escritura pública [inaudible].

Pregunta: ¿Usted recuerda en qué años llegó la coca acá a Cartagena?

Leonardo: Eso fue en el año 82. Empezó a llegar la coca y ya por el Bajo Caguán. Y de ahí para acá pues ha sido permanentemente la producción de coca en la región.

Pregunta: ¿Qué significó para usted y para su familia que hubiera cultivos de coca acá?

Leonardo: Pues a ver, la familia mía no ha sido dependiente de la coca. No les ha gustado trabajar con coca, pues son fincarios que se han dedicado a la ganadería. Y otros se dedican a la construcción, son maestros de construcción, entonces pues no ha sido predominante la dependencia de la familia en la coca. Pues si hay unos primos que sí han tenido coca permanentemente, pues ya es familia lejana que ha tenido.

Pregunta: ¿cómo era Cartagena en los tiempos de la coca?

Leonardo: Bueno, en los tiempos de la coca pues tuvo varias... tuvo varias etapas. Tuvo el tiempo del apogeo que fue del 84 al 90, al 96. Vinieron las marchas cocaleras. Hubo un apogeo grandísimo, la gente pues todo el mundo dependía de la coca y... el comercio. Vino mucha gente de afuera que se vino a radicar acá en Cartagena del Chairá por la actividad de la coca. Eh... fueron momentos de mucha efervescencia económica, o sea la gente dependía pues lógicamente no hubo desarrollo agropecuario, porque todo el mundo era cultivando coca. Y púes cada mes, cada dos meses, venían mercaban se llevaban los insumos y hacían el trabajo de recolección y química de la coca. Entonces la gente no estaba dedicada a la producción agrícola si no a la coca. Fue un tiempo de efervescencia que le decíamos la bonanza cocalera en la región del Caguán.

Pregunta: ¿Y del 90 al 2000 como fueron los años siguientes?

Leonardo: Pues ya comenzó a mermar por lo que... por lo que se vinieron las marchas cocaleras, luego ya hubo la intervención del Estado, el tema de las fumigaciones ¿sí? y empezó a disminuir un poco el apogeo de la coca. Sin embargo, pues el cultivo se ha sostenido hasta el 2015 ¿sí? La coca ha sido uno de los renglones económicos más importantes del municipio de Cartagena del Chairá. Por ahora, ya contamos con un desarrollo agropecuario más consolidado, por el mismo sentido de que la gente ha venido dejando la actividad de coca y se ha dedicado más al tema de la agricultura. Sin embargo, pues todavía la hay.

Pregunta: ¿Usted considera que la coca alcanzaba para alimentar, vestir y sostener a la familia?

Leonardo: Sí. La coca le daba a la gente para sostener la familia. Al campesino le deja lo de sostenerse porque para la acumulación del capital no le deja. Simplemente es coger, es vender, es comprar insumos, es limpiar el cultivo o fumigar el cultivo. En ese rol la pasa el campesino permanentemente, pero sí tiene el sustento de la familia, pues sí lo consigue.

Pregunta: ¿Usted recuerda que se hayan construido parques, casas de las juntas de acción comunal, carreteras u otros bienes comunitarios con el dinero de la coca?

Leonardo: Hubo un tiempo aquí en Cartagena del Chairá que sí, en acuerdos comunitarios se ponían unas cuotas, y lógicamente esas cuotas que daban los campesinos para la apertura y mantenimiento de vías, pues en gran parte salía de lo que obtenían los campesinos por la venta de la coca.

Pregunta: ¿Era más fácil que pudieran dar dinero? ¿Tenían más dinero para dar?

Leonardo: Eh... no la cuota pues siempre fue la misma ¿sí? sino que pues había más participación de la gente en el aporte de la coca. Porque pues tenían el dinero suficiente y digamos así no le dolía mucho a la gente sacar el dinero y decir “yo apporto tanto para la apertura de la vía”. Eso fue un trabajo que hicimos nosotros los campesinos del 2000... al 2010-2012, estuvimos en esa actividad aperturando vías y haciéndole mantenimiento a las vías. Todavía lo hacemos nosotros los campesinos, todavía. Desafortunadamente, el Estado... las vías terciarias para el Estado por aquí no le prestan importancia, ahora no lo hacemos por coca, ahora lo estamos haciendo por cabeza de ganado, que tengan. Entonces se aportan 10 mil pesos cada año para el mantenimiento de la vía.

Pregunta: ¿Usted cómo recuerda la presencia estatal acá en el municipio de Cartagena?

Leonardo: Mire, la presencia del Estado acá en Cartagena del Chairá pues ha sido muy poca, o sea ha sido muy poca. Ya en los últimos cuatro periodos presidenciales ya ha habido un poco más de presencia, pero antes en absoluto. Aquí lo que llegaba al municipio por transferencias de la nación pues era un presupuesto muy mínimo ¿sí?, no alcanzaba para la promoción de obras, ni para la promoción agropecuaria. Era mínima la inversión del Estado.

Pregunta: ¿Escuchó de personas que hubieran comprado tierras con la ganancia de la coca?

Leonardo: Pues no mira que ahí sí no... por lo regular la gente, pues los que venían de afuera tenían platica para comprar la tierra para poder cultivar. Y la gente de acá pues la mayoría ha obtenido las tierras pues colonizando, aquí hubo un comité colonizador. Pues gran parte de la gente ha colonizado las tierras. Y no tenían necesidad de comprarla con los recursos de la coca.

Pregunta: ¿Usted qué cree fue lo malo y lo bueno que trajo la coca?

Leonardo: Bueno lo malo de la coca es... que ella ha influido mucho en la descomposición de las juventudes. Y eso es muy malo o sea uno de los problemas que tenemos de drogadicción en los cascos urbanos ha sido pues consecuencia de la producción de la coca ¿sí?

Otro problema bien complicado que tiene la coca es que la población campesina pues se dedicó mucho tiempo a la producción de coca y abandonó la verdadera vocación que debe tener un campesino que es la producción agropecuaria para la alimentación de la sociedad ¿cierto? Pero es otro problema que tiene la coca y que ha perjudicado mucho el desarrollo económico del municipio. Y el otro problema es la

violencia. O sea, la coca está ligada a una manifestación de violencia terrible dentro del territorio. Ahorita no tenemos tanto porque como el programa de sustitución, pues la gente... el 80 % de la población dejó de cultivar coca. Ya no tiene... por ahí un 20 % de la población tiene coca. Pero la gran mayoría ya no... arrancó, ellos mismos arrancaron la coca. Se ha venido haciendo un trabajo de sensibilización de la gente para que vea las consecuencias de sembrar coca. Y entonces eso ha disminuido el tema de violencia en la comunidad. Sin embargo, todavía hay brotes... es relativo porque una persona entra a comprar coca y ellos... los compradores, cargan dinero ¿sí? Entonces para poder defender ese dinero de los maleantes o de los ladrones, entonces lo primero que hacen es armarse ¿sí? Y ahí empiezan ya las personas armadas se sienten con derechos a imponerle cosas a los demás y entonces vienen las consecuencias de violencias. Y cuando manejan hartos capitales pues ya se crean son grupos ¿sí? Grupos para defender el capital que mueven, la coca que mueven, entonces la coca sí es un problema.

Pregunta: ¿Hubo un momento de confrontación de estos grupos privados?

Leonardo: Bueno pues aquí no, porque aquí la guerrilla tenía el control ¿sí? entonces no hubo ese... aquí en el municipio, porque pa' San Vicente, Puerto Rico por allá sí se escuchaban que había confrontaciones entre grupos que querían formarse para comercializar coca, y pues la guerrilla controlaba pues la... que no se proliferaran esos grupos y pues ellos tenían digamos el control de la compra de la coca.

Pregunta: Ahorita con la salida de ellos, ¿cómo ha estado?

Leonardo: No está libre, o sea la gente vende a donde... al que le compre ¿sí? Entonces en muy poca escala, o sea ya casi no hay tanto flujo, por lo tanto, pues no se le ve mucha actividad a los compradores que tengan que andar armados.

Pregunta: Lo bueno qué fue...

Leonardo: Bueno, lo bueno de la coca fue que le dio sustento a una cantidad de familias ¿sí? O sea, eso fue lo bueno de la coca, la gente tuvo la oportunidad de mantener a sus hijos, de criar a sus hijos, de pronto algunos construyeron sus casitas, otros lograron de pronto hacer finca ¿sí? Entonces fue la coca... conseguían con la coca para su sustento y trabajaban haciendo finca.

Pregunta: ¿Usted en qué año considera que aumentó el consumo de sustancias psicoactivas por acá?

Leonardo: Del 2015 para acá. Del 2015 para acá aumentó el consumo de estupefacientes de pronto acá en el casco urbano.

Pregunta: ¿Qué dificultades les trajeron a usted y a sus vecinos los cultivos de coca?

Leonardo: Dificultades hartísimas, ya con el tema de las fumigaciones, entonces ahí ya vienen dificultades para las fincas. Porque un vecino tenía un cultivo, por ejemplo, una o dos hectáreas y la avioneta le llegaba a fumigar siempre. Y la fumigación no era precisa, ellos esparcen el veneno y el veneno por lo regular se lo lleva el viento ¿sí? Y entonces en la mayoría de veces cae es en los potreros y ahí si mata el pasto. Y la coca a veces ni siquiera la fumigan. Si no que fumigaban a los potreros, a veces las plataneras, las yuqueras que tenía la gente para el sustento. Entonces ese es el perjuicio que daba el tema de la coca. De resto no pues igual la gente hace el tema de sus actividades, y pues de producción y comercialización, pero no perjudican a los vecinos. El perjuicio viene por las fumigaciones.

Pregunta: ¿La gente dependía de la coca?

Leonardo: Aquí la gente dependía de la coca, ya desde el 2010 para acá es donde empieza a activarse la ganadería, y la gente ya deja de ser dependiente de la coca ¿sí? Ya ahora la gente depende de la producción ganadera.

Pregunta: ¿A las personas les prestaban plata si no tenía coca, después de las fumigaciones?

Leonardo: ¿Que si le prestaban plata? No pues... es préstamos entre vecinos que se hacen. Pero que hubiese alguna entidad u organización que prestó la plata para eso, no. Aquí es financiación propia de la gente.

Pregunta: ¿Usted recuerda cuándo fue la primera fumigación?

Leonardo: En el... 2007 ¿sí? 2006-2007, empezaron las primeras fumigaciones aéreas. En mi vereda y en el Bajo Caguán.

Pregunta: ¿Usted qué sintió?

Leonardo: Pues a ver, en cuestión de enfermedades, pues no tuve contacto directo con la fumiga. Cuando hacían la fumiga, pues uno siempre se hacía lejos para que no lo afectara, pero pues a la vegetación sí, a la montaña. Y ha habido personas que han salido con brotes por el tema de la fumigación. En la personería deben reposar las denuncias de una señora que salieron con brotes por las fumigaciones. Porque estaban cogiendo o fumigaban y los lavaban de veneno y eso sí tuvieron afectaciones graves.

Pregunta: ¿El cocal que fumigaron estaba cerca de la casa?

Leonardo: Sí, había un cocal cerca de la casa, un cocal de un vecino.

Pregunta: ¿Qué hizo inmediatamente cuando fumigaron?

Leonardo: No pues uno por lo regular va y se... por lo general a las personas que les cae veneno, van y se bañan ¿sí? Toca bañarse para que pasen las [inaudible] toca lavar la ropa. Eso es lo que uno hace cuando pasa la fumigación.

Pregunta: ¿En algún momento les anunciaron que iban a haber fumigaciones?

Leonardo: No... [risas] eso no anuncian ¿sí? Eso vienen de momento cuando zan... [sonido avión] ¿sí? Eh... no avisan, lo hacen de sorpresa. Y siempre las avionetas llegan en los tiempos que hace buen sol, entonces lo campesinos ya saben cuándo hay fumigaciones permanentes entonces ya ven las avionetas llegar a fumigar.

Pregunta: ¿Las avionetas pasaron muy alto o muy bajo?

Leonardo: Bajo es que fue bajito. Eso los aviones fumigan a una altura por ahí de 200 o 150 metros de altura. Se alcanza a distinguir bien el avión y las personas ¿sí?

Pregunta: ¿Fumigaron varias veces?

Leonardo: Sí, claro, ahorita en el 2010 o 2011, hubo fumigaciones intensas. Fumigaciones de cada 6 meses que pasaban las avionetas fumigando. Y eso fue como en un periodo de tres años, permanentes esas fumigaciones: 2009, 2010 y 2011.

Pregunta: ¿Usted qué recuerda después de los días de la fumigación?

Leonardo: Bueno después de las fumigaciones, pues hay un poco de desconcierto de la población, porque quien depende de la coca pues lógicamente se siente muy afectado. Eh... Y pues digamos que a uno le da pesar ver cómo perjudican a las personas en las fincas, o sea a los coqueros, que los dañan, las cementeras que se mueren. Entonces la gente siente siempre como nostalgia, siente ira, siente impotencia, y siente de todo. Pero la gente también es consciente de qué está haciendo... o sea de que hay una actividad ilícita, y pues se aguantan. Y pues otra vez a sembrar porque esa es la dinámica de la población ¿sí? vienen y fumigan... Le decía yo que un buen porcentaje, el 80% de las fumigaciones no caen sobre los cultivos de coca, cae sobre las plantaciones, sobre las montañas, bueno, sobre los pastos. Entonces por lo regular, a la gente les quedan los pedazos de coca, entonces la gente vuelve otra vez a sembrar. Ellos la lavan pa' quitarle el veneno, la cortan y vuelve otra vez a nacer la coca común y corriente.

Pregunta: Y... ¿las denuncias por afectaciones de las fumigaciones han sido masivas?

Leonardo: Anteriormente, en el 2000, recién que comenzaron las actividades de las fumigas, hubo varias denuncias. O sea, la gente denunciaba permanentemente ¿sí? Pero posteriormente, ya la gente dejó de denunciar porque el Estado pues no le ponía cuidado a eso, y nadie le ponía cuidado a las denuncias que presentaban las poblaciones. Entonces decían “yo pa’ qué voy por allá a perder el tiempo, por una denuncia si no me ponen cuidado”. Entonces pues venían los de la Defensoría del Pueblo, la Personería, iban y revisaban tomaban fotos, pero nunca pasaba nada. Entonces la gente perdió la cultura de la denuncia. Sí han hecho unas denuncias, por ejemplo, en el caso de mi hermano, en la finca mía que fumigaron, sí se colocó la denuncia porque fumigaron una hectárea de cacao, que estaba en producción, entonces ahí sí eso ya era el colmo, porque como no va a mirar una plantación de cacao y lejos de donde están los cultivos de coca del vecino. Entonces ahí sí denunciamos.

Pregunta: ¿Cómo sintió la piel después de la fumigación?

Leonardo: No mirá que yo no estaba. O sea no me dejé echar, vi que fumigaban ¿sí? Pero no...

Pregunta: ¿Hubo personas que hubieran tenido ronchas, irritaciones y mareos?

Leonardo: Eso sí, por ejemplo, allá en la vereda hay un señor, nosotros le decimos el Indio, se llama Benedicto Quijano, él sí... lo fumigaron y él estaba en los cultivos, estaba ahí... y estaba otro señor, que le decimos Macario, y ellos sí dicen que sentían rasquiña, mucha rasquiña en el cuerpo y se brotaban ¿sí? Pero igual se bañaban y les pasaba. Hasta ahora pues no ha habido, en esa región una afectación rara así para la gente. Por lo regular, antes, como yo le decía que la gente cuando ve que la avioneta, van a fumigar, entonces se retira para que nos les caiga el veneno, y el agua tampoco se consume, hasta que no pase un día o dos días, para volver a consumir agua.

Pregunta: ¿Las personas que sentían esos síntomas asistían al puesto de salud?

Leonardo: No no no, no iban, la gente por lo regular por allá se bañan y pasa ya. En el campo muy poco la gente acude a los puestos de salud por cosas así, independientemente que después tengan secuelas bravas, no, la gente no le pone mucho cuidado a eso.

Pregunta: ¿En la comunidad se presentaron problemas de niños con nacimiento... con problemas congénitos?

Leonardo: Creo que hubo un caso acá en Cartagena del Chairá, reportado por el hospital, sí.

Pregunta: ¿Recuerda más o menos en qué año fue?

Leonardo: Eh... 2003, algo así, 2002 o 2003.

Pregunta: ¿Hubo fumigaciones de ríos y selvas cerca? Cuando fumigaban ¿también fumigaban los ríos?

Leonardo: Sí claro, fumigaban los ríos, las quebradas también. Pasan las avionetas y eso no le ponen cuidado qué parte hay abajo, casa, potreros, ríos, caños, todo eso lo fumigan.

Pregunta: ¿Se vieron afectados los suelos? ¿Pudo sembrar luego de esta fumigación?

Leonardo: Sí el [inaudible] dura un tiempito, pero vuelve y recupera otra vez y sale nueva vegetación. Pero ya para cultivo, para cultivar, esos terrenos que han sido fumigados casi no... pierden mucha fertilidad.

Pregunta: ¿La fumigación hizo que la coca fuera lo único que creciera en el predio fumigado?

Leonardo: Sí, la fumiga hace de que sea la coca, si la coca es resistente al veneno, muy resistente. Entonces fumigan y la vegetación muere, y por lo general la coca a veces se pone marchita, pero ella vuelve otra vez y nace. Entonces la gente le echa abono en la cerca y vuelve a nacer. Es la única que resiste mucho al veneno.

Pregunta: ¿Murieron peces, aves o fauna en general?

Leonardo: Eh... aves sí se encontraron muertas, aves sí, se encontraban muertas por ahí, y uno considera que es por el efecto de las fumigaciones, porque siempre que hay fumigaciones, por ahí uno encontraba una que otra ave muerta, entonces decía “el tema de la fumigación”.

Pregunta: ¿Qué acciones tomó luego de la fumigación?

Leonardo: No después de las fumigaciones En el caso en que nos compete a nosotros para la fumigación del cacao, primero reunir la junta. Porque la junta de acción comunal es la que nos ayuda allá en el tema de orientación. Entonces reúne la junta, levanta un acta, con eso uno viene aquí a la Alcaldía a poner los denuncios de las fumigaciones.

Pregunta: ¿Cómo le ha ido con ese proceso de denuncia? ¿En qué año inició?

Leonardo: Inició en el 2015, y esta es la fecha pues apenas hace poco hubo una audiencia en Bogotá, para presentar pruebas. Y estamos en etapa de pruebas. Yo creo que el juez ya está pa' calificar el... pues estamos demandando que hagan la

reparación pues porque para ese cultivo se había sacado un crédito en el Banco Agrario, por medio de una asociación que tenemos aquí campesina, que se llama ASOES.³ Entonces, pues estamos pagando el crédito sin tener el cultivo, así que hay que denunciar.

Pregunta: ¿Usted se considera campesino?

Leonardo: Sí, soy campesino.

Pregunta: ¿Para usted qué significa ser campesino?

Leonardo: Lo primero que significa ser campesino es vocación de vivir en el campo, ¿no cierto? Eso es una de las cosas más importantes. Ser agricultor, gustarle trabajar la tierra y permanecer en ella, esa es como la vocación del campesino.

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre un hacendado y un campesino?

Leonardo: Bueno el tema de los hacendados es porque, en su mayoría los hacendados no viven en la región ¿sí? Ellos viven en los cascos urbanos y tienen mayordomos. Tienen gente que les trabaja la tierra. Eh... es la diferencia, el campesino mantiene un cultivo... como también hay gente que son hacendados, pero también viven en sus tierras. Son hartos campesinos. Pero la mayoría de hacendados no viven en las tierras.

Pregunta: ¿Ustedes tuvieron que desplazarse de la tierra luego de las fumigaciones?

Leonardo: Yo no tuve esa... hubo gente que sí se desplazó. Acá hubo mucho desplazamiento por el tema de las fumigaciones. Hubo mucho desplazamiento por el tema de la fumigación, porque la gente dependía de la coca. Y no había otro sistema de producción que le permitía a ellos conseguir el sustento, entonces se vieron obligados a irse a otras regiones donde había trabajo, porque es que si no hay otro tipo de producción pues no hay trabajo. Entonces la gente se veía obligada a irse.

Pregunta: ¿Qué pasó con la tierra en la que habitaba, hubo personas que tuvieron que vender su tierra por las fumigaciones?

Leonardo: Algunas las dejaron abandonadas ¿sí? Y otros las lograban vender, pero a muy bajo precio. Y se iban, el que dependía netamente de la coca, y tenía su pedazo de tierra, la dejaba abandonada y otros la cogía después. La junta se la entregaba a otro pa' que la trabajara. Si los dueños no volvían a reclamar, entonces pues ya pasaban a otro por 10 años, que trabaje otro ahí porque qué más. Son fincas... no eran

3 Asociación de Economía Solidaria del Medio y Bajo Caguán.

fincas eran territorios que tenían ahí en montaña ¿sí? Y un pedazo de cañero donde sembraban la coca no más.

Pregunta: ¿Hubo personas que empezaron a desmontar?

Leonardo: Ah deforestar, correcto a tumbar para hacer praderas, cuando se activa la producción ganadera entonces se activa la deforestación. Eso sí es verdad, del 2015 para acá eso ha habido una... imagínese ahora somos el municipio número uno en deforestación a nivel nacional.

Pregunta: ¿Por qué cree que en el 2015 aumentan?

Leonardo: Porque con el acuerdo de sustitución, la gente dejó la coca a un lado. Entonces se dedicó a la producción ganadera. Entonces lo que usted hace es, cómo establezco más praderas para que alguna persona me dé ganado, para poder sacar leche para el sustento. Porque aquí la gente vive es de la leche, entonces, lógicamente con poquita pradera pues es muy difícil, o sea, entre más pradera tenga pues más ganado puede tener. Y ahí ya hacendados, ahí sí hacendados, que ellos le dan ganado a uno, o personas de aquí del casco urbano que tienen... que son comerciantes, entonces les dan ganado. Yo le doy 50 o 60 novilla, pa' que usted haga la producción y trabajemos en compañía. Entonces, viene la deforestación ¿sí?

Pregunta: Me comentaba que tienen cultivos de cacao, pero ¿qué más tenían cultivado en su finca en los tiempos de las fumigaciones?

Leonardo: No en esa época... yo estaba cultivando cacao y pasto para ganado. Eso sí siempre he tenido. En esa época no tenía más, cacao y estaba el apogeo de la siembra del cacao en esta época, hubo aquí, con la asociación que le digo ASOES, entonces se hizo un proyecto productivo, el Banco Agrario lo financió para que la gente sembrara cacao.

Pregunta: ¿Ese es el proyecto de cacao por coca?

Leonardo: Sí, cambiar el cacao por coca. Lo lideraba un cura, un curita en Remolinos. Acá tenemos una empresa de... elaboración de cacao que se llama Chocaguán, entonces cuando ya vamos trabajando el tema del cacao.

Pregunta: ¿Dónde queda Chocaguán acá?

Leonardo: Ellos aquí no tienen oficina, apenas están construyendo la oficina. Pero para comunicarse con ellos, entonces va a ASOES y ahí están los que representan, los que mantienen permanentemente con Chocaguán la actividad de comercialización de los productos.

Pregunta: ¿Qué cultivos dañó la fumigación?

Leonardo: La fumigación ha dañado yuca, el plátano, maíz. A mí me dañaron como cinco hectáreas de maíz que tenía sembrado... la había sembrado un muchacho en compañía conmigo eh... para el Bajo Caguán dañaron mucho cacao. El caucho también fue afectado, porque aquí hubo también... un programa de siembra de caucho, eso también desde 1984 ha venido el programa para que la gente empiece a sustituir, pero igual mientras había actividad, y buen dinero, actividad de coca pues la gente no le ponía cuidado a eso. Sin embargo, hay personas que sí se han dedicado a la agricultura, porque ya hay algunos a los que no les gusta trabajar con coca. Aquí toda la población no dependía, pero en un porcentaje muy grande la gente sí dependía de la coca, todo el mundo. Y lógicamente el comercio. Todo el mundo dependía de la coca, porque el campesino es el que venía a comprar. Aquí en el caso urbano no se produce nada, aquí lo que se presta es servicios ¿sí? Y esos servicios pues lógicamente se hacen es con el capital que produce el campesinado. Pues entonces al haber buen flujo de capital pues la gente viene a comprar.

Eso los sábados, domingos no es como hoy que se ve así solo, no. Eso era lleno el comercio, la gente comprando, llevando los materiales. Ahora no, ahora usted ve que la gente viene con la leche, hace remesita y se devuelve porque no hay capital para la vagancia. Entonces la gente que se dedicaba así a cultivar, por el tema de la coca que los demás tenían, pues después que venían las fumigaciones, y es como irónico pensarlo, pero así es, como que se ensañaban más en fumigar los cultivos lícitos, que los cultivos ilícitos. Entonces yo hacía un cálculo, pero yo decía “bueno, si aquí está el cultivo, y pasaban a 500, 600 metros y fumigaban una cacaotera, o una cauchera, qué sentido tenían ellos hacer eso, por qué no lo hacen directamente”. Además, porque uno sabe que lo pueden hacer. Pero lo hacían como a aposta como para generar esas protestas a la población.

Pregunta: Como estos eran programas de sustitución, entonces después de las fumigaciones la gente comenzó a cultivar coca ¿qué pasó?

Leonardo: La gente por lo regular abandonaba los cultivos. El caucho por lo menos si se muere, el caucho es muy malo para el... el caucho y el cacao es muy digamos así para el glifosato. Lo matan bien matao, entonces la gente no volvió a cultivar.

Pregunta: ¿Y entonces qué hacían?

Leonardo: A sembrar coca. Otros se dedicaban nuevamente a arrendar y pues era lo único que los podía sostener.

Pregunta: ¿Tuvo problemas económicos después de la fumigación?

Leonardo: Sí claro, hubo problemas económicos y bastantes. No le digo que no solamente el cultivador tenía problemas económicos, sino también el comerciante, y de paso pues toda la población sufría. Los trabajadores sufrían porque no había trabajo. Comercio sufría porque no podían vender. Y los finqueros pues también sufrían porque de una u otra manera, porque la relación comercial cuando hay un flujo de dinero así usted no esté involucrado en el tema de... hasta los pastores sufrían porque no había quién les diera el diezmo [risas]. Sí es verdad, sí sí sí [risas].

Pregunta: ¿Usted a qué se dedica económicamente después de la fumigación?

Leonardo: No, yo tengo la finca, en la finca después me dediqué a la ganadería. Y el cacao, pues volví y sembré esas dos hectáreas, las tengo ahí.

Pregunta: ¿Cada cuánto da el cacao?

Leonardo: Eso da dos cosechitas al año, pero uno puede recoger pepas y él produce por ahí cada mes. Nosotros cogemos de a poquitos.

Pregunta: ¿Sus animales resultaron afectados?

Leonardo: No, la verdad no. Los animales domésticos no tuvieron afectación. Porque uno no los echa a los potreros donde han fumigado, uno siempre aparta esos potreros hasta que no se recuperen para poder echar ganado.

Pregunta: ¿Cuánto tiempo tardan en recuperarse?

Leonardo: Un año. Un año que uno pierde, porque pues el pasto se muere, y toca volver a sembrar. Hay un pasto que vuelve y retoña, entonces uno tiene que quemarlo y él vuelve y retoña, pero entonces eso tiene que esperarse un lapso de tiempo, y uno se demora un año.

Pregunta: ¿Qué alimentos comieron los días siguientes a la fumigación?

Leonardo: Mmmm, no compramos acá arroz normal. Los frijoles, y como hacemos nosotros, la arveja y nosotros lo llevamos de acá. Y cuando no le fumigan a uno la platanera, pues la yuca y el plátano no faltan en la finca.

Pregunta: ¿Usted cree que las fumigaciones afectaron el funcionamiento de las juntas de acción comunal?

Leonardo: Sí claro. Las fumigaciones han afectado... afectan ¿sí? el funcionamiento de las juntas de acción comunal porque... pues lo uno para que las juntas de acción comunal sean funcionales se necesitan recursos. Y el Estado en este caso, el Estado no le da recursos a las JAC, entonces opta, la gente opta por hacer acuerdos

comunitarios y aportes, para que la escuela, para que las casetas, para que los caminos, para hacer el puente, pa' hacer carreteras. Entonces y en el momento en que hay fumigaciones, y en el momento en que la gente deja la actividad ahí se pierden los planes de trabajo que tengan diseñados.

Pregunta: ¿Usted participó en las movilizaciones contra las fumigaciones?

Leonardo: Sí, yo participé en la movilización del 96. Sí, yo estuve. Bueno, pues salimos de todas partes del Caquetá. En esa época la guerrilla tenía mucho control en el departamento y pues ellos también ayudaban a que la gente saliera a protestar. Salimos aquí con la gente del Bajo Caguán, como cinco mil personas. Subimos acá al municipio. De San Vicente, de Puerto Rico, Doncello, de Paujil... De Solano, Valparaíso, de Milán, de San José del Fragua. De todas partes salía gente. Acudimos más de 20 mil personas protestando en contra de las fumigaciones en el 2000... perdón en el 96, y es que fueron las primeras marchas cocaleras que se dieron en el departamento del Caquetá. Tuvimos una negociación con el Estado, con el gobierno. Eh... se acordaron varios programas de sustitución de cultivos...

Pregunta: ¿Cómo cuáles?

Leonardo: Pues uno es la línea cacaotera, que era una de las cosas que la gente pedía. Lo otro era la reactivación de la ganadería ¿sí? El mejoramiento de la ganadería. Otro era que el Estado se hiciera cargo de las vías, que aperturaran vías y que les hicieran mantenimiento. Otro de los temas que también se acordaron allá fue la electrificación ¿sí? La electrificación que es muy importante, porque cuando eso nosotros acá no teníamos electrificación, acá era una planta la que hacía para la electricidad. Y entonces salía muy costoso porque era con ACPM, y no se podía expandir ni para las veredas ni para nada. Y pues de esa negociación sale el acuerdo con el Conpes⁴ para la interconexión de Cartagena del Chairá.

Bueno en temas educativos, pues lógicamente se pidieron las construcciones de colegios. Porque nosotros aquí no contábamos sino con colegios hasta noveno. El municipio hacia esa época en el 96 y los colegios solamente... había un colegio no más que era una casa de los curas y solamente se enseñaba hasta noveno. Entonces se pidió que se aperturaran y a raíz de eso pues se hizo el colegio agroecológico, que era un producto de la negociación. De resto, el Gobierno nos incumplió todo lo demás. Todo. No logramos sino el colegio y la electrificación. De resto, ni programas ni... el tema del cacao eso a chichigüitas. Por ahí cada año salen dos o tres créditos para eso. De resto no más.

4

Consejo Nacional de Política Económica y Social.

Pregunta: ¿Con el caucho y la ganadería cómo les fue?

Leonardo: Con el caucho muy mal. Mal porque, lo uno es que la gente sembró, pero no hay comercialización, y es muy barato. Además, porque es poquito lo que se sacaba, y muy barato. Entonces no daba la margen para la gente seguir la actividad. Entonces muy mal. Y por otra parte por las fumigaciones, que afectaban las plantaciones entonces la gente ya no se movilizaba.

Pregunta: ¿Se destruyó algún proyecto comunitario financiado por el Estado con dinero de cooperación internacional por las fumigaciones?

Leonardo: No. La verdad aquí no hubo proyecto... hasta ahora ha habido esos proyectos por cooperación, pero ya ahorita en el marco del acuerdo de paz. Anteriormente no... la cooperación internacional eran charlas, en eso se ha centrado el tema de la inversión de los recursos de la cooperación, es llevar a los campesinos a Florencia, darle un hotel, la comida, darle una charla y luego otra vez para la finca ¿sí? En eso se centraba la cooperación internacional, y los recursos. Ahora sí, en el marco pues del proceso de paz, se está... hay varias organizaciones promoviendo la producción. Está, por ejemplo, Visión Amazonía, que es del Gobierno, pero está manejando recursos del Fondo Acción. Patrimonio natural. Ahorita el convenio con la Universidad de la Amazonía para implementar unas huertas caseras y para unos proyectos productivos. Bueno, pero eso es en el marco del proceso de paz.

Pregunta: ¿Había tranquilidad de que los niños salieran al campo cuando las fumigaciones?

Leonardo: Pues siempre se tenía el cuidado de que los niños no estuvieran expuestos a los sitios donde posiblemente se tuvieran fumigaciones. Y tampoco se dejaban llegar donde había fumigaciones, porque los niños son más vulnerables a esos venenos.

Pregunta: ¿Usted cree que los daños se pueden reparar?

Leonardo: Mire yo pienso que es muy difícil ¿no? Es muy difícil decir que a la gente se le haga reparación de todo el daño que se le ha causado. Pero una de las cosas que la gente ha podido entender que lo más importante es que el Estado reconozca que cometió un... o sea que atropelló a la población en sus derechos ¿sí? Y eso se considera un avance en el desarrollo de la sociedad. Porque decir que reparación de otra calidad económica, pues eso no tiene precio lo que la gente le ha tocado sufrir a raíz pues del mismo conflicto y de... porque es que las fumigaciones también hacen parte del conflicto que había. Es un conflicto que hay.

El tema de la coca es un fenómeno que ha degradado. O sea, había un conflicto que anteriormente era político, pero a raíz de la coca se degradó tanto el conflicto, que es una guerra de todos contra todos. Pues es terrible el tema de las fumigaciones, nosotros estamos bien convencidos. Nosotros los campesinos estamos convencidos de que el Estado no quiere acabar la coca ¿sí? Si el Estado quisiera acabar la coca el acuerdo de sustitución es imperfecto ¿sí?, las fumigaciones nunca acaban con la coca, nosotros tenemos la experiencia. Tenemos la experiencia de muchos años. ¿Cuántos años fumigando el Estado acá en el municipio de Cartagena del Chairá? Y sí afecta la fumigación la coca un poco, pero la gente inmediatamente la recupera. Entonces esa modalidad no sirve, es una modalidad más que todo de mantener un conflicto permanente, pero no es encaminado a la erradicación de la coca. Eso no sirve.

Pregunta: ¿Usted qué cree que se debería hacer para que el Gobierno reconozca los daños de las fumigaciones?

Leonardo: Bueno pues... una de las cosas. Lo que ustedes están haciendo es muy importante. Es la investigación que arrojen, unos estudios serios sobre el daño que no solamente para la salud humana, sino también para la ecología que genera la fumigación. Es un producto... el glifosato es un producto muy dañino para la tierra. Muy dañino para la salud. No solo acá en Cartagena ha habido afectaciones, sino que en varias partes del país ha habido muchas afectaciones por cuestión de fumigaciones.

Una de las cosas más importantes es que la población se pronuncie. Esta oportunidad que abrió el proceso de paz es muy importante para que al menos si el Gobierno actual, o los gobiernos actuales no lo reconozcan haya sectores de la sociedad bien importantes, que sí reconozcan que hubo daño. Y que poco a poco se vaya sustituyendo esa concepción que tiene y ese radicalismo que tiene el Estado frente a la utilización de las fumigaciones como alternativa para acabar con la coca.

Pregunta: ¿Usted cree que es posible que ahorita se reanuden las fumigaciones?

Leonardo: Es posible que sí. Es posible que se reanuden esas fumigaciones otra vez. Pues el Gobierno cree en su política ¿cierto? De que las fumigaciones les sirven. No sé si le sirve en cuestión política, pero en efectividad contra la producción de coca no le sirve. Pero yo sí creo que la van a utilizar más que todo como un trampolín politiquero más que decir que sea un plan de sustitución o de erradicación de cultivos.

Pregunta: ¿Usted por qué cree que les sirve a ellos políticamente?

Leonardo: Cuando hay agitación, cuando hay presión hacia la población, les sirve mucho a ellos para mostrar ante la población de las ciudades que efectivamente

el Gobierno tiene un plan de acabar con la coca y lo muestran los medios de comunicación. Y nosotros que las vivimos aquí sabemos que ese plan no le funciona. Solamente funciona políticamente porque mucha gente en las ciudades que no quieren la coca, porque sus familiares, porque fueron sus hijos están sumidos el consumo, porque hay violencia en las calles, por muchas razones la gente quiere que la coca se acabe ¿sí? Entonces fumigar y pasar por el noticiero y decir que este gobierno sí le está haciendo, pues eso hace de que la gente diga: “vamos a apoyar a este gobierno” que sí está en contra de la coca. Es así como se utiliza el tema de la coca, no porque sea efectivo. Más efectivo es la sustitución. Yo le decía ahora rato que aquí en Cartagena del Chairá el 80 % de la población que cultivaba coca dejó de cultivarla, solamente con el acuerdo de sustitución. Pero antes no, antes bueno los que cultivaban hartos, 10, 15 o 20 hectáreas, entonces ya no cultivan 15 van y cultivan de a dos y en varios pedazos. Entonces la gente cambia de modalidad, pero eso permanentemente la gente está sembrando. Y lo otro es que ese producto, mientras más reacción haya contra él, es mejor el precio en la comercializan.

Entonces la fumigación sirve para dos cosas. Una, para utilizarla en un trampolín politiquero de los gobiernos, y dos, para que se incremente el precio. Es que hay que mantenerla a raya para hacer que aumente el precio. Porque si hay mucha expansión pues el precio también baja. Entonces ese es... Por ejemplo, ahorita que hay poquita coca, eso está caro ¿sí?

Pregunta: ¿En cuánto se vendía el kilo de pasta base normalmente antes del acuerdo?

Leonardo: Antes de la firma lo vendían a 1.600, 1.500, el kilo. O sea, a millón quinientos. Ahorita está a tres mil. O sea, se duplicó.

Pregunta: ¿A usted qué es lo que más le preocupa de que vuelvan las fumigaciones?

Leonardo: Bueno lo que más nos preocupa de que vuelvan las fumigaciones no es porque acabe la coca. No nos interesa, igual la gente está acostumbrada a eso. Nos preocupa a los finqueros porque nos dañan las plantaciones ¿sí? Porque el Estado lo que más hace es fumigar las plantaciones para que la gente se agite, para que la gente haga denuncias, pa' que la gente haga cualquier cosa. A nosotros no nos preocupa que haya fumigaciones para fumigar coca, no porque lo pueden fumigar con drones, lo pueden fumigar con motobombas, el ejército puede ir a arrancarla que es más efectivo. Pero las fumigaciones nos preocupan porque afectan los cultivos lícitos, y nos preocupa por el tema del medio ambiente.

Pregunta: ¿Cómo fue este proceso de sustitución que llevó el padre Jacinto François?

Leonardo: Él logró sacar a mucha gente del Bajo Caguán del cultivo de la coca con el programa de caucho y el programa de cacao. Él comenzó a hacer una pedagogía con la gente. Mire el daño mire lo que da. ¡¡¡Bueno!!! Y buscó recursos y le ayudó a la gente con la semilla y con las plantaciones. Y montaron, porque él fue uno de los que... pues fue el artífice de la creación de la empresa Chocaguán. Y cuando había un buen auge en... no solo en cacao, sino también en caucho, vinieron las fumigaciones y le fumigaron también a él. Él también tiene un buen relato sobre todo eso, él tiene un libro. Las fumigaciones cómo afectaron el programa que él tenía. Y ahorita usted va y encuentra cantidades de hectáreas de cacao abandonado, que fueron fumigadas, están en la montaña, pues no se ha muerto del todo, pero está todo eso abandonado. También hay lotes de caucho que están abandonados porque la gente dijo “nos fumigaron pues entonces qué más vamos a hacer, pues dejemos eso botado por allá”. Aunque han comenzado a sembrar pasto.

Pregunta: ¿Habría alguna posibilidad de que pudiéramos ver las fotos?

Leonardo: No, las fotos no las tengo. Las tiene el abogado. Yo sí les puedo dar el contacto del abogado, y usted se contacta con ella. Y ellos tienen todas las carpetas.

Pregunta: ¿Hay alguna persona que haya vivido afectaciones físicas?

Leonardo: Ahí donde nosotros no. Para el Bajo Caguán sí ha habido. Sí hay.

ENTREVISTA A JAIRO

Pregunta: ¿Cuál es su nombre?

Jairo: Mi nombre es Jairo. Yo soy nacido en el departamento del Huila, pero llegué a muy temprana edad al municipio de Cartagena del Chairá.

Pregunta: ¿Por qué llega a este municipio?

Jairo: La necesidad de conseguir empleo de mis padres. Yo soy nacido en Saladoblanco, Huila, el primero de julio de 1979, pero pues mis padres se trasladaron a este municipio en busca de oportunidades, de empleo, de terrenos baldíos para trabajar. Cuando yo tenía escasamente un año de edad.

Pregunta: ¿Dónde vivieron cuando llegaron a Caquetá, en qué vereda?

Jairo: Se ubican en la vereda Vista Hermosa y luego ya en la vereda Banderas, a unas dos horas. Unos 12 o 13 kilómetros de distancia aquí de la cabecera municipal (en estos momentos, porque anteriormente la distancia era bastante larga). Allí se ubicaron a trabajar, especialmente en cultivos de pancoger. Cultivábamos para vender en el casco urbano, yuca, plátano, arroz, panela. A eso nos dedicábamos generalmente.

Pregunta: ¿Usted ha vivido en otros municipios?

Jairo: Mmm no. He trabajado, he salido... pues por la falta de empleo a veces he salido pues a otras partes. He salido a veces, pero unos seis meses o un año y luego retorno.

Pregunta: ¿En qué otros municipios ha vivido?

Jairo: En Florencia y en Bogotá, y San Vicente del Caguán también.

Pregunta: ¿Cuál era el cultivo predominante que usted recuerde en su niñez, acá en el municipio de Cartagena?

Jairo: En el tema del pancoger, generalmente tuvo mucho auge el maíz y el arroz en una época. Y finalmente ya desde el punto de vista económico pues la coca.

Pregunta: ¿Usted actualmente tiene propiedad o es poseedor de tierra?

Jairo: Sí, tengo tierra, una finca.

Pregunta: ¿Usted recuerda en qué años llegó la coca?

Jairo: Pues según la historia y todo el proceso que se ha dado, el conocimiento como tal del cultivo para mercadeo arranca como en el tema de los ochenta ¿no? Porque todos sabemos que la coca pues es nativa, es de la tierra. Los indígenas la utilizaron para sus fines medicinales desde siempre. Pero ya desde el cambio de uso como tal, sí se conoce más del ochenta para acá. Y pues ya en su máxima expansión en todo el municipio es como desde los noventa, donde ya prácticamente se pobla casi todo el municipio de cultivos.

Pregunta: ¿Usted cómo recuerda todo?

Jairo: Bueno... no tuve mucho como el tema de raspachín como se dice en nuestro idioma, pero sí tuve mucho contacto con recolectores. Porque como les decía, nosotros... mi padre se dedicó a la agricultura. O sea, nosotros en la finca paterna no tuvimos coca, no la trabajamos. Pero en toda la vereda como tal sí existía. Entonces uno en sus ratos, en sus momentos, también iba y cogía e intercambiaba con los raspachines y conocía desde luego todo.

Pregunta: ¿Qué cosas buenas y qué cosas malas trajo la coca a Cartagena?

Jairo: Bueno, uno diría en términos generales que hablar de cosas buenas aparte del dinero fácil yo pensaría que no hay más así como para describir. De cosas malas, a mi forma de pensar, me parece que fueron muchas. En el sentido del rompimiento del tejido social como tal. Todos sabemos que la cultura del dinero fácil genera muchas situaciones: conflictos, peleas. Yo siempre he pensado que la producción de coca, pues hace mucho daño a la juventud que la consume en el país y en el mundo. Entonces yo creo que dentro de las cosas malas sí hay una buena lista, aparte de haber quedado la cultura de las cosas caras. Todo valía porque había plata y había coca, entonces todas las cosas generalmente estaban a un alto costo. De pronto, muchas personas se dedicaron solamente a la coca, y a gastar el dinero de la producción y no lograron hacer un capital de trabajo que les permitiera continuar con un sostenimiento, cuando ya la coca empezara a ser no rentable.

Porque la coca tuvo muchos altibajos. En el 96, por ejemplo, en el tema de las marchas grandes primeras, en muchos sectores prácticamente ni la compraban. O sea, estuvo el comercio tan malo, que no funcionó. Luego ya como en el 99 volvió a tener otro “bajón” en el tema del mercadeo. Y pues mucha gente no la trabajó, mucha gente se quedó con otras cosas, y algunas personas siguieron pues perseverando en la idea de que de pronto mejorara el comercio, y poder obtener nuevamente ganancias. En el 2003-2004 volvió a tener un incidente grande en el tema de la venta y comercialización, cuando ya se avanza un poco más en las fumigaciones y la erradicación. Y a partir del 2005, 2007, 2008 yo creo que fueron como los años más grandes en el tema de fumigaciones con glifosato.

Pregunta: ¿Usted cree que la gente utilizó la coca para comprar tierra?

Jairo: Algunas personas como uno dice, aprovecharon el ingreso que les dejaba y de pronto compraron sus tierras. Pero si vamos a hablar de un término general de productores de coca en ese tiempo a tenedores de tierra ahora, la relación es infinitamente pequeña. O sea, la mayor parte de gente como tal se fue gastando su plata en fiestas, en paseos, en gallos o en caballos, en cosas diferentes a lograr un capital legal que le permitiera una mejor calidad de vida a estas alturas.

Pregunta: ¿Las personas dejaron de cultivar maíz o arroz para cultivar coca?

Jairo: Claro, en los tiempos del 2000, cuando fue un apogeo grande general. Tanto que hacia 2007-2008, por ejemplo, la mayor parte de veces se llevaba el plátano de la cabecera municipal. Acá llegó plátano de Curillo, aquí llegó plátano de Ecuador, de Solita llegaba mucho plátano, porque pues la gente no producía como tal.

Eso era solo un tema de consumismo, porque había recursos. Entonces era muy factible usted ver los botes hacia abajo llenos de plátano desde aquí. Cuando en realidad sí se da de muy buena calidad. La demostración de eso es ver ahorita que la mayor parte de consumo es generado en el municipio, de excelente calidad. De plátano, de yuca o arroz. Ha vuelto un poco la cultura de sembrar el arroz, pero no es... es decir, como no lo hacen de manera tecnificada entonces pues no es de... como grande como que se note la presencia. Pero para el consumo generalmente la gente sí está volviendo a cultivar.

Pregunta: Entre el 96 y 99 hubo como un bajón del precio de la coca, y en el 2000 aumenta ¿aumenta por las fumigaciones?

Jairo: Aumenta, es contradictorio el tema porque, al minimizar la cantidad hay escasez en el mercado mundial. Entonces eso hace que los pocos que quedan se peleen el mercado que queda. Yo creo que todas las veredas de Cartagena fueron fumigadas. Yo creo no, estoy seguro.

Pregunta: ¿Cuántas veredas tiene Cartagena?

Jairo: En este momento Cartagena tiene alrededor de 190 veredas. Entonces donde hubo coca se fumigó.

Pregunta: Salvo el casco urbano de pronto...

Jairo: Sí... Y varias veces. O sea, no fue un solo tema, sino varios años. Hay sectores, por ejemplo, de la vereda Lejanías, de la vereda Aguas Claras, Paujiles, donde en el año fumigaban dos o tres veces los mismos cultivos. Era como una línea, una ubicación y fumigaron y fumigaron periódicamente. Hay algunas familias de coca que resisten más al veneno y otras que se mueren más fácil. Entonces la gente aprendió a conocer de ese tema. Y pues el Estado también, me imagino que en su inteligencia se dio cuenta también de eso. Ese era como uno de los mecanismos por los cuales fumigaban periódicamente los cultivos. Tres veces, cuatro veces en el año fumigando.

Pregunta: ¿Alguna vez ha visto una fumigación y cómo fue la reacción?

Jairo: Claro, yo tuve la oportunidad... yo trabajé como docente, yo soy psicólogo de formación. Trabajé como profesor en la vereda Lejanías, y allí en el 2007, pues fumigaron más o menos cuatro veces en el año con todo el operativo por tierra y por aire, en helicópteros.

Pregunta: ¿Sobre la escuela también?

Jairo: Muy cerca, pero pues al trasladarse de un sector a otro, pues uno mira todo el panorama. Eso en los niños pues genera bastante impacto, en algunos el susto

y en otros la emoción de mirar los aviones bajito. Pero sí, a varios niños tuve que ir hasta la casa a dejarlos personalmente por el temor que generaba esa situación. Creo que fue como la segunda fumigación donde se escucharon muchos disparos desde el suelo, tierra y también desde los helicópteros del aire. Rafagaron algunos montes cerca a los cultivos. Entonces pues eso genera bastante pánico en la comunidad y sobre todo en los niños.

Pregunta: ¿Usted recuerda que con la coca las personas hubieran construido espacios comunitarios, capillas?

Jairo: No lo hicieron en su momento, pero yo pienso que, si de pronto se hubiera dado en esa época, el uso del dinero de la coca hubiera podido tener un impacto social mejor, que el que tuvo ¿Por qué? Porque es que, para la mayor parte de gente, algunos que son pequeños productores, la coca no produce sino para su sostenimiento. La coca no le genera plata al que la produce en pequeñas cantidades, quienes venían de otros lados y plantaban sus cultivos grandes, y la exportaban y hacían ya el proceso de mercadeo, pues esa gente sí consiguió plata, pero esa gente no vivía acá. Entonces, cuando las veredas y los núcleos como tal en el proceso organizativo pensaron en que parte de esos dineros debería de llegar a las escuelas, a las carreteras y a ese mejoramiento, pues de verdad ya casi no había. Era muy poquito, ya había mucha fumigación, entonces ese recurso no generó un impacto social importante, para uno poder decir... o esta carretera se hizo con esto. O esto se hizo con recursos producidos por el tema de la coca. Porque yo pienso que cuando los líderes pensaron que se debía dejar algo, que se debería construir algo con esos aportes, ya fue bastante tarde.

Pregunta: ¿Qué dificultades cree que trajo la coca, además de las que ya nos señaló para Cartagena?

Jairo: Pues aparte del tema de la prostitución, del alto precio de las cosas eh... siempre problemas familiares, mucha gente se dio también al consumo de sustancias psicoactivas, pues de cocaína. Como había tan grande presencia de FARC en esa época, muchas personas fueron asesinadas por esa situación. Yo creo que ese es como uno de los grandes problemas. A parte de que muchas personas fueron sancionadas, ellos, las FARC, establecieron un sistema de sanción en construcción de puentes o en construcción de carreteras, a personas que eran consumidoras de drogas. Entonces según la política de ellos, una de las formas de tratar de ayudar a esas personas era poniéndolas a trabajar donde tuvieran una custodia permanente por un tiempo y donde no tuvieran acceso al consumo de drogas. Entonces los pusieron a trabajar en algunos sectores y en algunas carreteras.

Pregunta: ¿Usted qué opina de esa forma de castigo?

Jairo: Pues a ver, eso tiene dos cosas. Una es mala, porque al igual todos conocemos que en nuestra constitución no se permite el tema del esclavismo como tal en ese sentido. La persona que trabaja debe ser remunerada en su fuerza laboral. Esa es una de las cosas, pero cuando se trata de reintegrar nuevamente a una persona, pues yo pienso que los esfuerzos pueden ser válidos, en el sentido de que no pierda su vida, sino que pierda dos o tres meses en trabajo, en ganar dinero personal, porque pues el trabajo no ha sido perdido. Porque lo utilizaban en obras que la comunidad más adelante iba a necesitar.

Pregunta: ¿Qué tan fácil es trabajar la tierra y que se den los productos aquí? ¿El plátano es difícil?, ¿toca meterle muchos abonos insumos?

Jairo: No... Cultivar en Cartagena del Chairá no es difícil, en la mayor parte de tierras el plátano se da sin más necesidad de sembrar un buen colino. Aquí para el tema del cultivo falta mucha asesoría. La Alcaldía ha hecho un esfuerzo y algunas cosas se empiezan a mejorar en las formas de producción, pero realmente no es difícil. El arroz se da de muy buena calidad, la yuca es excelente. Acá se puede dar la yuca para exportar lo que usted quiera. Es buenísimo. El maíz también se da muy bueno, sin necesidad de mucha cosa. Si hubiera la posibilidad de tecnificar y de abonar pues desde luego que la forma de cultivos de pancoger sería estupenda. Porque las tierras son muy productivas, aquí tenemos las cuatro estaciones. Acá hay un tiempo, a partir de marzo, generalmente para las siembras muy bueno.

Pregunta: ¿Usted recuerda algo del proceso de sustitución de cultivos antes del actual programa?

Jairo: Pues digamos que un proceso de sustitución como tal pues no había existido de manera seria. A parte de los acuerdos que existieron en las marchas del 96, ahí se organizaron una buena parte de programas, siempre se insistió mucho en darle cumplimiento, pero nunca a la gente le habían llegado con un recurso con esto para tratar de que dejara de cultivar. Nunca se dio. Luego, ya nuevamente en las marchas del 2013. Yo tuve la oportunidad de ser vocero del departamento del Caquetá ante el Gobierno nacional en el paro del 2013. Allí nosotros hicimos varias propuestas e insistimos mucho en que se le diera cumplimiento a ese tema de los acuerdos, porque el tema de los acuerdos, pues apuntaba a eso. El campesino sí nos decía a nosotros donde socializábamos: “es que yo no quiero seguir con el tema de la coca, yo sé que eso es un problema, yo sé que eso no sirve, pero yo qué hago”. Entonces ahí se plantearon varias situaciones, de hecho, también tuve la oportunidad de participar de los tres foros que se hicieron en el marco del proceso de paz, en el tema de sustitución de cultivos. Lo hicimos en Villavicencio, en el Guaviare y en Bogotá. Recogiendo más que todo

las propuestas que tenía la gente desde el 96, que eran las mismas. O sea “yo erradico, pero qué hay para mí”.

Pregunta: ¿Aquí hubo programa de familias guardabosques?

Jairo: El proyecto llegó con ese objetivo, pero la incidencia de las FARC en el municipio no permitió que se desarrollara el programa. Aquí llegó el programa, de hecho, la Alcaldía... yo era secretario de Asuntos Comunitarios en esa época, 2005. Yo participé de una capacitación para empezar a diseñar el proyecto en el municipio, y sencillamente las FARC les dijo a los campesinos “no hacen ese proyecto”. Entonces no...

Pregunta: ¿Y del programa de sustitución que creó el padre François de cacao y caucho por coca?

Jairo: Fue un buen programa, porque en muchas personas generó un buen impacto, pero pues como no era un tema que tuviera como el respaldo del Estado o del Gobierno, él se apoyó más que todo de recursos extranjeros, en este caso italianos, pero funcionó. La intención fue buena, hicieron un proceso, a mí me parece muy interesante. Porque aparte de cultivar el cacao y cambiar el tema del cultivo, crearon Chocaguán también para hacer el proceso de darle el valor agregado que es lo que se necesita para tema de exportación y eso. Varias cosas no funcionaron, como todo en la vida, pero yo sí creo que la intención del padre fue muy buena. Que de pronto faltó respaldo institucional para que esas cosas no dejaran de funcionar.

Pregunta: ¿Chocaguán tuvo problemas por las fumigaciones? ¿Hubo asociados que perdieron el cacao?

Jairo: Claro, desde luego que sí.

Pregunta: ¿En qué veredas hace presencia Chocaguán?

Jairo: Chocaguán está principalmente alrededor de Remolinos del Caguán, el Jordán, el Peneya, Loma Larga, Villa Nidia, esas veredas más cerca a Ángeles Bajos, eh... como unas 10 o 12 veredas. En el 2003, no sé si alguien ahí ha compartido con ustedes, aparte de fumigaciones se presentó un problema con la llamada seguridad democrática, aquí en el sector de Cartagena, especialmente Bajo Caguán. La Fiscalía y el ejército capturaron alrededor de 400 personas porque otro decía “él es y él es...” entonces aquí donde está este mega colegio, un día estábamos jugando fútbol y llegó la fiscalía con encapuchados y se llevaron como a 80 personas. Nos hicieron formar a todos, y un encapuchado decía “él, él y él”. Y ya dos años, tres años, cuatro años, en la cárcel.

Chocaguán tuvo un debilitamiento grandísimo también en esto. Y las organizaciones sociales del municipio desde luego. Desde luego mayor, porque se llevaron a los presidentes de las juntas, se llevaban a las directivas. En 2004 y 2005 nadie quería estar al frente de una organización porque era estigmatizado, señalado...

Pregunta: ¿Pero también la guerrilla tenía problemas con Chocaguán o solo era el Estado?

Jairo: No conozco muy de frente esa situación, pero yo pienso que no. Que no hubo ahí como un negativismo de la guerrilla de permitir que el proyecto se desarrollara, yo pienso que no. Al igual estoy seguro de que tampoco respaldaron.

Pregunta: ¿Esas detenciones arbitrarias fueron denunciadas?

Jairo: Claro, en el 2006, un grupo de organizaciones me propusieron que retomara la asociación de juntas, porque desde ese año por la misma situación no se reunían ni nada. Hicimos un proceso, hicimos un encuentro y pues tomé la asociación de juntas, me coloqué al frente, fui presidente de la asociación. Y empezamos a hacer un proceso, aquí hicimos tres foros muy importantes en el tema derechos humanos, socializado con muchas organizaciones en Bogotá. Hicimos dos recorridos por todo el Bajo Caguán en acompañamientos a las familias de las personas detenidas, y en acompañamiento a las familias de las personas asesinadas. Porque los homicidios siempre fueron bastantes también de parte y parte, o sea las FARC mató mucha gente, el Ejército aquí mató mucha gente. Unos en el tema de las ejecuciones extrajudiciales, en el tema de desapariciones. De hecho, yo tengo un hermano que está desaparecido, no hemos podido todavía hasta la fecha contactar cómo fue realmente el tema de la situación de lo que pasó con él. Y no, el encarcelamiento de dirigentes y familiares, están 2 personas de una familia, 3 personas de una misma familia encarceladas, y todo el mundo pues salió pues con el vencimiento de términos, o sea, ahí no había nada de acusar a nadie porque no existía realmente un tema.

Pregunta: ¿Pero duraron un año o dos en la cárcel?

Jairo: Yo creo que de esos 400, una buena parte salió al año y casi la mayoría mujeres, y el resto duraron dos años y ya una pequeña parte, por ahí un 10 %, duraron casi cerca de los 3 años. Les aplazaban las audiencias, aplazaban las audiencias, y llevaban así el proceso. Nosotros conseguimos un colectivo de abogados. Y aquí en Caketá también conseguimos otros, que hacían puente, nosotros fuimos con ellos y visitábamos las personas en las cárceles especialmente en Florencia y Bogotá. Hicimos todo un proceso de acompañamiento desde la parte social a las familias, y recogimos e hicimos bazares, hicimos muchas actividades para pagarle a los abogados. Porque

eso es otra situación, porque los abogados de por acá cobraban mucha plata, y todo parecía indicar que había también complot de la Fiscalía, políticos del departamento con esos abogados prestantes. Entonces para debilitar los procesos políticos porque aquí fuimos muy fuertes en los procesos políticos autónomos, y yo creo que eso fue como parte del problema para que esa situación de encarcelamiento de dirigentes se diera por parte de algunos gamonales departamentales y nacionales. Pienso que esa fue una de las situaciones, entonces no fue nada fácil esos... del 2000 al 2008. Todo el periodo de la seguridad democrática, los 8 años, para Cartagena del Chairá fue trágico. Además, que no hay un proyecto de inversión que uno pueda decir a cambio de todo lo malo tenemos esto. No existe.

Pregunta: ¿Por qué si la seguridad democrática tuvo tantos impactos negativos en Caquetá el uribismo tiene tanta fuerza?

Jairo: Bueno uno piensa en ese sentido dos cosas. Una, es que como las FARC también atropellaron tanto a la gente o sea las FARC le hicieron mucho daño a la gente en Caquetá, entonces esa también puede ser una forma de retaliación de la gente hacia las FARC. Si uno mira, por ejemplo, el Centro Democrático tiene mucha fuerza en el departamento especialmente en Florencia. Entonces Florencia es donde reside toda la gente que salió desplazada... la mayoría de los municipios. Esa ciudad se convirtió en un foco de recibir la gente que llegaba de toda parte con sus padres o con sus hermanos asesinados por las FARC, con sus tierras quitadas por las FARC, con su ganado quitado por las FARC. Esa es la realidad. Pa' qué nos vamos a poner a decir nosotros que no, eso fue así. Entonces uno piensa que como una de las formas de la gente protestar por todo ese mal que hicieron las FARC, es aferrarse al uribismo, como que lo ven como una solución. De hecho, yo he hablado con algunas personas en ese sentido. Otra de las cosas que hace fuerte al uribismo también mucho, es el tema de las mentiras. Ellos crean una ilusión en la gente que no es real. Si usted mira todas las campañas han sido asociadas a un tema diferente. Primero, era el miedo a las FARC, luego ya no había FARC, entonces le infundieron a la gente el miedo de Venezuela, de convertirnos como Venezuela. Y aquí hacen lo mismo, aquí de hecho hay un candidato de coalición con el Centro Democrático, y cada rato se inventa una mentira diferente. Se inventa un atentado, se inventa esto, se inventa lo otro. Ha sido una de las maneras que ellos han tenido de ilusionar la gente con cosas irracionales.

Pregunta: Dentro de la experiencia que usted ha tenido como gestor de las organizaciones comunitarias en diferentes cargos, ¿cuáles son los casos más graves de salud que llegaron a sus oídos por el tema de las fumigaciones con glifosato?

Jairo: Bueno, si hay varios casos. No sé si a futuro sería importante conseguir los nombres reales, pero si hay unos casos de unas enfermedades de la piel. Hay

unos casos de malformación de algunos niños y mujeres embarazadas, de muertes de animales, así como lo grave. Porque una buena parte de las enfermedades respiratorias en esa época, pues hubo bastante auge en ese tema de las enfermedades respiratorias, que desde luego son asociadas con las fumigaciones. Hay un caso de una niña que finalmente salió y falleció, pero no lo conozco, no recuerdo, tendríamos que buscarlo con nombres y todo para poder documentarlo. Pero casos de daños en la piel sí conocí dos casos, hablé con las personas y casos de abortos también en tema de mujeres por esas situaciones sí se presentaron.

Pregunta: ¿Cuál era el proceso que llevaban las personas después de que fumigaban?

Jairo: Manchas y brotes en la piel. Nosotros los campesinos cartageneros, por diferentes razones, punto por falta de cultura, por el mismo temor hacia las FARC, por varias razones la gente casi no estaba muy dada a denunciar. Y ese fue uno de los problemas que nosotros teníamos. Porque la gente le daba mucho miedo denunciar, aquí fue horrible el Plan Patriota 2004-2005 en el tema de derechos humanos. Impactó en la gente, violaciones, asesinatos robos en las casas. En algunas partes se encapucharon, en otras partes entraban normal con uniforme, con fusil y se robaban lo que hubiera. O sea, aquí fue un total caos el tema de la militarización en 2004 o 2005 en ese sentido.

Pregunta: ¿Cómo se ve la piel que ha sido afectada con glifosato? ¿Qué sale? ¿Son manchas grandes, pequeñas, ronchas?

Jairo: En un caso conozco manchas grandes, más blancas que la piel más blanca y el otro de un señor ya de edad. Y el otro caso de una muchacha que era más bien como tipo sarampión manchas pequeñas de color rojo, con mucho... picaban mucho, entonces la persona se rascaba y se iba formando como llaga. A ella le hicieron aquí varias pruebas frente a qué era, y no se encontró una alergia o un sarampión, una enfermedad que se pudiera decir que es esto como tal. Ella fue remitida a Bogotá con la ayuda de la Cruz Roja, yo no conocí mucho más qué pasó frente a eso, pero sí sé que se curó. Pero al igual la familia gastó mucha plata, una cantidad de costos. Luego tuvieron inconvenientes por haber salido, por haber denunciado, pues entonces la familia por el municipio no volvió.

Pregunta: ¿Entonces también se presentó el desplazamiento de la familia?

Jairo: Claro, también se presentó.

Pregunta: ¿En el medio ambiente hubo fumigaciones de ríos y selvas cerca de acá?

Jairo: Claro, allí en Lejanías, nomás para resaltar son lotes y lotes de montaña de selva como tal que se le cae la hoja. Luego, volvió a recuperarse, pero pues eso es en bastante tiempo. En los potreros que se fumigan el pasto no vuelve a salir, sino que salen nuevas malezas. Salen nuevas matas, salen nuevas malezas. En ese tiempo de fumigación se presentó un hongo, no sé si le han hablado, que la gente llamaba “gringo”. Es un gusanito muy pequeño muy diminuto que no se moría con el veneno. Que se comía la coca, pero también se comía el plátano, también se comía la yuca, también se comía el pasto. Entonces sí se comiera solo la coca, pues no había problema porque se comía la coca y acaba el problema de la coca. Pero los cultivos de pan coger.

Pregunta: ¿Qué hicieron con ese gusano?

Jairo: Ese gusano fue desapareciendo. El periodo de vida de él también era corto, era muy corto. Entonces desaparecía por épocas, cuando volvían las fumigaciones volvía y aparecía, entonces por eso siempre se denunció que estaban utilizando elementos como esos bichos para el cultivo. Igual dañaba el plátano, dañaba la yuca, dañaba todo, lo destruía.

Pregunta: ¿En qué año recuerda que haya aparecido el gringo?

Jairo: El gringo aparece después de la intensificación de las fumigaciones en el 2002 hacia adelante como hasta el 2006 más o menos. Se extinguía por un tiempo y luego volvía y nuevamente aparecía.

Pregunta: ¿Las personas podrían sembrar otros productos después de las fumigaciones?

Jairo: La tierra se esteriliza bastante. Realmente la tierra tiene un proceso de daño en sus elementos naturales y después de bastante tiempo vuelve a servir, pero recientemente como tal, sí presenta muchos daños.

Pregunta: Pasaban las fumigaciones y la gente trataba de cultivar otras cosas y no pegaban, pero la coca ¿pegaba o no pegaba en la tierra?

Jairo: La coca sí, la coca es muy resistente. Los nativos del municipio encontraron en las montañas muchas variedades de coca. De hecho, hay una que se llama “montuna”, que ella se va dando donde usted la siembre. Y es la más cara, y es una de las más caras. Es una de las que más trabajaron y es una de las que tienen como tal mayor auge por la durabilidad. Incluso hay algunos de esos cultivos que no los dañaba el gringo, y la fumigación tampoco la mataba. O sea, ella resistió, resistió, resistió, y aún hay gente que tiene coca que fue fumigada muchas veces, pero ella le resistía y le resistía y la gente también aprendió a desintoxicarla con alcohol y con otras cosas.

Terminaba de fumigar el avión, entonces la gente se iba con la estacionaria y le echaba soda y le echaba alcohol y le echaba otras cosas.

Pregunta: ¿Murieron peces y aves?

Jairo: Sí, claro, desde luego microorganismos muchísimos, peces, aves, claro que sí.

Pregunta: ¿Qué acciones tomaban las personas después de las fumigaciones?

Jairo: Pues denunciaron no mucho. La gente más que todo se preocupaba por volver a recuperar el cultivo. Primero lo rasparon, luego entendieron que era mejor dejar la hoja allí, que le hacía menos daño a la planta. Entonces la hoja resistía más fácil el veneno, luego la hoja se secaba y con el tiempo la planta volvía otra vez a tomar vida. Muchas variedades de coca funcionaban dejándole la hoja, entonces la gente aprendió a conocer todo eso.

Pregunta: Nosotros vamos a presentar un informe a la Comisión de la Verdad sobre todo esto, y parte de las funciones que tiene la CEV es plantear medidas de reparación simbólica y reconocimiento de las responsabilidades; no implica una reparación material o en dinero, pero ¿qué medidas creería usted que serían buenas o satisfactorias para todas las víctimas que sufrieron las fumigaciones?

Jairo: Bueno, pues ojalá se pudiera de forma material reparar el daño en algunas personas desde el punto de vista económico. Eso sería superimportante porque las familias productoras de coca, que viven en el municipio, no son familias ricas, de eso estoy seguro; medianamente han logrado sostenerse en medio de la crisis y tantas dificultades. Y no, pues no sé, un mecanismo de reparación debe ser de parte del Estado que fue el que generó el daño ¿no? De parte de los organismos del Estado, en cuanto a permitir que se diga... que se cuente la verdad. Y de pronto en el aceptar que la fumigación y la erradicación forzada no es la solución al problema de la coca. La solución al problema de la coca se da si se implementa realmente el acuerdo como está. Que no es mucho, o sea la gente de pedir una cantidad mucho más alta en los paros anteriores, aceptó finalmente lo que está en el último acuerdo. Que para mí no es mucho, ni es mucho para el Estado, ni es mucho para la familia, pero genera el inicio de un proyecto de vida en la familia que hoy no tiene los mecanismos. Muchos han tenido la posibilidad, o hemos tenido la posibilidad, pero bastantes familias no la tienen. Entonces una parte inicial que se les dé a ellos el cumplimiento de ese acuerdo, yo sé que lo van a aprovechar bien. Esa parte de los proyectos productivos, la parte de la formación, la parte del crédito blando a poder acceder a otras cosas, eso va a ser fundamental. Y si se aplica ese acuerdo como está, es muy posible que se pueda pensar en que la coca se erradique. Si no, es muy difícil.

Pregunta: ¿En las fumigaciones qué cultivos fueron los más afectados?

Jairo: Los más afectados fueron los pastos y los cultivos de pan coger, yuca, plátano, caña, arroz, cacao. Generalmente los potreros. Porque, por ejemplo, en mi caso a mí me fumigaron como dos potreros fumigándole a un vecino como un cuarto de hectárea que tenía.

Pregunta: Hubo mucho desplazamiento por el conflicto, ¿pero directamente relacionado con la fumigación?

Jairo: Claro, con el tema de las fumigaciones eh... en 1997 terminaban las marchas cocleras mucha gente no volvió y mucha gente se fue porque es que no había nada que hacer. O sea, sobre todo en la parte del Bajo Caguán había veredas enteras donde la gente dependía de la coca, entonces al no haber en un determinado territorio, nada que hacer, donde todo es costoso. Ir a Remolinos del Caguán o ir a Santo Domingo es muy costoso y no había otra alternativa, entonces la gente se fue para otros lados. En el periodo 2002-2008 se desplazó muchísima gente. Que ahora en las actuales condiciones mucha gente de esa ha vuelto a venir a las tierras, a los territorios. Con algunos se presentaron muchos conflictos porque ya esa tierra estaba habitada por alguien. La Junta le había dejado eso a otra persona. Entonces ahí se ha venido trabajando también en ese sentido de tratar de mitigar todas esas situaciones, para que la gente pueda continuar. Ahora es diferente, la gente se ha dedicado especialmente a la ganadería extensiva, creando otro problema con el medio ambiente, pero pues tratando de solucionar el problema económico de sostenimiento a las familias, ya las cosas son muy diferentes.

ENTREVISTA A JOSÉ

Pregunta: ¿Qué nos puede decir acerca de la fumigación?

José: Mire yo creo, y eso lo cree cualquiera, que la solución no es fumigar. ¿Por qué? Porque la fumigación trae mucha, mucha miseria. La fumigación trae demasiada miseria. Acaba con pasto, acaba con yuca, acaba con lo que haya alrededor de un cultivo. Como decía el muchacho ahí, por fumigar un pedacito fumigaban hectáreas enteras donde no había cultivos.

Acaba la fauna. Que eso a todos... o sea, hoy en día Corpoamazonia jode con la fauna y molesta que porque un campesino tumba un palo, que porque van a cortar cualquier árbol, molestan al [inaudible] ¿por qué no molestan al Gobierno con esas aspersiones aéreas? Que esas sí acaban es de verdad de verdad con todo. Yo

estaba chico cuando fumigaron en la casa donde yo me crié. Porque yo soy [inaudible] pequeñito. Yo me crié en una finca donde cultivaban la hoja de coca. Llegué cuando hicieron la aspersión aérea, eso quedó... eso no quedó ni a dónde alimentar un [inaudible]. Eso a lo último se aguarapa una cosa increíble que, quien mira un terreno donde hayan echado glifosato.

Pregunta: Perdón, le pregunto, ¿usted donde nació?

José: Yo nací en Puerto Rico.

Pregunta: ¿Y cómo llegó aquí o cuándo llegó aquí?

José: Yo llegué en el 94 aquí a este municipio.

Pregunta: ¿Y por qué llega acá?

José: Llegué porque la verdad, la verdad... cuando hubo esa aspersión aérea eso no quedó empleo para nadie. ¿Sí? Usted miraba esos raspachines... raspachines se le llama a los que raspan la coca ¿cierto? Desayunando y almorzando con un vaso de agua y un pan de 200 pesos. Porque era que no había, no había más.

Pregunta: ¿En qué año fue eso?

José: Hmmm, yo estaba chico mano. Yo estaba joven. Eso fue entre el 95 y el 94, fue eso.

Pregunta: ¿Qué hizo el Estado?

José: En vez de llegar a conciliar con los campesinos, nos pararon. Y después se vino la ola de pobrecía. El desempleo, el desempleo tan terrible. Más de una persona quedó en la calle. Totalmente en la miseria, mano. En la miseria, quedaron en la calle. Quedaron pidiendo en la tienda, de carpintero. Todo mundo. Porque para el Estado no importó la pobrecía tan grande que se vivía. Y la [inaudible]

Pregunta: ¿Qué otras cosas se cultivaban?

José: En ese tiempo había una visión más cocalera. O sea, era una zona cocalera. Pero había gente que tenía su vaca de leche, tenía su pasto para bestia, tenía su maíz, su plátano, la yuca, el agua [inaudible] para el cafeto... El caucho. Me acuerdo que, ahí en esa finca, había 2 hectáreas de caucho. El caucho. El caucho también fue una euforia que se estaba dando. Que al final no se dio por cuestiones del Estado que nos dio la mano, y no surtió la empresa de los caucheros aquí.

Después de eso ¿el campesino qué hizo? Se vino, se revolcó, se tiró a las calles, e hicieron un pacto por no optar a las aspersiones aéreas por cinco años. Cinco

años. Cuando los líderes sociales se fueron, se pararon y nos dijeron vamos a marchar. Ahí en esas marchas murieron campesinos que eran emprendedores [inaudible] quieren que miren al campesino, que nos miren, porque nosotros somos el pulmón del mundo, o sea, nosotros somos lo que les damos la vida al pueblo. Quien se come un plátano en el pueblo lo paga, no lo cultiva. Un novillo, una vaca, un toro, yuca, plátano, maíz, arroz, café, leche, todo lo que es cárnico, todo lo cultiva el campesino. Y el Estado colombiano al campesino lo ha llevado así [inaudible].

Y vamos con el tema con esa cuestión de la aspersión aérea. Ahorita quieren volver a lanzar esa aspersión aérea y nosotros no queremos esa aspersión aérea. Nosotros lo único queremos es que haiga paz, tranquilidad y que verdaderamente opten por ese vea, ese aire tan puro que respiramos.

Y como decía, en Corpoamazonia ya hay una vaina que dicen que hay una tal burbuja, hay plan burbuja para los que son taladores de bosque. Pero llegan encuentran allá... trin, lo cogen, se lo llevan, sin tener ningún delito. Mientras que donde era antes, mejor dicho, un atracadero, donde está infestado... por falta de ver, por falta de los vencimientos de términos lo sueltan. Y a uno que está bregando por la papa de uno, por... cultivar algo para que la mayoría del país viva... no lo hacen. Entonces, nos tienen olvidados y nos quieren volver a acabar.

Pregunta: Ahorita nos narraban cómo fueron las primeras fumigaciones que vivieron. ¿Cuáles fueron los efectos que vieron ustedes en las personas?

José: En las personas. Había gente que, había gente que por el afán de coger su hojita cuando venía la aspersión, hay gente que quedó calva, la fumigaron y quedó calva. Y hay gente que dicen que [inaudible] o sea no pueden volver a tener familia. Sí. Salen llagas, se le caen a uno las uñas. Porque yo raspé coca fumigada. Yo raspé coca fumigada porque pues tocaba, ¿cierto? ¡Tocaba claro!, no, no, tocaba. Eso se le caían a uno a las uñas del, del... no, una cosa impresionante. Yo sí quisiera, o sea decir, lo que pasa es que uno, por ejemplo, en una lejanía de estas, y uno académicamente no está en, o sea, no está en las condiciones para hablar, ¿cierto? Académicamente, porque nosotros, yo por ejemplo tengo segundo de primaria ¿cierto? Pero lo que uno ve, y eso lo ve un ciego, pa' que lo vea un ciego, es que no es la aspersión aérea. ¿Qué hay que hacer con el campesino? Al campesino hay que ayudarlo. Al campesino hay que ayudarlo de una u otra manera. Mejorando vías. Mejorando la calidad de vida de un triste campesino. Es que si la gente arrancara de aquí pa'entro, miraría de donde yo vengo ¿cierto? Y es una cosa caótica.

Estamos en ese programa. No nos están cumpliendo tampoco. ¿Entonces qué pasa? Que sinceramente por falta de oportunidades del Gobierno, nosotros

somos obligados a ir a sembrar esa mata. Y bregamos a no quedarnos. Porque es una mata que de una u otra forma genera ingresos ¿cierto? Sí, sí, eso genera ingreso. Yo lo que miraría es que el Gobierno debería mirar más el campo. Lo que es agrícola. Nosotros de aquí pa'llá créamelo que, si metieran maquinarias y nos arreglaran vías, abastecíamos este país y muchos más en arroz, en plátano, en lo que sea, porque eso se da.

Pregunta: ¿Cuánto tiempo se demora de la vereda hasta acá?

José: Hora y media en moto.

Pregunta: Y desde las veredas que quedan más lejos ¿cuánto tiempo se demoran?

José: No, si usted quiere cruzarse el país de aquí para allá, para los Llanos... Aquí hay veredas que, por ejemplo, digamos de la parte de Caguán abajo, que están por allá. Lo que es Santo Domingo, Nápoles. Se montan a una canoa, a un bote línea, se montan a las seis, a las cinco de la mañana, a las cuatro de la mañana. Y arrancan, duran todas las doce horas (12) para subir acá. En una canoa con tres motores, empujando agua para subir acá. Bueno.

Pregunta: ¿Y cómo va el plan de sustitución?

José: Ya vamos para tener dos años, que hace, con este programa. Y aquí en Cartagena del Chairá, este es el tercer pago. Este es el tercer pago [inaudible] imagnate. Y cuando nos llegó la ONU y nos dijo, "muchachos es que el programa es a dos años, el programa es que a usted le vamos a dar cada dos meses dos millones de pesos, y si se cumplen los 12 millones de pesos se viene un proyecto productivo, o sea que, a los 6 meses, a los 6 pagos se venía el proyecto productivo". ¿Qué pasó? No ha llegado el proyecto productivo, por ahí a medias nos han dado un bosquejo del tal proyecto productivo, y que disque un incentivo, y es millón ochocientos, que un incentivo que, para el campesino, y eso es una vuelta. ¿Y sabe qué nos van a dar? Tristes doce gallinas, el que va a optar por gallina, son 12 gallinas ponederas, y el que va a optar por pollos son 20 pollos de esos de engorde purinos, y el que va a optar por pescado, son 100 peses ¿Ah?

¿Usted qué cree? [inaudible] Y el que está en la huerta, le meten un tanquesito de esos de 500 litros, ¿qué vale? No vale 300.000 pesos un tanquesito de esos de 500 litros. Y le meten una malla de esas de caucho, y cualquier gallina se le manda y pasa de largo, un rollo de eso no vale 100.000 pesos. A 50.000. Un polisombra de digamos de baja calidad, y ya. Y una telisita. Y ahí con eso legalizan esa cantidad de plata.

Dígame a dónde está la verdadera pujanza de allá el Estado con nosotros. Que nosotros estamos cumpliendo. Es que nosotros... fueron a las fincas de nosotros,

y del pedazo de allá del cultivo de coca, le voleamos pala, allá fueron y tomaron fotos allá en el cultivo, todo los [inaudible] que no hubiera una mata. Eso lo subieron al mapa, al sistema. Y están fotografiando, están mirando si el cultivo está en proceso o ya... y nosotros le cumplimos al Estado, más el Estado no nos ha cumplido.

Nosotros queremos que esas palabras que digamos aquí, ojalá se escuchen en todo el país, y que verdaderamente la gente haga protesta y haga conciencia de lo que es nosotros el campesinado y lo que hicimos nosotros, porque nosotros aquí estamos metidos con el Estado, metimos el dedo y metimos toda la mano, porque cada vez que ha habido reunión nos cogen y... una firma, venga firmeme aquí, firmeme aquí, número de cédula, foto, dónde queda su finca, a cuánto queda de aquí, tiene el croquis de la vereda... todas esas cosas nos la están metiendo.

Y será que cuando nos dijeron, es que nosotros le vamos a dar la plata, son treinta y punta, treinta y seis millones de pesos, para que erradique esa hectárea de coca, así sean dos, tres, cuatro hectáreas, pero que las erradique, y nosotros nos comprometimos, nosotros nos comprometimos con el Estado a decirle no a la coca sí a la pujanza de, de pronto, los cultivos de pancoger. No nos han cumplido, entonces... Nosotros la mayoría de campesinos sí estamos comprometidos con la paz. Porque supuestamente existe un Acuerdo de Paz. Pero dígame una de las cosas, si el gobierno no cumple, ¿qué hace el campesino? Porque es que mire, hubo unas señoras en mi vereda que recibieron un pago y arrancaron. Y al año recibieron el otro pago. ¿Entonces cree que una familia con dos millones de pesos se le va a pagar todo un año? Eso no lo cree nadie, eso no lo cree absolutamente nadie.

Pregunta: ¿Puede usted recordar por qué llega la coca a esta zona?

José: La coca llega a esta zona porque, sencillamente, la pobreza de los pueblos, de las ciudades, lo que es la pobreza y lo que es el Estado, la falta de... el abandono hacia las personas del país. La gente no encontró otra alternativa. Dijo “no pues allá están cultivando la hoja de coca, y esa da plata”. Esa da para comprarse uno sus viviendas, mejor dicho, es un capital. Es que la persona que no tenía sino la maletica, y le decían “mano usted va a ir a ganarse 200 pesos por cortarse una libra de hoja”, y usted vendía, se cogía 600 libras, 400 libras de hoja... multiplique ¿Cuánto le daba? Y es que allá en el campo, en el pueblo, usted tenía de ese sueldito pues de pronto tenía que usted comer de ahí, pagar arriendo, y de todo, de todo. ¿Entonces que hace uno en el campo? A echar para la coca, a rebuscar de donde uno pueda para subsistir. Porque hay gente que pregunta, ¿ustedes por qué se metieron por allá a sembrar coca? Y después esa pregunta se las devuelvo yo: porque es que la economía de Colombia no da para uno vivir en un pueblo, nunca, nunca en la vida.

Les digo algo a ustedes muchachos, por ejemplo, que ninguno de nosotros vamos de aquí a irme así a conseguir trabajo a una empresa, y lo primero que le piden a usted es una cantidad de hojas, y le piden carta laboral, una carta laboral, que una persona que lo haya conocido que trabaja, hoja de vida, una libreta militar, a uno de hombre, un cartón de bachiller. De adónde tenemos nosotros eso. Entonces nosotros ¿qué vamos a hacer por allá? ¿Qué vamos a irnos a Bogotá, o para allí para Florencia, o cualquier ciudad [inaudible] a engrosar las filas de la pobrecía? Nada más aquí. Yo salí de raspar coca de los lados de Puerto Rico, y me vine para acá. Yo aquí por “Y” o por “X”, no sé, caí en Bavaria. Fui chofer durante 6 años y medio en Bavaria. Mientras que llegaba un contador, o sea, mientras que llegaba un contador a exigirme los documentos que me habían pedido: cartón de bachillerato, libreta militar, que alguien lo respaldara a uno, porque uno no tenga absolutamente. ¿Entonces qué pasó? Vea... es obligado uno irse a raspar coca o a tumbar, es obligado totalmente.

Hay mil formas de préstamos para la gente campesina, pero váyase usted al banco, diríjase al banco y pregunte cuáles son los requisitos. Y yo los requisitos que le pedí. Hoy en día para un corral, para un establo, si yo tuviera eso no le pediría a un banco, no lo pediría. Lo que me exigen ahí yo lo tuviera yo vendería unas 10 o 15 reses y ya por mi cuenta. Pero le exigen a uno cosas que uno no las tiene. Entonces ¿qué pasa? Los préstamos son para la gente que tiene plata, para los que tienen. ¿Qué pasó con ese tal Arias? ¿Qué pasó con ese tipo? Un tipo jarto de plata y que se inventa Agro Ingreso ¿se llama eso? y le presta es a familiares [inaudible] por qué no hacen con un campesino una cosa de esas.

Resulta que un campesino tala un árbol y es llevado, porque por allí para los lados de Betania cogieron a un señor que tumbó supuestamente un yarumo de yo no sé cuánto de alto, y se lo llevaron. Sí, se lo llevaron. Sin... o sea, uno mira que no es un delito, puede ser un delito no lo sé, pero si un tipo que tumba un árbol de esos tiene 10, 12 años de prisión, por qué el tipo que embolata 10 mil, 15 mil, y hasta 20 mil millones de pesos, y eso le puede servir a la gente pobre, por qué le dan la ciudad por cárcel, y el día menos pensado, “no, a fulano no se le puede dar la ciudad por cárcel porque ya faltaron pruebas, vencimiento de términos, a ese hay que darle el país, o fue condenado a un año, seis meses”... que ironía mano.

Pregunta: ¿Cómo fue el cuento de la primera fumigación?

José: La primera fumigación eso fue terrorífico, porque empezando que yo jamás había visto helicópteros. Y llegaba el helicóptero primero a rodear el cultivo, para entrar la avioneta a fumigar. Llegaba y daba la vuelta el helicóptero. Y cuando uno estaba como al lado, así al pie uno tenía la casita al pie del cultivo... esto pícaros ¿sabe

qué hacían? Cogían esas ametralladoras que tienen esos los helicópteros y le rociaban bala alrededor del cultivo [inaudible].

Pregunta: ¿Hubo personas que murieron?

José: Yo distinguí a un señor que murió por estar en un cultivo y arrancar a correr, y el helicóptero de una vez llegó, que era un guerrillero supuestamente. Entonces esos son cosas que...

Pregunta: ¿Y eso en qué año fue?

José: Eso fue prácticamente que en el 90. Fue eso. Esa es la triste realidad, que ustedes como están metidos en esa Comisión de la Verdad, y ojalá que esto se dé, que estas cosas se den, para voltear la torta. Porque antes nosotros aquí... no conoce la historia de este país y es que nos gobiernan unas poquitas familias, nos gobiernan como cuarenta y punta o cincuenta familias nos gobiernan, los Lule, los Uribe, los Santos, todos ellos nos gobiernan a nosotros. Ellos llegan y se meten allá al Senado y ellos acomodan cualquier persona allá y roban plata. Y ellos llegan y tajadas que van a servir para el campesino, llegan y primero a lo de nosotros a lo que nos llega aquí a un campesino, a lo que llega a un municipio de estos, son migajas. Y lo que está haciendo el Estado, esa plata no es de Colombia, esa plata es de Naciones Unidas. Naciones Unidas. Porque allá los gringos se dieron cuenta que era mejor pagarle para que diluyeran esa coca y los hijos no se volvieran a inyectar esa vaina, esa heroína, esa cocaína, lo que sea. E inyectaron plata.

Y por este motivo llegaron, llegó esa plata aquí a Colombia, y qué hizo el Estado colombiano. Llegó esa plata, y... llegó al Senado esa plata. Y la cogieron así vea. Por ahí la tienen. Y cuando nos dan un poquito es porque nosotros nos revolcamos. Que día iba a haber un paro, fui allá a Putumayo, nos le íbamos a unir a los indios. Los cocaleros, nosotros, nos les íbamos a unir. Y para callarnos, ¿sabe qué hicieron? De una vez el 20, el 25 de... el día que íbamos a salir al paro, el 25... era el 25 que íbamos a hacer el paro, de una, el pago para agrietarnos... entonces la gente salió a pagarnos 12, 15 millones. Nos pronunciamos, hicimos bola que íbamos a hacer el paro cocalero, y el paro cocalero realmente señores se siente en este país. Que los cocaleros vamos, y nosotros vamos a gritar y [inaudible] y se hace matar por allá. Sí, porque ellos tienen las armas y nosotros estamos vea.

Entonces, ojalá que un día en este país no llegue a pasar lo que pasó, no llegue a pasar, con nosotros con los que estamos aquí en este momento reunidos, lo que le pasó a la Unión Patriótica. Con esa gente que, luchando por que las cargas se igualaran bien, dijeron “no estos manes como que quieren coger vuelo” de una vez

los ultimaron, les dieron gatillo y los mataron. Entonces, por eso es que nosotros los campesinos siempre mantenemos así agazapaditos, con miedo, con miedo de hablar.

Pregunta: ¿Para usted qué significó la coca? ¿Y en las comunidades también? ¿Se arreglaron carreteras, se arreglaron las escuelas? ¿Qué hubiera mejorado la Junta de Acción Comunal?

José: Vea aquí, aquí no nos hablemos mentiras. Porque eso lo sabe todo el mundo. En el pueblo había guerrilla, porque estas fueron zonas guerrilleras. Pasaban los guerrilleros montados en las motos. Nosotros... aquí se cultivaba la coca, mas no se metía coca. Nunca hubo un, nunca había un vicioso por ahí. Porque guerrillero que mirara a un vicioso le daba gatillo. Un ladrón nunca lo había. Usted dormía con sus puertas... o a uno que duerme con las puertas abiertas en la casa, porque el campesinado creó, o sea, la guerrilla creó ese miedo y ese miedo nos puso a respetarnos a todo mundo, todo mundo a respetar. El respeto.

Entonces, espero que ustedes saquen de esta conversación, de este material que ustedes se llevan del departamento del Caquetá, lo que es Montañita, Fragua, Paujil, San Vicente, Puerto Rico, Cartagena del Chairá, San José... entonces, que de esto saquen un material bueno jugoso, porque yo veo que ustedes tienen unos... eso es como un ejército, ustedes trabajan porque hay otras personas grandes que están encabezando este liderazgo que se está haciendo para la Comisión de la Verdad y que esperamos que ustedes nos apoyen y nos den la mano verdaderamente como se debe a los campesinos, que verdaderamente, el día de mañana Dios no lo quiera no nos vaya a pasar a suceder algo por las palabras que estamos diciendo.

Otra cosa, otra cosa... por ejemplo, la ONU, la ONU llega y nos habla a nosotros bonito ¿cierto?, la ONU se expresa y nos habla bonito, y nos explica cosas... y resulta, y resulta [inaudible] Y resulta que el gobierno nos dice otra ¿sí? Y entonces uno está en un tire y sale que uno no, o sea prácticamente uno no sabe ni qué hacer uno hoy en día. La ONU nos dice a nosotros, que nosotros como cultivadores ¿sí? y que nos hemos metido en el programa, tenemos el derecho a elegir lo que nosotros veamos rentable para nosotros. Pero resulta que el Gobierno nos dice que no. Que van a mandar un técnico a mirar las veredas, al predio, y que es el técnico el que le va a decir al campesino “haga esto”. Como le dije yo, a nosotros sí nos van a llevar a que sembremos un cultivo para cualquier que no [inaudible] ¿sí? El Gobierno cumple con decir “nosotros los apoyamos comprándoles lo que sea”, pero ¿a dónde?, si ellos tampoco lo van comprar en las veredas, ¿si me entiende? Entonces, o sea nosotros los campesinos llevamos las de perder a toda hora.

Pregunta: Yendo un poco a lo de las fumigaciones, ¿qué consecuencias tuvo para las mujeres de los lugares?

José: Mire... yo conocí 6 muchachas que por Y o por X, porque uno no es adivino ¿cierto? en ese tiempo estaban embarazadas, y esas muchachas totalmente, o sea se enfermaron y perdieron lo que estaban esperando. No, o sea, pues tampoco hubo un esclarecimiento de algo que dijera “esto fue por esto” ¿cierto? Porque eso uno no es adivino ni nadie hizo esa aclaración. Pero, uno como campesino, uno piensa ¿cierto? inhalando ese veneno, que es que una cosa es decir y otra cosa es ver que, cuando fumigan algo de eso queda enguarapado, eso queda enguarapado y eso pudre, o sea, las matas de plátano, lástima, que en ese tiempo no había acceso a los celulares para uno haber tomado foto. Pero una mata de plátano que se da dos, tres metros y salía un racimo por ahí a las dos, tres cuartas. Claro o sea una mata de 3 metros es para dar, o dos metros y medio, es para dar un racimo alentado. Tanto para el consumo. Pero si una mata de dos, tres metros, llega a dar el racimo, y la fumigan, y da el racimo a las 2, 3 cuartas, eso no sirve para nada.

Pregunta: ¿Y después de la fumigación cómo se ve?

José: Eso queda... La mata que coge eso, eso queda encolada. Eso se pudre algo, algo... eso pudre, pudre es de verdad mano. Inclusive el terreno donde se fumiga echa una capa verde, que no le nace nada. Usted se llega a parar ahí al pie del limpio, y eso es contagiada segura. Porque eso queda limpio, totalmente limpio, acabado.

Pregunta: ¿Cómo quedan las cuencas de por ahí? ¿el agua, cómo quedaba el agua después?

José: Donde cae eso, eso se acaba todo. Eso queda para nada. Lo que es la vegetación se pudre, podrida, imagínese usted, algo podrido en el agua. Y es ¿cómo que yo le dijera?, como si fuera una gelatina en el agua. Usted díganos, para qué quedan esas aguas. Para nada totalmente.

Pregunta: ¿Sumercé recuerda el olor?

José: Pues, o sea, hoy en día cuando uno fumiga con mata-maleza, que pudre, porque uno también fumiga potrero ¿cierto? Que pudre... Y eso vota un olor, o sea, ¿qué le digo yo mano?, eso huele a raro, o sea huele a raro, no identifico ningún olor que uno conozca, sino algo raro, algo feo.

Pregunta: ¿Y en qué se diferencia el mata-maleza que ustedes usan y el que fumigaban, o la aplicación?

José: Se diferencia es que ahí vuelve a nacer maleza, ligero, usted hoy en día mata mazorra y ahí le nace otra malecita. Eso no lo hacía si no lama verde, totalmente. Algo como si eso tuviera, como el jabón mano. Mano eso daba una peste que

totalmente [inaudible] que usted mira ver es un aceite que ahí permanece, pudre y ahí permanece, porque eso permanece ahí.

Pregunta: ¿Usted recuerda el desplazamiento después de la fumigación?

José: Cantidades. No solo aquí en esta zona, si no donde quiera que fumigaran con eso, había desplazamiento.

Pregunta: ¿Usted recuerda de pronto un amigo, un conocido, del que me pueda contar la historia?

José: Claro, yo sí tengo varios amigos, pero en este momento no están cerca.

Pregunta: ¿Y donde sumercé estaba viviendo había organizaciones campesinas, junta de acción comunal?

José: ¿Que si había Junta de Acción Comunal? Claro.

Pregunta: ¿Y cómo afectó la fumigación a las organizaciones?

José: Mire, las fumigaciones afectaron de muchas formas, de muchas maneras. ¿Por qué sistema? Resulta que uno en las juntas, como socio o como fiscal tiene obligaciones, ¿sí? Tiene obligaciones. El que tiene tierra tiene obligaciones, el que tiene ganado y no tiene tierra tiene otras obligaciones, los padres de familia tienen otras obligaciones ¿Sí? Al no haber eso. Entonces eso se va sacando. Obvio que todo eso se acaba.

Pregunta: ¿Qué pasó después de la fumigación?

José: Después de la fumigación, ahí fue cuando arranqué a este municipio. Pasé de Puerto Rico a este municipio.

Pregunta: O sea, usted fue desplazado.

José: Claro, yo fui desplazado. Que yo, o sea, me tocó venirme de embestida (sic) a buscar trabajo. Gracias a Dios, por “Y” o “X” caí en ese depósito, en Bavaria. Ahí me enseñaron a conducir, a manejar lo que son comercios. Pero también como te digo, cuando llegó el contador, que él llegó en el 98, ahí yo salí. Otra vez a raspar y a cultivar [inaudible].

Pregunta: ¿Después de la fumigación hubo desplazamiento en su región, en su lugar, en su vereda?

José: Sí. Los que tenían familia en el interior del país se fueron a engordar las filas de desempleados allá a donde habían dejado la familia allá, y a bregar a

comerse... a repartirnos un plato de comida para toda esa gente. Y los que optamos en quedarnos en la finca, ahí estamos. Todavía. Mi papá me decía “lo que único que tenemos nosotros es este pedazo aquí... quedémonos acá. ¿Qué nos vamos a ir a hacer allá, sin plata, sin dónde quedarnos? Quedémonos acá a ver qué pasa”. La mayoría de la gente que raspaba coca en el Caguán era fueruna. La mayoría, la mayoría, era gente de afuera. ¿Qué se iban a quedar por ahí?

Pregunta: ¿De afuera del departamento o de afuera en el Caquetá?

José: No, de afuera. Cali, Medellín, todas esas zonas. Aquí entraba gente de Caldas, caldenses, risaraldenses, vallunos, pastuso... chocuanos, costeños, eso había de todo. Se venían a buscar un horizonte, porque la coca se aprovechó. La coca [inaudible]. El que aprovechó la coca, cuando le fumigaron ya tenían 10, 12, 20 vacas, que le producían, ya estaba bien cuadrado. Pero el que no... [inaudible]

Pregunta: ¿Y para mitigar las fumigaciones qué hacían?

José: Pues ahí fue cuando nos rebotamos los campesinos a marchar.

Pregunta: Pero me refiero, ¿le echaban algo a las matas o...?

José: Claro, uno decía que le echaba... Se fumigaba con FAB, porque yo fui de los que acudí a esa técnica.

Pregunta: ¿FAB el de lavar?

José: Sí, o Sampic. Algotos echaban miel de purgas. Eso le echaban cantidades de cosas bregando a que la mata no muriera.

Pregunta: ¿Y sí servía?

José: En veces. Cuando la cogían recién raspada, se moría de una. Eso no había nada que... Cuando la cogían con el corte de coca, de hoja, de pronto quedaban los surcos de palo. Porque la coca es muy conchuda.

Pregunta: ¿Murieron animales, vacas, gallinas?

José: Claro mujer. A las que le caía esa cosa encima... sí. O el Gobierno o los que echan ese veneno, no sé si serán inexpertos, o será porque vienen con esa ideología, o qué sé yo. Resulta que, para los lados, o sea de donde yo vivía, la vereda que se llamaba La Frutilla; y había otra vereda que se llamaba Laureles, que sí había cultivos, pero muy poquitos; y había una finca ganadera grandísima. Y ahí no le echaron le echaron al puro ganado que encontraron.

Pregunta: ¿Y cuántos animales murieron ahí?

José: Ahí se murieron como unas 14 o 15 reses. Se pelan. Vea. Inclusive a algunas reses las tuvieron que matar. Era una cosa desastrosa porque se pela en carne viva el animal. Se pela en carne en viva. Se le quita el pellejo, el cuero [inaudible]. Si algún día la vida me diera la oportunidad de hablar frente a ese señor que le llamamos presidente, a lo menos para uno hacer las cosas. Para uno manifestarse así no salga de ahí y ya no cuente más. Porque así le ha pasado a más de uno. De un tipo de esos sí deberían de que alguien le diga algo de la verdad en la cara. ¿Cómo van a coger otra vez a fumar eso? Y es que las cosas totalmente se acaban. Vea es algo que usted echar como dejar una cebolla en el agua y dejarla ahí. Eso se vuelve algo yuyo, algo derretido.

Pregunta: Para cerrar, ¿ustedes cómo se sentirían reparados por los daños de las fumigaciones?, ¿creen que pueden ser reparados?

José: Rápidamente. La reparación no sería monetaria, sería física y psicológicamente. Las secuelas que nos dejaron a través de... y la estigmatización que nos dejaron en el Bajo Caguán. Porque nosotros vamos de por aquí por allá a la ciudad, y sabe qué a nosotros dicen “ustedes son guerrilleros”.

ENTREVISTA A FÉLIX

Pregunta: Una de las cosas que encontramos es que las personas no iban a denunciar o no se acercaban a los puestos de salud, ¿usted por qué cree que ocurría eso?

Félix: Eso pasaba sencillamente porque uno iba y lo primero que le decían era: “¿usted trajo el certificado de que fue por eso?”. Y es una pregunta bien animal porque quién le va a dar a uno un certificado de que: “yo a este señor lo afecté con la fumigas en tal fecha”, eso no lo hacían ni en el batallón. Yo nunca he sido cocalero, pero ahorita el Gobierno me incluyó en el programa en base a que estaba acordado de que en las comunidades donde hubiera el tope suficiente para escoger a familias que no eran cultivadoras de coca pero que daban el puntaje para ser incluidos, estaban siendo incluidos en ese sistema. Entonces yo les dije que el Gobierno a mí no me está regalando nada, sino que me está pagando los daños que me causó, porque me acabó cosechas de maíz durante tres años seguidos siempre me pusieron a plantar semillas porque yo acostumbraba, por ejemplo, a coger una cosecha de maíz y seleccionar las mejores semillas para el año siguiente y resulta que el primer año que sembré mi semilla de maíz de repente el avión no me dejó coger nada, el segundo año compré semillas y la misma historia, y el último año que hubo fumigas fue una vaina jodida porque arrasó hasta con el pasto, la caña, la huerta casera...

Pregunta: ¿Después de eso hubo más fumigaciones?

Félix: Para ese lado no porque ellos consideraban que ya por ahí habían acabado con la coca, pero sin embargo los vecinos volvían y conseguían la semilla y ya fue ahí cuando se vinieron los parques nacionales y toda esa vaina. Pues de pronto todo eso sirvió... una vez alguien me prestó una cámara para tomar unas fotos, puede que ahí se pueda sacar algo porque esa gente guardaba todas esas evidencias. Pues no sabemos claramente cuándo pasaban por una montaña, por una rastrojera, por una carretera y pues ahora el Estado me está pagando por los daños que me hizo, no me están regalando nada. No me compensan del todo, pero es algo de lo que me acabaron. Entonces yo procedí a gestionar para que el Gobierno me reconociera por todas esas afectaciones y me dijeron que yo necesitaba entregar un certificado de la junta y yo no tengo ningún problema porque yo hacía parte de esa junta

Pregunta: ¿El certificado que le pedían qué tenía que decir?

Félix: Que yo era habitante de la región, que estaba radicado ahí. Había que llevar un certificado de la Alcaldía que también conseguí y llevé.

Pregunta: ¿El certificado de la Alcaldía qué decía?

Félix: Algo parecido a lo que está ocurriendo ahora, que soy miembro de la asociación que yo era habitante del municipio y le anexamos una copia del Sisben (en ese tiempo daban una vaina ahí... una cosita pequeña que al doblar la hoja salen dos certificados) que tenía que llevar también el registro fotográfico y ahí fue donde Parques me colaboró para hacer eso y más o menos la distancia afectada, entonces se justificaba porque decían “es que se reconoce a la familia que esté a un kilómetro o más del cultivo que se haya fumigado”, y yo lógicamente ese requisito lo llenaba porque del último cultivo estoy a más de un kilómetro y aparte de eso había una rama de montaña, o sea, aquí había algo que indicaba que yo no era cultivador de coca y que vivía de la agricultura y estaba bien distanciado porque tenía una barrera de montaña ahí de por medio. Eso lo demostré también y luego cuando hice todo eso me decían que hay que traer la escritura del predio y ahí fue cuando muchas personas que hicimos esa gestión perdimos nuestro tiempo porque un alto porcentaje de las tierras en el Caquetá aun figuran como tierras de la nación. Son muy pocas las fincas que encuentra uno en el municipio que tienen escritura pública, entonces ahí los que quisimos hacer eso pues quedamos sin posibilidades. Aunque se intentó gestionar también porque en ese tiempo en el municipio estaban aún los últimos coletazos del CORA [Incora] y luego ya llegó la Agencia Nacional de Tierras y toda esa vaina, pero con ninguno pudimos... que no que todo eso es baldío, que había que demostrarlo y eso lo debía hacer el alcalde y el alcalde se lo botaba al gobernador y bueno

una cosa que se demoraba años entonces pa'qué nos ponemos a perder tiempo... si ya nos jodieron pues aguantémonos. No conozco hoy día una persona que diga "a mí sí me indemnizaron"... o por lo menos a nosotros los campesinos de a pie porque allá debajo de la Arandia [Larandia]⁵ fumigaron unos potreros y luego sembraban arroz pero antes de que pasaran las avionetas de una vez cortaron los "choros"; el tema que está es que esa tierra sí es escriturada y los propietarios son abogados o ingenieros agrónomos... o sea ellos tienen poder de gestionar y toda esa situación y adicional eso en otros tiempos esas tierras fueron parceladas por el CORA [Incora], entonces para ellos lógicamente sí hubo escritura y fueron abogados quienes les montaron la demanda entonces para ellos sí tome, sí los indemnizaron y además con unos precios altísimos. Lo cierto es que en una reunión con la Alcaldía ellos fueron los que nos contaron: "a mí me fumigaron mi predio allá y por eso fue que lo supe antes que aterrizaran", entonces claro descargaron eso porque eso eran como contratos que tenían y dependiendo de la cantidad de veneno que botaran a ellos les pagaban el vuelo entonces para poder justificar que les pagaran ese día de vuelo, ahí no más entrando a la base de la Arandia... [Larandia] decían "a mí me fumigaron y los demandamos y nos pagaron y ustedes deben hacer lo mismo", y yo les dije "no señor, no es lo mismo ustedes acá en la base de la Arandia [Larandia], ustedes son abogados y toda esa cosa y nosotros por acá en la inmunda, lejos, donde no hay ni carreteras, no tenemos escrituras ni nada" pero ellos fueron la única familia que indemnizaron, de resto no...

Pregunta: ¿Usted recuerda en San José que hubiera afectaciones en la salud de las personas?

Félix: Sí, allá una niña... es decir, la mamá estaba en embarazo y esa finquita llegaron y por encima de la casa descargaron el veneno y a los días cuando ya nació la niña, nació sin una manito y nosotros le achacamos que es por ese tema. También a la gente le resultaban unos brotes todos raros en el cuerpo también por eso, porque como le caía eso a las fuentes de agua. En el plan el agua es estancada y en la loma caía para la parte baja. Lo que caía a la parte alta pues se lo lleva el río, pero casi todo lo malo pasaba en el plan que veía uno la gente con virus, granos y brotes. Terrible era eso.

Pregunta: ¿Las personas a quienes les salían sarpullidos iban a los puestos de salud? ¿O tenían formas de curarse ustedes mismos?

Félix: Mucha gente iba a los puestos de salud, otros usaban una pomada que se hacía en este pueblo que era una pasta que se llamaba "Brabutina" y se echaban

5 El Fuerte Militar Larandia es un aeropuerto y base militar conjunta de la Fuerza Aérea, el Ejército y la Armada de la República de Colombia, ubicada en la zona rural del municipio de Florencia, departamento de Caquetá.

esas pomaditas, otros se aplicaban antibiótico, otros iban a los puestos de salud y así era como buscaban curarse de eso.

Pregunta: Además de las fumigaciones que ya nos dijo que hubo en fuentes hídricas, ¿hubo fumigaciones en montañas y en reservas forestales de selva?

Félix: Lo que pasa es que allá todavía no... por lo menos en San José, porque en Belén sí hay zonas de reserva declaradas que pertenecen a la sociedad civil de Belén porque en San José apenas se está hablando con la gente para que consigamos esa figura. Los indígenas fueron los que crearon el parque “Parque Nacional” y por ahí han ido comprando tierras, pero no sé si eso estará declarado como reserva de la sociedad civil o simplemente como territorios para la [inaudible]. Ellos sí como el Gobierno les ha prestado más atención entonces ellos tienen figuras más sólidas jurídicamente, nosotros estamos apenas intentado ahora como zonas de reserva campesina, pero eso es apenas una iniciativa que está trabajando. Lo único que tenemos es que conseguimos la firma de que el alcalde dijera que tenemos la intención de ser una reserva campesina pero no ha trascendido a más... no tenemos una zona de reserva forestal declarada como tal. Sí tenemos unos asuntos de bosques que han comprado algunas veredas por el tema de que de ahí depende el surtimiento del agua para las viviendas. Por ejemplo, conozco uno que queda en Patio Bonito que está sobre la vía principal. La comunidad se reunió, aportaron y compraron un pedazo ahí como diciendo “bueno, esto ya es de la comunidad y no tienen por qué tumbar esto”, porque ese es el error que uno como campesino cometía, que era tumbar las orillas de los ríos o destapar los nacimientos, entonces ellos previendo que no los fueran a dejar sin agua porque en la parte plana en verano se seca el agua, entonces hicieron eso para tener agua permanente... eso es una productora de agua que es de la comunidad, no es del municipio ni es de la Gobernación, sino que es de ellos allí.

Lo mismo hay en la población de Yurayaco, también los barrios compraron pedazos distintos, separados el uno del otro. Pero decir que existen documentos donde la Gobernación o la Alcaldía les reconozca eso como zona de interés forestal pues no. Cuando al Gobierno se le da la gana hacer algo, ahí llega y lo hace.

Pregunta: Usted que hacía parte de una junta de acción comunal en zonas de fumigaciones ¿cree que esto afectó de alguna forma la acción comunal?

Félix: Pues yo creo que sí porque en ese tiempo uno encontraba que las juntas las integraban cultivadores... toda la junta estaba integrada por cultivadores y algunos tenían pedacitos dónde sembraban su coca y eso como da para todos los gastos de la casa, para la remesa, para el vestido, para el médico, para darle al muchachito

para que fuera a estudiar, pero en el momento en el que fumigaban pues se les acababa el billete, entonces la gente se iba. Eso hacía que la junta de un momento a otro se desbaratara; entonces el tesorero decía “aquí entrego los libros porque yo aquí no tengo nada más que hacer, le fumigaron a usted, a usted y a mí y nadie más me da trabajo entonces me tengo que ir para otro lado”, y eso desintegró a la junta. El presidente también decía: “vea yo me tengo que ir, nombren otro presidente”, y duraban desbaratadas por mucho tiempo porque de inmediato no había quién quisiera asumir la responsabilidad. Para tener posibilidades de empleo muchos se fueron para San Vicente, otros se fueron para el Cauca, otros para Tumaco... o sea no había un sitio fijo donde uno dijera, “en tal parte se está acomodando la gente que sale de San José”, sino no cogieron para un lado para otro.

Pregunta: ¿Se fueron principalmente para el campo o para la ciudad?

Félix: Pues algunos pegaron para la ciudad por eso de las víctimas y no sé qué, porque apenas el Gobierno empezó con lo de las víctimas les daban para la remesa para que pagaran el arriendo unos tres meses, entonces fue cuando algunos lograron conseguir vivienda, otros sí se fueron a vivir de raspachines, otros se fueron a seguir cultivando. Yo sé que en el Plateado hay algunos que ya hoy día ya son dueños de plantas, de cultivos... Otros ya están administrando las tierras de otros; entonces sí, la gente se fue a vivir de campesina, otros están de moto-ratones como decimos nosotros acá... o sea, no hubo un estándar fijo de que todos se fueran para el campo o todos se fueron para la ciudad, todo fue diverso.

Pregunta: ¿Usted nos podría contar dónde nació?

Félix: Pues yo nací en un pueblito de aquí de Florencia que se llama El Palacio... ese pueblito y yo somos iguales de viejecitos porque cuando estaban vivos mis parientes, cuando estaban fundando ese pueblo mi mamá estaba esperándome, venía yo de viaje y en la fundación de ese pueblo participaron mis abuelos maternos, mis tíos maternos, mi papá y creo que en el mes que inauguraron el pueblito en ese momento yo nací, entonces por eso digo que yo soy igual de viejo con él.

Pregunta: ¿Y cómo llegó a San José?

Félix: Pues por dos o tres cosas: la primera porque me quedé sin trabajo aquí en Florencia, la segunda porque estaba en auge la entrada de los paramilitares aquí en Florencia y a mí me costó ver cómo a sangre fría y delante de todo el mundo mataban. Yo vi matar gente aquí en las calles de Florencia y eso lo hacían sobre todo en las horas de la noche; y también porque una hermana mía que fue profesora la trasladaron de una escuelita que había en La Esperanza para Yurayaco. Entonces ella me dijo si me

quería ir que la acompañara y allá podía trabajar y todo eso... lo que yo en ese momento no me imaginaba es que allá también estaban los paracos.

Pregunta: ¿En qué año fue eso?

Félix: En el 2002, el 10 de mayo. A mí me capturaron porque yo me vine con un poco de gente. Conseguí trabajo y me fui para una vereda donde hoy tengo una tierrita en donde siembro y donde el Gobierno me afectó con las fumigas. En ese tiempo yo llegué como jornalero por allá y eso fue en las épocas en que se lanzó Uribe a las primeras elecciones a la presidencia y los paracos se tomaron ese pueblito... eso era una base de los paramilitares, las casas de la gente se las tomaron como casas de habitación de ellos y en todas las esquinas de todas las calles montaron trincheras y retenes, requisaban en cada esquina. Usted pasaba de una cuadra a la otra y lo requisaban, pasaba la cuadra y lo requisaban nuevamente, daba la vuelta a la manzana y lo requisaban nuevamente y todo el día era así. Nos requisaban las maletas, nos hacían quitar las botas y todo. A mí me hicieron quitar hasta la ropa y me iban a matar por desconocido y no sé qué... lo único bueno es que la gente me reconocía y yo me vine contándoles quien era yo y qué estaba haciendo por ahí y que me podían reconocer por ser el hermano de la profesora del colegio, entonces cuando los paracos esos constataron lo que yo les había contado en ese momento y que yo no estaba haciendo nada malo. Entonces esa fue de las cosas que hicieron que me largara porque un mando de esos le dijo a otro que me mochara la cabeza y uno se pone arrozudo cuando oye que “le van a mochar la cabeza”, y por eso fue que llegué allá.

Pregunta: ¿Le hicieron quitar la ropa buscando qué? ¿Marcas?

Félix: Sí, me miraban los pies a ver si tenía muchos callos, a ver si tenía marcas en los hombros porque decían que los guerrilleros tenían los hombros jodidos por el tema del cargar peso, la cintura por las cosas que les ponen en la cintura y por el peso de los fusiles... entonces eso era lo que buscaban pero, yo nunca fui guerrillero y como pagué servicio militar en ese momento y no hace mucho había salido del cuartel... pero en un añito uno no alcanza a coger callo y no fue mucho lo que me tocó cargar. Sí de pronto tenía el gallito en el pie porque caminar si lo he hecho desde siempre, pero fue lo único así que ellos me miraron raro; aun así, decían que era guerrillero y cómo hacía yo para convencerlos.

Pregunta: Cuando usted llega a San José ¿ya había cultivos de coca?

Félix: ¡Claro! de hecho cuando yo llegué eso ya estaba era pasando por el tema de las fumigas, ya estaba pasando la bonanza. Lo que he logrado averiguar por conversaciones con los antiguos de allá y porque he leído, es que la coca empezó por

los lados del Diamante, Cauca. Eso es como una punta en donde confluyen el río Fragua, el río Caquetá, el río Sabaneta y ahí queda hacia Monte, Putumayo y Caquetá, pero en esa parte tenía una esquina también San José y creo que por Fragua fue por donde entraron las primeras maticas, por donde empezó a regarse y pasó al otro lado del Putumayo y al otro lado de San José... es lo que más o menos he logrado enterarme del ingreso de la coca al sur.

Pregunta: ¿Eso en qué año fue?

Félix: Como a los inicios de los ochenta y finales de los setenta, pero cuando yo llegue ya estaba... ¡es que la coca mejor dicho! Y la que habían logrado destruir con la fumigación, ya uno se encontraba los chamiceríos por allá, entonces hubo mucha coca y variada porque yo no sé de dónde sacarán tantas: que la pajarita, que la peruana, que la boliviana, que la guayaba, que las nacedoras... eso hay muchas variedades.

Pregunta: ¿Cómo se vendía la coca?

Félix: Eso era una vaina increíble... eso había mucho comercio y los campesinos que no les gustó eso, todos los que producían lo del diario (gallina, cerdo, panela, yuca...) porque como los cultivadores eso si no lo hacían, entonces el que tenía esos productos era como vender oro, lo vendía rápido y fácil porque había plata. Había muchos cacharrereros de acá de Florencia, vendían ropa, zapatos, relojes, radios, o en ese tiempo grabadoras, motos casi no había... las motos hasta ahorita último es que se ha inundado esto de motos pero más bien eran los caballos finos de esos de paso elegante... esos se comercializaban mucho y se veían... y comidas... que la papa, que la empanada, que los chorizos, las rellenas y cosas así... ¡y el trago! El trago si entraba hasta el fin del mundo... cerveza, ron, aguardiente... eso sí era una cosa bestial y el tema de que llegaban muchas mujeres bonitas, feas, gordas, flacas, morenas, monas, ¡de todo! eso había de todo pero pues eso también generaba mucha violencia, habían muchas discotecas porque en todo pueblito por pequeño que fuera había muchas discotecas pero también había muchas peleas, la misma gente entre amigos se terminaba matando y a lo último fue tan normal que la gente decía que el día que no había un muerto “el mercado estuvo malo”, pero era normal ver que habían 4 o 5 muertos. Y dependiendo de lo violenta que estuviera la jornada habían hasta 10 personas que morían en riñas y la mayoría era gente que no tenía quién los reclamara, porque uno encontraba gente de todas partes: había gente de Risaralda, de Cali, de Pereira, de Bogotá, de Neiva... y a la gente se venía porque como decían que en el Caquetá había mucho trabajo ¡esa gente se veían tontos! o se venían en combos de tres o cuatro amigos... Pero el tema es que llegaban y nosotros que hemos ido a trabajar a un lugar de esos, de pronto la primera semana andábamos el combo de los tres pero a medida

que iba pasando el tiempo uno cogía para una finca, el otro para otra y empezaba a perderse ese contacto... las primeras veces se encontraban y ya los últimos días se perdía la comunicación y se iban alejando más para otros sitios, entonces cuando había una riña de esas, los mataban y ya no había quién los reclamara, entonces mucha de esa gente está perdida porque los entregaban y los enterraban en esos cementerios y no había quién los reclamara. Se corrían rumores, pero nunca supimos si era verdad o no entonces yo creo que si uno se pone a averiguar en esas ciudades que le menciono, si hay alguien desaparecido ¡pues claro que sí! y muchos de esos muertos se los achacaban a la guerrilla pero en realidad no era así, muchas eran vainas de borrachera y ya “recojan que no hay quien lo reclame”, y como en ese tiempo no entraba por allá la ley a hacer levantamientos, sino que era la misma junta entonces se recogían, se enterraban y si acaso se les hacía a un velorio, se enterraban, se les pone una cruz y ya... entonces los cementerios están llenos de gente desconocida.

Pregunta: Volviendo al tema de las fumigaciones ¿usted recuerda qué afectaciones tuvo para con la naturaleza?

Félix: Pues envenenó el aire, se acabaron bosques, se murieron muchos animales silvestres y se contaminaron las aguas... eso fue una cosa terrible, fue una catástrofe, eso usted veía que directamente caía, en las primeras fumigas uno veía que ese ese chorro como si abrieran una llave lavando un carro o una moto, era un chorro gigante y se veía que bajaba de una; pero ya la última fumiga era la que parece una nube que quedaba flotando en el aire y se la llevaba el viento... empezaban a esparcirla y se la iba llevando y se la iba llevando... y uno se quedaba ensimismado mirando esa vaina hasta que desaparecía. Y a los ocho o quince días por ejemplo la selva o la rastrojera empezaba a ponerse amarillas, las hojas amarillas se caían, en las huertas caseras como las maticas de tomate a los ocho días ya estaban totalmente amarillas, las cebollas ya tenían todas las hojas caídas, a la caña le había empezado a salir un hongo por los lados. La caña normalmente va echando su hoja hasta que sale arriba una flor, pero esta no, está echada como retoños a los lados y quedaba tirada en el piso y quedaban unas matas todas chiquititas y los pastos quedaban amarillos... usted se paraba en una loma y miraba para abajo y eso se veía amarillo todo eso, o sea jodía mucho la naturaleza.

Pregunta: ¿Y cómo era sembrar después de una fumigación?

Félix: Pues bueno, había que tratar de aprovechar lo que quedaba envenenado y mirar si de pronto se podrá luchar para que pudiera surgir algo, pero entonces ya si salían matas, estas no se daban con la misma fuerza, crecían chiquiticas. El plátano, por ejemplo, uno echaba una platanera en tierra buena y la planta echaba una hierba gruesa y cuando ya empieza a botar la capa, empiezan a salir unos ganchos bonitos

y era una cosa toda espantada... después de la fumigación las matas eran bajitas y las hojas no eran largas, las hojas eran cortas y arrugadas en la punta... era una vaina en la que se miraba el cambio de lo que ocurría en el piso.

Pregunta: ¿Y el ganado se afectaba?

Félix: ¡Pues si comían se morían! El ganado se moría porque se comía el pasto envenenado y no encontraba uno a quién decirle: “arriéndeme para llevarme los animales para allá”, porque a todos les fumigaron, entonces mucho ganado se murió... los que pudieron fueron los terneros dándoles purina y cosas, pero eso era el que tenía plata para cuidar sus animales, el que no pues tenía pérdidas por eso.

Pregunta: ¿y el ganado se comía el pasto fumigado?

Félix: ¡Sí claro! Ellos se comían eso. Por lo menos a un vecino mío se le murieron tres vaquitas y nosotros decimos que fue por eso porque ¿qué más?... ¡fue por eso!

Pregunta: ¿Las personas vendieron esas tierras?

Félix: Algunos que vendían esas tierras muy baratas porque pues eso ya se iban para otro lado y necesitaban urgente tener lo del transporte, otros dejaron esas tierras por ahí botadas, otros se las dejaban a un amigo o esperaban hasta luego mirar si se podría seguir trabajando ahí. Lo que se salía a bonito en estas tierras era el pasto porque a ese sí como le gusta la tierra estéril, entonces apenas se empezaba a poner amarillo el pasto anterior llegaban y le metían candela a eso y tan pronto pasaba la candela, de una vez se daban las semillas y hoy día ya todo eso es potrero, ya todo eso es ganadería era lo único que se veía inmediato, entonces la gente decía “pues si hay pasto, echemos ganado”.

Pregunta: ¿Usted cree que esto es una causa de por qué el Caquetá se volvió tan ganadero?

Félix: Sí claro, esa fue una de las causas y además agréguele a eso que estaba el programa del Gobierno que buscaba implementar la ganadería... por lo menos el plante que ellos le daban a usted era en ganado... el plante no era lo del Plan Colombia, entonces todos se concentraron fue en el tema ganadero. Hubo mucha gente que aprovechó eso y compraron ese ganado. También había programas del Incora que daban créditos para implementar la ganadería.

Pregunta: Volviendo al tema inicial, ¿usted qué tipo de reparación cree que los campesinos deberían obtener?

Félix: Yo no sé, por lo menos en el caso de la niña que les comento que nació con el defecto de no tener una manito, yo creo que sí, el Gobierno tiene que hacer algo para resarcir esa niña... no tanto a la familia porque la mamá pues al fin y al cabo se ve que está normal, pero la niña que nació con esa discapacidad, a esa niña el Gobierno debe repararla. Mirar a ver cómo descontaminan el aire porque yo estoy seguro que esas partículas de ese veneno todavía están ahí, mirar a ver cómo descontaminar las aguas, mirar cómo recuperar los bosques que fumigaron y económicamente pues también que haya una indemnización, que de hecho esa es una de las cosas que nosotros en las negociaciones que hemos intentado establecer con el Gobierno ha sido una de nuestras exigencias, que sean indemnizaciones económicas por el tema de las fumigaciones... eso es como lo que creo que debe ser.

Pregunta: ¿Qué cree que se necesita para que el Gobierno reconozca los daños de las fumigaciones?

Félix: Lo primero para que el gobierno reconozca es demandarlos, porque por las buenas no se ha podido. Por las buenas se les ha dicho “miren es que ustedes nos afectaron, es que hay daños físicos ambientales, hay pérdidas materiales” y ellos dicen “no, es que eso era una región cocalera y había que hacerlo”, pero bueno, entonces ¿por qué no lo hicieron de otra manera si querían acabar de la coca?, y ellos dicen “ah, es que ustedes no dejan y siempre llegan a atajar a los erradicadores”, ah bueno, entonces ¿por qué no negociaron primero? Entonces por eso es que decimos que hay que indemnizar, porque no fueron inteligentes... Si es que las marchas de eso era de lo que hablaban, de “negociemos cómo va a ser el modo de construir y restituir”, pero el Gobierno nunca respetó lo que se lograba firmar y se venían era con la fumigación, entonces nunca nos escucharon, nunca pararon las fumigaciones, nunca respetaron los acuerdos que se afirmaban, nos fumigaron... entonces sí exigimos que haya una reparación que debe ser colectiva, no individual de “busquemos a dos o tres y con eso hacemos la reparación y ya, los otros que se jodan, simplemente tenemos dos o tres que hablen de que sí los reparamos”, entonces no, debe ser una reparación colectiva que sea para todos, para todas las personas habitantes de la región.

Pregunta: ¿Esos acuerdos en qué año se firmaron?

Félix: Pues esos acuerdos, por ejemplo, fueron con lo de las marchas del 96, hubo otras como empezando el año 2000 en donde se intentó recuperar lo del 96... o sea fue un tema que siempre estuvo moviendo y luego pasado el paro campesino eso sí ya logró un poco más de compromiso de parte de ellos y ahí empecé yo a participar, entonces yo tengo actas donde les pedíamos al Gobierno de que nos sentáramos a negociar, y ya esto último que ocurrió y que es producto de los acuerdos de paz y ya se vino entonces lo de la implementación y todo ese tema.

Pero sí hubo muchas regiones que intentaron sentarse a negociar con el Gobierno para el tema de restitución, eso incluso hubo empresas europeas que invirtieron en el Caguán. En Cartagena del Chairá una empresa de cacao vino a invertir en ese terreno y alcanzaron a producir, pero se vino el avión y todas esas plantaciones de cacao las fumigó, entonces por eso esta empresa creo que desapareció y terminó siendo algo muy pequeñito. O sea que sí había voluntad de la gente, pero el Gobierno es el que ha interrumpido esos procesos.

Pregunta: ¿Cuál es la mayor preocupación en caso de que volvieran las fumigaciones?

Félix: Eso sí sería el acabose, porque muchas de esas familias que se salieron del tema del cultivo de la coca hoy están cultivando de recoger, o tienen ganadería o granjitas con pescados, tienen gallinas ponedoras, tienen huertas caseras, tienen plataneritas o están sembrando caña, cacao, café... entonces si volvieran a fumigar por fumigar “esta finca donde hay coca” el problema de eso es que se lo lleva el viento y lo descargan en otros lados. Otros están sembrando lindo, es un Platanito que es más chiquitico y pequeño que el banano de hecho creo que venden es de eso en Europa, ni siquiera el banano.

Entonces todas esas familias le están demostrando al Gobierno que sí quieren cambiar de estilo de vida, de formas de trabajo, pero el Gobierno es tan obtuso, tan terco que quiere fumigar las plantaciones que son muy pocas y además pequeñas... las quiere fumigar y como es indiscriminado pues va acabar con todas las plantaciones... eso sí sería terrible y ya se los hemos hecho saber las veces que nos hemos reunido, que si fumigan ahí sí la vaina se pone complicada y la gente dice “no, pues me tocará coger las armas y nosotros mismos armar la guerra porque qué más nos queda”, la misma gente lo dice, entonces no sé si a la hora de la verdad eso llegara a ocurrir, pero el pueblo se enardece y ya es complicado.

Pregunta: ¿Quisiera agregar algo más?

Félix: El mensaje que quiero dejar es que la gente en las ciudades no nos mire a nosotros como unos delincuentes, porque es lo que nosotros percibimos cuando vamos a esos encuentros en la ciudad y además los malditos políticos, los viejos resabiados herederos de los primeros gobernantes que hubo en el país, que nos miran como delincuentes, como gente sin derechos y que para nosotros siempre tendrán represión. Entonces hay que entender que nosotros somos ciudadanos como cualquier otro, que somos personas con derechos como cualquier ciudadano y que se nos debe escuchar por qué salimos a protestar, por qué es que salimos a exigir, por qué es que reclamamos nuestros derechos

La juventud como ustedes, de esas ciudades, nos miran como guerrilleros y como bandidos pero quiero que entiendan que somos colombianos y trabajadores sin privilegios, porque ustedes de pronto van al campo y se dan cuenta que el campesino no tiene privilegios, se les niega el derecho a la salud, a la educación... nuestros hijos de pronto logran solucionar el tema del colegio, pero no pueden abarcar más porque no hay cómo... con todo y que ahorita se habla de la “generación g” pero eso no es tan cierto, porque la generación g hace que el muchacho acceda a la tecnología, pero resulta que en el campo no hay formación tecnológica, entonces cuando él llega y se sumerge en la realidad y se da cuenta que no está capacitado para eso, renuncia y prefiere devolverse a ser jornalero, a ser raspachín o a hacer cualquier otra cosa pues son las únicas posibilidades que encuentra abiertas; o irse a prestar servicio militar para ser soldados provisionales para luego devolverse al campo a volverse contra el mismo campesino, entonces que no nos miren como gente rara, como guerrilleros, como personas que hacemos el mal, si no que nos ayuden a dar esta lucha, a reconocer nuestros derechos... eso es lo que yo quiero dejar de mensaje.

El programa de Familias Guardabosques fue implementado en el marco del Plan Colombia y se implementó en todos los municipios donde la gente voluntariamente se acogió a eso.

Pregunta: ¿En qué año fue más o menos eso?

Félix: Eso es lo que conozco yo, porque nosotros nos opusimos a que eso ocurriera y fue más o menos por allá en el año 2013, pero creo que fue implementado en el año 2010. Yo por ejemplo conozco casos de San José que es el municipio donde vivo, el de Cubillo donde la gente me comentaba y el de Valparaíso porque estuve allí acompañando una movilización; entonces al conversar con la gente de ese tema me enteré de que lo que ocurrió es que a la gente le ofrecían buenas posibilidades de erradicar la coca y a cambio había unas prebendas, solo que el Gobierno no cumplió y eso fue lo que dio pie para que mucha gente desconfiara. Por ejemplo, a la gente le ofrecían 600.000 pesos mensuales por un año, el tema era que el primer pago le dieron los 600.000 cumplidos, igual el segundo pago... pero después empezaron a recortarles que 200.000 pesos para un fondo de ahorro, porque tenían que tener en cuenta que los proyectos productivos por lo general eran demorados para empezar a producir, o sea que debían tener un fondo para sostenerse hasta tanto eso empezara a dar resultados para los que lo quisieran hacer; a otros les ofrecieron que era para tener un seguro de vida o sea ellos cada uno tenían un cuento distinto para poder convencer... el asunto es que a partir del cuarto pago en adelante ya no solamente le quitaban los 200.000 pesos con el cuento del ahorro, sino que ya era porque no había llegado el dinero completo, entonces de los 600.000 no les daban 400.000 sino 300.000, hasta

que a lo último no había más plata y sin embargo, no se cumplió todo el año al que la gente se había comprometido y que el Gobierno se comprometió hacer los desembolsos. Entonces ahí está la situación porque la gente firma por un año, pero el programa les quedó debiendo plata. El fondo ese del ahorro tampoco aparece por ningún lado, no hay responsables de eso.

Ponían a la gente a que se confrontaran entre vecinos porque, por ejemplo, si cinco vecinos se acogían en una vereda, pero quedaban tres todavía sembrando coca, entonces la obligación era arrancarle la coca al vecino para que los proyectos productivos pudieran ingresar ya que si había alguna plantación pues no se podía porque la condición era “que no debía haber ni una sola mata, ni una sola plantación en la vereda”, entonces ahí iban los cinco que se acogían a arrancarle a los otros tres que seguían cultivando. Entonces los que no se habían acogido, de inmediato salían armados a los cocales a defender lo que habían sembrado y lo que tenían, entonces decían que eso era problema del otro que se acogió y “no tienen por qué meternos en eso, ni obligarnos y mucho menos si no nos van a responder ni a dar nada”.

Pregunta: ¿Usted escuchó que familias del Programa Guardabosques entraran al programa de informantes?

Félix: Sí tenemos sospechas de algunas familias, porque realmente eso era lo que ocurría... a eso le daban manejo, ellos tenían qué decir, por ejemplo, “si detecta movimientos sospechosos”, es decir, no le decían a la gente “si vieron pasar guerrilla infórmenos”, si no “si usted ve que algo sospechoso ocurra en su comunidad infórmenos”, entonces lógicamente ya después iba haciendo un poco más agresivo al decir, “si usted ve que aquí hay paso de guerrilla, campamentos o hay colaboradores debe informar”, pero era cuando la persona ya estaba muy integrada o muy inmersa en el programa y ya detectaban que con esa familia sí se podía trabajar bajo esta modalidad de ser informantes.

Pregunta: ¿Cuánto tiempo detectó que durara el programa?

Félix: No pues eso no alcanzó a durar sino unos seis u ocho meses, eso no alcanzó a completar el año... lo que realmente pagaron no fueron cinco o seis meses.

Pregunta: Antes del programa de Familias Guardabosques ¿hubo otros programas del mismo estilo? ¿De sustitución y erradicación?

Félix: Estuvo el programa Plante y pa'lante que fue muy famoso porque se dio después de las marchas cocaleras del 96. Fue el programa que se hizo más famoso; el otro era No a la mata que mata, que implementaron... y siempre han estado en

esos programas dando unos insumos que realmente no solucionan el problema. Por ejemplo, eso de darle a un campesino una guadaña o darle al campesino una silla de montar, eso no soluciona los problemas económicos de nadie, pero, sin embargo, la gente por el afán de atrapar cualquier recurso que llegaba se comprometía con el tema y cuando veían que eso no le servía para nada o que el Gobierno les estaba incumpliendo del todo, entonces reincidían en el cultivo y volvían a sembrar coca. Muchas de esas personas más adelante intentaron meterse en el tema de restitución y los detectaron en la base de datos ¡porque eso sí aparece!: “usted fue beneficiario de esto o aquello”, pero lo que sí no aparece es la plática que se le recortó de tal parte o tal otra... ese pedacito si ya no, pero como beneficiarios aparecían en cualquier barrida, entonces eso hacía que a ellos los excluyeran, aunque lograsen inscribirse al comienzo, pero en la implementación los sacaban.

Esos tres fueron los que conocí en San José, porque cuando nosotros empezamos a hacer la resistencia por el tema de la erradicación forzada, allá llegó un señor de apellido Rojas y cuando preguntó por el responsable del programa en el Caquetá pues gracias a los compañeros del programa que me habían dicho como era ese programa pues inmediatamente me opuse. La situación es que cuando nosotros levantamos la mesa mucha gente de San José cerca de la cabecera municipal de inmediato nos rodearon... pero les incumplieron y cuando ya llegaron a verse beneficiados, nuevamente les dijeron que no porque ya se habían beneficiado y no tienen por qué estar siendo beneficiarios nuevamente.

En Valparaíso también lo conocí, porque en un acompañamiento que hicimos allá a una comunidad que estaba en contra de las petroleras, yo les pregunté y ellos me contaron algo parecido a lo que me han dicho los de Cubillo: que eso había ocurrido allá, se quisieron apedrear entre vecinos y les incumplieron con los pagos, los programas quedaron a medias... y eso era solo lo que conocía ahí en la cabecera municipal, porque íbamos a esas veredas y decíamos: “pero bueno ¿dónde está el progreso? ¿El desarrollo que da el programa Guardabosques?”, esto no se veía por ningún lado, no hay carreteras mejoradas, no hay una escuela nueva, no hay una producción, ¡no hay nada de eso! Simplemente fue un sofisma que le montaron a la gente para que se comprometieran a darle información al Gobierno. De eso realmente mucha de esa gente hoy se ve comprometida, con todo y que sean conscientes que el Gobierno les incumplió y que los comprometieron, pero ve uno mucha gente de esa que está del lado del Gobierno... seguramente porque pensarán que ya están ahí metidos y no hay cómo salirse.

ENTREVISTA A BALDOMERO

Pregunta: Sobra que nos presentemos, porque ya nos conocíamos, pero sí es posible que sumercé nos diga muy brevemente a qué se dedica, o a qué se dedicó, cuál es su experiencia de trabajo aquí en la región, y comenzamos desde ahí.

Baldomero: Bueno, muchas gracias. Mi nombre es Baldomero eh, soy de profesión zootecnista, ingresé acá, ingresé al Incora en el año 80, y ahí me enviaron para el Caquetá estando en Florencia ya entonces me ubican o me radican en Cartagena del Chairá, una de las, en ese tiempo era corregimiento, entre otras cosas, eh, sitio o región donde se dio como el auge, como el [inaudible], digamos así el fuerte, de todo el proceso cocalero en el Caquetá y del país, podríamos casi que decir que en Cartagena del Chairá fue como el foco de la coca en el país. Yo llego a Cartagena del Chairá, y mi trabajo era asistencia técnica a los campesinos, hacerle seguimiento a los créditos que otorgaba el Incora. El Incora que ya venía trabajando desde “hacía” muchos años en todo el país en el Caquetá, en la, en los llamados territorios nacionales, en esa época, lo que hizo fue ubicar como unos proyectos de colonización, entonces Colombia, eh, Caquetá era el proyecto fase uno de colonización. Eh, el Incora tenía entonces, en nuestro parámetros tenían, la situación de baldíos, que era como lo ¡bandera! que tenía el Incora ahora para estas regiones apartadas del país, es decir, campesinos que ya estuvieran explotando la tierra pero que no tenían propiedad de su terreno, entonces la idea era legalizárselos en el menor tiempo posible. Con vía a ayudarlos para que ellos pudieran generar y desarrollar proyectos productivos. El proyecto productivo que se podía desarrollar en el Caquetá, porque aquí todo es ganadero, agrícola muy poco a excepción de municipios como ejemplo como Remedios, se daba, se consideraba un poco, el arroz en sus comienzos con las riberas del río Pescado. Pero otros municipios muy poco a [inaudible] de la economía, por ejemplo, cafecito por los lados de Paujil, Doncella en la parte de alta, y de resto era ganadería expansiva, en ese orden de ideas entonces el Incora, como decía, el programa [inaudible], el segundo era aportarles al campesino, o darles unos créditos, muy, eh, con mucha facilidad para que ellos pudieran empezar a trabajar, eh, cuando yo llegué estaba el proyecto, estaba terminando el proyecto, fondo papero que era muy bueno, y estaba el proyecto de fase uno de ganadería, ese proyecto que era, era, eh, llegar a la finca del campesino y ver que tuviera siquiera unas tres o cinco hectáreas, o si no decirle siembre más, más, más pasto, y le vamos a dar un crédito que consistía en, de once novillas y de vientre si era pequeño pues [inaudible] de parto, o de quince hasta veinte novillas de vientre, un toro, eh, le entregábamos también algo de droga, de droga veterinaria, eh, algo para mejoramiento de vivienda, eh, algo para de alambre de púas para cerco, siempre les ayuda, ¡ah! y también para una [inaudible] un caballo, un equino o una mula. Eh, lo

otro también que sería el Incora quiere pensar es al apoyo municipal y departamental consistente en la construcción de vías de acceso, teníamos un buen grupo de ingenieros de vías y topógrafos y cadenero, que se encargaban de hacer el trazado, y el apoyo con la Gobernación, entonces ya se metieron maquinarias y se hacían las digamos como las bancas de las [inaudible], yo recuerdo, por ejemplo, una que hizo el Incora que le sirvió muchísimo a esta región, que fue la de Valparaíso, que ahorita, eh, hizo el Incora pues y abrió la banca y se empezó a trabajar para el afirmado, y hoy en día tienen carretera, aunque no buena, porque no tiene mantenimiento, pero al menos hay una vía de acceso terrestre para los campesinos para que saquen sus productos. Lo otro también la construcción de escuelas y dotación también, construcción dotación de aulas escolares, o de escuelas, en las veredas, donde más se ubicaban, por ejemplo, en el [inaudible] que hacía el Incora de familias se ubica que tantos niños, y en qué edades había para poderlos ubicar si hacia la escuela, o qué. Lo otro también era en aquellas [inaudible] un poquito más apartadas, entonces se les construía por ejemplo un puesto de salud, y [inaudible] se dotaban porque el Incora tampoco tenía toda esa capacidad, pero se construían, unas construcciones que eran materiales, que eran en bloque, que se hacían, bloque y cemento, y casi todo era con tejas de zinc [inaudible]. Adicionalmente a eso, el Incora tenía una campaña, un programa de capacitaciones, a las mujeres por ejemplo se les capacitaba en cuestiones de huertas caseras, en aquello de bordado, de tejido, en pequeñas explotaciones agrícolas y agropecuarias, como eran, por ejemplo, conejos, [inaudible], aves del corral, todo eso como para que la mujer del campesino también pudiera tener sus entradas y ayudara al mejoramiento de vida de la familia campesina.

Pregunta: Teníamos que ver cómo, de pronto ir un poquito atrás y como cuál es la necesidad de que se cree el Incora, digamos y cómo entonces tiene una incidencia importante en Caquetá, es un poco atrás en términos de raspar más el área.

Baldomero: [inaudible] les voy a dar un proceso mucho más antiguo, el Incora fue creado por allá por el año 75, la Ley 30 creó el Incora, eso se dio ante la necesidad que había de empezar a ayudar al campesino a que se hiciera dueño de la tierra de lo baldíos que había, [inaudible] tenía demasiado baldío y había una cantidad de campesinos dispersos en el país que no tenían cómo trabajar porque no tenían legalizado el pedazo de tierra, pero también hay que decirlo por el lado, digamos que negativo, porque también fue una medida del Gobierno, de mirar a ver cómo frenaban aquellos cuerpos criminales de la movilización campesina que estaban reclamando tantas necesidades que hay en el campo, entonces quiso darles como un dulce, y decir “no es que vamos a de pronto hacer”, se crea el Incora, y cuando se creó efectivamente cuando en la época de Carlos Lleras Restrepo esa entidad fue bastante fuerte porque

en ese gobierno dijeron: “hay que apoyar el campo como sea”, entonces, se crea el Incora y ahí se monta una oficina y sedes territoriales para impulsar los programas que tenían. No todas las regiones, en estas regiones por ejemplo, el Incora era más fuerte, porque eran departamentos de pronto un poco más desarrollados, como Antioquia, como Valle, Cundinamarca, el mismo Boyacá-Santander, entonces había otro sistema de otros proyectos, por ejemplo, pequeños distritos de riego, eh, [inaudible] por ejemplo, mediados de puentes, eh, lo de electrificación también por ejemplo, eso ya era ponerse como en el interior, pero como yo pues del Caquetá que fue donde estuve que es donde yo tengo una evidencia, en el Caquetá qué pasó, entonces al ver la necesidad por ejemplo del campesino que llegaba y no tenía más sino que cultivar plátano, y yuca, y el maíz; del maíz lo cultivaba en tres, llegaba y tumbaba un espacio de monte, tiraban el pasto, la línea de pasto y de una vez el maíz, el maíz se recogía a los seis meses la cosecha de maíz, y de una vez lo sacaban y de una vez el pasto iba creciendo, ese maíz ellos para sacarlo les costaba muchísimo y más que en Cartagena, porque les tocaba por lancha hasta Rionegro y de Rionegro a Doncello y de Doncello a Florencia, entonces eso realmente la ganancia era muy poca, casi que trabajan ahí únicamente por trabajar, nada más, eh, ante eso el mismo Gobierno en la época de Lleras, del Idima [Idema],⁶ entonces establecía puestos de compra del maíz que era lo que más se cultivaba en Cartagena y por allá en todos esos departamentos y todos esos municipios, entonces para que compraran la cosecha, pero como siempre, le compraban la cosecha que llevaban hoy y tardaban unos quince veinte días, o un mes el Estado, mandando un chequecito para que fueran a cobrar los [inaudible], eso no daba rendimiento, ni daba ganancias. En Cartagena al verse muy necesitaba porque el plátano y la yuca era únicamente para el pancoger, para mantener sus cerdos y sus gallinas, todo eso, entonces llega allá, y ahí inicia la coca, la época de la coca, el campesino lo hace ante una necesidad grande de ver que no tenía a qué más echarle mano, o sea qué más producir, qué más trabajar, qué hacer para poderle darle alimento y vestuario y salud a sus hijos, entonces inicia eso en Cartagena con la producción de coca, y como digo en un comienzo eran maticas muy poquitas, cada uno tenía por ahí mil maticas, dos mil maticas, de resto era muy muy a escondidas, es decir, las sembraban en medio de la montaña tenían que no le reconocieran al campesino que tenía un sembrado, entonces yo [inaudible], en vista de que era muy estable los campesinos aumentamos la producción, las siembras, era más de diez hectáreas, y se fue generando, entonces ya se comunicaban con los subversivos “que mire que tengo esta área [...] que yo también [...] hagámosle”, entonces se fue como ampliando más el área de siembra de

coca, entonces ya se tenía una hectárea, el campesino tenía dos, otro que tenía tres, y se empezó la [inaudible]. Empieza la producción de coca en Cartagena, y eso, como le dije básicamente es a raíz de la falta de recursos que no tenían los campesinos, y mucho menos de apoyo del Gobierno para desarrollar [inaudible] productivas, lo poco que podía hacer el Incora como Gobierno, digámoslo así, el apoyo era lo que le decía, lo de los créditos a los ganaderos, que era en adjudicación de los baldíos, y como decía lo más grave también era la dificultad sacar los productos a los centros de acopio, o a las cabeceras municipales. Esa, esa cultura de coca entonces le trajo una cantidad de inconvenientes a la región, entonces ahí cuando comenzamos en Cartagena a ver que se aumentaba, por ejemplo en alcoholismo, entonces ya usted por ejemplo veía parches de quince, diecisiete, dieciocho años, ya tomando aguardiente, cerveza, se aumenta también el consumo de drogas ilícitas como el bazuco, la misma coca, eh, se inicia también un grupo de esos armamentistas de los campesinos, que les compraban, les pagaban, vendían su coca y les parecía muy bueno tener en la cintura guardado un revólver o una pistola, entonces eso trae también graves consecuencias porque se incrementaron las riñas, las peleas, los problemas, bueno la misma salud, muertes entre campesinos por cuestiones por ejemplo de tragos o por la misma vaina de la coca, nada más, eso es como uno de los efectos que trajo la coca.

Pregunta: Digamos que esos son como efectos que uno [inaudible] efectos negativos de la coca.

Baldomero: Exactamente.

Pregunta: Y ¿cuáles considera como efectos positivos?

Baldomero: Ahora, como efectos positivos yo podría decir, que yo conocí de vista, y digamos que de hecho, campesinos por ahí alejados, que la finca les quedaba a dos o tres horas a pie del centro urbano de Cartagena, lo primero que hacían era comprarse su plantica eléctrica, porque no tenían energía eléctrica, entonces compraban su plantica eléctrica [inaudible], entonces ya tenían luz. Mejoraron mucho, muchos que hicieron bien, mejoraron su vivienda, entonces ya la vivienda era de tala, entonces ya madera cerrada, le echaban la pintadita, algunos por ejemplo le echaban el pisito ya mejorado, construían sus baterías sanitarias, eh, mejoraban la vivienda, compraban, mejoraban el vestuario, ya tenía por ejemplo cómo sacar al centro urbano, o al casco urbano, por ejemplo al niño o a la señora cuando iba a tener su bebé, o al niño cuando se enfermaba, y habían recursos, se manejaba digamos que un poco ya de dinero, y que satisfacía alguna necesidades muy sentidas de la familia campesina. [inaudible] ya ellos mejoraron también, algunos, la gran mayoría, se dedicaron también a comprar ganado y a mejorar su ganadería, entonces ya traían, por ejemplo, de

El Doncello, o de Florencia, o inclusive se iban para el Huila, para Pitalito, dizque a traer [inaudible] labrada, a traer por ejemplo vacas buenas de, o sea reproductoras y reproductores de más categoría, mejorando la raza que había en la región. Todo eso, todo eso más bien como efectos de, como resultados de la bonanza cocalera, entonces hay que decir que la coca en este sentido sirvió, pero como decía también, hubo algunos que se dedicaron fue a hacer mal uso del dinero, a tomárselo en tragos, y no aprovechaban en lo que debían aprovecharlo, entonces esto afectó mucho en la misma economía del campesino, en la salud, en el desarrollo social, e incluso de formación de los hijos. Eso sería como dos aspectos positivo y negativo de la coca.

Pregunta: Sumercé, ¿cuando trabajaba acá se acuerda de algunas movilizaciones en Caquetá?

Baldomero: Una vez de esas que yo estuve en Cartagena hacia el año 83, 84, y de ahí [inaudible] fui trasladado a Valparaíso, la marcha en Cartagena fue que todos se unieron después del 2002, 2003, y yo salí trasladado [inaudible] en el 2000, entonces no alcancé esa época de las marchas campesinas ni cocaleras. Por conocimiento, por ejemplo, porque como yo fui líder sindical durante tantos años, fui presidente del sindicato del Incora, Sintradin, y luego fui presidente de, fui directivo regional del sindicato del Incoder, Sintraincoder, entonces como uno mantiene mucho viajando, y en contacto con los compañeros del sindicato en el Caquetá y en la región, entonces uno se comienza, y conocí a uno: “¿Oye, cómo está allá lo del paro?”, no está [inaudible], que mire que están los campesinos, por ejemplo, salieron muchos campesino, dos mil campesinos, que vienen de regiones apartadas, muy sentidas, que están pidiendo que mejoren las vías de acceso, que [inaudible] apoyo del Gobierno en cuanto a proyectos productivos, mejoramiento de vías, construcción de un [inaudible] de salud, o sea el campesino salía [inaudible] básicamente a eso, a [inaudible] al Gobierno para mejorar el [inaudible] que ellos tenían. Y también el apoyo por ejemplo a aquellos cocaleros de las marchas cocaleras que también estaban en especie de lo que eran las fumigaciones, que el campesino, que aunque no estaba metido en las marchas cocaleras pero como campesino, como jornal campesino, salían a reclamarle al Gobierno que negociara con los cocaleros para que se quitara el proceso, por ejemplo, las fumigaciones y todo eso. Pero más que todo eso de las marchas si ya yo estaba fuera de acá, más bien podría decir lo más [inaudible], entonces no viene al caso, estamos en [inaudible] en Caquetá, entonces eso sería así como a grandes rasgos lo que, lo que yo les podría decir. Ahora, el apoyo estatal por ejemplo en esa época del 80, 81, 82, lo que yo les decía, el Incora que sirvió que tenía buen presupuesto, que tenía funcionario, luego ya por políticas del Gobierno el Incora se fue debilitando, lo fueron mermando económicamente, y en su planta de personal, le quitaron programas. También estuvo

por ejemplo la Caja Agraria que también apoyó mucho al campesino, inclusive habían campesinos que la Caja Agraria se dedicaba más que todo como a la parte crediticia, ¿no?, entonces habían campesinos por ejemplo que sacaban un cultivo, perdón un crédito, que para siembra del maíz, entonces que para sembrar cinco hectáreas de maíz, entonces entre las cinco hectáreas de maíz le invertían unos 3 y pico, entonces decía el maíz ya se me acaba y lo vendo y queda casi nada, y la coca me queda ahí para seguir trabajando, eso fue otro de los elementos que nacieron en Cartagena, el campesino se volcó a la Caja Agraria a sacar esos créditos pero entonces ellos calladamente sembraban su cultivo, su hectarita de tierra.

Pregunta: ¿Sumerce recuerda, cuando trabajaba aquí en Caquetá, que haya habido programas de sustitución de parte del Gobierno?

Baldomero: No, todavía no se había implementado eso de la, digamos de que, [inaudible], de cultivos.

Pregunta: ¿Y de erradicación de cultivos?

Baldomero: No, no tampoco.

Pregunta: ¿Tampoco?

Baldomero: En Cartagena como decía, lo que pasa es que como Cartagena era una región tan dura entonces decían que ni por el verraco iban a entregar la mina de oro que para ellos era esa porque no había nada más, por ejemplo en Cartagena un municipio en el que usted se montaba en una línea a las 11 de la mañana en Florencia y lo descargaba a la 1 1:30 en Rionegro, y en Rionegro usted se subía en una canoa y llega usted a las 6 de la tarde cuando más rápido, entonces en un deslizador que a las 2 de la tarde arrancaba, no habían sino dos deslizadores en ese tiempo, y eso iban llegando por ahí a las 5 de la tarde o sea era un viaje de todo el día y un trajín ni el verraco. Entonces para sacar cosechas cómo no no no no no.

Pregunta: ¿Y los costos del transporte eran?

Baldomero: Durísimos, caros, muy altos. Por ejemplo, en Cartagena en pesos de ahora yo diría que a pesos actuales usted ponga un viaje, por ejemplo, de Rionegro a Cartagena podría ser a pesos de ahora unos 30.000 o 40.000, muy costoso y fuera de eso el transporte de Florencia a Rionegro entonces era muy difícil.

Pregunta: Bueno y ¿qué hacía el Incora en una zona cocalera? ¿Cómo llegaba el Incora? Digamos, ¿cómo convivía con esas prácticas cocaleras?

Baldomero: Mire voy a serle realista lo que pasa es que uno o sea lo primero que el Incora decía bueno si [inaudible] el baldío, entonces uno llegaba efectivamente,

el que no tuviera siquiera media hectarita de coca no tenía nada. Por supuesto que eso era un poder grande porque la mayoría manejaba Unión y le decía uno mire, “qué hago yo”, “es que yo necesito”, “es que la Caja Agraria me dice que si no tengo título no me dan el crédito para [inaudible] o para la vaca lechera por favor Ayúdenme”. Para uno decirles vaya y túmbeme esa media hectárea de coca, no lo van a hacer nunca, entonces había que pasar por alto eso para poder hacerla tu ubicación y ya en cuanto a lo del crédito para la ganadería pero lo que hacía era que en vez de lo que le estaban haciendo en la Caja Agraria que en medio del crédito da un poquito de tarea de coca sembrada entonces lo que vamos a hacer es que nosotros mismos vamos a comprar el ganado y se lo vamos a entregar, no le vamos a dar plata, vamos a entregarle la arroba veterinaria el *pool* para que pesen o los tres bultos de alambre, ¿me entiende?, o sea uno mismo se le dejaba por ahí un remanente como para que sacara algo para los primeros 4 años que no iban a pagar nada del crédito, entonces por ejemplo tenía que ver para apoyo veterinario, en fin cosas así; pero el Incora lo que hizo, fue no, para contrastar lo de la coca le vamos a dar los insumos de una vez para evitarnos ese problema de que los recursos se vayan a desviar Eso era lo que hacía el Incora, lo que podían medianamente hacer, y de resto... pero en los baldíos la gente le mentía a uno y uno qué se iba a poner a decir: “no ustedes no les van asignar el título”, uno sabiendo que la necesidad del campesino, mano, por allá en medio de esa selva, jue-madre, uno estaba era ayudando para que él tuviera su título de propiedad de la tierra y pudiera con ella sacar créditos en los bancos.

Pregunta: Digamos lo bueno, lo malo y lo feo del Incora, no mentiras, pero sí un poco qué fue, igual los campesinos salen a movilizarse a pesar de que el Incora estaba logrando, digamos, llegar a estos lugares apartados, los campesinos salen a movilizarse en reclamos de [ellos].

Baldomero: Mire, la verdad es que el Incora como le decía, desde que nació y hasta la época de los setenta, ya en la época de los ochenta empezó como un estancamiento y a debilitarse. Efectivamente el Incora, en un tiempo, por ahí servía, por lo que les decía a ustedes, tenía un crédito para la ganadería, tenía lo de vía, todo lo que les acabo de comentar a ustedes, o sea la gente reconocía, el campesino reconocía que el Incora les servía a ellos inclusive decían había una Caja Agraria. Cuando el Incora entra en un proceso, digo yo, de decadencia, ¿es a raíz de qué?, primero de que el Gobierno nacional, [inaudible] los mismos congresistas que les dan sus campañas políticas y todo, entonces comienzan a descubrir las entidades para determinar la [inaudible] política, entonces el ministro, por ejemplo, era nombrado por el presidente, pero ese ministro entonces era de tal línea, entonces el gerente del Incora que iba a ser nombrado por el ministro tenía que ser de la misma línea política de él, y el gerente

regional del Incora de cada departamento también tenía que ser, es decir, empezó una politización del Incora la cosa más verraca, y comienza a darse entonces que ya al gerente regional le direccionaban desde Bogotá, si estaba por ejemplo el partido liberal en el Gobierno, el ministro era también liberal, los recursos le llegaran básicamente a los que, digamos, eran crédulos de los gamonales liberales, y cuando era turno de los conservadores también, entonces en el Incora eso fue un proceso de politización la cosa más... es la etapa fea, porque el Incora venía en una etapa buena, y entonces empieza la época fea que todo el mundo empezó a denigrar del Incora: que es una corrupción, que no sirve, que el gerente a robarse los recursos, y entonces cuando vienen, y todas esas cosas, cuando se empezó la compra que predios para adjudicar y entregarla al campesino se encontraba, por ejemplo, una finca por decirlo así de 500 h, entonces se hacía un proyecto productivo y ahí caben por decir así 20 campesinos, entonces esos 20 campesinos tenían que ser de la línea política de turno, o sea ahí hay una corrupción, [y eso se había ajuiciado], entonces el campesino se enverracaba, en últimas no tanto por el funcionario de a pie sino con los directivos, tanto que el Incora fue tan bueno, que cuando nosotros como sindicato hicimos una jornada de paro porque lo iban a acabar los campesinos se pronunciaron, eso llegó con [linchamientos] escritos de todo el país, y hubo inclusive una jornada en [inaudible] la toma del [inaudible] ¿no?, llevamos 23 [inaudible] y eso hubo representaciones de todo el país, campesinos que decían que defendían al Incora, que el Incora no se podía debilitar ni se podía acabar. Por supuesto, a raíz de la defensa de los campesinos el Incora duró un poco más, hasta el año 2003, que ya el Gobierno le dio el golpe final y lo acabó. Entonces los campesinos quedaron aislados, ya no tenían ni siquiera lo mínimo, y entonces montan o crean lo que fue el Incoder, una entidad que, a mi modo de ver, digamos desde el sindicato, ese Incoder nació muerto, ¿por qué? Porque primero ahí si la mayoría, algunos que pasamos del Incora al Incoder, seguimos con la misma lucha de la defensa, [inaudible] de la reforma agraria, es decir, la que le sirve a los campesinos, pero comienzan a nombrar provisionales que eran recomendados políticos, y por contrato ni se diga, por ejemplo, aquí [que figura llegó], éramos como 90 funcionarios y éramos por ahí 20 de planta y 70 eran contratistas, ¿y el contratista que?, pues tiene que pagarle el favor al político porque cuando hay campaña tiene que hacerle la campaña política porque ellos los están manteniendo en el puesto, y tienen que aportar inclusive recursos cuando hay campaña, entonces, de ese ángulo, esa es la parte más fea que se vio en el Incora y después en el Incoder.

Pregunta: Y don Baldomero ¿cómo es el panorama de adjudicación ahorita aquí en el Caquetá? ¿Más o menos sabe, o ni idea?

Baldomero: La verdad es que la situación de adjudicación de baldíos casi que es la misma que en todo el país, hay un problema grande y es que el Incora, eso sí hay que reconocerlo, tuvo una falla muy grande y se dejó desactualizar y no sabía, es decir, el Gobierno no sabía ni el Ministerio cuántos baldíos había en el país, ni cuántas hectáreas de baldíos había, ¿por qué?, porque nunca se dedicaron a hacer un censo real, pero allá están [suena un gallo]. Y entonces, cuando llegan por ejemplo los Acuerdos, y antes de eso, se comprometen dizque a hacer un programa, ¿cómo se llama?, programas, digamos especiales, pues de [adjudicación] de baldíos, y comienzan como locos a mandar a adjudicar, y había gente que no reunía requisitos, porque para ser adjudicatario de un predio de baldíos tiene que cumplir unos requisitos, entonces, por ejemplo, usted encontraba funcionarios del mismo Estado, por decirlo así, funcionarios de la Alcaldía, o entidades que habían adjudicado un lote, sagrado. Porque le estaban quitando el derecho a un campesino que fuera para él, o sea la tierra para los campesinos. Inclusive, por ejemplo, con respeto porque mi hijo está aquí con nosotros, por ejemplo, se adjudicaban predios baldíos a maestros, ¿eso por qué?, porque el Incora no tenía realmente como claro que ese censo incluyendo los baldíos y ningún listado general de quiénes eran tenedores de esa tierra, entonces, de ahí a ahora, se está impulsando mucho la adjudicación de baldíos, el Gobierno reconoció que efectivamente y con los Acuerdos de Paz quedó eso, legalizar la tenencia de la tierra, entonces, ya se está promocionando, ahora hay un poquito de calidad, se está yendo al terreno, a quienes van a vender se le debe titular el predio del baldío. Pero está todavía [inaudible], todavía está muy nuevo, digamos para arrancar todavía, de resto no.

Pregunta: ¿Cuáles cree que fueron las necesidades del campesinado que terminan, digamos, encaminándolo también a que se den los cultivos de coca?

Baldomero: ¿Las necesidades? Mire, la comunidad de Cartagena que eran [inaudible] de los pilotos, lo que pasa es que allá llegó mucho campesino en aras de conseguir, de mejorar su medio de vida, y poderle dar un techo a la familia, entonces, ellos ven por ejemplo que están sacando maíz, [inaudible], entonces el maíz no se le daba sino para comprar las arepitas y la mantequita, una vez al mes, dos veces al mes, entonces [por] las necesidades alimentarias del campesino y sus hijos, su familia, eso volvió obligados a tomar esa decisión, por ejemplo, quienes no tenían recursos para la ganadería que era lo que más se podría desarrollar en la región; por ejemplo, que la misma, salud, necesitaban por ejemplo salir con su señora enferma, o sus hijos y eso se necesitaba un dineral, y no tenían plata recursos con qué hacerlo; si no tenían cómo mandar sus hijos a [inaudible] por allá bien lejos, a que estudiaran y que se capacitaran, y entonces ellos viendo que vivían en medio de semejante pobreza no había más opción sino la coca, entonces decidieron sembrar la coca, les tocó obligados, y ahí

como le digo, bastante importante, el Gobierno no le prestó un apoyo oportuno a la familia campesina para que pudiera digamos hacer otros proyectos productivos, la misma ganadería, piscicultura, bueno.

Pregunta: ¿Sabe si el Incora participó como delegado o fue parte de las negociaciones que se dieron en las marchas campesinas cocaleras?

Baldomero: La verdad es que eso siempre, todo lo que son los procesos de negociaciones con los campesinos, inclusive con los indígenas y todo, casi nunca comisionan a alguien del Incora o de la entidad, siempre es cabeza del ministro, del ministro, entonces él es el que llega y después entonces cita al gerente del Incora, al de la Caja Agraria, y también personas [inaudible], no hay como que se siente el mismo gerente que es el que sabe qué problema hay que estuviera en esa negociación. Es decir, al Incora nunca lo tuvieron en cuenta para eso, para la negociación. Sabiendo que era el Incora el que estaba en la región, no el Ministerio, el Ministerio estaba en Bogotá y nada más. Pero, era el Incora que venía y metía el cuerpo y el pecho con sus funcionarios allá en la región y eran los que podían llegar a proponer al Gobierno cómo hacer para poder llegar a una negociación efectiva con los campesinos.

Pregunta: Y usted ¿cómo cree que de alguna forma le habrían podido garantizar el cumplimiento de los Acuerdos pactados, además de la representación del Incora? ¿Qué otras cosas pudieron haber facilitado que el Estado cumpliera esos Acuerdos y a qué se debía el incumplimiento también?

Baldomero: Es una pregunta muy dura, oiga. Porque, si nos vamos a ir de fondo hay que reconocer que mientras el Gobierno nunca ha tenido voluntad política de que haya una verdadera reforma agraria en el país, porque esto, por ejemplo, todo esto de proyectos productivos, todo eso de siembra de cultivos, eso son bobaditas, pero una verdadera Reforma Agraria, integral y democrática, masiva como debe ser, nunca se ha dado, y todavía no, y quién sabe cuándo se dará. Pero no ha habido voluntad política del Gobierno, ha sido muy difícil, el Incora hubiera podido seguir como venía, por ejemplo, ayudándolo y reorganizándolo, porque también el Incora cometió sus errores como toda entidad, hay que reconocerlo, pero yo le invito a mis amigos para que ustedes se metan en una parte, en un municipio, por ejemplo, Valparaíso, cualquier municipio de estos y hable con los campesinos antiguos, con los de sesenta, setenta años, si todavía hay de ochenta años, los que vivieron la época buena del Incora, inclusive de la Caja Agraria, y el mismo SENA⁷ que entraba a hacer capacitación, esas entidades llegaban al campo, le llegaban al campesino, no tenían que salir

7

Servicio Nacional de Aprendizaje.

el campesino hasta Florencia o hasta el municipio a hacer sus necesidades crediticias ni a capacitación, nada de eso, si hubiera por ejemplo el Gobierno tenido voluntad, hubiera dicho “bueno, fortalezcamos esas entidades démosle más recursos para que nos muestren resultados”, y seguro, segurísimo que el Incora y la misma Caja Agraria le hubieran dado resultados buenos al Gobierno, y no hubiera sido necesario casi ni de las marchas campesinas, porque en la medida que, el campesino es tan agradecido hermano que en la medida en que le den un dulcecito se siente tranquilo, y en la medida que lo vean que lo están ayudando a progresar, a seguir adelante, el campesino, mucho más se va a sentir satisfecho, pues con sus necesidades, entonces eso es lo que uno ve, mientras que el Gobierno no tenga voluntad va a ser muy difícil que ejecute los Acuerdos, total no han cumplido, primero porque no ha habido voluntad política, segundo porque no hay una confianza ya entre campesinos y el Gobierno, el Gobierno les va a incumplir, entonces mientras no haya como esa relación de franqueza entre las dos partes, va a ser muy difícil cumplirlo. Por el contrario, lo que hace el Gobierno qué es, entonces vuelve y le mete fumigaciones, porque está peleando nuevamente el Gobierno reanudar las fumigaciones, y vuelve entonces y prum... comienza a montarles hidroeléctricas, por ejemplo, represas, aquí por ejemplo está planillado para hacerle como cuatro, cinco represas, eso sinceramente acaban y acaban con la región porque las mejores tierras se las come el río, como pasó por ejemplo en el 2000 con [Betania] y ahora con el [Quimbo], entonces hay otra cosas para producir energía, sino que el Gobierno no lo quiere aceptar, lo mismo de la minería legal, que aquí nunca se han pronunciado, en la minería legal está acabando con los [lechos] de los ríos, impresionante, yo estuve por allá por el Tolima, en una comisión del Incode, impresionante ver el río hermano que ya le han quitado loma, está el río seco, entonces esas son cosas que el gobierno en vez de mejorarle, en vez de darle confianza al campesinado, lo que hace es hacer que el campesinado no le tenga más confianza, porque lo fumigan, le montan hidroeléctricas, le montan represa, le montan, pero no le mejoran las vías de acceso, mire cómo está el acceso a la [Norcasia], es una vía de acceso que uno dice “el colmo que no le metan recursos”, y sobre todo que esto es, digamos ayer me corregían que no es por el conflicto porque el conflicto sigue, entonces digamos que después del Acuerdo, eso debieron haberle metido mano, aquí hay mucho campesino que sale, que necesita salir, pero con esa carretera... Entonces, el Gobierno por ejemplo, sino hace inversiones créame que los Acuerdos no se van a cumplir, estoy seguro, como van las cosas los campesinos van a seguir sembrando coca y que se quite de la cabeza el Gobierno eso porque si no hay apoyo para ellos, no hay garantías, no hay apoyo en la parte de salud, en la parte de educación, en la parte de transporte, en la parte de las comunicaciones, mire usted por ejemplo aquí este caserío, no hay servicio de celular, ni de internet, cosas que son elementales ya en cualquier parte del país, entonces si

el Gobierno no hace inversiones, el campesino no le va a comer ese cuento, si va a seguir por lo mismo porque ¿qué más va a hacer?, se van a ver obligados a seguir con lo mismo, va seguir con la coca, a seguir por ejemplo, bueno, inclusive hasta los mismos grupos armados seguramente van a nacer nuevamente porque no hay cubrimiento, no hay garantías.

Pregunta: ¿Tendríamos alguna forma de saber cuántos predios fueron adjudicados por el Incora?

Baldomero: No le quiero mentir, no le quiero mentir, pero, por ejemplo, yo diría que del 100 % de los baldíos, el Incora nació, a ver, en los, cuarenta, cuarenta y cinco años del Incora, tiene más o menos 50 años el Incora, yo diría que el Incora no alcanzó a adjudicar un treinta por ciento de los baldíos. [inaudible] Baldíos adjudicados, son muy bajitos. Y es que peor, o sea, a manera de crítica constructiva, el gobierno tiene la obligación, y es necesario para que se pueda dar el cumplimiento de los Acuerdos, en la parte de la legalización de las tierras, es que el Incora haga un intento real, efectivo, de cuántos baldíos tiene el Estado, y quiénes tienen esos baldíos hoy en día, porque hay baldíos que son baldíos, baldíos que son campesinos, otro que no son campesinos, entonces mientras no tenga esos dos censos va a ser muy difícil... Porque el papel puede con todo, el Incora, el Gobierno puede decir “aquí hemos adjudicado durante treinta años hemos adjudicado tantos miles de hectáreas”, pero muéstreme que eso sí es así, pero demuestre cuántos ha dejado de adjudicar, porque tan poquitas adjudicaciones en tantos años de existencia del Incora y del Incoder y ahora de la Agencia de Tierras, que también sigue adjudicando, pero esa Agencia que no sirve para nada. Eso es.

Pregunta: Baldomero, eso sería todo, muchísimas gracias por las entrevistas, muchas gracias.

Baldomero: No, gracias a ustedes, espero que de pronto les puedan servir algunos elementos que les acabo de comentar para el trabajo que están haciendo ustedes. Interesantísimo, me gustaría algún día llegar a conocer, por ejemplo, el resultado final de la investigación.

GRUPO FOCAL LA UNIÓN PENEYA

Nota: este grupo focal fue realizado el 18 de agosto de 2019 en La Unión Peneya, corregimiento de La Montañita. Participaron nueve personas a las que hemos cambiado el nombre para garantizar el anonimato.

Pregunta: Entonces, la dinámica que quisiéramos realizar es esta, nosotros vamos haciendo las preguntas y ustedes nos van contando qué fue lo que pasó. La primera pregunta sería, ¿en qué año recuerdan la primera fumigación?

Jairo: En el noventa.

Teobaldo: La primera fumigación fue en... el 96, ¿se acuerda que estábamos...? De aquí salimos para las marchas campesinas, salimos varios cuando inició la primera fumigación.

Juan: ¿Sería la primera? o ya.

Teobaldo: Fue la primera cuando inició aquí en el Portal, el Pato. La primera vez que fue... cuando inició la primera vez en Caquetá que fue pa' los lados de Remolinos del Caguán desde allá se promovió una marcha campesina del Caguán y de Putumayo.

Pregunta: Las marchas, ¿por qué fueron?

Juan: Por el mismo sistema de que no a las fumigaciones, sí el tema de todas las fumigaciones, y de allá el apoyo de si el Estado nos miraba o no nos miraba. Siempre hemos estado nosotros en el tema de las marchas, pero pues... sí ha habido cosas que se han medio, medio logrado otras que se van como más...

Pregunta: O sea, hubo unas marchas en el 96, ustedes volvieron de las marchas y ahí fue la primera fumigación. ¿Ustedes recuerdan en dónde fue esta fumigación?

Jairo: En el 96, la primera fumigación fue pa' los lados de Remolinos del Caguán ¿sí?, entonces por allá promovieron la marcha ¿sí?, entonces eso se extendió a toda esta región porque era que no se quería que fumigaran ¿cierto?, porque pues sí, la gente ya había hecho eso, algunas salidas más antes diciéndole al Gobierno como se le está diciendo ahora: que quite de pronto los cultivos ilícitos, pero que haya algo a cambio, alguna garantía. Sí y esa ha sido la lucha hasta ahorita, ahorita el campesino está cumpliéndole, le cumplió a la erradicación de los cultivos, pero el Gobierno no ha cumplido.

José: El núcleo de nosotros, de la Reina, yo creo que el que tenga media hectárea de coca es un coquero muy profesional.

Todos: No lo hay.

José: El que tenga media hectárea de cultivo, mejor dicho... se lo juro que no hay.

Pregunta: ¿La Reina es más hacia el río o más hacia...?

Juan: La Reina es de acá del río hacia allá. Eso es río abajo por la quebrada La Reina.

Pregunta: Bueno, ¿y esa primera fumigación acá cómo la vivieron?, ¿para ustedes cómo fue?

Juan: Pues en eso, como todo se pone así como cuando hay una pelea, un problema digámoslo así. Todo el mundo, uno como que se..., al final de tanto uno ni pone cuidado. Pero pues claro, los aviones sí... uno se ponía a mirar cómo pasaban tan bajitos y grandotes y los señores ahí al lado mirándolo, entonces uno ni graba y como en ese tiempo no existía el celular, ni se podía, eso no había nada. El que tenía de pronto por ahí su cámara pues le tomaba, pero pues... uno nunca le pone como ese interés.

Pregunta: Ustedes en qué año recuerdan que llegaron los primeros cultivos de coca por acá

Juan: Eso hace rato, como en el 80.

Jairo: En el 80, porque yo llegué en el 86 y ya había cultivos, pocos, pero los había.

Pregunta: Y en las primeras fumigaciones, ¿ustedes qué hacían?

Wilmer: Humm, mirar porque qué más hacíamos.

Jairo: Pues nosotros mirábamos nuestras maticas para... para salvar los cultivos era por tandas y eso era lo que hacíamos. Mocharlo, bajitos y entonces sí mocharlos y vuelve y le brota la hojita ligero.

Juan: Si no le caía mucho, si le caía mucho entonces ya.

Pregunta: Los de plátano, de yuca, ¿qué hacían?

Jairo: Humm, esos también se cortaban, algunos se salvaban, la mayoría se morían.

Adalberto: Sí, a nosotros nos fumigaron un cultivo de yuca y se salvó la mitad, la otra se nos murió.

Jairo: Bueno, pero esas fueron las primeras fumigas que llegaban y bueno, fumigaban por decir... ahora y volvían a los 2-3 años a veces, entonces había un tiempo en el que uno volvía y levantaba la mata, pero ya después cogieron fue, ya del 2000

para acá eso era cada tres, cada dos meses. Vuelva y dele. Nosotros decíamos: “no, nos fumigan no nos acaban las matas”, claro, no lo acaban pero lo acaban a uno. Porque uno la tenía de nuevo por ahí a los 6-8 meses la tenía uno de 60-80 centímetros y volían y venían las avionetas, entonces venía y uno volvía y las mochaba, pero entonces decía uno ¿se le acaba la producción? No.

Juan: Si acabaran los cultivos pues no sería nada, pero se acababa el pasto, se acababan las yuqueras, monte, los animales se enfermaban, algunos que les haya caído el veneno también se enfermaban porque se brotaban.

Jairo: No y de todas maneras esos eran, la forma de sobrevivir de nosotros, los cultivos ilícitos eso no hay que desconocer eso, que con eso era que nosotros no vivíamos, sino sobrevivíamos con eso.

Wilmer: Y debido a eso, debido a esas aguas hubo mucho muchacho joven enfermo. Nacieron unos con defectos, unos con... ellos nacen con la cabeza grande, enfermos de las, de algunas partes del cuerpo. Porque las mujeres embarazadas tomaban de esa agua cuando el feto estaba apenas...

Jairo: Y de ahí cuando me pegó la muerte del ganado, cuándo miraba usted que las vacas los ojos se les ponían. Los abuelos de uno, dos, tres vaquitas y eso nunca las bañaban ni nada, pero ahí estaban y hoy toca que purgar, vacunar y darle al animal.

Pregunta: Una pregunta, ¿los cicales estaban cerca de las casas?

Juan: Humm, eso la casa estaba en el centro

Pregunta: O sea que cuando fumigaban, ¿fumigaban las casas?

Pedro: Claro.

Teobaldo: En la primera fumigación [...] eso fumigaron las casas, los caños, todo.

Pregunta: ¿A ustedes en algún momento les avisaron que iba a haber fumigaciones?

[risas]

Pedro: No, no, nada.

Jairo: No, cuando uno miraba era que venían esos aparatos y pasaban.

Teobaldo: Venía y ñiiiiiiam [sonido de avión] y le fumigaban a uno la casa, cuando uno miraba y “pasó la avioneta”

Pregunta: ¿Fumigaban en el día o en la noche?

Jairo: No, en el día. En la noche por aquí no fumigaban. Yo vengo del sector cordillera, y en el sector cordillera sabíamos que iban a fumigar porque llegaban, primero bombardeaban y después fumigaban. Usted miraba el helicóptero, esos animales por ahí bombardeando y téngale que, a las dos horas, por ahí, llegaba la avioneta a fumigar.

Wilmer: No, por acá no. Lo que sí le echaban era la bala y a quien se encontraban en los cocales le echaban la bala y... porque a don Alirio y a Alex les tocó, casi los pelan por allá en un cocal donde estaban, eso les tocó meterse en el monte porque si no los matan echándole bala.

Teobaldo: Allá en el lado de Milán, había una casa donde había mucha coca y eran, son dos, el papá y el hijo que ya en esto ya está viejo y él no sabía nadar, al lado de la casa había una quebrada y estaban ahí en el cultivo y llegaron los helicópteros que eran policía, que era que donde llegaban le descargaban y cuando les tiraban que todo el mundo salió corriendo y se tiró al agua y el cucho dijo que no que él se metió al agua y todo y cuando se pasó pa'l paso del otro lado, que se dio la vuelta para mirar a la cosa cuando el muchacho también venía atrás y entonces cuando ya iba ya bien adelante, que ya había pasado... la reacción, el susto, entonces él le pregunto: Bueno y usted ¿por dónde se vino?, ¿fue que no lo cogieron?, dijo: No mira que yo me tiré ahí atrás de usted nadando. Ese cucho ahora es sordo, vive al pie de acá de la [inaudible] y a él le da mucha risa porque dice: ¿Cómo el muchacho se tira ahí? Y la señora decía: santísima, antes el muchacho no se ahogó. [...]

Pregunta: ¿En qué años pasaba eso de que pasaban los helicópteros echando bala?

Wilmer: Por ahí del 2000... 2002 para acá fue que empezaron dele y dele, en el 2002.

Jairo: En el 2005 fue que pasaba.

Teobaldo: Ya en el 2009 fue que empezó que a arrancar.

Jairo: Del 2016 para acá.

Pregunta: O sea que, ¿hubo fumigaciones hasta qué año?

Jairo: Hasta el 2016 más o menos, sí ¿cierto?

Wilmer: Acá hasta el 2008-2012 por ahí, porque de ahí en adelante no fumigaron más, empezaron fue a erradicar.

Pregunta: ¿Y aquí han pasado fumigando con bombas terrestres?

Wilmer: Sí claro, donde Catalina, se acuerda que salíamos todos... salíamos en el grupo porque uno decía: con razón de qué. Llegaban a arrancar o a mochar y de una vez con la bomba, una bomba de motorcito, le ponían un motorcito. En La Reina y en El Pílon.

Pregunta: ¿Ustedes escucharon qué le pasaba a la gente cuando le caía el glifosato a la piel, directamente a la piel?

Jairo: Había personas que les pasaba [...]

Wilmer: A una señora le pasó, por eso le digo que eso...

Teobaldo: Y eso a quién le iba uno a reclamar eso, el primer presidente de acá, el primer presidente de este barrio murió de eso, él tenía una finquita por allá por arriba para el lado del [inaudible] y estaban cogiendo cuando estaban fumigando y seguro le dejó algo ese... esa lluvia y por eso se enfermó.

Pregunta: Y se enfermó cómo, ¿de los pulmones?

Teobaldo: De los pulmones, le caía como una especie de cáncer o cáncer.

Pregunta: ¿Qué sentían viendo la avioneta pasar por sus fincas fumigando?

Wilmer: Humm, eso... eso era una cosa que...

Jairo: Uno que siempre ha estado como pendiente de esto es que sabe cómo manejarlo [...] Uno sentía que estaban acabando con la vida de uno, así sea yuca, plátano y poder comprar lo que uno necesita.

Juan: Uno sabía que uno arrancaba y que con eso pagaba.

Wilmer: Eso generó desplazamientos, porque la coca generaba empleo, se generó el desplazamiento y reclamaba uno por las fumigaciones, y uno siempre es como cuando alguien le da una mala, uno no dice: ¡ay, ay!, sino: Ay jueputa, me van a fumigar. Entonces uno lo primero que piensa es: me fumigaron, después, uno ahí siempre se siente el bajonazo. como que sembré y me fumigaron.

Juan: Sí, porque de ahí uno siembra, come, le da estudio a los hijos, después de eso ya no hay nada.

Pregunta: Mucha gente quedó... muy endeudada

Wilmer: ¡Claro!, quedó la gente con las deudas luego, ¿quién iba a pagar después por eso?, hasta los créditos también. Pagar... sobre todo eso, por eso ha

habido también muerto, que fulano no le paga, que yo sí, que cuándo me va a pagar si no hace sino robarme. Resulta que uno muchas veces también no pone cuidado y es que no quiere, pero no, es que no puede. Uno... muchas veces el que tenga su hijo, su señora, cualquier cosa... pues que el vecino se me aguante un poquito, pero yo le voy a dar a mi hijo más bien.

Pregunta: ¿Ustedes escucharon que fumigaran en ríos?

Teobaldo: No, eso poacá no se escuchaba nada nada.

José: Hubo fue de allí de la vereda El Vergel, que se venían camiones de toda la vereda, abrían la llave allá y por donde pasaban, hubiera coca no hubiera cicales, pasaban *swiiift* quedaban las carreteras, uno miraba y quedaban así, con la avioneta todo se secaba, todo todo.

Wilmer: Yo pasaba por [...] y yo creo que allá deben estar las camionetas porque yo les tomé, en esos días tenía una cámara por ahí y yo le tomé su video y ahí también debe estar, donde se ve que afloja el chorro, agachan los helicópteros, pues porque siempre acompañaban tres, cuatro helicópteros a la avioneta.

Pregunta: Después de las fumigaciones, ¿cómo volvían a cultivar? O ¿pudieron cultivar después de las fumigaciones?

Jairo: Sí claro, yo cultivaba, pero entonces ya los cultivos no me van a dar lo mismo. La tierra ya queda envenenada, los cultivos ya no son lo mismo, incluso ni las pasturas, ahora ya uno mira que uno echa el ganado a algún potrero o algo y una pasadita y eso se dura tiempo para volver a reventar eso.

Pregunta: ¿Y los platanales, el plátano cómo salía después? ¿Se pudría, qué pasaba?

Jairo: Se secan, queda ya la semilla envenenada y eso ya... si retoña vuelve y se muere.

Juan: Cuando roseaban [como le decía él], las yuqueras, a mí se me murieron las yuqueras grandes, ya estaban para arrancar, ya estaba comenzando uno a arrancar y yo fui y moché un pedacito. Pues acababa de hacer, yo moché creo que lo que más pude para dejar así. Como a los 8 días le dije al compay para ir y él me dijo: ¿por qué no la terminó de mochear toda? no y eso pa' qué fue, con la señora y la acabó de mochear. No eso ya se murió, no quedó ni la... cómo es que es... y como eso se pudre, porque ni para los marranos porque cuando eso se pudre... usted sabe que la yuca podrida eso huele muy asqueroso y eso se dejó pasar y he cultivado, dos veces ahí yuca y la matica como que así, así, pero no.... no despega. Y así mismo pasa con el colino de

plátano, uno tenía el colino y le salía el racimo bonito, ahora llega uno y lo ve más... lo miramos como asustados.

Pregunta: Y las personas que tenían cultivos ¿se fueron para otros lados?

José: Quedaron unos poquitos en La Reina Baja, por ejemplo, ahí se han ido personas que esta es la fecha y uno ni sabe dónde estén y hayan vuelto a cultivar y estén vivos y hayan muerto...

Jairo: Pero, así como tal las familias, mucha gente se fue, un 30%. En este tiempo, ahora con el cuento de las fumigaciones y esto quedamos más...

Wilmer: Es que es, de ahora en adelante exponerse a erradicación manual, porque fue manual que cada uno de nosotros erradicamos quedemos son los que tenemos por ahí 10-20 hectáreas de tierra, pero eso los que tenían una...

Jairo: Y los que tengamos amor a la tierra, tuviéramos pereza ya habríamos comido morrococoy.

Pregunta: Y las personas cuando se van, ¿van al río o a dónde van?

Jairo: Eso es casi... casi... eso es como todo, uno siempre busca el que piensa en un mañana, en un futuro, siempre piensa en una parte donde haya cómo sobrevivir, y otros pues... se tiraran al abandono. Ahí sí como cuenta el cuento, al vicio.

Pregunta: ¿Ustedes se consideran campesinos?

Jairo: Sí.

Wilmer: Sí.

José: Sí, claro.

Pregunta: Para ustedes, ¿qué significa ser campesino?

Jairo: Es el que siempre ha vivido en el campo o sigue viviendo y trabaja con la tierra.

Juan: Somos los que trabajamos... yo vivo en el campo, a mí me gusta mucho el campo.

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre un campesino y un hacendado?, ¿los hacendados son campesinos? ¿Ustedes qué creen?

Jairo: Pues, vive del campo, pero no son necesariamente campesinos.

Pregunta: Pero, ¿cuál es la diferencia?

Jairo: Pues que... el hacendado no labra la tierra, simplemente tiene sus propiedades, pero el que la labra es otro, ¿no?, yo pienso eso, más que trabajar.

Pregunta: Bueno... ¿hubo personas que después de las fumigaciones vendieron la tierra? o sea como... “después de esto, yo como que voy a vender la tierra y me voy”.

Jairo: Ah, claro, claro, hartos. De lo que hablábamos hace rato.

Teobaldo: Desplazamiento, hubo un desplazamiento.

Wilmer: Por eso ahora le decíamos que había en veredas hasta 200 socios, ahorita no tenemos sino por ahí 50. Por eso le decía que había... cuando usted decía que si fumigaban en los cultivos y en las casitas o algo había, porque yo fui uno de los que tenía una hectárea de tierra porque no tenía más y esa hectárea de tierra se convirtió en cultivos y en el medio ahí iba la casa. Entonces, al llegar las fumigaciones y todo pues ¿qué iba a hacer?, ellos no iban a decir “aquí está esta casa, entonces se la respeto” o “aquí está esta mata de plátano” no.

José: Y así se murió todo.

Wilmer: Y así éramos muchos, le comprábamos un pedacito, simplemente no le poníamos, sino que, si usted me la vende, ni papeles porque incluso yo tengo un problema con los papeles, yo tengo un pedazo de tierra y tengo un problema con ese tema porque el señor, el dueño, el propio dueño acá en la Unión como que lo mataron, yo no sé por qué sería. Y ese señor no vendiéndole a nada, le vendió por ahí a unas 40 personas.

Pregunta: ¿La misma tierra?

Wilmer: La misma tierra claro, esa tierra es por ahí unas 210-25 hectáreas una cosa así. Y eso hubo una cantidad, eso... al que más compraba, pero me parece que valía como... 100 mil pesos, 200 mil una hectárea, eso no era ni mucho. Entonces, compre y siembre coca y cuando ya llegaron las... las fumigaciones y todo, entonces desde aquí si usted se va así más o menos al retiro, entonces le compraban un lote y el otro lote y ahorita pues yo compré un buen pedazo, unas 70 (?) hectáreas, yo le compré seguro como lo de 10 y yo por ahí tengo una cantidad de papeles. Ahora resultó que al señor lo mataron y ahí hay un encargado, mejor dicho, el mayoritario de la tierra y pero él tampoco tiene papeles, él sí hizo negocio y todo con el señor y en esos días lo mataron y ahorita resultó una hija del señor y ahí estamos embolatados con eso porque la muchacha, una parte está diciendo lo que no es, porque ella dice que se fue de ahí de 15 años y ahí muchachos de 15 años en ese tiempo eso no había mucho

finquero, y la señora que se fue que... la guerrilla la había echado de ahí y eso nombró a un poco de mandos que yo tengo harto rato de estar por aquí y yo no los distinguí y la señora que sí. Entonces claro, ella se hizo pasar por desplazada y por víctima y el Estado a los que son víctimas que sí.

Pregunta: ¿Está por restitución de tierras?

Wilmer: Y demandó y demás, como víctima y que el papá que lo había matado era que la guerrilla; mejor dicho, eso un... Nosotros tenemos un abogado ahí .

Wilmer: Claro, pero entonces no se sabe esa escritura dónde está porque ni la muchacha la tiene y Gabriel la tuvo, pero no tienen ni la mitad, ni Juan tiene, pero una chillada.

Pregunta: Entonces, ¿cómo hacen para saber que sí tiene escritura?

Wilmer: Porque nosotros buscamos, como eso buscan en registro.

Pregunta: Y, ¿por acá estaba la tierra registrada o no?

Jairo: Sí, tenía su escritura o su documento legalmente, firma. En estas partes, ¿no?, porque ya allá más para abajo sí ya...

Jairo: Sí, ya más para abajo sí no. Hablando del núcleo de nosotros sí no. Del núcleo prácticamente no está, Juana es la única que no tiene papeles, pero pues...

Jairo: Pero ella ya está en lo de la Agencia de tierras.

Wilmer: Nosotros también estamos enredados por ahí.

Pregunta: Ustedes, además de no poder pagar en la tienda y lo que nos decían, ¿qué otros problemas económicos tuvieron después de las fumigaciones?

Jairo: Tuvimos y tenemos.

Pedro: Todos, y actualmente tenemos porque con ese problema de que [inaudible] las deudas, con todo ese proceso de que...

Pregunta: ¿Y después de eso a qué se dedicaron?

Pedro: A nada, porque después de eso no pagaban.

Jairo: Sí, esa es la cuestión porque como después de las fumigas acabaron el pasto y el ganado por muerte súbita como decían los compañeros y la mayoría acá hay mucho ganado y eso uno no podía pagar los créditos, las hipotecas, eso... entonces casi el sector agrario acabado y allá pues hasta ahora no se mira el legado por el proceso de paz ni nada. Las ayudas no han llegado.

Pregunta: ¿Ustedes creen que las fumigaciones afectaron la JAC?

Jairo/Wilmer: Claro.

Teobaldo: La mayoría porque una Junta de Acción Comunal... usted sabe que una junta de acción comunal se conforma por medio de la comunidad que aporta a la economía, ¿cierto? y también al acabarse la coca, pues también han hecho que no se avance en el desarrollo económico porque pues no se puede promover una obra porque... ¿sí? Porque uno esperaba del Estado, de la Alcaldía que le aportara pero por ejemplo, eso es algo que no se mira allá, pero entonces, nosotros en ese tiempo uno le decía a un vecino: “vea necesitamos una cuota de 20 mil, 50 mil pesos”, por decir, ahí estaba, se hacía la obra, pero al llegar la fumigación y acabar con la coca ya todo eso quedaba otra vez... Las carreteras, vea, por ejemplo, esta carretera que sale de acá, yo fui gestor de esa carretera porque en eso yo era el presidente de una vereda de aquí cerca de La Unión, esa carretera se hizo a puro esfuerzo de la comunidad que conecta con Milán, ¿sí?, que conecta allí con Portal, la Reina, Mata de Guama (?). En ese tiempo, fueron carreteras que fueron hechas con las comunidades. Con las comunidades porque el Gobierno no... hacíamos eventos o bazar.

Jairo: Nosotros aportamos para un puente colgante, aportamos plata también.

Pregunta: Y de convocatoria, ¿cómo les iba?, ¿iba menos gente?

Jairo: No, no, es que la gente ya casi no hay. Los que hay es gente que...

Pedro: Todo se acabó, se acabó.

Pregunta: Y ustedes, ¿tuvieron algún proyecto comunitario que...? ¿Quedaron carreteras a medias?

Jairo: Sí.

Pregunta: ¿Como cuál?

José: Ese es el problema del hospital a un plantel lleno de... de donde está el candidato a la gobernación, vea, de aquí hacia un caserío que se llama San Isidro todo está en banca, todo está destapado con piedra. Son proyectos que quedaron ahí, estancados y que ahora cogieron una cosa, porque a él no le interesa, sino que se acabe la economía de la región y ya uno sin economía, una comunidad qué le va sacar. Y ahí están las carreteras. Vea de aquí a San Isidro no se gasta uno sino 40 minutos, ahorita se están gastando 3-4 horas para llegar hasta allá. Ahora donde estuvo este señor que estaba por allá arriba.

Pregunta: ¿Las camionetas que están acá llenas de barro?

José: Ajá, ellos se fueron el viernes por la mañana y a las cuatro de la tarde estaban en el camino por ahí enterrados.

Pregunta: ¿Para dónde iban?

José: Por allá para una vereda que se llama Las Piedras y el Peñaranda, en Montañita con Solano.

Pregunta: Y, ¿antes cuánto se demoraban?

José: Como 3 horas, ahora uno se está demorando como tres días.

Jairo: Los que se van a sacar piedras por allá que se van el jueves, apenas hoy estaban llegando. Eso aquí llegan el lunes, el martes.

Pregunta: ¿O sea que cuando había coca, el campesinado sacaba también comida?

Jairo: Claro, nosotros sacábamos comida.

José: Porque era que se daba el mantenimiento de la carretera [...] nosotros pagábamos carros para que nos arreglaran la vía.

Wilmer: Es que diciendo la realidad y dejando todo claro, nosotros esto de acá para abajo, que usted conozca, eso lo hicimos todas las comunidades. Eso del Estado no ha habido nada.

Pregunta: Y durante las fumigaciones, ustedes... ¿qué sentían que los niños salieran al parque a jugar, estuvieran por ahí?

Pedro: [risas] ¿Cuál parque? El potrero.

Pregunta: Sí, que corrieran por ahí, por el potrero, ¿ustedes se sentían tranquilos con eso?

Pedro: Era bueno, porque salíamos con los niños, salíamos de la vereda, confianza. Porque somos amigos, no pasaba nada.

Pregunta: ¿Después de las fumigaciones?

Wilmer: Ya uno no sale.

Pedro: Podía uno salir de allá, comía, lo que fuera, pero ahorita no. Ya no hay economía.

Pregunta: Otra pregunta, ¿qué otras obras se alcanzaron a hacer? Porque, digamos, en otras partes del país, con esa plata que se recogía como de las familias alcanzaron a construir colegios.

Pedro: Nosotros hicimos colegios, nos tocaba.

Pregunta: Y ¿quiénes pagaban los profesores?, ¿ustedes?

Wilmer: Hubo un tiempo en el que nos tocaba pagarles a los profesores porque yo estaba voliendo machete y ese día me pidieron como que 200 pesos me pidieron. No era mucha plata, me pidieron 200 pesos que, para darle a una profesora, yo no me acuerdo cómo se llamaba... ¡Angélica!, porque en la escuela... claro nos tocó darles a los profesores.

Teobaldo: Hubo un tiempo en el que ni la Alcaldía, ni la Gobernación quería darles a los profesores. Y uno con la escuela ahí cerrada y los niños ahí con las clases, tocaba que sí ayudarle al profesor. En ese tiempo yo estaba trabajando ahí en la vereda y a mí me tocó darle ahí como 4 meses.

Wilmer: El Alcalde... no se acuerda que nosotros le pagábamos en La Reina.

Jairo: La gente... que se le pagó a Gustavo.

[ubicación de La Reina en el mapa]

Pregunta: Y ¿cómo funcionaba?

Wilmer: Había una junta recolectora que pagaba o los padres de familia y entonces de ahí ellos ponían al líder de la región, de la vereda y decían, pues lo de siempre “mire, usted no tiene hijos, pero mañana va a tener, entonces colabore” y mire, todavía me toca colaborar. Y todavía no tiene hijos, por eso no se me quita la rabia.

Pedro: Cuando yo cogía, por ejemplo, entonces él señor daba la yuca esta semana, él daba los plátanos. Y ahorita, dicen... pero nadie lleva nada. Ahora es un problema para que salga un racimo de plátano, una yuca.

Pregunta: Ustedes creen que esos daños que les dejaron las fumigaciones, ¿hay alguna forma de repararlos?

Wilmer: Ya... ya lo que fue fue, que hay sí como se está haciendo ahora, ¿cierto? y como yo escuché a muchos decir, ahorita estamos en otra etapa y entonces hay que buscar esa solución ¿cierto?, de mejorar.

Jairo: Que no vuelvan a repetir.

Wilmer: De día por día, siempre uno no debe ser bruto, entonces que no sean como uno.

Teobaldo: Perdón, nosotros aquí de La Unión Peneya y de otras organizaciones estamos trabajando en un proyecto que se llama reparación de víctimas colectivas ¿sí?, este proyecto tiende a que esas cuestiones se pueden reparar colectivamente ¿sí?, sino que pues invita a las comunidades que se vinculen, por ejemplo, en el caso de aquí del municipio de Montañita fue un municipio que fue afectado mucho por la cuestión de los cultivos ilícitos y la violencia, ¿sí?, la violencia y los grupos al margen de la ley, entonces están tendiendo a que se haga esa reparación colectiva, inclusive en estos días va a haber una reunión nuevamente, porque nosotros ya llevamos dos años de andar trabajando en ese proyecto, ya está el diagnóstico de los daños para empezar a gestionar el proyecto y ahí incluyen las veredas que se quieran vincular para hacer esa reparación en la parte agrícola, en la parte étnica, sí, todo lo que es la reparación de la vereda. Nosotros hemos aquí expuesto todo esto en el municipio de la Montañita, entonces, si de pronto ustedes desean, yo le extiendo la invitación, alguno me deja el número para decirle la fecha de la reunión.

Jairo: ¿Es solo para víctimas o qué?, ¿que esté inscrito y aparezca como víctima?

Teobaldo: Que aparezca como víctima dentro del conflicto que hubo dentro de la región.

Jairo: Si no aparece, ¿no?

Teobaldo: No, pues así aparezca o no aparezca, pues como esto es un piloto de cómo fue afectada, se está hablando, porque es sobre la violencia, entonces encierra todo.

Pregunta: Justamente por eso es reparación colectiva, porque no es a una familia.

Jairo: En eso no hay tanto finquero.

Teobaldo: Sí, aquí está todo, están en la reparación colectiva e individual.

Pregunta: Y sumercé que tiene la queja, ¿qué esperarías que le respondieran?

Wilmer: Que me indemnicen.

Jairo: Que me van a pagar los daños.

Wilmer: Claro, la idea es que... de la demanda que tengo que pues me paguen. No me van a pagar todo porque eso sí es una gran mentira que me van a devolver

todo, pero que sí salga algo que uno pueda, como te decía ahora ratico, que... que... tengamos de que la otra vez, nos cogíamos 100, nos cogíamos 200, entonces ahorita toca bregar otra vez a que... no voy a reponer todo mi ganado, o las bestias o la finca, pero sí puedo tener algo. Claro, yo quiero tener algo y ojalá me saliera, porque inclusive estoy llamando a esa abogada que qué ha pasado.

Pregunta: ¿Ustedes creen que sería necesario que el Gobierno reconociera públicamente que las fumigaciones generaron afectaciones a campesinos y campesinas?

Jairo: Ellos lo saben.

Pedro: Es que... nosotros de campesinos nos hemos concentrado toda la vida en que básicamente el Estado no hace sino como el cuento, arrodillarse en esas fumigas, debería suspender las fumigas.

Juan: A mí me mataron un ganado, si ese ganado no se hubiera muerto ya se me habría triplicado en ese tiempo, saca novillas, manda queso y todo... ahora... habría plata, pero ¿dónde está la plata?, no hay plata y eso es lo que venimos diciendo.

Jairo: Y ahorita quieren volver a promover las fumigas, pues a nosotros realmente no nos afecta porque ya no hay coca, pero puede que haya otras familias en otros municipios que vivan de eso, entonces promover la fumigación es que les pase esa misma calamidad allá.

Wilmer: Por eso le decía allá al vecino, de que esta hablaba de las fumigaciones, porque si vuelven a fumigar allá donde arrancaron, yo ahora que arrancaron y ya tengo la yuca así, es un plan bacano, lo hice con trabajadores, todo se revolcó y quedó bonito, le sembré yuca y ahora donde vuelvan a fumigar... Por eso le decía: “uy, lástima mi yuca”. Porque donde vengán a fumigar ellos van a repetir donde han pasado, porque ellos miran y dirán: “claro ahí están los cultivos” y dirán tal cosa y vuelven... Entonces, nosotros lo que queremos es que ya no haya más eso, inclusive, yo estuve en una discusión con un... con un sargento y entonces yo le decía, porque él decía que ellos habían matado a las FARC y tal cosa y yo le decía: “arránquenle a los que están para que cumplan”, entonces él dijo que tocaba de una vez porque tenían un “pbs”, ya no me acuerdo cómo se llama y que tenía un croquis y un plano donde todos los cultivos estaban, todo lo que tiene. Entonces ahí nos van a estar con si vuelven a fumigar, este señor ¿por qué decía que tenía todo domesticado? Entonces, por ejemplo, el del núcleo en el que nosotros estamos que somos de vereda, por ejemplo, ya no hay coca y vienen y nos dañan, ya no vienen a fumigar coca, vienen a fumigar porque el que tengamos el pedazo de tierra ya no tenemos... por ejemplo yo ya no le tengo coca, le tengo yuca, le tengo plátano. Yo tenía coca de hace tiempo, esa coca ha sido

nueva, esa no ha sido fumigada o no fue fumigada porque fue ahora último, pero sí arrancaron entonces tenemos la tierra todavía firme, tenemos las yuqueras, bonito que visitara y conociera.

Pregunta: Hay una cosa que siempre me pregunto y es: si la situación del campo está tan mal, sobre todo que no hay vías y no hay garantías para producir, ustedes por qué persisten acá, Por qué para ustedes tiene sentido seguir acá.

Jairo: La necesidad, primero, porque nosotros prácticamente si tuviéramos una forma económica mejor pues nos iríamos para donde las tierras son rentables, porque por acá. Estas tierras sirven como para la ganadería, ese cultivo, esos cultivos que hablan de yuca, de plátano se dan, pero solo una vez, el rastrojo es bueno, la montaña es buena, pero ya listo, se quemó esto y ya a los 6 meses uno no puede cultivar porque ya no se le da. Es eso, la necesidad, lo que nos hace quedarnos acá.

Pregunta: Así se fuera a otro lado, ¿seguiría siendo campesino?

Jairo: Sí, seguiría siendo campesino pero son tierras rentables, son tierras para cultivar uno, por ejemplo las tierras del Huila son tierras rentables para uno, yo vengo de allá y allá de 2 hectáreas, 3 hectáreas, la gente puede vivir tranquilamente y mejor, porque es con buenos servicios porque acá nosotros tenemos 37 hectáreas y uno vive en condiciones precarias y por allá el que tenga 2-3 hectáreas está bien, no tan bien como tal pero sí está bien, viven mejor. Pero acá uno tiene una finca de 100 hectáreas y está mal, no le produce. Muy verraco. Entonces por eso, por la necesidad nosotros nos resignamos.

Pedro: Yo me acuerdo, cuando pequeño que mi abuelo decía que, él era... porque a él le gusta era ser molendero, entonces le decían que por qué no cambiaba eso y entonces él decía a dónde no va el buey a donde tenga que arar. Eso sería, nosotros nos vamos de aquí, aquí trabajamos, nos vamos a otra parte a qué a trabajar, entonces nos quedamos y ahí sí como dice, estamos amañados entonces y ya le tenemos la idea de trabajar nosotros acá y sostenernos.

Jairo: Y la verdad es que si nosotros vendiéramos igual vendría otra persona a sufrir las mismas necesidades que estamos pasando nosotros.

Juan: Sí porque, por lo menos lo que dice acá el compañero, que estamos tan mal y pasándola mal y nos vamos para la ciudad y nos ponemos a qué, porque no tenemos la...

Pedro: Claro, porque en la ciudad también hay hambre, también hay gente sin trabajo, hay gente que tiene el estudio y no tiene trabajo, entonces me quedo acá, al menos trabajando la tierra, viendo qué puedo hacer.

GRUPO FOCAL EL DONCELLO

Nota: este grupo focal fue realizado el 20 de agosto de 2019 en la zona urbana de El Doncello. Participaron cinco personas a las que hemos cambiado el nombre para garantizar el anonimato.

[...]

Felipe: ¿Tiene algo referente Alberto?

Camilo: Yo no lo he vivido, pero he mirado. La gente sale loca, claro... con el glifosato sí. Por tirarle la fumiga a un cocal, se la tiraron a una yuquera donde estaban limpiando, la gente salió loca.

Ana: Y daña el cultivo.

José: El viento generalmente cuando hay una hondonada, la avioneta ella hace su picada a hacer su aspersión como tal, pero viene el viento por la hondonada, entonces qué pasa, cuando el suelta, la aspersión se corre, se la lleva y se lo hecha, yo he visto el monte cuando se ha corrido al monte y esos palos quedan secos, secos, secos, a lo que la caiga eso queda totalmente inerte, no sirve para nada. Es más, la tierra eso demora en cantidades de días por volver. Eso queda un desierto, por lo que la cantidad de glifosato es muy concentrado. Porque eso viene puro, eso no le echan agua ni nada, eso viene puro.

La solución para mí no es esa, la solución como le digo es inversión porque si una persona tiene cómo vivir, no se pone a sembrar la coca, nooo ¿pa' qué? Y el afectado directo es el campesino, tiene la coquita que es lo que le produce se la fumigan o se la arrancan, pero no le sustituyen eso por un proyecto productivo que le vaya a producir, que le produzca el sustento de la familia. Entonces qué le toca al señor, pues qué le toca al señor si le fumigaron, pues venirse.

Ana: Y no partiendo de que la tierra queda sin servir como van a cultivar algo más, o el reemplazo o el sustento de ellos que sea diferente, porque hay que hablar que el modelo de los cultivos de la yuca, el plátano, el maíz no va a dar la misma rentabilidad que los cultivos ilícitos. Partiendo de eso sí, y aparte de eso que se vayan a cultivar eso y la tierra no les funciones. ¿Qué se pone a hacer un campesino de esos?

José: No hay un plan de choque que digamos, bueno, se le fumigó, pero a las personas que se les fumigó vamos a adaptarle un proyecto productivo en ganadería, que saquen la leche. Digamos a esas personas de esas veredas, bueno que fumiguen, listo, pero primero vamos a darle una preparación en agricultura, y no, no lo hacen,

pero (sonido de la avioneta) y esas familias que tienen 3, 4 niños ¿De qué van a vivir? ¿Qué van a comer?

Felipe: Bueno, yo daría mi referencia. Primero que todo en Colombia en los acuerdos que hizo el Gobierno y las FARC fue de acabar con los cultivos ilícitos. En el cual no está cumpliendo, no ha cumplido y no va a cumplir, porque en Colombia el Estado es muy corrupto. A nosotros los campesinos, nos afecta mucho la cuestión de la fumigación, daña el terreno, daña los cultivos que tengamos de pan-coger. Sobre todo, las nuevas generaciones van a salir con defectos, deformaciones, porque ese veneno es muy realmente es muy alto en tóxicos, porque hay personas que tienen problemas de pulmones.

Esa no es la solución en Colombia. Porque la solución que necesita Colombia para no volver tener cultivos ilícitos es que el Estado como tal de garantías, haga inversión al campo agrario que si la tierra en el Caquetá es apta para que, vamos a cultivar lo que se da en el Caquetá, no vamos a cultivar lo que no se produce, dentro de eso está un acuerdo que deben venir técnicos a estudiar la tierra para hacer el estudio de la tierra de que vamos a cultivar lo que vamos a cultivar, pero eso no se ha hecho. A eso le están dando la vuelta al proceso de los cultivos, que le van a dar a la gente lo que ellos quieren, no es lo que el campesino realmente quiere, sino lo que el Estado, lo que la gente se organice para darle a la gente. Que es que una carretilla, una pala, para qué.

El problema en Colombia para que no volvamos a cultivar coca son proyectos, doble propósito como en ganadería, ganado doble propósito que produce leche y produce carne. Mejoramiento a las vías, que también está dentro del acuerdo, vea el Estado no ha invertido en arreglar una carretera pa' que usted como campesino pueda sacar sus pollos, sus huevos, sus cerdos al comercio. Usted en un área, hablemos de La Montañita, La Unión Peneya, va a salir de allá con 20 o 40 pollos de incubadora a venderlos, ¿cómo van a llegar?

Llegan pichos, porque toca traerlos pelados. Pero si esas vías tienen fácil acceso a salir al pueblo, hermano se soluciona el problema, porque el problema en Colombia no es solo de la coca, el problema es de escasos recursos que pasa, no se hace la inversión donde hay que hacerla.

Los que manejan el país, los del Centro Democrático, el uribismo, ellos son los que se quedan con la plata. El Estado y las organizaciones de otros países inyectan plata pa' darle esa clase de beneficios a los campesinos. Pero resulta que los grandes que manejan allí se quedan con la plata y nosotros la verdad la fumigación nos afecta bastante, a los niños, y a los niños que están creciendo en el momento que se

comienzan a reproducir, salen sin orejas, boquinches y se irán a recordar de mí que eso va a pasar, dígase 15... 20 años.

Ana: Otra cuestión que yo estoy en desacuerdo como les venía comentando que a los campesinos les hayan dicho, que no que ustedes tienen que erradicarlas y nosotros le vamos a dar. Puallá pa' Rionegro se vio mucho que gallinas ponedoras, y usted cree que es justo, son cientos y cientos de familia que van a beneficiar con y ni siquiera les ponen la pretensión que produzcan las gallinas y produzcan huevos y a quién diablos se lo van a vender.

José: La cuestión sería el proyecto que le vamos a dar 20 mil gallinas, pero ustedes me van a dar esos huevos y yo se los voy a comprar.

Ana: Rionegro es un caserío pequeño puede imaginarse toda esa población campesina produciendo huevos por cantidad, pero a dónde los van a vender, a quien se los van a vender. Es mi pregunta, sí... les dieron una cantidad de gallinas, unas se murieron de camino, otras sobrevivieron, otras se las entregaron entre vivas y muertas y ya, suerte.

José: Y la legalización de plata con esas gallinas, una gallina ponedora salía como por cien mil pesos.

Felipe: En eso manejan una mafia muy brava.

José: Uno no se mete en eso porque...

Isabel: Vaya métase.

Felipe: Lo bueno es que el Estado haga créditos a bajos interés para que la gente pueda trabajar y que lo que usted produzca aquí en el Caquetá se compre aquí en el Caquetá.

Ana: Tenga comercio.

Felipe: Que no se traiga de afuera, sino que antes compremos aquí.

Isabel: El acabose del campesinado ha sido el TLC.

Felipe: Y se va a acabar.

Ana: Eso ha sido una de las fallas más grandes.

Felipe: y eso no es nada y va a entrar Colombia en el tiempo menos indicado, dígase 10, 15 años, va a entrar en crisis peor que Venezuela, al paso que vamos va a entrar peor que Venezuela, porque la mayoría de los ricos que pagaban el impuesto

como tal se están llevando los capitales a otros países donde usted le paga por tener su plata allá.

José: Por tener su plata allá, paraísos fiscales.

Felipe: Entonces qué pasa, cómo va a ser el Estado para cumplirle a familias en acción, adulto mayor, reincorporación desmovilizados del ELN, de los mismos paramilitares, tiene que pagar indemnizaciones de los falsos positivos, de los falsos testimonios. Entonces va a entrar Colombia muy temprano en crisis porque no hay plata.

Ana: Crisis financiera.

Pregunta: Digamos, los interrumpo para guiar un poco la conversación, si nos pueden hablar de los efectos en la salud, como tal del glifosato, que ustedes hayan visto. Un poco comentaron de defectos genéticos, de las orejitas... y sumercé, efectos que haya evidenciado en las mujeres y en los niños de pronto, si me puede comentar un poco de eso.

Felipe: Claro eso sí se ha dado en Colombia, sino que las noticias las maneja el Estado, entonces hacen la payasada allí, entonces no dejan publicar.

Ana: Muchos problemas a nivel respiratorio, uno los detalla, neumonía, todos los problemas que tienen que ver con la respiración.

José: Casos de pulmón.

Felipe: Es que ese tema...

Isabel: Abortos...

José: Abortos. Aquel día pasaron por un programa, me parece que fue tres caminos, tres historias. Hay un departamento, no me acuerdo qué parte, donde han fumigado con glifosato, es más hay mal de malformaciones, ellas tienen que hacerle todo a los niños, porque los niños no pueden.

Ana: Discapacitados hasta para caminar.

José: No pueden caminar, no pueden nada y todo sucedió después que comenzaron a fumigar con el glifosato porque ellas estaban en gestación. Y hicieron una investigación de antes de la fecha que nacieron los niños, de ahí pa'lante qué más, y de ahí pa'lante no se presentaban casos de eso, y de ahí pa'cá que comenzaron a fumigar el glifosato aparecieron 20 casos de un solo uno tras otro y siguen apareciendo casos.

Felipe: El tema es inaudito de la fumigación en Colombia. Que no hagan más experimentos con nosotros. Ellos mantienen haciendo experimentos, los gringos mantienen haciendo experimentos con nosotros los colombianos.

Ana: Puro conejillo de indias.

Felipe: Nosotros estamos totalmente opuestos a las fumigaciones.

José: ¿Por qué en otros países? ¿Por qué las cortes de otros países han prohibido el glifosato?

Felipe: ¿Por qué en Bolivia ni en Perú hay fumigaciones? Solamente en Colombia hacen experimentos con nosotros.

Ana: Yo he visto esos problemas respiratorios que eso era muy poco normal que se diera en los campesinos, porque digámoslo así uno tenía que los campesinos tenían una salud muy fuerte, los que viven allá en el campo en el montecito, respirando aire puro, lo que llamamos, yo he visto que esos problemas de respiración ya se miran hasta en los adultos debido a esas fumigaciones, en los ancianos, en los papás, en los abuelitos.

Felipe: Si, estamos hablando el tema de no contaminación en Colombia, ese es un punto.

José: Ese es un punto, es un punto fundamental. Porque si supuestamente se trata de cuidar el medio ambiente, la deforestación.

Ana: La Amazonia.

José: Cómo yo voy a decir, o ese descarado del tal Duque cómo va a decir en otro país que yo necesito tantos millones pa' cuidar el medioambiente si le echan el viaje de glifosato.

Felipe: Si le va a echar ese veneno. Amigo, es que en la tierra que le cae ese veneno no se cría sino paja de burro.

José: Paja de burro, no queda sirviendo pa' nada.

Pregunta: ¿Qué es la paja de burro?

Ana: Es una maleza.

Felipe: Es una maleza.

Ana: Parece como las mechitas de la piña, sino que más delgada.

Felipe: Si daña la naturaleza, imagínese usted, que es fértil, ¿cómo será la afecta que le hace a un ser humano? Hay personas que le hacen manchas, se le hacen lamparones en la piel. Al ganado.

Pregunta: ¿Las afectaciones al ganado, ustedes qué vieron que les hacían a las vacas?

José: Le quita el pelo.

Felipe: Quedas peladas, por eso es que hemos tenido una cantidad de contaminación, pestes.

Isabel: Ayer nos contaba un señor en La Unión, que le mataron todas las vacas.

José: Las mata, las mata.

Felipe: O sea hermano, si esa gente se pusiera en los zapatos de nosotros seguro que gritaban que no vinieran esos aviones por acá a fumigar eso.

Camilo: Más adentro de La Unión hay una tribu que se llama la jacome. Esa gente sí ha vivido.

Pregunta: ¿A dónde queda eso?

Camilo: De La Unión pa'dentro yendo al municipio de Milán, eso que es la jacome y la maticuru, son tribus indígenas, ellos sí lo han vivido en carne propia, ellos sí le pueden dar testimonio de lo duro que es eso.

Felipe: Una mujer está en gestación y de inmediato vota el chino o le nace deforme, con deformación, boquinche y todo.

Ana: Con eso no solamente se está afectando la parte de cultivables, los animales, sino también está afectando el agua. Hay que pensar en el agua.

Pregunta: Cuando ustedes recuerdan haber visto las fumigaciones, recuerdan que hayan fumigado fuentes de agua.

Todos: Claroooo.

José: Por donde caiga.

Felipe: Eso le mandan como locos.

José: Generalmente los cultivos de hoja de coca están cerca a los montes, las selvas que ahí son los nacimientos de agua. Pasa ese aparato, le abre la llave a eso y eso queda lavado y eso es puro aceite, haga de cuenta como el aceite que usted le echa a la moto, de esa viscosidad.

Pregunta: ¿Ustedes recuerdan que compañeros de ustedes se hayan desplazado por las fumigaciones?

Todos: Todo el país, todo el país colombiano.

José: No pongámosle mucho, el Caguán, la fumigación esa gente se vino porque la gente de qué va a vivir.

Pregunta: ¿Y pa' donde cogían?

Felipe: Pa' toda parte. Eso ha generado conflictos, desplazamientos.

Camilo: Cuando fueron las marchas pa' Santuario.

Felipe: 96.

Pregunta: ¿Qué recuerdan de las marchas del 96?

Camilo: Muertes.

Felipe: Murieron cientos y cientos de campesinos y soldados también murieron.

Camilo: Donde el ejército mismo los mataba.

Felipe: Y campesino también mataba soldado, por defenderse.

José: No más ahí en el puente de llegando a Florencia, el de Santuario, ahí se daban era machete los campesinos con los soldados.

Felipe: Y los soldados sacaban el fusil y tarararara.

José: Y los campesinos se iban pa'lante dándoles machete y los soldados caían pa'bajo del puente ese alto de abajo al agua, cayó un soldado y el otro lo cogieron macheteado y se lo llevaron y el otro soldado cayó al río y no lo encontraron.

Felipe: Las fumigas han traído problemas económicos muy duros. Y el Estado piensa que esa es la solución, mandar la bota militar a los campos, si toda esa plata que invierten en las Fuerzas Militares la invirtieran en proyectos productivos sería muy bueno. Si toda esa plata que invirtieron en fumigaciones la invirtieran en el campesino sería muy bueno. En vías de penetración, en salud, en educación.

José: Sería algo buenísimo, porque ya entraríamos a competir, no a importar a exportar y dejarnos meter lo que nos quieran mandar.

Felipe: Y aun el Estado que hizo un compromiso en La Habana no ha cumplido, no está cumpliendo y no va a cumplir. Entonces qué es lo que va a volver a hacer la gente nuevamente, pues volver a sembrar coca, porque de qué se va a sostener la gente, usted como campesino como padre de familia con tres, cuatro niños,

pidiéndole aguadepanela, aguadepanela, comida y usted ¿qué va a hacer? El problema como tal el Gobierno que tiene que solucionarles el problema a los campesinos.

Pregunta: Y ustedes recuerdan el pliego de peticiones de las marchas, ¿qué estaban pidiendo en el 96?

Felipe: Ese era uno de los acuerdos, no fumigación, inversión social para el campesino.

Camilo: Eso es el primer desplazamiento del Caquetá.

CARTOGRAFÍA SOCIAL – GRUPO 1

Nota: esta transcripción es caótica, pues pretende recoger el trabajo que se realizó en grupos sobre los mapas que se prepararon para el ejercicio de cartografía social, que realmente era una estrategia para disparar la palabra sobre los acontecimientos que interesaban a la investigación. Por esta razón no hay personajes, simplemente palabras que hicieron parte del ejercicio de memoria.

Entonces muchos de estos como que se asentaron acá con la idea de hacer puntos intermedios entre las trochas para,... en ese tiempo pues como para evitar el paso por donde hubiese fuerza pública, y también pues de alguna manera, pero ya estamos hablando, aquí entra con fuerza gran parte de la fuerza pública que coloca al Estado colombiano en el marco de la guerra que había con el Perú para tratar de salvar parte del territorio de Putumayo, pero en la zona de la cordillera fue más un espacio de intercambio y en las zonas más grandes de llegada de personas que venían de la cordillera.

La gente llegó en el marco del conflicto bipartidista donde muchos liberales, en el marco de la década de los cuarenta, llegan precisamente desplazados específicamente de lo que era el Tolima grande y de mucha de la región del eje cafetero. Y por tanto, dependiendo de su región, ese colono adquiriría como una forma estratégica de vivir en la región. Entonces los del eje cafetero se desarrollaron más en el tema de las arrierías y las sastrerías en ese tipo de cosas.

La mayoría de las familias que venían del Tolima grande es asentaron y se dedicaron a abrir montaña y de ir asentándose en esas zonas lejanas. Y acá en la zona de cordillera el primer espacio donde se empezó de alguna manera a posibilitar la creación de fincas es en el municipio de la montaña específicamente en el núcleo de Gaitania fueron los primeros asentamientos donde se asentaron los primeros colonos.

[Discusión sobre el mapa]

El Caquetá era un lugar de paso. Los colonos dejaban que la gente se iba para lo profundo de la montaña y habría un claro. Y sembraban el plátano y ahí se hacían los corredores que dice la compañera.

Aquí hubo dos procesos de colonización fuertes. Uno de los procesos de colonización fue el que desarrollaron los campesinos en el marco del conflicto bipartidista en los años cincuenta. Pero también hubo una ola de colonización dirigida desde el Estado que fue los proyectos de caucho que se hicieron en El Doncello en la zona del Maguare, que fue en el marco de una idea de la reforma rural integral y ahí es donde aparece el Incora. Se reactiva todo este proceso. Y también se aterriza el tema de la ganadería extensiva con los pilotos de una familia bastante importante y terrateniente acá en el Caquetá que fueron los Lara, en cabeza de don Oliverio Lara, en donde se profundiza el hecho de que... es que los Lara eran dueños de todo Caquetá y Huila.

Todo esto no era de los campesinos sino de los Lara. Los Lara trajeron aquí la ganadería extensiva. Para poder sacar cualquier producto debía pedirse a los Lara. La gente quería a los Lara. Ese man trajo mucha gente rubia para trabajar en su finca trayendo la mano de obra. Era un negocio redondo de tú le trabajaba hasta los Lara pero entonces todo lo que tenías que comprar para desarrollar la actividad agropecuaria tenías que comprárselo a ellos y quién vendía todo, inclusive Venecia, esa base militar que se pasa para llegar acá, esa base venía hasta una finca que es otra base militar internacional y todo eso era el Oliverio Lara y ayer al puerto donde Lara traía el ganado y medianamente se repartía al resto del Caquetá.

El caucho, el tránsito obligatorio, se hacía como una transición de la Casa Arana y eso. Ya después es que llega don Oliverio Lara en Puerto Manríquez, Maguare y la Sierra.

Por los lados de Belén hubo también gran desarrollo por la parte del caucho.

¿Por dónde pasaba el caucho?

La trocha era... venía por Algeciras que cruza después el Orteguaza, después pasaba San Vicente a Doncello. Esa trocha del Danubio es viejísima.

[Discusión sobre el mapa]

Cuando yo llegué a Caquetá en el año 80 yo venía del Huila, recién egresado del estudio, venía a trabajar aquí con una entidad del Incora, más que todo por

las conversaciones con los campesinos se sabía de dónde venía todo el movimiento y de qué regiones venía. Cartagena del Chairá fue uno de los municipios, bueno en ese tiempo era corregimiento y teniendo en cuenta lo grande que era pues fue uno de los más cocaleros. Santa Fe, Remolinos y Santo Domingo, todo eso era coca. Inicialmente el campesino que entró a colonizar encontraba gente más que todo del Huila, del Tolima, de Cundinamarca, de Boyacá, y una parte de Antioquia y del Valle, eran los principales campesinos que ingresaron a trabajar. Era parte de las personas que ingresaron como campesinos a trabajar. A qué venían iluminados por el cuento de que aquí podrían encontrar tierra, de poder instalarse con su familia porque venían desplazados por la pobreza y huyendo de algunos problemas con el Estado. Entonces ellos llegaron esperanzados. Y cogían un pedazo de monte, 50 o 60 hectáreas, y empezaban. Inicialmente a sembrar el maíz, la yuca y el plátano para comer. De los núcleos que llegaron acá Cartagena fue un núcleo grande de la coca, y ahí estaba Santa Fe y Remolinos del Caguán.

Inicialmente muchos campesinos se ubicaron y para paliar la pobreza comenzaron a partir de la madera, la madera fue un renglón importantísimo, de aquí sacaban madera para todo el resto del país y en ese tiempo no había ningún control, eso era deforestar, tumar y tumar. En ese tiempo no había ningún control. Era solo el afán de sacar la madera para venderla. Luego llega el auge, el tema de la coca, inicialmente el campesino era muy cuidadoso con eso, muy miedoso, decir que cultivaba coca pero que podría ser un campesino que vivía a 8 o 9 horas de camino del centro urbano. Hermano, se sabía que el valor del plátano o de la yuca valía más el transporte que el mismo producto. El ganadito era lo que por ahí poco servía. La gente comenzó a cultivar 500 planticas, después un cuarto de hectárea fue creciendo y desarrollándose y después cultivo de cuarto, y fue creciendo, y después se esparció la coca. Y empieza la hoja de la coca.

Lo que yo he hablado con campesinos es que ellos se metieron obligados, el mismo Estado los obligó a meterse a la coca porque no tenían otras opciones, el Estado no ayudó y menos había un apoyo para cultivar otros productos legales. El Incora, a nivel nacional, había sido creado mucho antes, inicia unos procesos de colonizaciones. Había un proyecto de colonización llamado el proyecto de colonización de Caquetá en el año 72 o 73. Las zonas de concentraciones estaban en Caquetá, Putumayo, Amazonas, Meta y Guaviare, todo lo que se llamaba territorios nacionales se llaman proyectos de desarrollo o colonización. El Incora al interior, por ejemplo, Cundinamarca, Boyacá o Santander, todas estas regiones eran incorporadas como más desarrollado con líneas de crédito para pequeños emprendimientos campesinos. Ya había algunas ideas con el caucho. Entonces el Incora hizo un convenio con la

embajada francesa, que eran los duros a nivel internacional en la producción y fabricación de caucho.

Todo el Caquetá estaba destinado para la adjudicación de baldíos. El Incora tenía como programas. El primero era la adjudicación de baldíos, el segundo que era créditos de ganadería. El tercero que era obra de infraestructuras que cubría la construcción de muchos centros de salud, la construcción de carreteras, es decir, todavía servía Incora. Sirvió hasta que lo politizaron. El campesino dijo que yo me vi obligado a venirme para acá porque fui desplazado por el mismo Gobierno desde el interior y aquí no tuve nada más qué hacer que dedicarme al cultivo de la coca.

El naciente cultivo de coca... el fuerte de la coca en Colombia fue el Caquetá y específicamente en Cartagena del Chairá, pero para la zona de la cordillera, cuando se inicia todo el proceso de Plante y pa'lante y se inician los procesos de fumigación en la zona del Caguán es que empieza a aparecer coca, por ejemplo, en esta región que fue prácticamente antes del 2000 antes de esto, 20 años atrás, no había coca en esta zona en la zona de cordillera. Porque para Remolinos y para el plano era donde se concentraban los cultivos. Desde los 80 había coca en el plano. En el año 2000 llega la coca a la zona de lo que es cordillera.

Donde verdaderamente se empezó a evidenciar el tema del cultivo de la hoja de coca fue en Cartagena. El fuerte cocalero en la zona de Acomflopad⁸ fue en El Doncello. Cuando empiezan las negociaciones en San Vicente del Caguán es que se sube la coca hacia El Doncello. La coca llegó acá por la presión que tenía el Estado colombiano sobre ...

Las fumigaciones en la zona del sur y de Cartagena del Chairá específicamente fueron las que dieron inicio a las marchas cocaleras del 96. Esas fumigaciones hicieron que la gente se movilizara, pero que solo se movilizó parte del Putumayo, el fuerte del Caquetá y el Catatumbo. Que fueron las únicas marchas cocaleras que han existido que han tenido fuerza.

Más o menos en el 2000 empieza esta zona de cordillera a ser fuerte en el tema cocalero.

El Incora también promovió el cultivo de caucho y maíz. Se titularon las tierras y se da un crédito para poner a producir el caucho o el ganado; el cultivo del caucho duraba 6 años en dar su primera cosecha. Y podría durar hasta los 30 años

8 Asociación Campesina Cordilleras de los Municipios de Montañita, Florencia, Paujil y Doncello.

la producción. Incluso el caucho puede llegar a dar 45 años. Los créditos eran con intereses muy bajos y con asesoría técnica, el equipo lo componen un ingeniero agrónomo para capacitar al campesino en la producción. El convenio cubría la parte de la cordillera.

El fuerte de las marchas del 96 fue Cartagena del Chairá y el sur que era donde había más coca. Hubo mucho detenidos y judicializados por el tema de las marchas. Yo recuerdo que hubo un tiempo en que si usted lo encontraban en el cocal cogiendo a usted lo metían a la cárcel. El fuerte cocalero en Colombia fue el Caquetá, y en Caquetá en un municipio especificó que fue Cartagena del Chairá. En los ochenta el fuerte cocalero fue Cartagena del Chairá y dos inspecciones de policía que eran Santa Fe del Caguán y Remolinos del Caguán. Cuando empieza el avance de la política antidrogas con apoyo de Estados Unidos desde la base de Larandia.

No es cualquier base militar la que hay ahí. Es una de las más antiguas, se crea en el año 65. Ese puesto de mando unificado que no pertenece a Colombia sino a Norteamérica. No es cualquier base militar como cualquier otra. En 1965 se instaló la base de Larandia con apoyo del Gobierno estadounidense. El objetivo de esa base no era combatir la coca, sino mirar a ver cómo vigilaban Latinoamérica... era un centro de observación a todos los países, Ecuador Venezuela. Ese predio lo vendió Oliverio Lara, cuando mataron al Oliverio Lara que fue en el 64 más o menos de ese tiempo está la base. Porque Oliverio Lara les vendió Larandia a los norteamericanos, sino que Larandia era más grande, antes incluía lo que se llama Venecia y ahora son dos bases.

Entonces cuando empiezan a hacerse las fumigaciones en el Caguán. Todavía estaba relativamente calmado porque en el marco de todo eso se venían realizando las conversaciones de La Uribe. Cuando se hace el bombardeo a la Uribe y se estabiliza todo el proceso de negociación entre Betancourt y las FARC se hace la transición de Gobierno a Virgilio Barco, uno de los primeros pilotos fue precisamente toda esa política antidrogas que tiraron sobre el Caguán. Era Plante y pa'lante, era el programa de conversión de cultivos.

El plan militar que se metió a la invasión de casa verde... el Plan Lazo se convirtió en el Plan Colombia y después en el Plan Patriota.

Mi papá estaba en el Caguán cuando fumigaron la primera vez. Él ya tenía la niña, a mi hermana y ella tenía dos añitos y ella nació en el 87, entonces fue como en el 89 que fumigaron.

Las fumigaciones estaban calmadas por el proceso de paz de La Uribe. Inclusive, otra cosa que hay que resaltar, es que un avance que tenían las FARC, y que se

intentó retomar en el Caguán, fue un plan de sustitución precisamente en Cartagena del Chairá. Y era una propuesta de cómo las comunidades querían dar un tránsito a una economía lícita. Fue un compilado de cómo las FARC y las comunidades pretendían hacer un tránsito.

En la coyuntura de los modelos desmovilización de todos los grupos al inicio de los noventa. Del M-19 y los hijos de Quintín Lame, la nueva transición del Gobierno, mediante toda esa transición llega uno de los gobiernos más feroces en el tema de extranjerizar la producción y hacer un combate no con la coca, sino con las comunidades que fue César Gaviria. César Gaviria fue nefasto cómo le abrió la puerta a lo internacional y como le cerró las puertas al campesinado y en el campo de todos o es que la gente se mama y sale a marchar... es que eran dos bloques de fuerza, la gente del sur que alcanzó a entrar a Florencia y la gente del norte que no llegó sino hasta San Pedro. Entonces fueron las marchas del 96 en donde cualquier cantidad de familia de nosotros quedó muerta en el San Pedro porque la gente intentaba cruzar el río y la gente de la base militar mataba a la gente porque disparaba desde la base militar de Larandia.

Cuando sucedieron las marchas cocaleras todo se articuló a partir de las juntas de acción comunal y los núcleos, y eso era lo que articulaba las marchas. La articulación era por juntas. Y lo importante es que precisamente al haber tanta fuerza sobre Cartagena del Chairá se hizo un piloto de organización muy importante que son los núcleos comunales. Esta idea de los núcleos comunales fue lo que potencializó el trabajo organizativo de poder sumar en procesos de movilización.

Hay que mencionar también que las juntas de acción comunal estaban en manos de las comunidades y no impulsadas por arriba. Luego, cuando el Gobierno ve la fuerza de las juntas de acción en sentido de articulación y movilización es donde por medio de un decreto prácticamente les echa la mano y ya empieza la junta comunal hacer una instancia del Gobierno allá en la vereda, y entonces a nosotros nos ponen a buscar una nueva forma de organización que nos permita movilizarnos. Eso se da después de las marchas cocaleras.

El fortín político lo tenía una familia y esa familia comenzó a trabajar sobre las juntas. Hay un decreto donde el Gobierno reglamenta o mete la mano en las juntas de acción comunal, no conozco bien esa parte, pero obliga a que las juntas de acción comunal también den cuenta de sus afiliados, den cuenta de sus muchos manejos, y entonces ya empiezan los partidos a jugar en ellas Dentro de las juntas y hoy encontramos que muchas veredas... las juntas acción comunal de una región que es organizada que tiene organizaciones fuertes entonces el presidente de la Junta acción

comunal del Centro Democrático. Está el conservador que hace triquiñuelas y se hace elegir como presidente de la junta de acción comunal.

Aquí hay un tema político muy fuerte por una familia que es la familia Turbay. Lo primero que hicieron fue mirar el potencial organizativo que había desde las juntas y empezar a crear fortines politiqueros dentro de las juntas de acción comunal. Esto nos llevó a poner la junta en un nivel de base y empezar a crear estructuras, en ese tiempo eran sindicatos agrarios, en la idea de dinamizar todo el proceso de las regiones. Uno de los sindicatos más grandes que tuvo Caquetá fue Sinpeproagrica,⁹ ese sindicato daba las pautas sobre qué hacer en el campo, era como una Anzorc,¹⁰ como un Fensuagro, pero en el Caquetá. Y movía a mucha gente. Este sindicato se acabó, sindicato de pequeños productores agrícolas del Caquetá.

El M-19 también tuvo que ver con los sindicatos. No, el M-19 sí se conoció aquí cuando echaron ese combate aquí por Paujil que les dieron, les dieron muy duro en toda esa cordillera. Eso fue en los noventa. Yo tenía 3 años. Cuando nace la UP. En el marco del nacimiento de la UP salen muchos procesos organizativos que se unen a ese espacio político, con eso hay un nacimiento de la organización en el Caquetá.

El Yarí es cuna de la resistencia, tuvieron una fuerte zona de influencia. Todos los grupos insurgentes que hubo en Colombia los tuvo esta zona, pero ninguno fue capaz de generar procesos o arraigo en el territorio. Y el único que se quedó allí y que medianamente hizo una coparticipación con las comunidades fueron las FARC, con dos frentes diferentes y una columna. El 13 para el lado del Huila y el 3° para el lado de la cordillera. El número de los frentes de las FARC era según el orden de creación. El 3° tenía todo lo que tenía la Teófilo hasta mesetas era una franja. Y el 2° era una zona territorial tan grande, el comandante del frente, el que más tuvo relevancia, fue Héctor Ramírez que fue la cabeza más notoria del frente 2°.

Entonces, como había un espacio tan grande, las decisiones internas de FARC para adoptar gente dentro de su estructura sobre el territorio pues permite que el frente 2° ubique otra región.

¿En qué año llegan las FARC? Las FARC, que desde el Gobierno bombardea Marquetalia. Entonces ya se dividen para buscar la supervivencia. Ya con frentes. Las primeras veces que se van a pasar por acá fue como en el año 69. Creo que se llaman destacamentos. En el 68 o 69 fueron los primeros grupos que vinieron por

9 Sindicato de Pequeños Propietarios Agrícolas del Caquetá.

10 Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina.

acá. Es que justamente esto hay que recordarlo por memoria histórica. Es que en ese trabajo que había entre las FARC y la avanzada política de las FARC que era el Partido Comunista colombiano empieza a generar procesos organizativos en esta región. El proceso organizativo que tiene esta región data precisamente de las orientaciones del Partido Comunista colombiano, específicamente en la zona del Riochiquito del núcleo de Gaitania donde en Jericó precisamente, por eso los nombres de eso porque eran compañeros de células del Partido Comunista que llegaron a esas regiones. Y empezaron a generar no solo células del partido, sino células organizativas comunales y empieza a desarrollarse todo este proceso en la zona de la cordillera. Entonces hay que devolverle a cada sector la corresponsabilidad con esto. Y la verdad es que el proceso organizativo en la zona de cordillera viene de un proceso del Partido Comunista y por eso los nombres. Entonces nosotros encontramos en Berlín que era un fuerte del Partido Comunista, encontramos a Riochiquito. Que está en los compañeros de Baltasar, cuadros que eran compañeros que los direccionaba el partido. Que los direccionaba el partido desde su región hasta acá, porque había que hacer procesos organizativos allá en su proceso de partido, pero también generaban su proceso comunitario.

¿Hubo cultivos de amapola? En la zona de la cordillera, no. En Riochiquito, sí. En el plano no hubo amapola, aquí el fuerte fue la coca.

¿Cuál es el 2º frente? No, ya tenían menos zonas antes de la desmovilización. La zona del frente 3º viene desde Doncello en límites con Puerto Rico y va por la franca hacia el Danubio y hacia el sur hasta Belén de los Andaquíes. Allá colindaba con el 14 y 49, el límite era con 49. El 49 es el que une el Putumayo con el Caquetá. A mí me consta porque mi hermano era del 14 yo fui a visitarlo por allá.

¿Dónde fue la 1ª fumigación? En la zona del Caguán fue la primera fumigación. Del río Caguán hacia abajo. Todo lo que es Cartagena del Chairá, Santa Fe, Cumarales, Remolinos, El Venado, Camelias, Santo Domingo, hasta Peñas Coloradas, inclusive hasta en Monserrate hubo fumigaciones. Esas fumigaciones fueron en el 89.

Mi papá venía a una caminata y los bajaron que porque iban a fumigar y mi hermana tenía poquitos. Cuando después de las marchas cocaleras del 96 los manes llegan con el PNR¹¹ a todos estos municipios y comenzaron a impulsar el cultivo del limón y chontaduro, el chontaduro dura 7 años en dar ganancias y la gente entonces

11

Plan Nacional de Rehabilitación.

comenzó a hacer limonada con los chontaduros porque no había nada más que vender o producir.

Con las fumigaciones de glifosato comenzó el *Big-Bang* de la coca hacia la cordillera. En la cordillera hasta ese momento no había cultivos grandes, todo el mundo cultiva plátano, yuca, ganadito, y entonces empezaron a subir los que cultivan la coca por acá a informarle a los de la cordillera de que eso era un cultivo muy bueno. Que en parte también la gente empezó a darse cuenta que había auge abajo en el sur y nosotros necesitábamos, porque hasta en la finca, por ejemplo, de uno que era una finca pequeña empezaba a haber escasez.

La coca llega a la cordillera por dos factores primordiales. Las semillas son fundamentales, cuando aparece la pringá María. La pringá María es de clima más fresquito. El otro factor no es igual que avance una avioneta en lo plano que en la cordillera y esta es la razón fundamental. No es lo mismo que se clave una avioneta en lo plano que en la cordillera, había un problema en la Loma...

Sobre lo que dice el compañero, esa fue la manera fundamental por la cual llegan los cultivos a la cordillera. Y la otra cosa es que en la zona del Caguán no estaba solo la gente del Caguán. En la hoja de la coca se dio para que mucha gente de las regiones se fueran a buscar la gran bonanza cocalera allá. Cuando comienzan los controles de seguridad en el tema de la entrada de cemento, la entrada de comida, la entrada de los víveres y se ve todo el apogeo de que inclusive la moneda o el papel moneda ya no se veía, el papel moneda no se veía, usted va a pagar un jugo y lo pagaba con gramos de base. Y entonces mucha gente que era de esas regiones y al ver cómo se intensificó precisamente la presión hacia allá mucha gente sale a las regiones de las que venía. Y mucha gente de este sector se fue hacia la cordillera, entonces con ellos viene la coca.

La connotación de la gente de que era menos difícil fumigar en la zona de la cordillera. Había dos personas que tenían coca en los ochentas y eran muy pocas. El viejo tercer frente sale en el 86 y llega el nuevo tercer frente de gente, con gente del 14 del 15 de la oriental. Esos frentes que ya venían de la zona dura de la coca que estaba mencionando en la compañera. Para él, después del 86 o 87 comienza a llegar la coca a la cordillera.

Por ahí como en el 88 llegó coca a la cordillera, pero no pegaba mucho porque era muy frío. Entonces cuando ya en el 89 que hubo tanto glifosato por allá se extendieron ya para la cordillera. Cuando empieza el control de las compras. Que es donde el Gobierno dice que las FARC compraban coca, lo que hacía realmente era un control para evitar la descomposición dentro de los territorios, aquí entra el Caguán

entran 4 compradores con orientación paramilitar a desestabilizar el terreno. Cómo llega el fortín de la coca fue en El Doncello donde fue el botín de los paramilitares en el departamento, en El Doncello.

Aquí en ese momento el 3º estaba debilitado, entonces los manes logran entrar. El fuerte militar del norte en todo el proceso paramilitar fue El Doncello y era como el espacio donde se decidía, donde se tomaban decisiones sobre a quién matar y eso. Los paramilitares sobrevivieron en Caquetá porque también las decisiones se tomaban en el norte, pero se hacían efectivas en el sur. Por eso gran parte de los familiares de nosotros que han sido desaparecidos en todo el tiempo aparecían los que han aparecido precisamente en el sur del país. Allá era donde se ejecutaban las masacres y todo. Al pie de Valparaíso. Ellos tenían un centro de tortura y asesinato en la escuela de San Luis y allá llegaron todos los que desaparecieron en Florencia. Allá apareció el papá de la compañera en Valparaíso. Era el campamento central de los paramilitares. En la Mono, a la orilla del río Pescado. Ahí era el comando principal de ellos.

En el tema de la colonización la gente tenía planchones eléctricos para poder cruzar los ríos. San Luis es un corregimiento de Belén de los Andaquíes, es como una inspección. En Belén de los Andaquíes es donde los paramilitares cogieron la escuela para eso.

A finales de los ochenta empiezan las fumigaciones en el Caguán y ahí comienza el ascenso del paramilitarismo y el ascenso de los cultivos de hoja de coca a la cordillera. Los paramilitares entraron... aquí hay un segundo momento de la coca. Los paramilitares entran al Caquetá en el primer Gobierno de Uribe para el 2002. En el 2000 más o menos empiezan a hacer presencia. El duro de los paracos en ese tiempo era... había varios, estaba alias Paquita. Ese era el comandante en jefe del bloque Andaquíes de las autodefensas. Las amenazas que hacían a la gente en esa época en el segundo Gobierno de Uribe fueron por las Águilas Negras.

En el sector del Ortegua, en el 2000 fue el *boom* de la coca. Y más o menos al 2005 bombardeaban y luego fumigaban. Lo que comprende el sector de Acomflopá las fumigaciones empezaron más o menos en el 2005. Esas fumigaciones acabaron con los cultivos de pan coger y eso es lo que quiebra la voluntad de la gente. O quiebra no, pero sí despierta el espíritu de resistencia. Entonces mucha gente que no era organizada empieza a protestar porque acabaron la coca, acabaron los cultivos lícitos y no había qué comer y entonces la gente dijo hay que salir a protestar.

En el 2005 empiezan las fumigaciones en la zona de cordillera. Los bombardeos los hacía la Fuerza Aérea. Y también actuaba la Infantería Marina.

Otra cosa que no mencionamos es también cómo el paramilitarismo utilizó los grandes ríos que tenía el Caquetá para desaparecer a sus víctimas. Mucha gente se miró bajar por los ríos. Por el río Caquetá, por el río Caguán, por el Orteguzza. Por los principales ríos iban votando la gente y la desaparecían.

Nos comimos el campamento paramilitar en los Llanos del Yarí. Donde tenían una pista clandestina. Allá fue el primer campamento de los paramilitares en esa zona. Se cayó un avión y las FARC los cerco y los logró expulsar. En el 2002 fue la excursión [incursión] paramilitar a los Llanos del Yarí. Cuando pasó lo Gechen.

Una cosa que no se ha nombrado ahí es que, en el año 84, cuando los diálogos de La Uribe. La luz que tenemos acá y los puentes que tenemos se lograron producto de esos diálogos. Los puentes y la luz están relacionados con la actividad del frente 3º de las FARC en la zona de cordillera. Tenía 13 años, cuando el Ejército me iba a llevar a las malas porque decían que yo era guerrillera y pues yo no era guerrillera [entre risas], era una niña muy parecida a mí.

El Ejército se la veló a la compañera, y la acusaban de guerrillera. El Ejército desató una persecución contra toda la juventud de la vereda de Jericó, de Gaitana y de Riochiquito, porque era el fuerte organizativo. Toda la juventud está organizada, éramos juventud comunista, nos pegamos las patonias para ir a las veredas a jugar fútbol y la mayoría estábamos terminando primaria y todo el mundo pues con sueños de transformar. ¿Y sabe que hizo el Ejército? Es que muchas familias en la región del San Pedro, las familias eran tan pobres que comían carne cuando pasaba la guerrilla repartiendo carne. Pero además cuando es la guerrilla trabajaba muy duro, ellos siembran muchas plataneras adonde llegaban dejaban una platanera sembrada que les servía a las mismas comunidades. La sembraban para cuando ellos pasaban por ahí. Y el Ejército no interpreta, no piensan y ahí es donde las Juventudes en desbandada porque le tenía mucho miedo al Ejército se fue a la guerrilla.

En esos tiempos existía radio Sutatenza, eso fue una persecución a las gentes civiles. Al marido de una tía lo cogieron y lo encarcelaron. En radio Sutatenza daban unas cartillas y al que encontraban con esa cartilla era guerrillero. Eso se creó todo un estigma contra todo el que tenía esas cartillas. Los soldados los cogían, los maltrataban, incluso, los mataban. Hubo mucha gente que mataron y desaparecieron aquí en la cordillera. Violaban a las mujeres, uno le tenía mucho miedo al Ejército por eso. Cogían a las personas y mataron al que iba adelante y fuera de eso los torturaban para obligarlos a decir hasta lo que no sabían.

Se nos olvidó decir que esta región de la cordillera debido al nivel de organización era muy segura. Por acá no pasaba nada ni entraba gente extraña. Porque la

gente era gente trabajadora y eso. Pero cuando el auge del paramilitarismo, el Ejército y los paramilitares se encargaron de quemar todas esas casas que había desde el cruce de la carretera hacia Norcasia. Todas esas casas que había a la orilla del camino de gente que no tenía fincas, que se había hecho ahí porque había llegado huyendo de la violencia hicieron sus casitas y trabajan por ahí en esas haciendas el Ejército y los paramilitares, quemaron todas esas casitas y desalojaron a toda esa gente porque los acusaron de la red de informantes del frente... que estaba el 3° aquí en la cordillera.

Incluso los paramilitares no pudieron entrar. Entran hasta Maracaibo y nada más en La Victoria le mataron a gallo basto. Acá entraban en moto, pero los rechazaban, aquí hubo gente del EPL, aquí hubo gente del M-19, aquí hubo un grupo del ELN que se los llevó la avalancha... perdón fueron los del EPL. Si no que cuando nosotros hablamos de toda esta región, de lo que está Acomflopap, Acomflopap coge todos estos municipios hasta Doncello y entonces ya lo hablamos como un solo territorio. Acomflopap cubre Montañita, Paujil, Florencia y Doncello.

En el 2003, la Teófilo tumbó a los gringos. Eso fue con roquetazos. Ya no estaba la zona de despeje. Ellos venían a una cosa que estaban haciendo ahí en Florencia, que estaban inaugurando. Esos eran mercenarios que venían a ser inteligencia, exploraciones aéreas. Y esa avioneta no había salido ni siquiera de acá, sino que había salido del Meta, hacia un sobrevuelo de inteligencia y llegaba a Larandia. Y resulta que por allá se colgó en un filo del Orteguzza y ahí estaba la gente de la Teófilo y lo bajarán. Ellos jamás se imaginaron que esa avioneta estaba llena con militares gringos de inteligencia. Es que la Teófilo tenía figuras como muy importantes y cada uno como que sostuvo un espacio específico y con los beligerantes que fueron pues entonces de sus comandantes ... y como este sector siempre ha sido un corredor estratégico, entonces muchos frentes para llegar al bloque sur pues se llegaba por aquí, entonces por aquí era paso de tropas de las FARC y no solo del frente 3° que era el que estaba acá. Unos de los que estaba haciéndose tránsito seguido eran los de la Teófilo. Ellos en su espacio territorial termina el 3° y de ahí para allá sigue el espacio de la Teófilo. Ellos se movían por todos lados porque era una columna móvil.

Vamos a hablar de conflictos ambientales. Hay impactos desiguales en proyectos de extracción de recursos, quién se beneficia del petróleo, y también nosotros cuando compramos gasolina, quién se beneficia del precio del petróleo.

Cuando nosotros recibimos los costos de esas extracciones que nos fumi-gan, nos desplazan o también que hay un conflicto por apropiarse de recursos, por ejemplo, la deforestación es un conflicto ambiental porque por un lado hay gente que

necesita sobrevivir. Por otro lado, hay gente que hay preocupada por la deforestación. Esos son los conflictos ambientales. Vamos por cada uno de los temas.

Dos cosas. Primero, los conflictos todos no son malos. Segundo, el conflicto de la creación de figuras dentro del territorio ya sean de áreas protegidas o protecciones ambientales. Uno de los conflictos es por la creación de figuras de protección, figuras ambientales, ¿qué conflictos de esos conocen ustedes?

Vamos a hablar de Acomflopap. La zona de la cordillera donde está Acomflopap, la problemática es precisamente que hay muchas figuras de ordenamiento y de ordenamiento de protección sobre el territorio que han sido impuestas o desde lo nacional o desde las dependencias que tienen un marco de relación directa con ellos. Para el caso de nosotros el parque regional natural Miraflores Picachos que fue creado el 21 de diciembre del año pasado. Aunque venía de una ordenanza de la asamblea departamental de 1976 digo de 2012, salió la ordenanza de la asamblea que crea una figura de distrito de conservación de aguas y suelos del Caquetá que cobija a 8 municipios, 9 municipios, y que es la única en el país por lo tanto no está reglamentada. Y pretenden reglamentarla de acuerdo con la ubicación, pero también que el distrito produjo en el 76 un levantamiento una sustracción de esta región de la ley segunda de 59. Precisamente para adjudicar esa tierra.

Ahí juega mucho el Incora. Lo que no está dentro de esas dos figuras está bajo la ley segunda de 1959, que es la ley de reserva forestal en el caso de nosotros tipo A, tipo B. La tipo A está del [...] para hacia arriba y de ahí para acá es tipo B.

Las reservas de ley segunda fueron creadas en el 59 para aprovechar los bosques. No son figuras de protección ni de conservación ambiental, sino para aprovechar racionalmente el bosque. Eso nunca se reglamentó, pero desde el 2012 se está buscando organizar con eso tipo A, B y C. El tipo A es el más restrictivo jurídicamente, no se puede hacer mucho; tipo B se pueden hacer aprovechamientos forestales y tipos de aprovechamientos agropecuarios, pero con elementos forestales. Acá solamente hay tipo A y B. El polígono todavía no está definido.

Del distrito de conservación de aguas del Caquetá. Estas figuras no permiten la adjudicación de tierras. Actualmente el Gobierno tiene una propuesta de otorgar contratos de uso, que es como si ustedes estuvieran arrendándola al Estado. Pero en esta parte hay gente con títulos, sí, pero la figura ya no permite nuevos títulos. Los títulos no son de la constitución del parque hacia acá.

Hay otro conflicto acá por... los límites de San Vicente en la región de Lozada, entre Llanos del Yarí. Es una zona del litigio que a ningún gobernante ni del

Caquetá ni del Meta le ha importado, porque es un caballito de campaña en cada campaña electoral. Pero además ahí también entran a jugar las figuras ambientales del Gobierno y de parques nacionales porque la zona según estudios que ya tienen toda esa zona del Yarí, del Diamante, eso es una zona muy petrolera. Eso es una sabana natural que ustedes conocen y es una zona con mucho petróleo, entonces si definen que quedaría en el Meta o en el Caquetá, eso va a generar un conflicto y el Gobierno todavía no le ha metido el diente a eso. Eso está quieto ahí para ver cómo pueden sacar una norma que definitivamente le permita al Gobierno adueñarse de esas tierras que ya lo hicieron una vez con la resolución. Caquetá está en su territorio porque las sombras del Caquetá, ese municipio está en Caquetá y la mitad desde el Meta. En el colegio hay profesores que lo mandan al Caquetá y otros profesores los pone en el Meta. Eso en el mismo colegio y eso genera mucho choque.

La zona no es municipio, es un caserío, es un centro poblado. La zona del litigio es toda esta [señala el mapa]. Como en esta región de litigio, también colindan el parque Picachos, el parque Tinigua y el parque del Chiribiquete y la Sierra Nevada La Macarena. Ahí confluyen, y por el lado de arriba también colinda con el Sumapaz. Ahí confluyen cinco parques que entonces tampoco es que digamos cualquier territorio que quieren anexarse además porque tienen concesionada casi toda la sierra La Macarena. Y aquí les ha quedado grande concesionar, ya hicieron dos intentos antes de la resolución. Cuando concesionaron lo de los pozos que quedan sobre San Vicente ellos intentaron concesionar arriba el diamante, pero la comunidad se les paró y se metieron y no dejaron. Terminaron desalojando a la petrolera que iba para allá. El Caquetá no puede desentenderse dentro de sus luchas de ese conflicto allá.

Uno de los parques nacionales más importantes que tiene Colombia es el Parque Nacional Serranía del Chiribiquete, que si bien es cierto es actualmente la entrada de la Amazonia. Que precisamente está en el Caquetá, que cobija el municipio de Milán y Solano, también hay que reconocer que, por ejemplo, gran parte del espacio ambiental que pretendía hacer Santos el año pasado era redelimitar esas figuras. Cuando se redelimita unas figuras de especial protección no pierde el territorio, sino que recupera territorio y ahí él detalló sobre el campesino que están precisamente en esas regiones entonces también es un conflicto por las tierras en tanto que se crean figuras de ordenamiento y de ordenamiento ambiental. Desconociendo al campesino colono que sea sentado en estos terrenos cuando no estaba la figura y estaba a reventar muy pronto también. Las figuras surgen mucho después de los procesos de colonización.

Ese parque Chiribiquete conecta Caquetá con Sumapaz, Meta, Guaviare y Guainía. Ahí para abajo. Pero además es el nacimiento de muchas aguas que bañan

el departamento del Meta y toda esa región del plano. Este Chiribiquete es supremamente importante porque además es una zona de confluencia entre los cinco principales parques de Colombia.

En la zona de Acomflopád, en la zona de la cordillera hay parte dos bloques petroleros. Por el ser sector de Florencia está el VCM 32. Está concesionado a la Emerald Energy. Y por el lado de Paujil, Doncello, Puerto Rico está el Cardón 2D que está concesionado para todo el tema de sísmica a Ecopetrol y para todo el tema de explotación para la Emerald Energy que fue un acuerdo entre empresas. Esas licencias son de 1982 y se cree que llegó Emerald Energy a comprarlas, sin embargo, las licencias son del 2000. Y esas del 80, lo que pasa es que la Shell mojoneó varias zonas del Caquetá, inclusive la Shell fue la que hizo los mojones de los pozos que después se adquirieron por parte de la Emerald Energy. Eso fue en San Vicente del Caguán yendo hacia San Juan de Lozada. La Shell colocó puntos en casi todo el Caquetá.

En esta región hay mojones desde el 80. Yo me acuerdo que estábamos pequeños y uno iba por la montaña de cacería y encontraba la plaquita de la Shell, o de cemento. Seguro iban marcando la trocha. El campesino en la ingenuidad creía que eso era para que no se perdiera la trocha, resulta que no era para eso.

Solamente están en producción dos pozos, los otros están en amenaza. El año pasado habían parado porque no pudieron llegar a un acuerdo con las comunidades. Ellos como son tan ventajosos, el acuerdo con la comunidad era que ellos pavimentaban la vía de San Juan a San Vicente, y pavimentaron al frente de cada casa menos de media cuadra. Entonces, como no cumplieron a la gente, cuando volvieron a explotar el segundo pozo, entonces la gente se le cerró a la banda y no los dejaron y amenazaron con incendiar los equipos. Y como la guerrilla también antes de los acuerdos, les alcanzaron a derramar varios tanques entonces tuvieron pérdidas grandes y ya como que habían dicho que ya no pero seguro ya habían sacado todo de los pozos.

Cuando estuvo el petróleo por el piso los manes estaban sacando, una vez pregunté en una asamblea por qué estos manes están sacando el petróleo, y era porque realmente estaban sacando oro. Los manes están sacando oro. Se cargaron todo y dejaron la polvareda que se come uno cuando va de San Vicente a San Juan.

También están las hidroeléctricas, tenemos dos el aprovechamiento del río San Pedro en el proyecto Tulpas, nosotros nacimos para combatir esa hidroeléctrica en el río San Pedro. También está la del río Guayas, allá en ese río fue donde desaparecieron al hijo de Rafael. En el límite de Acomflopád está la hidroeléctrica, hay dos proyectos de hidroeléctricas que son los proyectos Guayas uno y dos. Ahí en el río Guayas aquí arriba en Brisas, pero esas son asilo de agua entonces la connotación de

que son menos nocivas que el embalse también es mentira; si hacen esa hidroeléctrica inundan toda la región a donde nosotros nos criamos porque donde está el alto, pero en la ribera del río San Pedro sí se alcanza a inundar porque es un valle quién sabe hasta dónde. La inundación de los muros pretende ser de un diámetro de 8 hectáreas y son 3 puntos aquí dentro de Acomflop. Esas tienen licencia.

Un proyecto estaba detenido por las FARC y el otro es Guayas uno y dos, porque allá sí lograron dividir a la comunidad. Allá por los lados de la Aguililla. Qué daño tan grande, que se vayan para el carajo. Le pueden hacer tres represamientos al mismo río para aprovechar el caudal. Un compañero que venía de Antioquia vino a explicarnos cómo eran las represas y cómo funcionaba la hidroeléctrica a filo de agua. Sobre el Orteguzza también están... maldito, el Estado nunca ha querido invertir en esta región, pero ahora sí quiere venir por los ríos. El Orteguzza también tiene un problema de hidroeléctrica, mentiras es una concesión de minería, abajo en San Antonio.

En el Orteguzza también quieren hacer unas hidroeléctricas, pero las propuestas que hay allá es que, si fallan las de Guayas, si no pueden aquí, se van para allá. La lucha de Acomflop es por el territorio, lo que necesitan es la caída que está allá en Jericó.

De minería solo se habla en el Orteguzza. Para la zona del plano donde Coordosac hace más presencia, sí hay proyectos de minería. Por sectores uno Junta más información.

Nosotros tenemos una figura de ordenamiento territorial que intenta no permitir los daños ambientales que es la construcción de la zona de reserva campesina, es nuestra propuesta de defensa ambiental del territorio. La región de la zona de reserva campesina va desde la vereda El Quebrador en el corregimiento del Danubio que limita con Garzón hasta el río [...] en límites entre Doncello y Puerto Rico, y aquí abajo desde la marginal de la selva hasta el límite del Parque Regional Natural Miraflores Picachos, que para desgracia de nosotros que es el parque regional más grande de Colombia.

Hay una propuesta en Doncello de Zidres.¹² Donde termina Acomflop, por eso es la pelea. En la parte alta de Caquetá no hay deforestación. Así como en Cartagena del Chairá y San Vicente. Esa es una discusión que nosotros hemos dado siempre. El campesino aquí no llegó porque quiso, el campesino se volvió colono cuando llegó acá desplazado por el conflicto y el campesino de esta zona ni siquiera el

12 Zonas de Interés de Desarrollo Rural y Económico.

campesino del Caquetá era ganadero y también fue un modo de producción impuesto precisamente por un latifundista. Por el latifundio para generarle riqueza. Porque es que el tema de la ganadería para el campesino no es una ganancia, es un ahorro, entonces cómo identificamos nosotros al tema de la ganadería, al campesino le produce la vaca en tres años. Pero el campesino aquí no tiene el ganado para compraventa como hacían los Lara o como hacen los grandes hatos de acá. Es más, un ahorro porque el diario vivir el campesino de la cordillera vive del plátano, de la caña y de los cultivos de yuca. Hemos generado niveles de deforestación porque de aquí se sacaba mucha madera entonces se hacían dos actividades a la vez, no solo un proceso de colonización, sino también el arrastre de madera con los arrieros, pero actualmente una de las cosas que generó niveles de deforestación fue precisamente el cultivo de hoja de coca. Que fuimos obligados a sembrar eso para subsistir, pero también el cultivo de coca no es dominante en esta región. El cultivo de coca es más grande y es de nivel comercial más amplio para la zona del plano que para la zona de la cordillera. Si vamos a cuantificar hectáreas nosotros tenemos niveles de coca muy bajitos en comparación con lo del plano, porque es que en el plano no hay nada más que sembrar la gente eso, ganado o coca. De alguna manera en los pisos térmicos que se dan acá pues da la facilidad de sembrar otra cosa, que también la zona de la cordillera no tiene un tipo de cultivo predominante que pueda sostener la economía. Aquí hay café, pero no es un monocultivo, son pequeños cultivos y pequeñas economías solidarias campesinas familiares desde los mismos compañeros para subsistir. Incluso si vamos a medir la tierra ni siquiera el campesino de la zona de la cordillera tiene una unidad agrícola familiar completa, cuando la misma ley nos dice que nosotros teníamos dos unidades agrícolas familiares aquí el campesino que más hectáreas tiene 70 hectáreas y la UAF¹³ aquí está en 76 hectáreas ni siquiera la cantidad de tierra que deberíamos tener tenemos.

Por el otro lado, sí hay procesos de deforestación que se han intensificado cuando salen las FARC de la región porque, volvemos a decir, que el referente de orden en la región eran precisamente las FARC. Las FARC ayudaban a armonizar todos los mecanismos de control que hacíamos las organizaciones mediante la lucha que ellos tienen por la tierra ya que las FARC vienen de un acervo campesino. Sí se incrementaba la deforestación y tenemos una discusión grande con esas zonas, que nosotros creemos son baldíos porque casi todo esto coincide con nuestro trabajo de cómo la zona de reserva campesina [...] un cierre para la protección de las reservas, y más concretamente en enseñarle a los campesinos; ahora con esta nueva figura que nos impusieron ya hay una fuerza penal en el hecho de estar sembrando a diestra y

siniestra. Que sí se ha incrementado la deforestación, pero también hemos podido identificar que una de las cosas que salió de un estudio que hicimos hace unos días es que ha entrado mucha gente a comprar fincas subsiguientes y a crear y acumular grandes extensiones de tierra. Una persona que no conocemos junta 3 o 4 predios y tumba la selva y esa es la deforestación que se está viendo. Eso se está dando por toda parte, eso fue lo que pasó en San Vicente, por ejemplo. No es la gente que ha vivido ahí, sino es gente que llegó a colonizar.

CARTOGRAFÍA SOCIAL – GRUPO 2

Nota: esta transcripción es caótica, pues pretende recoger el trabajo que se realizó en grupos sobre los mapas que se prepararon para el ejercicio de cartografía social, que realmente era una estrategia para disparar la palabra sobre los acontecimientos que interesaban a la investigación. Por esta razón no hay personajes, simplemente palabras que hicieron parte del ejercicio de memoria.

[Trabajo sobre el mapa]

En Miravalle ahora hay muchos bananos, por el espacio territorial, que se está cultivando bastante. Cómo es una zona de reserva y eso se hace con campesinos, se está fortaleciendo. La vocación ganadera del Caquetá tiene un impacto en la tierra. En Montañita producen plátano, yuca, arroz, gallitos, en todo el Caquetá les gustan los gallos.

Aquí en Caquetá se apuesta mucha plata en los gallos. Eso apuestan mucha plata en eso. Uno escucha que las mujeres ponen el ambiente y los hombres el aguardiente, pero en San José es diferente, los hombres ponen el ambiente, las mujeres el aguardiente, pues así es en San José.

Aún persisten caucheras. Por acá por los lados de Cartagena en la Mono y tienen una vaina de clones allí Montañita, a la entrada de Montañita y en San Pablo. Tienen un campo de investigación para eso. Esta es la planta cauchera de Milanta para investigar palma y caucho.

Esta ganadería es la ganadería extensiva. El capitalismo salvaje maldito. Por acá en estos centros de ganadería.

Ahí nos toca poner el glifosato de primera manera, todo el Caquetá ha sido fumigado de manera sistemática. Todo el Caquetá fue fumigado: fumigaron las vacas, fumigaron todo lo que fue pastos, contaminaron ríos, fumigaron, hubo muertos.

Muertos por glifosato. En Curillo hay un caso de muerte, una persona que está embarazada y cuando fumigaron le cayó el glifosato y se murió. Estaba en el...

Es que, si nos ponemos a ver, todos los municipios fueron fumigados. Acá fumigaron todo.

Fumigaron en San José. Ahí hubo un niño que nació enfermo, con malformaciones genéticas. Todo el Caguán tuvo malformaciones genéticas también. En Solano nació un niño que de aquí para arriba se le miraba todo el cráneo. Nacieron muchos niños con problemas de microcefalia [hidrocefalia], agua en el cerebro, mucha gente con la cabeza grande.

En el puerto, en el núcleo de Puerto Valdivia, había una mujer que estaba en el patio y fue fumigada por el glifosato, la gente se puso a reír y ella se le recogió la cara, le afectó los músculos de la cara.

Otro fenómeno es que el bolsillo se afectó mucho, eso era gordito antes de las fumigaciones y luego quedó delgadito. Eso generó una descomposición social.

[Discusión sobre el mapa]

Esos aviones servían para fumigar y para echar bombas. Esto por aquí fue fumigado todo, esto por aquí fue fumigado. Hubo poblados que se infectaron de enfermedades por la prostitución, eso fue un fenómeno que se generó de la bonanza cocalera. Fue la bonanza cocalera la que generó esos efectos.

El tema de hoy, el proceso petrolero ha sido transitorio, todavía no se ha sostenido, todavía no hay explotaciones, solamente explotación en Cartagena al Caguán; aquí se hace una explotación de 6 meses máximo y duran un rato en volver.

El centro de la coca fue Cartagena del Chairá, porque fue la parte de que otros, unos extranjeros, llegaron más fácilmente y por familia regalaron unas maticas. Ellos venían regalando matas para los campesinos que quisieran y luego ellos vinieron a comprar el producto. Al campesino le llegaron con la semilla con unas personas que eran los que enseñaban cómo se procesaba, había que pagarle. Era unos gringos que se llamaban los hermanos Marx. Y luego sí llegaron comprándole la merca y así, entonces todo el mundo se enamoró de eso.

¿Mantuvieron precios altos en los ochenta y en los noventa, y cuando ya comenzaron los cultivos en Colombia bajaron?

En el 90 y... como en el 86 u 87 se bajó el precio. Una época en el que a usted no se la compraban por nada. Y usted pasaba a comprar remesa y el Ejército le decía:

“un momentico, venga la lista, ah, 5 libras de arroz, no, una libra, usted va a llevarle a la guerrilla”. Ese fue bloqueo económico. En las épocas del Estatuto de Seguridad de Julio César Turbay Ayala, que en paz descanse, lo tenga el diablo en el infierno atizando la paila mocha.

Los gringos no dejaban que los campesinos supieran cómo se transformaba la coca. Cuando los campesinos se copiaron comenzaron a oler qué era lo que le echaban entonces comenzaron a copiarse y terminaron quimiqueando eso. Eso ellos mismos le fueron dando valor a eso y fue cuando cogió el vuelo de la coca Y ahí sí cualquier gramo era hartito lo que valía, pero fue eso, antes los gringos eran los que quimiqueaban.

¿En qué momento comienzan las judicializaciones o en qué municipio comienzan a procesarlos?

En San José del Fragua hasta el momento van procesados por el tema en que han entrado y los han cogido en los trabajaderos y llevado para Florencia. En Cartagena del Chairá inclusive hasta menores de edad los han capturado, capturado a los trabajadores, cuando ellos ven es que están encerrados y piensan unidades (?) ya no pueden. Para San José fue como en el 2016.

Nosotros acompañamos el proceso de cuando cogieron a dos menores en Cartagena del Chairá, en ese proceso de los 6, en el 2017 por deforestación.

En Curillo también ha pasado, un señor fue capturado en el 2017 cuando él ya había entrado al acuerdo de sustitución, inclusive a esa familia no le están pagando el programa porque está en investigación política entonces él está detenido. Lo cogieron por merca porque la llevaba a venderla en el 2015. Lo cogió el Ejército. Estuvo detenido y en la policía le pidieron que como en ese tiempo el ejército y la policía tenían en las bases de ellos las fotos más y de otras personas más, entonces le decía a la señora que dijera el nombre, el alias de cada uno. Entonces el señor dijo que no nos conoce a ninguno de nosotros. Le dieron libertad a cambio de que él considera una evidencia para poder capturarnos a nosotros. Evidencias de que trabajamos en el trabajo organizativo con las organizaciones y la organización de la gente. Y en el 2017, cuando firmó el acuerdo, le echaron mano. Para mí es como el mismo Gobierno poniéndole a ser ... dividiendo las comunidades y ... él salió de allá y lo que me dijo fue compañera fulano de tal me dijo esto, a ustedes los tienen como milicianos del frente tal, nosotros lo único que necesitamos es el alias, fuimos y denunciemos eso que eso se llama ... nosotros pusimos el denuncia, logramos salir de ese problema. El ejército y la policía se dieron cuenta que el señor nos avisó. El señor está detenido por eso y no le han querido quitar eso.

Pero estás en el proceso de cultivo de coca. Porque a raíz digamos del proceso que el Plan Colombia generó en el Caquetá, con el tema FARC también hubo muchas detenciones, prisioneros políticos. Lo que llamamos las pescas milagrosas del ejército. A raíz de los cultivos de coca, a raíz del proceso del Plan Colombia que generó en el Caquetá frente al tema de FARC también hubo un pico de capturas por delitos políticos, sobre todo el delito de rebelión. Falsos positivos y detenciones arbitrarias, eso era lo que el Gobierno incitaba y eso era lo que a nosotros nos emputaba.

En el municipio de Curillo la policía antinarcóticos llegó algún acuerdo con los presidentes de juntas de erradicar el 10 por ciento de los cultivos en noviembre del 2016. Y erradicó el cultivo un pedacito, tomaron fotos y enviaron como si hubieran erradicado el cultivo completo. Luego la policía antinarcóticos, el 22 de noviembre del 2016, puso la denuncia a esas familias en las cuales hay 300 familias que están en proceso de investigación, pero que están dentro del programa. No sabemos qué va a pasar con ustedes, qué proceso venga por la información de la policía.

Lo más triste de todo es que yo bajé a esas veredas a decirles ese negocio está chimbo, no se metan a eso, ¿saben qué decían?, “sapo usted nos deja cuadrar”. Salieron enredados las personas que no estuvieron en la resistencia, mas las personas que estuvieron en la resistencia no están metidas en ese problema. El Gobierno planeó todo mal, no hubo una socialización del programa de sustitución y sí llegó erradicando forzosamente, luego llegó con la propuesta. El campesino aceptó y dijo déjeme las maticas y dejó así, todo es falta de voluntad del Gobierno.

[Discusión sobre el mapa]

¿Qué batallones hay?

Arranque por Florencia, adentro de Florencia está el Juanambú, la Brigada y la división. También está el Liborio Mejía. Juanambú y el Baser, como el Liborio Mejía. Esta es la 6ª división del Ejército. El Liborio Mejía también está en Florencia. Está la base militar de Larandia. Es un fuerte militar donde están los estadounidenses, es una base de los gringos prácticamente. Desde el Huila incursionaba el batallón Tenerife también en el Caquetá. Está el batallón energético vial número 19 ahí en Puerto Rico, está también en Doncello, y abajo en Milán está en Tres Esquinas la base de Tres Esquinas.

Y a San José ya le asignaron un territorio donde van a establecer ya un batallón. Hay muchos batallones en todos los municipios, Tres Esquinas es un batallón que queda en Solano, esa base es una base militar gringa. También está la base Peñas Coloradas, donde hay batallón de Cartagena, está la base de Curillo que es una

extensión del Juanambú que queda en Florencia. En Curillo existe la Marina que es la que sube por el río y que es la que más daño hace. Es la que anda por los ríos. Puerto Rico, Milán, Doncello y Solano, todos esos tienen base. Nosotros vivíamos en un mundo muy militarizado... que no sé cómo hacíamos.

¿En qué ciudades hay un hospital, o solo en Florencia? [hubo risas de todos, como si la pregunta fuera boba, pues claro solo hay hospital en Florencia].

Solo hay en Florencia, hay mucho batallón y poco hospital, como esto es así. Aparte usted inventar chistes que más sabe hacer. No hay un puesto de salud, como que sea bueno si hay una emergencia puedo acudir.

En Norcasia hay un puesto de salud, pero no hay medicamentos, no tienen todas las máquinas. Están las estructuras, las casas como puesto de salud, pero no hay quién atiende, no hay medicamentos, no hay nada. También hay zonas abandonadas sin equipos. A veces los puestos de salud no son del Estado como tal. Y los que son del Estado pues tampoco tienen equipos porque el Estado no quiere aportar, muchas veces la construcción de estos puestos de salud depende de la red política. No hay otro hospital en el departamento, en San Vicente hay uno, pero no es que sirva para todo. Yo conozco puestos de salud tan antihigiénicos aquí en Caquetá que parecen todos negros como ya llevados del verraco, todo eso se goterea por los techos, los pisos, son todos partidos y así les toca a esos que no son ni enfermeros, son auxiliares de enfermería. El salario de ellos sí sale del Gobierno departamental.

En la mayoría del Caquetá hay puestos de atención que es diferente a un hospital. En el Caquetá hay una dinámica que ustedes deben conocer, nosotros tenemos, aquí sí hay un plan de atención es una vez al año. Lo que llaman las brigadas móviles de salud. Las brigadas las hacen digamos los médicos y hacen un contrato o un convenio con el Ejército. Vale cómo 1600 millones cada Brigada, entonces nosotros tenemos el don de aparte de luchar por esta tierra y pelear, tenemos el don de programar el cuerpo para que en noviembre esté listo para que lo atienda la Brigada. Ya sabemos que es de vista y problemas de muelas o peluqueada. No saben de nada más. Solo dan acetaminofén, dan loratadina, también diclofenaco. Esas son las tres clases, también dan metronidazol. Las enfermedades de una mujer se curan con esas tres medicinas.

Pasemos a la otra capa. Acá nos falta algo importante, la educación. Toda la pelea que hemos dado por la construcción de escuelas. ¿Qué colegios hay en los municipios del Caquetá? Hace dos o 3 años logramos que el Gobierno departamental hiciera un estudio sobre los colegios y las infraestructuras. Se logró que se concluyera

que faltaban 600 docentes para el Caquetá. Hoy en día todavía hay escuelas donde no hay docente. En alguna época los docentes eran puestos por la comunidad, hoy puede pasar. El gobierno departamental solía ser contratista de un profesor por solo dos meses, noviembre a diciembre, y con eso decía que estaban cubriendo la educación en esa escuela. No contratan el docente para un año, sino para dos meses del año y con eso ya cumplían el requisito.

¿Cómo es la presencia del SENA en el departamento?

El SENA tiene sus programas de ir a territorio entonces dicta unos cursos, pero qué pasa, son cursos de 20 o 40 horas, pero lo que hay que tener en cuenta es que el SENA, no sé, pero casi todo lo que he visto es que el SENA nunca trae para hacer las prácticas en nuestro territorio. Entonces son cosas que se salen de las manos si usted así le das teoría, pero no se llega a la práctica pues no sirve para nada. Por ejemplo, para el campo no hay información técnica, ellos mandan los instructores, eso no lo podemos negar. Pero si quiero acceder a una formación técnica de esas tengo que someterme a que debe ser tres días en la semana, entonces qué tiempo voy a tener yo para atender mis otras obligaciones personales. Eso hace que yo no participe en información técnica porque no me queda tiempo. Y si son de tres meses de formación, así entonces cuánto tiempo tengo que invertir eso así solamente para estar sentado ahí tres días en la semana. Y a ellos se les ocurre aparte de eso es que este otro lunes también nos toca entonces dejan de ser tres días y terminan siendo cuatro.

Entonces no hay posibilidad de decir uno voy a implementar la caña y voy a hacer el curso para tecnificarla porque cómo. Porque por lo menos dijera a nosotros nos sirven los viernes y los sábados, entonces esos dos días se pueden sacar.

Ahora está pegando el tema de la capacitación para el Sacha Inchi,¹⁴ pero no estamos teniendo en la tecnificación para transformarlo. Porque en los profesionales ni siquiera conocen la mata, entonces la gente no quiere perder el tiempo una semana para hablar con un técnico que ni conoce la mata ni sabe cómo se cultiva. Entonces la gente desecha las capacitaciones que se hacen. Con el SENA puede ser otra vaina, porque ellos terminan la capacitación que es amplia y generan un acompañamiento al proyecto porque ya sí manejan las cosas con mucha más dedicación, porque el campesino no tiene todo el tiempo para estar en capacitaciones porque se abandona la finca y todas las tareas están por hacer.

14 El sachu inchi es una planta semileñosa y perenne, de la familia de las euforbiáceas, que se da en el Amazonas.

Es que ni siquiera educación media para la gente del campo. Es que económicamente muchas veces el entorno de uno está en la finca, cómo va a ir un ingeniero del SENA a enseñarnos a sembrar una mata de yuca si eso es lo que hacemos. Ellos conocen la yuca en la galería, ellos compran la yuca, entonces eso es complejo. Aquí al campesino hay que formar por grupos con muchas prácticas, pero no es solamente decirle solo como lo técnico, porque el campesino tiene la información de la práctica. Usted tiene que ir a hacer el proceso en el terreno, cómo se debe coger la tierra, cómo se debe sembrar el producto, cómo se debe cuidar, cómo debe quedar el producto, cómo debe transformarlo. Es que los técnicos salen y dicen esta gente no aprendió nada, pero es porque el campesino aprende con la práctica.

¿Cómo aprendieron a sembrar la coca?

Empíricamente, pero también nos enseñaron la generalidad como lo dijo la compañera. El campesino se vio en la tarea decir bueno, pero esto tan barato no nos sirve porque los combustibles y subían de precio y los insumos entonces comenzaron a crear la forma de procesarla y cada día levantando más pulimiento, en un principio eso se machacaba y después se fue cortando y se fue innovando. Lo mismo es que el campesino sabe cultivar plátanos, yuca, todo lo que usted diga. Coordsac¹⁵ tiene algunos proyectos silvopastoriles con sus asociados.

Pues las fumigas, la deforestación, la contaminación... qué más. La entrada de 44 bloques petroleros. Podemos dibujar aquí los campos petroleros. Qué fenómeno en el Caquetá con el petróleo, dicen que hay un crudo que es pesado, por lo que es todavía muy caro producirlo. En el Solano, Cartagena y Curillo y zona petrolera. El único pozo que está en explotación en el momento son los pozos en San Vicente del Caguán. Todo el resto de municipios tiene amenaza del tema de las petroleras que son los 44 bloques que están anunciados en el momento. En San Vicente ya están explotando. En Solano habían llegado en el 87, está en exploración, llegó la Western e hizo los estudios.

[Ubicación de pozos en el mapa]

En Solita instalaron unos mojones en el 87, más o menos, el de San Vicente del Caguán está operativo desde antes del 87, está como desde el 82 porque yo me acuerdo que estaba en el proceso de invasión. Ahí en el raicero que hoy es Malvinas y ya estaban instalando este campamento que hoy día es garaje por la avenida de Los

15 Coordinadora Departamental de Organizaciones Sociales, Ambientales y Campesinas del Caquetá.

Fundadores. El tema de los bloques es porque ya se certificó de que existe una veta de petróleo en todos los municipios.

La mayoría del petróleo va para Huila. Es tan fácil que ahorita están haciendo, antiguamente las comunidades pedían que les arreglaran la vía, que les arreglaran los puentes, ahorita no les arreglan ni la vía, ni los puentes. Colocan sobre los puentes malos unos rieles por encima y por ahí sí pasan los carros. Ellos van pasando por encima, sacan los materiales y luego dejan a las comunidades con las chambas en las vías.

En Solita están arreglando la vía, desde Morelia, la marginal de la selva atraviesa todo el departamento. Ella va de norte a sur desde San Vicente hasta San José del Fragua. El problema es que por acá hay unas vainas indígenas, entonces los manes hasta Fragueta se dejó pavimentar esa vaina, de ahí para dentro pues como los indígenas reclaman la consulta previa ahí está trancado eso, que es un pedacito, son como 600 metros. La marginal de la selva va hasta Piamonte.

Esto se sobrepone con las zonas de reserva campesina. Hay esperanza de que se constituyan las zonas. La pelea está allí pero el Gobierno le quiere apostar es a las Zidres. ¿A dónde están los proyectos de Zidres? La idea de ellos es que se declaren Zidres como una apuesta agrícola para que las zonas de reserva pierdan fuerza y no invertirles a las zonas de reserva campesina. A Caquetá no había llegado esto.

¿Se está pensando en Caquetá canalizar algún río?

Hay procesos con las hidroeléctricas en el río San Pedro. Hay un tema porque la base aérea de Solano es internacional. No fue tanto por el tema de que había que fumigar. Lo que pasa es que los estudios que le arrojaban en esa época era que bajo el río Caquetá que es ahí donde está la base militar, era una base de 50 hombres y hoy en día es una base internacional, pasa una veta de oro que está relacionada con el pozo de petróleo. ¿Cuál es el problema? Usted va a arrimarse ahora y ya tiene que ir directamente delegado por Trump para que lo dejen a uno pasar.

¿Qué otro tema ambiental se presenta? Por ejemplo, ¿conflictos entre zonas de reserva campesina y resguardos indígenas?

Hay un tema también que impacta que es la deforestación. La deforestación está hacia las zonas que antiguamente eran protegidas por las FARC. Todo el Caquetá está sufriendo ese fenómeno. Donde tenía incidencia el movimiento de las FARC cerraba la brecha, pero desde que el movimiento salió eso se desorganizó. Ahora con la llegada de otros grupos y de otras mafias. En principio, sería de San Vicente para abajo también de Cartagena. Se está deforestando para extender la ganadería y también para el tráfico de la madera.

No hay ninguna relación entre la industria petrolera y el tumba del monte. No lo hemos conectado. Pueda que esté sucediendo, pero hasta ahora no lo hemos visto. Es raro que venga y digan que El Chiribiquete resulta una zona sin campesinos o que el campesino le está deforestando. Lógicamente el campesino no puede deforestar digamos solo, cinco familias no van a deforestar 500 o 600 hectáreas en un año, porque no tienen esa capacidad económica, hay un poder económico. Pero como necesitamos generar el impacto decir a la gente que deforesta, para después intervenir y entregarle eso a alguien que diga yo lo voy a proteger. Llevamos una deforestación dirigida.

Un campesino de aquí como yo, teniendo mucha capacidad para deforestar si acaso me doy la pela de tumbar 10 hectáreas de montaña, más no porque eso necesita un billete para trabajadores, para comida, para construir. Mejor dicho, tengo que hacer un esfuerzo jodido para poder tumbar esas 10 hectáreas. Y están tumbando hasta 500 y 600 hectáreas, eso no lo hace un campesino. De pronto hay campesinos trabajando, pero como mano de obra, no es el capital de ellos, eso es otro cuento.

Yo miré a una de las personas capturadas por la deforestación, yo los miré por el periódico, personas, familias que quieren un pedazo de tierra en el territorio. Y esa gente es la que está trabajando allá y aquí en el Caquetá les daban tierra para que trabajaran. Y esto lo difunde al ejército. Si vamos por los Llanos del Yarí encontraron 100 familias que ayudarán a deforestar y que cada uno cogerá 100 hectáreas, son 2000 hectáreas. Cogieron 2000 hectáreas cuando ellos fueron y tumbaron y derribaron llegó la fuerza pública y les dijo esto es una forestal y los capturaron, pero ellos ya habían derribado y habían tumbado.

Ahora llega el chacho, al que le entregan toda la madera y el predio, ahora va a llegar a usufructuar, va a sacar la madera que es lo primordial y luego viene el proceso de extracción de lo que haya en el territorio. A nosotros nos hablan del Chiribiquete y lo hablan mucho por los medios de comunicación, pero si usted viene de Florencia para acá hay del aeropuerto para acá a la orilla del río hay una machimbradora inmensa. Grande, eso no es de ningún tonto, eso tiene que ser de una persona que tiene capital para que en el puerto del río Caquetá. Si el gobernador ya acabó con las maderas de aquí de Florencia, esa es la madera que viene el Chiribiquete. A uno no lo dejan pasar un bloque por la base militar, ahí hay intereses.

Eso es algo así como: “yo genero la pobreza para después decirle ustedes por qué están tan jodidos”. Digan cuánto tienen y yo les dejo 50, 100 o 200 terneros y listo, y ustedes viven con eso. Yo les decía a varias personas, esto hay que tenerle cuidado porque allá en Florencia están los que vienen a decir, esos son los que controlan el precio de la leche, el precio del queso, y eso es una cadena, y el campesino, por su

necesidad, va ingresando a sus negocios. Campesinos que no tienen coca porque se la sacaron o se la fumigaron, pero que tienen ganado, que no pueden tumbar un palo porque le echan mano inmediatamente como pasó en Solano.

Ahora se están inventando otros juegos, lo ponen a uno a sembrar árboles y uno va y los registra. Eso inmediatamente hace que se eleve su calidad de vida ya. El señor tiene 500 árboles maderables, entonces es rico. Se supone que eso es el billete. El tema es que lo que sí no se dice es que esos árboles sirven para dentro de 20 o 30 años. Ya cuando uno no los puede disfrutar. Ustedes conocen eso que se inventó una cosa que se llama Visión Amazonia.

¿Visión Amazonia qué es?

Va ahí en una región, intenta construir una organización de papel, que dice que la idea es que el proyecto acá tal cosa y cuáles son los compromisos, es que usted va a crear un equipo de vigilantes. Cuántas veredas y ustedes van a hacer mojón en un sitio, un mojón donde ustedes en esa área no se puede tocar. Pero dice el contrato: “Visión Amazonia y patrimonio no se responsabiliza de las afectaciones que salgan de este tema”. Si estoy en una zona donde todavía hay actores armados y esos actores tienen ley ahí, y yo me pongo a hacer eso, qué van a hacer con el campesino. Generar que mate a la gente. Ahí van a matar al líder de la región que se creyó que era líder. Con este tema de pago por servicios ambientales están poniendo a la gente a que cuide, pero también a que los maten si les da la gana, eso es complicado.

Son organizaciones de papel, porque por qué no han venido a venderle esa propuesta a Coordosac, porque saben que no pueden. Pero entonces van y llaman a un incauto y le dicen que es una organización, una asociación, eso no se atengan a la Junta porque dependen de la Alcaldía, cree usted una asociación y la asociación puede generar recursos para las comunidades. Entonces las personas incautas dicen: “creemos una asociación entre cuatro”, y empiezan a venderle a la gente todas estas realidades que son falsedades, porque es que nosotros llevamos en el territorio muchos años. Si nosotros con 45 años que llevamos en la región nos hubiéramos dedicado a tumbar como dice el Estado, que el campesino deforesta 600, 700 hectáreas en un año nosotros hace rato hubiéramos acabado con la Amazonia.

Con esas asociaciones está pasando lo siguiente, cuando ya la asociación se queda sin apoyo, la asociación se queda sin capacidad económica para pagar las obligaciones tributarias. Entonces empieza a sumar los intereses y cosas chimbas, cuando el representante legal se da cuenta de eso la liquidan, pero el problema es que no puede ser vengá, reunámonos y liquidemos esta vaina, porque cuando van a la Cámara de Comercio deben disponer de otro capital para ponerse a paz y salvo

con la DIAN,¹⁶ con Cámara de Comercio y con la Gobernación. Adonde está esa platica, rebúsquesela o si no ustedes como representantes legales asumen esa deuda. Están metiendo a la gente en una cantidad de problemas jodidos y con el afán de uno echarles mano a 20 millones de pesos uno va y firma contratos y güevón, la cago.

El país va a necesitar más cárceles, pues ya nos vamos a ir un poco todos estos campesinos que vinieron en el tema de la coca que hoy en día por necesidad están volviendo a sembrar. Entonces van a terminar metiendo a más de uno para allá.

Necesitamos son más cárceles. Por favor, coloque urgente, necesitamos más cárceles no hospitales, sino más cárceles. El Caquetá tiene tres municipios: Solano, Cartagena y San José del Fragua, estratégicamente en Visión Amazonia. Pues mire la estrategia tan buena, están ubicados [se señala el mapa para establecer la estrategia de la publicación], esto es un cordón, a la gente de aquí le están sacando, a la compañera la presionaron y ya la sacaron. La frontera entre Caquetá, Putumayo y Ecuador y la salida al mar está más cerca por este lado, por qué carajos, y eso lo discutimos en el paro, por qué carajo se nos está viendo la coca saliendo por estos lados por acá [por Florencia]. Lo digo porque nos cayeron por acá a las 10 de la noche con pistola en mano, o nos dejan salir con los carros que están en las caletas o se mueren ustedes. La coca tiene que buscar la salida, no la entrada. Venían para Florencia, para Brasil por el río Caquetá, va pa' Manaos, la ruta está instalada hacia allá, hacia Brasil, pues no lo sabíamos.

Y a nosotros nos tocó soltar carros y la gente se no se emputó, pero en ese momento no podíamos decirle por la situación. Ahora es que ya le hemos dicho, es que llegaron a amenazarnos. Eso fue en el paro a finales de febrero, principios de marzo, el que desactivaron con el pago fue el 25 de abril. En marzo, en ese nos fue bien porque varios alcaldes se unieron y nos apoyaron. El Gobierno vino y se lavó las manos, manda una señora bien chiquitita que decía que los campesinos deberían agradecerle por su trabajo. Solucionando mal todos los problemas.

También hay un tema de minería por ahí en el río Caquetá. Es minería de oro. Y le están echando harto mercurio al río Caquetá. Eso hay mucha minería ilegal en todo el Caquetá. Títulos mineros, que yo sepa, no hay en Caquetá. Explotación de oro oculta, todavía no hay legal. Solo hay minería ilegal, minería de aluvión. Utilizan mucho el mercurio y eso contamina el agua y mata a los peces que la gente se queda sin pescar. En el Caquetá sí hay títulos mineros legales, sobre todo para materiales de construcción en playa.

16

Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales.

Este informe reconstruye una memoria histórica a través de las voces de cuatro campesinos sobre el territorio, la presencia de la coca, la guerra y los daños del glifosato en Caquetá. ¿Por qué hablar de memoria histórica sobre los daños provocados por las aspersiones aéreas desplegadas por el Estado colombiano? Por la relación que tuvieron con el conflicto armado. Si la coca fue la gasolina del conflicto, la política de drogas fue la catalizadora de la violencia del Estado en los territorios cocaleros de Caquetá. La memoria sobre los sucesos de la guerra, en un país como Colombia, se queda corta si no cuenta las violaciones de los derechos humanos que han implicado las políticas antinarcóticos sobre poblaciones campesinas. Las fumigaciones son una estrategia éticamente reprochable, que ni siquiera cuenta con suficientes mecanismos institucionales para recopilar, documentar y evaluar daños sobre las poblaciones que se asientan en los territorios cocaleros. Si el debate hoy se sigue realizando con estudios a nivel internacional y poca evidencia en campo colombiano, donde se asperjó aéreamente, es por la negligencia del Gobierno nacional de evaluar de manera adecuada sus estrategias antinarcóticos. Bajo las avionetas no solo quedó silenciada la evidencia desde las comunidades sobre los daños que causa el glifosato en sus cuerpos y en sus tierras, sino también quedó truncada la legitimidad de sus instituciones.

Palabras clave

Cultivos de coca, glifosato, Caquetá, campesinado, conflicto armado.

